

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA**

**TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN
HISTORIA**

**LOS JÓVENES POBLANOS FRENTE A
LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA,
1937-1956**

ELIZABETH MENESES TELLO

**DIRECTORA
DRA. GLORIA A. TIRADO VILLEGAS**

PUEBLA, PUE., JUNIO DE 2015

AGRADECIMIENTOS

*Mi gratitud infinita a mis padres por su apoyo incondicional,
hoy y siempre, sin ustedes nada de lo que ahora soy y he
logrado sería posible.*

Mamá Cruz siempre con nosotros.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I. UN ACERCAMIENTO A LOS ESTUDIOS SOBRE LOS JÓVENES Y LA AUTONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD DE PUEBLA	11
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

1.1. Aparato teórico y conceptual	16
1.2. Los diversos estudios sobre los jóvenes	21
1.3. Las que aportan sobre el contexto nacional y local	25
1.4. Sobre los jóvenes universitarios y sus luchas	29
1.5. De la autonomía universitaria	38

CAPÍTULO II. LOS JÓVENES, SU CONTEXTO Y SU CULTURA	52
----------------------------------------------------------	----

2.1. El contexto histórico internacional y nacional	53
• Una visión local: Puebla	57
2.2. Los jóvenes	62
2.3. Los jóvenes estudiantes	69
2.4. Educación Superior: Universidad de Puebla	73
2.5. Los jóvenes y la cultura juvenil	77
2.6. Prácticas Universitarias	80
• Misa	80
• Oratoria	82
• Bailes	83

- Actividades Deportivas 86
- Relaciones entre pares y géneros 89
- 2.6.1 Grupos Culturales 104
 - El Grupo Cauce y su influencia cultural 105
- 2.6.2 Asociaciones de tipo religioso..... 110

CAPÍTULO III. ENTRE LA AUTONOMÍA INDIVIDUAL Y LA UNIVERSITARIA 114

3.1. ¿Qué es autonomía? 115

3.1.1. Autonomía e independencia juvenil 115

3.2. Autonomía universitaria 117

3.3. El caso de la Universidad Nacional Autónoma de México 125

3.4. De Colegio del Estado a Universidad de Puebla 128

3.5. Los estudiantes de la Universidad de Puebla y la autonomía universitaria 147

3.5.1. El proceso de la autonomía universitaria 156

3.5.2. Los proyectos de autonomía 158

- FEP 158

- El proyecto FUA 161

- Resultado 163

CONCLUSIONES 173

ANEXOS	179
• Entrevistas	179
○ Entrevista al Dr. Germán Gutiérrez Herrera	179
○ Entrevista al Lic. René Lazcano Sánchez	182
○ Entrevista al Lic. José Manuel González Salgado	206
• Imágenes	227
FUENTES CONSULTADAS	235
• Bibliográficas	235
• Hemerográficas	240
• Gacetas	241
• Tesis	243
• Conferencia	244
• Entrevistas	244
• Artículos en páginas web	245

INTRODUCCIÓN

El estudio titulado *Los jóvenes poblanos frente a la autonomía universitaria, 1937-1956*, tiene por objetivo: conocer, desde su cultura juvenil, a los jóvenes universitarios poblanos de las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo XX. El abordaje es desde una óptica distinta a los estudios que anteceden sobre la autonomía universitaria, en tanto que considera la categoría de jóvenes y su cultura juvenil, durante estas décadas en que se organizan los estudiantes y luchan por la autonomía universitaria, así, es necesario conocer su relación con sus pares, cómo se organizaron y establecieron nexos con el poder con el que tenían una relación de tensión/concesión.

Para lograr este acercamiento se reconstruye el contexto social, político y económico en el que vivían los jóvenes universitarios a nivel macro (sociedad mexicana-poblana) como micro (espacio universitario). Conocer quiénes eran aquellos jóvenes, de dónde provenían, de qué escuelas procedían y lo que pensaban de ellos mismos, asimismo, cómo se relacionaban entre pares y entre géneros, cuál era su bagaje cultural y su identidad. Se trata de comprender cómo se definieron y construyeron, cómo se agrupaban y organizaban para demandar la autonomía universitaria, entendida esta desde su perspectiva ideológica.

El interés en el estudio de la historia de la Universidad surgió con la realización de un trabajo para una asignatura en la licenciatura, en la que decidí investigar la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, que fue en 1965, pero a esta fundación siempre se le veía como fruto de la Reforma Universitaria de 1961. Por consiguiente me surgió el interés en conocer qué fue la Reforma y en qué consistió, y poco a poco fui retrocediendo en el tiempo para entender los antecedentes. Llegando al punto de mayor interés: la autonomía universitaria, las organizaciones universitarias, la relación con el cacicazgo avilacamachista y el contexto que los jóvenes enfrentaron. Señalo mi interés en comprender la historia reciente de la institución a la que pertenezco, también para

reflexionar sobre el presente, la autonomía universitaria, la posición de nosotros como estudiantes y los retos que tenemos frente a nuestra Universidad y la sociedad actual.

Las preguntas centrales que trato de resolver a lo largo de esta tesis son ¿qué era ser joven?, ¿quiénes eran los jóvenes?, ¿dónde estudiaban, cuántos eran y qué hacían?, ¿qué es la autonomía?, ¿quiénes la pidieron?, ¿cómo y quiénes eran los jóvenes que se organizaron para pedir la autonomía universitaria?, ¿qué diferencias había entre ellos?, ¿cómo creían que la autonomía se haría efectiva?, ¿qué estrategia siguieron para pedirla? y ¿quién y por qué se las otorgó?.

El periodo de estudio considera los procesos de transformación de la Universidad de Puebla y con ello a los universitarios, se inicia en 1937, momento clave por el cambio de nombre de Colegio del Estado a Universidad de Puebla, y concluye en 1956 por ser el año en que se reconoce, de forma constitucional o legal, la autonomía universitaria y pasa a ser Universidad Autónoma de Puebla. Me interesan estos años porque se comienza a formalizar la concepción de autonomía, siempre en relación al contexto regional, el de un cacicazgo conocido como el Ávilacamachista¹ que intentaba sujetar bajo sus designios a la institución universitaria. Asimismo, los estudiantes externan la necesidad de la autonomía y emprenden movilizaciones y organizaciones para defender a la institución de la injerencia del gobierno.

El gobierno poblano en estas décadas era paternalista y al mismo tiempo autoritario, se caracterizaba por el dominio del grupo avilacamachista dentro y fuera de la Universidad, y los universitarios ante algún problema intra-universitario recurrían al gobernador para satisfacer sus demandas, al mismo tiempo que querían tener autonomía. Es así que se parte de la hipótesis de que los jóvenes tenían una identidad mezclada, desde la impuesta por las instituciones (familia, universidad) que combinaban con la que ellos estaban construyendo. Por lo que se trata de demostrar que los jóvenes actuaron pidiendo a su conveniencia, pero

¹ Entendido como la concentración del poder en una o varias personas, que conforman, a través de redes clientelares con personas influyentes en lo político y /o económico, un grupo poderoso que controla autoritariamente a la sociedad.

cuando la injerencia del gobierno sobrepasó los límites, los universitarios se organizaron para demandar la autonomía, separar y frenar la injerencia caciquil, pidiendo una autonomía administrativa, académica, patrimonial pero no económica, porque entendían como una obligación del Estado dar el subsidio necesario para la Universidad.

El análisis se apoya en el concepto de que la juventud es una construcción histórico-social y cultural, y con respecto a los jóvenes universitarios poblanos, considero que su identidad está en constante construcción, pero queda definida por sus prácticas culturales juveniles, dentro y fuera de la institución escolar. Los jóvenes universitarios crearon una cultura juvenil, no la institucional o hegemónica, por ello no parto totalmente de las organizaciones o pautas que marcó el Estado de lo que debe ser el joven, sino de sus prácticas cotidianas, su entorno (sociedad poblana y micro, universitario), es decir, desde lo que los jóvenes de esa época entendían y creían que era ser joven. Desde luego no se desconoce la heterogeneidad en sus prácticas ni en sus ideas, por el contrario, se consideran algunas de esas diferencias, así como sus coincidencias.

Los acervos consultados son: la biblioteca del área de Ciencias Sociales y Humanidades “José Revueltas”, Biblioteca “Ernesto de la Torre Villar” del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, la biblioteca de la Preparatoria “Emiliano Zapata”.

Las fuentes consultadas son diversas, resultaron de varias aportaciones, desde libros, algunos escritos por participantes del movimiento estudiantil pro-autonomía como el de Manuel Lara y Parra, *La lucha universitaria en Puebla 1923-1965*, y/o por estudiantes en aquellos años como el de Armando Romano Moreno, *Anecdotario estudiantil* (2 volúmenes); por estudiosos del tema y de la Universidad como los historiadores: Juan Fidel Pérez Espinosa, *Crónicas de Familia: La Universidad y los Universitarios poblanos 1956-1961*; Karmele Azcué Bilbao, *El movimiento estudiantil poblano (1952-1957). Entrevista con Francisco Arellano Ocampo*; Humberto Sotelo Mendoza, *Crónica de una autonomía anhelada* y Gloria Tirado Villegas (Coord.) *La autonomía universitaria y la universidad pública*.

Historia y Perspectivas. 50 aniversario de la Autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; por mencionar algunos.²

La información localizada en la hemeroteca “Juan Nepomuceno Troncoso,” del *Archivo General del Estado*; en específico, la consulta del periódico *El Sol de Puebla* para los años cincuenta, aunque no contaban con todos los años, pero se complementó con la búsqueda en la hemeroteca del periódico *El Sol de Puebla*. En la hemeroteca del citado diario se rastrearon los años cuarenta, aunque al principio fue complicado lograr el acceso, ya que no permitían consultarlos por estar ya muy maltratados los ejemplares, pero después de solicitar el permiso, y de tantos peros, limitaciones e insistir, afortunadamente sí se pudo revisar y se encontró una columna llamada “Vida Estudiantil”, escrita bajo el seudónimo *El Bachiller Zeta*, que aborda varios temas, sobre todo trata la cotidianidad, anécdotas y problemáticas de los jóvenes universitarios en esos años; aunque la columna sólo se publicó diariamente de mayo de 1944 a marzo de 1946, y en este último año ya no tan seguido, pero permite describir, con anécdotas, la atmósfera y el contexto vivido.

También, gracias a la riqueza del Archivo Histórico Universitario (AHU), que coadyuvó al conocimiento detallado de la institución, aunque algunos expedientes

² Azcué Bilbao, Karnele. *El movimiento estudiantil poblano (1952-1957). Entrevista con Francisco Arellano Ocampo*, Archivo Histórico Regional Universitario, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1992.

Lara y Parra, Manuel. *La lucha universitaria en Puebla 1923-1965*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 20, Puebla, 2002.

Pérez Espinosa, Juan Fidel. *Crónicas de Familia: La Universidad y los Universitarios poblanos 1956-1961*, Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Puebla, 1999.

Romano Moreno, Armando. *Anecdotario estudiantil*, Universidad Autónoma de Puebla, volumen I, colección 3: Crónicas y Testimonios, Puebla, 1985.

Romano Moreno, Armando. *Anecdotario estudiantil*, Universidad Autónoma de Puebla, volumen II, colección 4: Crónicas y Testimonios, Puebla, 1985.

Sotelo Mendoza, Humberto. *Crónica de una autonomía anhelada*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 29, Puebla, 2004.

Tirado Villegas, Gloria A. (Coord.). *La autonomía universitaria y la universidad Pública. Historia y Perspectivas. 50 aniversario de la Autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Vicerrectoría de Investigación, Estudios de Posgrado, Cuerpo Académico de Estudios Históricos, Programa de Rescate de la Memoria Histórica Universitaria Puebla, 2009.

se encuentran en fase de catalogación y otros de reparación, únicamente se pudo revisar algunas secciones y series como Rectoría, Informes de Rectores, Gobierno, Correspondencia de Gobierno, Acuerdos del Rector, Secretaría de Gobierno, Biblioteca José María Lafragua, Tesorería, entre otros, sin embargo, los documentos hallados resultaron bastante útiles.

En lo concerniente a las entrevistas y los entrevistados se reconoce que hubo dificultades, primero porque algunos posibles entrevistados no estaban disponibles, por la edad, por cuestiones de salud o porque su lugar de residencia está en otro estado. Segundo, fue muy complejo al principio, por no contar con experiencia en entrevistas, testimonios, ahora sé que se adquiere también con la práctica y la experiencia y al paso de las preguntas se fue puliendo la manera de abordar al entrevistado. Por lo que fue valiosa la experiencia y oportunidad de entrevistar a tres estudiantes de la Universidad de aquellos años, dos de ellos miembros de la Federación Estudiantil Poblana, participantes en la lucha por la autonomía universitaria e integrantes de la Comisión que redactó y presentó el ante-proyecto de ley de la Federación Estudiantil Poblana, los licenciados René Lazcano Sánchez y José Manuel González Salgado, y el doctor Germán Gutiérrez Herrera, aunque él estudió en años posteriores.³ Afortunadamente tuve acceso a otras dos entrevistas a mujeres que estudiaron en los años cincuenta, las abogadas Hilda Guyot Leblanc e Irma Moreno Montiel⁴; además, un texto de la Dra. Gloria A. Tirado Villegas que se apoyó en varias entrevistas a una universitaria: “De la entrevista a la historia de vida. Dora Collado Pérez, mujer

³ Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello al doctor Germán Gutiérrez Herrera, Puebla, Pue., 08 de diciembre de 2014.

Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello al licenciado René Lazcano Sánchez, Puebla, Pue., 17 de diciembre de 2014.

Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello al licenciado José Manuel González Salgado, Puebla, Pue., 22 de enero de 2015.

⁴ Entrevista realizada por Ma. Angélica Ramírez Pérez a la licenciada Hilda Guyot Leblanc, 07 de junio de 2005. Y entrevista realizada por Ma. Angélica Ramírez Pérez a la licenciada Ma. del Socorro Irma Moreno Montiel, 14 de abril de 2005. Estas entrevistas aparecerán compiladas en Tirado Villegas, Gloria A. *Volver a los diecisiete. Testimonios de las estudiantes que participaron en movimientos estudiantiles de la Universidad Autónoma de Puebla*, (en proceso de edición).

universitaria”⁵. Por lo que entrevistas y testimonios ampliaron la visión de cultura juvenil, expresaron detalles acerca de su organización, sus actividades, la sociabilidad cotidiana en el espacio universitario y fuera de éste, la convivencia, su perspectiva sobre la lucha y la autonomía; y gracias a su memoria se acrecentó el conocimiento sobre qué querían de la autonomía universitaria, no sólo el autogobierno, como se tiene entendido, sino además la apertura y respeto ideológico a otras corrientes de pensamiento. Con estas entrevistas logré reconstruir una visión de género, también, donde se muestran las diferencias, asimetrías y formas de organizarse distintas de las mujeres y los hombres.

También fueron importantes las tesis revisadas como la de Eufemia Rosas Aguilar, “Jóvenes, identidad y género. San Mateo Tlaixpan Tecamachalco Puebla, 1950-1970”, puesto que estudia lo que es ser joven en el ámbito rural, para notar la diferencia entre el contexto urbano y el rural, también por relacionar las líneas de juventud, género y casamiento; la de Karol Méndez Polanco, *Los jóvenes católicos en Puebla, 1950-1970*, comprendiendo la filiación a las organizaciones religiosas y su inmersión en la juventud poblana, como la Acción Católica Juvenil Mexicana (ACJM, acejotaemeros); la de Guadalupe de Sampedro “Militarización y autonomía en el movimiento estudiantil poblano, 1952-1961” por tratar los intentos y esfuerzos de los gobiernos avilacamachistas por disciplinar a los estudiantes y los proyectos autonomistas de la FEP y el FUA; la de Jazmín Saldaña Bustamante, “La profesionalización femenina en el Colegio del Estado de Puebla, 1919-1937”, de esta última resultó interesante su análisis del reglamento del Colegio del Estado y las continuidades de éste en la Universidad, y la de Carlos Garrido Vargas, “Catálogo de la Colección de Movimientos Estudiantiles del Archivo Universitario de la BUAP, 1873-1997”, la primera parte de la tesis es

⁵ Tirado Villegas, Gloria Arminda. “De la entrevista a la historia de vida. Dora Sofía Collado Pérez, mujer universitaria”, en *39th Annual Conference of the Southwest Council of Latin American Studies (SCOLAS)*, Albuquerque, EU., 1-4 de marzo de 2006. Disponible en: https://www.academia.edu/10400835/De_la_entrevista_a_la_historia_de_vida [consultado el 09 de febrero de 2015].

interesante por hacer un breve recorrido histórico sobre los principales movimientos estudiantiles acaecidos desde tiempos del siglo XIX hasta el XX.⁶

La web es una fuente ineludible, se hallaron diversos artículos interesantes, publicaciones de varias universidades, organismos educativos, blogs, páginas web y se complementa con algunos ejemplares de *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la Universidad de Puebla. Artículos muy enriquecedores que tratan desde el significado del concepto de autonomía, la autonomía universitaria en América Latina y, en específico, para el caso de la Universidad de Puebla; así como otros recursos electrónicos y de la gaceta que abordan diversas temáticas como el cine, la música, el cacicazgo avilacamachista, sobre la juventud y su definición; el deporte, teatro y actividades estudiantiles, entre otros tópicos útiles a la investigación pretendida.

El desarrollo y estructura de la investigación está distribuida en tres capítulos, el primero “Un acercamiento a los estudios sobre los jóvenes y la autonomía de la Universidad de Puebla”, se presentan con mayor detenimiento las fuentes consultadas, la revisión crítica principalmente de libros y artículos. Divididos temáticamente, un primer apartado acerca de los estudios que tratan sobre los jóvenes, de manera conceptual e históricamente y cómo este grupo social ha sido asimilado. Segundo, acerca del contexto mexicano, poblano y en específico, universitario; son fuentes que permiten la comprensión del contexto

⁶ De Sampedro Paredes, María Guadalupe. “Militarización y autonomía en el movimiento estudiantil poblano, 1952-1961”, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014.

Garrido Vargas, Carlos. “Catálogo de la Colección Movimientos Estudiantiles del Archivo Histórico Universitario de la BUAP, 1873-1997”, Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011, pp. 1-19.

Méndez Polanco, Karol. “Los jóvenes católicos en Puebla, 1950-1970”, Tesis para obtener el título de Maestra en Historia, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, diciembre 2013, pp. 1-21.

Rosas Aguilar, Eufemia. “Jóvenes, identidad y género. San Mateo Tlaixpan Tecamachalco Puebla, 1950-1970”, Tesis para obtener el grado de licenciada en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, febrero 2009.

Saldaña Bustamante, Jazmín. “La profesionalización femenina en el Colegio del Estado de Puebla, 1919-1937”, Tesis para obtener el grado de Maestría en Historia, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, noviembre de 2012, pp. 51-91.

histórico en los años de estudio. Tercero, las que indagan sobre el ambiente universitario y los jóvenes universitarios. Y finalmente los estudios que analizan la autonomía universitaria.

El segundo capítulo “Los jóvenes, su contexto y su cultura” examina a los universitarios de aquellos decenios, comenzando a abordar el contexto histórico, desde el nacional como regional. Pasando a conceptualizar el ser joven, para hablar de los jóvenes estudiantes y su acceso a la educación superior, dedicando especial atención a la Universidad de Puebla. En cuestión de cultura en los jóvenes poblanos se mencionan las principales actividades de los universitarios, como la oratoria, los bailes, el deporte y cómo se relacionaban entre pares y géneros, fuera y dentro de la Universidad. Para finalizar esta sección con los grupos culturales y religiosos, que de alguna manera, influían en la juventud de Puebla.

Y en el tercero, “Entre la autonomía individual y la universitaria”, se comienza por conocer la definición del concepto *autonomía*. Tratando brevemente el caso de la Universidad Nacional de México (hoy Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM), para enfocarlo al caso de la Universidad de Puebla, dando un breve recorrido histórico que comienza con el cambio de nombre de Colegio del Estado hasta la Universidad de Puebla, las problemáticas intra-universitarias y los retos que enfrentaron los estudiantes, que los llevaron a solicitar la autonomía universitaria; los proyectos presentados y finalmente, el resultado de la lucha pro-autonomía.

Se anexan, íntegramente, las entrevistas realizadas a los licenciados René Lazcano Sánchez y José Manuel González Salgado, miembros de la FEP y de la Comisión que presentó el ante-proyecto de la Federación para la ley orgánica que daría autonomía a la institución, en 1956. Además se anexan imágenes, algunas proporcionadas por el licenciado René Lazcano; otras que me parecieron interesantes y fueron extraídas de algunas publicaciones como: *Tiempo Universitario*, *Revista de la Asociación de Exalumnos del Colegio del Estado y de la Universidad de Puebla* y del periódico *El Sol de Puebla*; imágenes de una

exposición que realizó el Archivo Histórico Universitario (AHU) y otras encontradas en la web.

Finalmente, mi agradecimiento por lo aprendido y lo significativo que fue el pertenecer como becaria, en la modalidad de finalización de estudios y becariatesista, al Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles (SENAMEST), en el proyecto: *El movimiento estudiantil mexicano en la construcción del imaginario social. Del desarrollo estabilizador al modelo neoliberal*, con clave IG300413, Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), bajo la dirección del Dr. José René Rivas Ontiveros y como becaria de la Dra. Gloria A. Tirado Villegas; la beca fue una motivación académica y económica que me impulsa a continuar aprendiendo e indagando en la línea de los movimientos estudiantiles.

Mi participación en el SENAMEST, en el que presenté los primeros avances de esta tesis ante el grupo de investigadores y becarios, me retribuyó en conocer y comprender otros movimientos estudiantiles, percibiéndolos desde otros puntos de vista, a través de las lecturas y presentaciones de otras tesis. La colaboración y los atinados comentarios y reflexiones de los investigadores, que pertenecen al SENAMEST, así como de mis compañeros de diversas licenciaturas e instituciones de educación superior, resultaron muy interesantes y contribuyeron a mejorar esta investigación.

Expreso mi amplio agradecimiento a la Dra. Gloria A. Tirado Villegas por su aceptación como asesora a esta tesis en el 2012, y como becaria, en un proyecto previo, en el programa de "Jóvenes Investigadores", que oferta la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado (VIEP). Le agradezco, también, el vincularme con el SENAMEST, y compartir su conocimiento y saber sobre la Universidad Autónoma de Puebla y los movimientos estudiantiles, por sus sugerencias, su vasto conocimiento, su paciencia y apoyo.

Finalmente, externo mi reconocimiento a mis lectores, al Dr. José René Rivas Ontiveros y a la Mtra. María del Pilar Paleta Vázquez, a quienes agradezco sus observaciones y comentarios, el Dr. Rivas en su calidad de especialista en

movimientos estudiantiles y como representante del Proyecto del SENAMEST, sus comentarios fueron de aliento y apoyo a la mejora y presentación de esta tesis. A la Mtra. Paleta por sus conocimientos de especialista en historia social, que ha brindado a esta tesis, mismos que he considerado en esta versión final.

CAPÍTULO I. UN ACERCAMIENTO A LOS ESTUDIOS SOBRE LOS JÓVENES Y LA AUTONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD DE PUEBLA

El estudio de “Los jóvenes poblanos frente a la autonomía universitaria, 1937-1956”, en la historia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla es fundamental para comprender el devenir histórico de la institución a la que pertenecemos.

Para sustentar mi investigación me apoyé en la historia social, la cual se puede entender como el estudio del pasado de la sociedad. La conceptualización de la historia social es compleja, entendiéndola para el tema como el estudio de los grupos sociales, en este caso, los jóvenes universitarios. A quienes es necesario estudiarlos en su contexto para comprender su movilización. Estudiando la relación entre ellos o sus pares, la relación con el poder tanto del gobierno como las autoridades universitarias y la manera en que conforman su identidad como grupo social.

Las lecturas sobre el tema me aportaron conocimiento para describir algunas características de los jóvenes de aquellos decenios y cómo surge en ellos la idea de autonomía universitaria. Se parte del concepto de que la juventud es una construcción o fenómeno socio-cultural, a los jóvenes se les puede estudiar desde lo institucional o desde su cultura y espacios de sociabilidad, y en estos años simbolizaba la transición a la edad adulta. Para este estudio los jóvenes han sido identificados con el sector estudiantil; los universitarios poblanos pertenecían, la mayoría, a la clase media; la educación representaba una manera de escalar socialmente; la mayoría de los estudiantes eran hombres, pero es destacable la inserción de las mujeres en la vida universitaria y en espacios muy masculinizados.

La autonomía fue la bandera enarbolada por los jóvenes universitarios en diversos países, en México y sobre todo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); también se propagó por varios estados, en el caso de Puebla tenía sus raíces desde la época del Colegio del Estado, en las primeras décadas

del siglo XX, pero cuando éste se convierte en Universidad de Puebla toma mayor fuerza la autonomía como una demanda de independencia ante la injerencia del poder político avilacamachista.

Aunque por la ideología, los estudiantes tenían proyectos diferentes para hacer efectiva la autonomía. Mientras los liberales sólo pedían la autonomía a nivel administrativo, ya que no querían la injerencia de los funcionarios, requerían la libertad para elegir a sus rectores; en lo institucional y académico exigían la capacidad para dirigirse, planear sus programas y formas de acreditarse. Los conservadores, en cambio, en todos los aspectos querían la autonomía, incluso, a diferencia de los liberales, pedían la autonomía económica, para dirigirse y conducirse sin ninguna intervención, pero obviamente, bajo la doctrina conservadora y los postulados de derecha.

A través de la revisión de los textos relacionados al tema me percaté que los estudios se han dirigido en gran medida a la segunda mitad del siglo XX, por ello mi interés en los cuarentas y cincuentas. Por otra parte ha sido estudiado el movimiento estudiantil y la autonomía sin mirar profundamente a los actores sociales, los jóvenes universitarios, por ello la pertinencia de un estudio que centralice a los jóvenes en el marco social, su bagaje cultural, su pertenencia social y sus formas de sociabilidad. En la concepción de autonomía podemos hallar ideas o referencias claves en libros y artículos publicados por periodistas, participantes y estudiosos; pero en la tesis se pretende estudiar la autonomía: qué es, por qué se pide, desde cuándo, para qué y cómo era entendida por esas generaciones.

1.- Las fuentes que tratan conceptualmente sobre el estudio de los jóvenes, Giovanni Levi y Jean-Claude Schmitt (Directores), *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*; el libro coordinado por Maritza Urteaga Castro-Pozo y José Antonio Pérez Islas, *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX* y los artículos de Sandra Souto, “Juventud, Teoría e Historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis” y el de Mario Margulis, “Juventud: una aproximación conceptual”.

2.- Las que me aportan sobre la sociedad mexicana y poblana de aquellos años: José Agustín, *Tragicomedia Mexicana I. La vida en México de 1940 a 1970* sólo consulté los primeros capítulos que abordan los años referentes al periodo de estudio; Stephen Niblo, *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción* y el artículo de Aurelio de los Reyes, “Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?”; los de Wil Pansters, *La mirada del fénix. Universidad y sociedad en Puebla, 1880-1990*, de este sólo retomo el apartado llamado “De las aulas al zócalo. La Universidad Autónoma de Puebla y el ocaso del avilacamachismo, 1956-1973” y *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987* y el de Miko Viya, *Recuerdos de Puebla. La vida en los años veintes, treintas y cuarentas*.

3.- Sobre los jóvenes universitarios y sus luchas en aquellos decenios: el de Fidel Pérez, *Crónicas de Familia: la Universidad y los Universitarios Poblanos 1956-1961; Universidad de Puebla* (facsimilar) con la introducción de Jesús Márquez Carrillo; el de Gloria Tirado Villegas, *Abriendo brecha mujeres universitarias poblanas del siglo XX*; Manuel Lara y Parra, *La lucha universitaria en Puebla 1923-1965*; y Humberto Sotelo Mendoza, *Puebla de los demonios 1972-1975* únicamente abordaré el “Capítulo II Las contradicciones del bloque en el poder y su impacto en la universidad”; Karmele Azcué Bilbao, *El movimiento estudiantil poblano (1952-1957)*; el de Armando Romano, *Anecdotario estudiantil*, son dos volúmenes; el artículo de Humberto Sotelo, “La Federación Estudiantil Poblana en 1945” y las tesis de Historia de Jazmín Saldaña, “La profesionalización femenina en el Colegio del Estado de Puebla, 1919-1937”; Karol Méndez, “Los jóvenes católicos en Puebla, 1950-1970”; Guadalupe de Sampedro, “Militarización y autonomía en el movimiento estudiantil poblano, 1952-1961”; la de Carlos Garrido Vargas, “Catálogo de la Colección de Movimientos Estudiantiles del Archivo Universitario de la BUAP, 1873-1997”; y, aunque no directamente trata a los universitarios, pero sí a los jóvenes conceptualmente y en la ruralidad, es la tesis de Eufemia Rosas Aguilar, “Jóvenes, identidad y género. San Mateo Tlaixpan Tecamachalco Puebla, 1950-1970”.

4.- Y los que me ayudan para comprender cómo se concibe la autonomía universitaria: el escrito base es el coordinado por Gloria Tirado Villegas, *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y Perspectivas. 50 aniversario de la autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*; Humberto Sotelo, *Crónica de una autonomía anhelada*; y son diversos los artículos hallados en la web referentes a la autonomía, no sólo enfocada a un caso especial, como el de José Altuve “Autonomía universitaria”; otros analizan el significado, como concepto, de autonomía universitaria como el de Raúl Domínguez, “Autonomía Universitaria. El Jus Abutendi de un concepto”; el de Germán Escobar, “Evolución del concepto de autonomía de las universidades”; el de Luis Raúl González Pérez y Enrique Guadarrama López, *Autonomía Universitaria y Universidad Pública. El Autogobierno Universitario*; y el artículo de Renate Marsiske “Historia de la autonomía universitaria en América Latina”; y otros reflexionan sobre la autonomía universitaria actualmente, como el de Jaime Ornelas Delgado, “Reflexiones en torno a la autonomía universitaria”; y diversos artículos de la Gaceta Histórica de la BUAP, *Tiempo Universitario*: sin autor “La lucha por la Autonomía Universitaria” y “2006, 50 años de la Autonomía Universitaria”; el de Francisco Arellano Ocampo, “Los antecedentes por la lucha de la autonomía universitaria en Puebla”; el de Emilio Exaire, “Objetivos de la autonomía”; los de Humberto Sotelo Mendoza “Fuerzas distantes, propósitos comunes: la Autonomía” y “El movimiento por la autonomía en la Universidad de Puebla” y el de Fidel Pérez, “La Autonomía Universitaria”.

Como ya se dijo la historia de la Universidad poblana, ha sido estudiada con una preferencia a las décadas de los cincuenta hasta los setenta, siendo este periodo objeto de diversos libros, artículos e indagaciones. Algunas de ellas han sido realizadas por escritores, periodistas y participantes del movimiento. Los estudios se han dirigido, en gran medida, al análisis de la participación estudiantil, a raíz de la segunda mitad del presente siglo⁷. Teniendo sus mejores expresiones en periodos determinados, los acontecimientos de 1961 con la Reforma

⁷ Navarro Rojas, Luis. *Conflictos estudiantiles y poder estatal en Puebla, 1900-1925*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Archivo Histórico Universitario, México, 1999, pp. 12-13.

Universitaria; 1968 en México con la matanza de Tlatelolco y en Puebla; 1971-1972, siendo pivote la Universidad de movimientos sociales en apoyo a diversas causas de los diferentes sectores y la represión a líderes estudiantiles como Enrique Cabrera Barroso, Joel Arriaga Navarro y Alfonso Calderón Moreno. Vislumbrando los estudios en relación a la política, con el poder local avilacamachista. En compendio, se ha estudiado la Reforma Universitaria y la década de los setentas con más detenimiento. Únicamente los estudios de la primera mitad del siglo XX, para la Universidad de Puebla y que tratan a la autonomía universitaria en los jóvenes poblanos son, el clásico, *La lucha universitaria en Puebla 1923-1965* de Manuel Lara y Parra y el de Humberto Sotelo Mendoza, *Crónica de una autonomía anhelada*, donde se pueden encontrar algunas menciones a la idea de autonomía y en el de Wil Pansters, *La mirada del fénix*, se pueden hallar algunas ideas clave. Existen otros textos sobre autonomía universitaria, pero siendo el estudio basado en las Universidades de México o de Córdoba, Argentina.

Por ello la tesis trata de aportar al estudio de la Universidad de Puebla en los años treinta a los cincuentas y unir las vertientes de los jóvenes, la autonomía universitaria, las relaciones con el Estado, puesto que los universitarios fueron los impulsores y protagonistas en estos años, por ello es pertinente reconstruir su cotidianeidad.

Los textos analizados y revisados me sirvieron para conocer y comprender el ambiente en que vivían y se desarrollaron los jóvenes universitarios poblanos. Así como la organización de los estudiantes con el objetivo de la autonomía, aunque entendida de forma diferente según la ideología de los grupos universitarios. Por medio de estos textos tengo una mayor comprensión del movimiento pro autonomía universitaria desde la perspectiva de sus protagonistas, los jóvenes universitarios, en Puebla, durante los años del tiempo de estudio de interés.

1.1. Aparato teórico y conceptual

La conceptualización de la historia social es compleja, pero se puede entender como el estudio del pasado de la sociedad. Surge al criticar la forma dominante de hacer historia, el historicismo decimonónico interesado en los hechos y acontecimientos políticos, sin comprenderlos verdaderamente.⁸ Por ello la necesidad de pensar la Historia en términos sociales más amplios que la Historia tradicional de las élites políticas, una historia adecuada a las nuevas realidades.

Según Hobsbawm se le han dado tres acepciones:

En primer lugar se refería a la historia de las clases pobre o bajas, y más concretamente a la historia de los movimientos de los pobres (“movimientos sociales”). El concepto podía especializarse aún más, y hacer referencia a la historia del trabajo y de las organizaciones e ideas socialistas. Por razones obvias se ha conservado fuerte la relación entre la historia social y la historia de las protestas y los movimientos sociales.

En segundo lugar, el concepto *historia social* era usado para hacer referencia a estudios sobre una multitud de actividades humanas, difíciles de clasificar excepto en términos de “actitudes, costumbres, vida cotidiana”.

[...] La tercera acepción del concepto fue la más común [...]: *social* se usaba en combinación con historia económica.

[...] Estos historiadores se interesaron por la evolución de la economía porque ésta arrojaba claridad sobre las estructuras y cambios sociales⁹

El positivismo, era la historiografía dominante previa, creía que los documentos escritos eran fuentes de la verdad y tenía como “motor y finalidad la justificación y legitimidad del Estado-nación, lo que llevó a privilegiar temas tales como los grandes hombres, las batallas, el Estado”¹⁰. La situación de la historia en América Latina, bajo el positivismo, era igual a mediados del siglo XIX e inicios del XX, los que escribían historia eran abogados, políticos y/o militares, con la “preponderancia de la historia político-militar y la biografía de los grandes

⁸ Moyano, Cristina. *Consideraciones sobre la historia social*, Universidad Diego Portales, Facultad de Ciencias Sociales e Historia, 2007.

⁹ Hobsbawm, Eric J. “De la historia social a la historia de la sociedad”, en Cardoso, Ciro Flamarion, Héctor Pérez Brignoli, Louis Henry, *et al. Tendencias actuales de la historia social y demográfica*, SEP-SETENTAS, México, 1976, pp. 62-64.

¹⁰ Funes, Patricia y María Pía López. *Historia social argentina y latinoamericana*, 1^{era} edición, Ministerio de Educación de la Nación, ISBN 978-950-00-0767-2, Buenos Aires, Argentina, 2010, pp. 33-41.

hombres”¹¹, privilegiando la narración biográfica y moralizante, ninguna mención de las clases subalternas en los procesos históricos.

Ante el impacto que provocó la Primera Guerra Mundial y el crack económico de 1929, varias disciplinas replantearon sus postulados. La historia experimentó aportes y cambios, en 1929, en Francia se dio a conocer el primer número de la Revista *Annales de Historia Económica y Social* dirigida por los historiadores Marc Bloch y Lucien Febvre. La Escuela de los Annales transformó a la historia, el lugar del historiador, el objeto de estudio y el procedimiento de estudiar al tiempo histórico, proponía “una historia del tejido social en su conjunto”, estudiando las estructuras y las coyunturas. Esta misma escuela ha tenido cambios, críticas y aportes “nuevos campos temáticos se abrieron como la historia de la vida y la muerte, de la infancia, de la vida cotidiana, de la sociabilidad. Incluso un retorno a la historia política, o mejor, del poder, el género biográfico, las memorias colectivas y los lugares de memoria”¹², el sujeto, análisis microhistóricos. La renovación historiográfica de la segunda mitad del siglo XX con los aportes del marxismo inglés (“historia desde abajo” preocupados por los grupos sociales y procesos colectivos de la “gente sin historia”), los hechos históricos de la posguerra, la Guerra Fría y las reflexiones sobre el capitalismo.

La escuela de los Annales y la historia social han transitado por etapas y diversas generaciones que hicieron nuevas contribuciones, poniendo énfasis en los actores con los ejes social-económico (ya no político y/o militar) y el historiador como un sujeto reflexivo sobre sus prácticas y métodos, y replanteó “la relación del historiador y su objeto”, entre el pasado y presente, con la subjetividad del historiador al construir y narrar la historia, obtenida de preguntas y la interpretación de datos; la multi e interdisciplinariedad, es decir, el diálogo con la geografía, la sociología, la economía, la literatura, la política, el psicoanálisis; para pensar a los sujetos de una manera más total; el concepto de clase social, las formas de resistencia y protesta de los sujetos sociales, las formas de conciencia, las identidades que se conformaban en el conflicto, la experiencia y conciencia de

¹¹ *Ídem.*

¹² *Ídem.*

clase; “los seres humanos son los objetivos principales de esta escuela francesa; se introduce lo social como sujeto”¹³.

Para América Latina la Historia Social tuvo un auge, logró el diálogo de la historia con las ciencias sociales, se alimentó de los procesos históricos, la modernización, la posguerra, la expansión de las clases medias, aumentando los niveles de escolarización, la radicalización de los obreros, sectores estudiantiles y de clase media, sobre todo en los sesentas; los movimientos políticos y sociales que representaron una pauta y surgimiento de ideas revolucionarias. Aunado a que en el campo histórico se dio la profesionalización con la inclusión de carreras de este corte en las Universidades, centros de investigación, revistas, entre otros “llevó a los científicos sociales a plantear temas fundacionales: el populismo, el desarrollismo, la “teoría de la dependencia”, la revolución (nacional, socialista); es decir, los alcances de la transformación social y el rol de las ciencias sociales en ella”¹⁴. Es muy amplio las líneas teóricas y de investigación que se están desarrollando: el sujeto y el giro lingüístico, las microfísicas del poder, la deconstrucción de los relatos nacionales, la sexualidad, las mujeres, la vida privada, la enfermedad, las relaciones entre mito e historia, la memoria, la diversidad de fuentes, todo aporta para lograr la historia total, el conocimiento de los seres humanos, sujetos de la historia como individuos, como clases y como sociedades.

Para las entrevistas, las que

Ronald Grele define entonces la entrevista de historia oral como una "narrativa conversacional". Se dice que es conversacional por la relación que se establece entre entrevistado y entrevistador y narrativa por la forma de exposición - el que se cuenta, relata o narra una historia. [...] [como] una actividad conjunta, de una negociación entre entrevistado y entrevistador, organizada a partir de las perspectivas históricas de ambos participantes¹⁵

¹³ Moyano, *op. cit.*, p. 3.

¹⁴ Funes, *op. cit.*, pp. 33-41.

¹⁵ Citado por Garay, Graciela de. “La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?”, en *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, volumen 1, número 1, Universidad Autónoma de Baja California, México, noviembre 1999, p. 85. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15501107> [consultada el 19 de marzo de 2015].

Por lo que se recurrió a las entrevistas para aprovechar la riqueza de los testimonios de los entrevistados, que fueron miembros de la Federación Estudiantil Poblana, estudiaron Leyes en los cincuentas, y fueron partícipes de la Comisión de esta Federación que presentó un anteproyecto de ley para obtener la autonomía de la Universidad. Coincido con Pablo Pozzi cuando afirma

nos obliga como historiadores sociales a considerar todos los aspectos del sujeto social integrándolos en la perspectiva que todo aporta a comprender la actividad de los grupos humanos. [...] Evidentemente lo importante de estos testimonios no es la veracidad de los mismos, sino más bien la posibilidad de rastrear sentimientos a través del tiempo [...] [ya que con] la oralidad se trata de disparar la memoria para construir una fuente que nos aporte a lograr una forma más completa de comprensión del proceso social¹⁶

La juventud es un sector, parte de esta sociedad, que ha tenido un papel central en diversos movimientos sociales, específicamente los de autonomía universitaria del siglo XX. El concepto de juventud es una construcción social y cultural; donde la revolución industrial, fue el primer generador de juventud moderna, pero llegó más tarde a nuestro país¹⁷. La complejidad del concepto de juventud, es por los diferentes significados que ha tenido, además de que antes no había una diferenciación concreta entre niñez o adolescencia y la juventud. Es hasta los sesentas que el concepto se define en función de una edad, escolaridad, identidad, roles, comportamientos culturales y patrones de conducta.

Para la concepción de juventud me sirven mucho las ideas contenidas en el texto coordinado por Maritza Urteaga y José Antonio Pérez quienes definen las juventudes, ya que pensar en lo juvenil como concepto implica un sentido diverso y heterogéneo, “como un proceso social y cultural que se va transformando de acuerdo a los cambios del entorno donde se desarrolla”¹⁸, la juventud “como una fase específica de la vida durante la cual –a través de un conjunto de prácticas institucionalizadas- le son impuestas al individuo ciertas demandas y tareas que

¹⁶ Pozzi, Pablo. “Historia oral: repensar la historia”, en Necochea Gracia, Gerardo y Pablo Pozzi (Coords.). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2008, pp. 4-6.

¹⁷ Pérez Islas, José Antonio. “Historizar a los jóvenes. Propuestas para buscar los inicios”, en Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Coords.). *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, Colección Jóvenes, número 16, CIEJ, IMJ, AGN, México, 2004, p. 17.

¹⁸ Pérez y Urteaga *op. cit.*, p. 9.

definen y canalizan sus comportamientos como ‘joven’¹⁹; para Sandra Souto la juventud es un periodo de vida en que la sociedad deja de verle como niño pero no le otorga el estatus de adulto, por lo tanto es una etapa de transición de la dependencia infantil hacia la autonomía adulta²⁰; en el libro de Levi y Schmitt dicen que lo juvenil

Reside tanto la carga de significaciones simbólicas, de promesas y amenazas, de potencialidades y de fragilidades que la juventud entraña [...] En esas miradas cruzadas...es donde las sociedades “construyen” siempre la juventud, como hecho social inestable..., como una realidad cultural –preñada de una multitud de valores y usos simbólicos- y no sólo como un hecho inmediatamente observable²¹

El concepto de *moratoria social*, en el que coinciden Souto y Mario Margulis, como ese “tiempo libre socialmente legitimado, un estadio de la vida en que se postergan las demandas, un estado de gracia durante el cual la sociedad no exige”²², este concepto me sirve, puesto que al ser jóvenes estudiantes tienen un estado de permisividad mientras terminan su educación formal, cuentan con un tiempo libre que lo invierten en prácticas culturales, dentro y fuera de su Universidad.

Para comprender a los jóvenes hay que estudiarlos desde su cultura, su identidad, entendida como pertenencia a un grupo, que está en constante construcción; los espacios de socialización, las relaciones con el poder: del estado, de la institución, de la iglesia y entre las diferentes ideologías prevaletentes en el ámbito universitario. Por lo que en este aspecto retomo los

¹⁹ Urteaga Castro-Pozo, Maritza. “Imágenes juveniles del México moderno”, en Pérez y Urteaga, *op. cit.*, p. 33.

²⁰ Souto Kustrín, Sandra. “Juventud, Teoría e Historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis”, en *Historia Actual Online (AHOL)*, Instituto de Historia del CSIC, ISSN 1696-2060, número 13, España, Invierno, 15 de junio 2007, pp. 171-192.

²¹ Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (Directores). *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Taurus, España, 1996, p. 8.

²² Margulis, Mario. “Juventud: una aproximación conceptual” en Donas Burak, Solum (Comp.). *Adolescencia y juventud en América Latina*, Libro Universitario Regional, San José, Costa Rica, 2001, pp. 40-56. Y Margulis, Mario y Marcelo Urresti. *La construcción social de la condición de juventud*, s. f. Disponible en: http://correo2.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mario_margulis_y_marcelo_urresti_-_la_construccion_social_de_la_condicion_de_juventud_urresti.pdf [consultado el 31 de mayo de 2014].

dos enfoques propuestos por Maritza Urteaga²³ para estudiar a los jóvenes: *la construcción sociocultural de lo juvenil*, es decir, el deber ser marcado por las instituciones y *la construcción juvenil de la cultura*, lo que se quiere ser, donde los espacios de sociabilidad juvenil los crean dentro de las mismas instituciones, facilitando la convivencia, donde comparten e interactúan entre los jóvenes.

1.2. Los diversos estudios sobre los jóvenes

El libro dirigido por los historiadores Giovanni Levi y Jean-Claude Schmitt, *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, publicado en 1996, es un estudio clave para la comprensión de cómo se ha estudiado a los jóvenes a través de las diferentes etapas históricas.

Por ejemplo, en el Renacimiento, a través de las pinturas y los escritos de los pintores más mozos, va encontrando que en el arte europeo los jóvenes son percibidos como las víctimas del amor.²⁴ En la milicia, en los siglos XVIII-XIX, por medio de las estadísticas del servicio militar se encuentra la participación de los jóvenes en los ejércitos europeos. El joven varón que cumple con sus deberes civiles en cuanto a la patria, siendo el servicio militar el que ratifica “el ingreso del individuo en el mundo de los adultos”; aunque no solamente los jóvenes participaban en los ejércitos sino también mujeres, niños y ancianos; y los jóvenes no sólo asistían en lo militar también, antes, ya habían tenido alguna experiencia laboral (agrícola o manufacturera). Siendo en el siglo XVIII en el cual el servicio militar deja de ser un oficio para convertirse en un deber.²⁵ Para el siglo XIX y principios del XX, en Europa, la imagen de la juventud es más compleja, se define como inquieta y rebelde, inspirando una falta de confianza a éstos y por lo tanto, se crean demoras (leyes electorales) que posponían el momento en que los jóvenes deberían asumir responsabilidades políticas y sociales.²⁶ Pero esta

²³ Urteaga, *op. cit.*, p. 33.

²⁴ Romano, Giovanni. “Imágenes de la juventud en la Edad Moderna”, en Levi y Schmitt, *op. cit.*, pp. 9-21.

²⁵ Loriga, Sabina. “La experiencia militar”, en Levi y Schmitt, *op. cit.*, pp. 23-59.

²⁶ Luzzatio, Sergio. “Jóvenes rebeldes y revolucionarios (1789-1917)”, en Levi y Schmitt, *op. cit.*, pp. 239-310.

rebeldía juvenil sirve a los intereses nacionales “la juventud dejó de ser un grupo generacional, con una función cultural y social y concreta, pero en compensación, se engrandeció en el imaginario colectivo”²⁷. La participación juvenil en el régimen fascista de Mussolini, a través de las organizaciones juveniles, los jóvenes participaron en actos violentos al lado de formaciones fascistas y el discurso identificó al joven con la virilidad.²⁸ En su libro se van encontrando los rastros de los jóvenes por épocas históricas, valiéndose de diversas fuentes.

También me parecen extraordinarias las aportaciones del libro *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, de 2004, que coordinaron José Antonio Pérez y Maritza Urteaga, el primero es licenciado y maestro en sociología y ex director del Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud (CIEJ), sus principales trabajos son sobre el sector juvenil y políticas públicas; la segunda autora es antropóloga y socióloga, sus ramas de investigación son la antropología de la juventud y antropología contemporánea, estudios culturales y urbanos, identidad, cultura y movimientos sociales y juveniles.

Resulta fundamental, dada la riqueza conceptual y descriptiva de los artículos para entender los comportamientos e imágenes juveniles que les crean desde las instituciones y las que se crean desde sus prácticas sociales y culturales en su entorno. El capítulo de Maritza Urteaga, “Imágenes juveniles del México moderno”²⁹, trata sobre las prácticas institucionales y juveniles que producen “imágenes culturales” o representaciones del joven, como el estudiante, el revolucionario, el dandy, el pachuco, el pandillero, el rebelde sin causa, el rockanrolero, hippies, chavos banda, fresas, cholos, punks, entre otros, proponiendo dos ejes de análisis: *la construcción institucional de lo juvenil y la construcción juvenil de la cultura*; el de José Antonio Pérez Islas “Historizar a los jóvenes. Propuestas para buscar los inicios”³⁰, en donde hace una conceptualización histórica del joven en su aparición y caracterización en Europa y lo asimila al proceso tardío en México, para hacer visible a este sector que está

²⁷ *Ibíd.*, p. 244.

²⁸ Malvano, Laura. “El mito de la juventud a través de la imagen: el fascismo italiano”, en Levi y Schmitt, *op. cit.*, pp. 311-346.

²⁹ Urteaga, *op. cit.*, pp. 33-89.

³⁰ Pérez, *op. cit.*, pp. 17-32.

olvidado; resulta interesante cuando diferencia a la adolescencia, marcada por procesos bio-sicológicos, de la juventud, por procesos históricos, sociales, culturales, políticos y económicos que la producen, y el de Martha Eva Rocha “Cómo se enamoraban madres y abuelas de antaño. Cortejo y noviazgo en el siglo XX, 1900-1960”³¹ se enfoca a las jóvenes en cuanto al aspecto afectivo y amoroso (cortejo, noviazgo) bajo una sociedad que regula y vigila la vida privada, insertada en un discurso religioso y moralizante, apoyándose en las páginas femeninas (de belleza, cocina, moda), de sociales en los periódicos y revistas, como el consultorio sentimental y también la correspondencia amorosa.

Me fue de mucha ayuda puesto que a través de la visualización de los jóvenes en distintos momentos históricos se intenta rescatar la voz de ellos mismos para que nos permita tener una perspectiva hacia el sujeto juvenil en las instituciones sociales. Instituciones como la universidad en los movimientos estudiantiles, la política de la educación socialista y la reacción de las organizaciones estudiantiles universitarias, las imágenes juveniles en el aspecto cultural, el plano amoroso y afectivo de las mujeres en las relaciones con el otro género y el rubro demográfico, entre otros.

Sandra Souto es doctora en historia por la Universidad Complutense de Madrid, sus líneas de investigación son la Historia Cultural del conocimiento, discursos, prácticas y representaciones, así como, movimientos juveniles en Europa y en España en el período de entreguerras.

Su artículo, data de 2007, “Juventud, Teoría e Historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis”³², tiene como propósito analizar a la juventud como objeto de estudio desde diferentes perspectivas, aclarando que es un periodo de vida o la etapa de transición a la etapa adulta, indagando la aparición de este grupo social en el proceso de conformación en Europa desde fines del siglo XVIII y principios del XIX, ante los cambios sociales, económicos y políticos, que hicieron de la juventud un grupo definido.

³¹ Rocha Islas, Martha Eva. “Cómo se enamoraban madres y abuelas de antaño. Cortejo y noviazgo en el siglo XX, 1900-1960”, en Pérez y Urteaga, *op. cit.*, pp. 173-204.

³² Souto, *op. cit.*, pp. 171-192.

Distinguiendo varias teorías sociológicas, biológicas, de generación, identitarias que describieron el ser joven desde diferentes aproximaciones. Los aportes de la historiadora me interesan para la conceptualización del ser joven y su concepto de *moratoria social*, la parte teórica y descriptiva, y sus fuentes son biblio-hemerográficas.

Mario Margulis, sociólogo argentino, profesor de sociología de la cultura en la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires y su área de investigación es desde el ángulo de la Sociología de la Cultura sobre los Jóvenes. El libro *Adolescencia y juventud en América Latina, 2001*, tiene como interés a este grupo social, los viejos y nuevos desafíos que enfrentan los adolescentes y jóvenes en este siglo para analizarlos y contribuir a construir nuevas realidades en el mundo actual. Este libro es muy importante ya que no toma a este grupo como homogéneo, sino habla de “juventudes” tomando las diferentes circunstancias históricas, políticas y sociales en que los adolescentes y jóvenes se desarrollan, variables como el contexto, género, situación económica-social, entre otras.

El capítulo “Juventud: una aproximación conceptual” del sociólogo argentino³³ remarca la complejidad de la noción de juventud atravesada por condiciones y situaciones sociales, actores y escenarios; la juventud la relaciona a la identidad social, que es un sistema de relaciones dentro de instituciones. Es destacable cuando menciona la dificultad, actualmente, de tener como categorías clasificatorias a la edad y el género, por ello no habla de juventud sino más bien juventudes, bajo esta conceptualización define a la juventud como la “condición históricamente construida y determinada, cuya caracterización depende de diferentes variables, siendo las más notorias la diferenciación social, el género y la generación”³⁴. Así, su objetivo es reconstruir el significado social de la juventud, dando cuenta de las variables que inciden en este concepto y que sea tratado como categoría histórica. Del autor destaco y retomo su término de “moratoria social”, como ese estado de permisividad a cierta clase de jóvenes mientras

³³ El artículo “La construcción social de la condición de juventud” que escribió en coautoría con el sociólogo Manuel Urresti, es el precedente a éste que desarrolla en el libro mencionado. Urresti es especialista en los estudios sobre cultura, jóvenes y adolescentes.

³⁴ Margulis, “Juventud: una aproximación...”, *op. cit.*, p. 42

terminan su instrucción escolar y de “generación” como las condiciones históricas, políticas, sociales, tecnológicas y culturales de la época en que un nuevo grupo de coetáneos se incorpora a la sociedad; se basó en fuentes bibliográficas.

1.3. Las que aportan sobre el contexto nacional y local

Para el contexto de México consulté a José Agustín Ramírez, escritor de guiones de cine, obras teatrales y conductor de televisión. En su *Tragicomedia Mexicana I. La vida en México de 1940 a 1970*³⁵, publicado en 1991, en específico los primeros capítulos “La transición (1940-1946)”, “La mano dura (1946-1952)” y “El desarrollo estabilizador (1952-1958)”. En los que relata de forma sarcástica, irónica y/o humorística la vida en aquellos años, está dirigida a un público amplio que pueda hallar una lectura ágil y entretenida. El “modo” de hacer política a la mexicana (tapadismo, charrismo, dedazo, presidencialismo), huelgas obreras y ferrocarrileras, el auge de los empresarios, el enriquecimiento y corrupción de funcionarios públicos, carestía, represión, transición entre lo rural/tradicional a la modernidad; en lo cultural el cine, televisión, música, deportes, los intelectuales y figuras sobresalientes, son algunos sucesos que enmarcan la segunda mitad del siglo XX.

Las fuentes usadas por el escritor mexicano fueron libros, revistas y periódicos, su experiencia personal y conversaciones con personas que vivieron en esos decenios. Divide el texto en sexenios, relata situaciones económicas, políticas, culturales y sociales, por ello su contribución por la descripción de acontecimientos claves y sobresalientes del contexto mexicano.

Stephen R. Niblo en *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*³⁶, editado en 2008, es un libro que trata sobre los años posteriores al cardenismo, época donde las reformas sociales se fueron frenando, el país participó en la Segunda Guerra Mundial, la industrialización, urbanización y el programa bracero comenzaron, el binomio de la creciente modernización-corrupción en el sistema, el

³⁵ Ramírez, José Agustín. *Tragicomedia Mexicana I. La vida en México de 1940 a 1970*, colección Espejo de México, Planeta, México, 1998.

³⁶ Niblo, Stephen R. *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*, Océano, México, 2008.

cine de oro tuvo su auge, entre otros hechos y sucesos de índole político, económico y cultural que detallan esta década. El autor tiene por objeto de estudio a los años cuarenta ya que considera que es necesario analizarlos a fondo, porque tal parece que para historiadores e investigadores la historia mexicana se termina con el periodo presidencial cardenista, pues han sido reacios a indagar la historia contemporánea.

Las fuentes del libro son fotográficas y hemerográficas de procedencia del Archivo General de la Nación (AGN), revistas, estadísticas, relatos, periódicos, entre otros. Niblo estudió en la Universidad de Colorado y se doctoró en historia de América Latina por la Universidad de Illinois, su principal línea de investigación son las relaciones entre México y Estados Unidos. En los setentas fue maestro en dos universidades mexicanas y, posteriormente, impartió cátedra en la Universidad La Trobe, en Melbourne, Australia; también es autor de *War, Diplomacy, and Development: the United States and Mexico, 1938-1954* (1995) y *A Short History of the Cold War* (1994).

El artículo *Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?*³⁷, del doctor en Historia e investigador mexicano Aurelio de los Reyes, cuyas líneas de investigación son la historia del cine, fotografía, literatura e iconografía en México; en el apartado es de su interés conocer el contexto mexicano del pasado siglo, captando la cotidianeidad de la vida en la ciudad de México: la urbe que transita a la modernidad, la infancia, la prensa, el entorno doméstico, sirviéndose de las historietas, periódicos, anuncios, fotografías, el cine y la televisión como reflejo de la realidad.

Las fuentes que usa son archivos, fondos fotográficos, historietas, periódicos, libros, cine, anuncios comerciales, entre otros, muestran una diversidad de recursos para describir la vida en esos años.

En la cuestión del contexto socio-político de Puebla resultan de consulta obligada los libros de Wil G. Pansters: *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987* y *La mirada del fénix*.

³⁷ De los Reyes, Aurelio. "Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?", en Gonzalbo Aizpuru, Pilar (Coord.). *Historia de la vida cotidiana en México*, tomo V, volumen 2, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México, 2006, pp.49-79.

Universidad y sociedad en Puebla, 1880-1990. Pansters es un especialista en la política, el regionalismo y la teoría organizacional. Es coeditor de la *Región, el Estado y el capitalismo en México*, de 1989.

Es del libro de *Política y poder*³⁸... publicado en 1998, retomo sólo los apartados dedicados a las décadas de mi interés. Formula un estudio regional de la formación del cacicazgo avilacamachista que permeó todo el ámbito poblano, específicamente el político-económico. Estudia los grupos empresariales-textiles dominados por árabes y libaneses, así como la industrialización y la urbanización del Estado. En Puebla predominaba una industria textil y una economía agrícola en transición, formándose un grupo cerrado y leal, con redes compuestas por personas influyentes económica y políticamente. Remarca el autor que, Maximino y Manuel, tejieron una estructura de redes clientelares, los cuales conformaron el cacicazgo avilacamachista, quienes controlaban al estado en lo político y económico, subordinando organizaciones e instituciones a sus designios. Los grupos sociales que identifica son los políticos y empresarios, por ello la preeminencia de una estructura política-económica siendo apoyada en instituciones como el PNR, presidentes municipales, diputados, la policía, entre otros.

Del texto coordinado por Pansters: *La mirada del fénix. Universidad y sociedad en Puebla, 1880-1990*³⁹, editado en 1996, de este exclusivamente tomo el apartado llamado "De las aulas al zócalo. La Universidad Autónoma de Puebla y el ocaso del avilacamachismo, 1956-1973". El objetivo del apartado es vislumbrar la influencia de una institución superior como un sitio privilegiado para las actividades políticas, señala a la Universidad como un campo fértil de reclutamiento o criadero de la futura clase política, por ello la necesidad del gobierno de controlar a las Universidades⁴⁰, aunque destaca el caso poblano

³⁸ Pansters, Wil G. *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987*, 2^{da} edición, traducido por Willy de Winter, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

³⁹ Pansters, Wil G. (Coord.). *La mirada del fénix. Universidad y sociedad en Puebla, 1880-1990*, Centro de Estudios Universitarios, Benemérita Universidad de Puebla, México, 1996.

⁴⁰ Pansters, *La mirada...*, *op. cit.*, pp. 78- 79.

porque demuestra que la Universidad también puede ser semillero de grupos y élites que operen en oposición.

El autor pretende explicar la tensa relación avilacamachismo-Universidad entre luchas políticas dentro del proceso de autonomía y el papel que jugó ésta en el ocaso del cacicazgo; comienza por describir al cacicazgo (resumen de su libro *Política y poder...*), después menciona las luchas emprendidas a partir de 1937 por la petición de autonomía ante el gobierno, culminadas en 1956 con la obtención limitada de la demanda. La Reforma Universitaria de 1961, como la desvinculación al dominio político e ideológico del avilacamachismo; las marchas pro-Cuba y el revés derechista, la fuerza que recobró la izquierda con los movimientos de 1964; la solidaridad a causas sociales, los años de represión 1971-72 y la expulsión de la derecha en 1973; que significaron golpes profundos al sistema político regional, por ser proyectos en contradicción con el *statu quo* de los poderosos grupos sociales y políticos, combinándose con la mala situación económica del estado, que significaron el resquebrajamiento del cacicazgo.

Las asociaciones estudiantiles que destaca son: FEP (liberal) y los conservadores FUA y MURO, quienes se enfrentaron por su ideología a través de situaciones políticas-económicas. Este texto es de mucha ayuda debido a la descripción de los momentos claves que influyeron en la caída de un cacicazgo que permeó al estado y a la Universidad determinantemente.

Se consultó a Miko Viya [su nombre de pila es Miguel Villarello] en *Recuerdos de Puebla. La vida en los años veintes, treintas y cuarentas*, editado en 1975, trata lugares comunes como iglesias, hoteles, tiendas, cafés, mercados, barrios, festividades, pulquerías, comida, entre otros aspectos cotidianos de la vida en la ciudad de Puebla en la primera mitad del siglo XX, desde su perspectiva basada en su experiencia personal y sus recuerdos. Siendo el objetivo del autor revivir el esplendor de aquellos días de la ciudad, acercarse a un pasado cercano, que sus habitantes la amen y se enorgullezcan. Con el propósito de describir el aspecto humano de la vida en la ciudad en una época determinada, con una crónica personal va describiendo y transportándonos a la Puebla de aquellas décadas. Lo consulté porque me pareció interesante ubicar algunos espacios de

sociabilidad que compartían los jóvenes, por ejemplo el Instituto Metodista donde a veces iban a jugar; aspectos cotidianos como mercados, estaciones de camiones, tiendas, almacenes, otros colegios, etcétera, ya que el autor además de describir lugares usuales de Puebla, trata aspectos como la familia, el noviazgo, las fiestas, las visitas, entre otros.

Viya fue director y realizador de programas de televisión, autor y escritor teatral. Este libro me sirvió para reconstruir el modo de vivir en Puebla, lugares, costumbres y vivencias que retratan a nuestra ciudad y ayudan a comprender aquel entorno provinciano en el que vivían los jóvenes.

1.4. Sobre los jóvenes universitarios y sus luchas

Para conocer el ambiente universitario es muy útil el libro del historiador Fidel Pérez, publicado en 1999, *Crónicas de Familia: la Universidad y los Universitarios Poblanos 1956-1961*⁴¹, que nos da un panorama general de la vida intra universitaria, la relación entre los jóvenes universitarios, los espacios de sociabilidad y actividades propias de los estudiantes. Es una crónica de la cotidianeidad de los universitarios poblanos, de la segunda mitad de los cincuentas, como las novatadas, festivales, coronaciones, bailes y la convivencia entre los estudiantes.

El objetivo de Fidel Pérez es vislumbrar la vida cotidiana universitaria en los cincuentas y sesentas, reconstruir la evolución de la sociedad poblana dentro del espacio universitario, desde donde se captan los cambios sociales. En un primer capítulo trata acerca de la convivencia entre los estratos sociales de los estudiantes (aunque la mayoría eran de clase media, también asistían los de la alta debido a que era la única universidad del estado), recrea las maneras de recibir a los nuevos estudiantes, las disputas por la presidencia de la FEP y los bailes de coronación. En el segundo capítulo remarca la solidaridad hacia las causas sociales por las injusticias (alzas de precios al transporte, imposición de

⁴¹ Pérez Espinosa, Juan Fidel. *Crónicas de Familia: La Universidad y los Universitarios poblanos 1956-1961*, Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Puebla, 1999.

una tarifa telefónica, por ejemplo), los concursos de oratoria y las demandas estudiantiles. En el tercer capítulo aborda la ruptura entre la “familia universitaria”, debido a la polarización de ideologías, izquierda y derecha, no sólo en el ámbito internacional (Guerra Fría), sino también en México (Iglesia vs. Estado) y el vecindario universitario, la camaradería desaparece. Y en el último apartado profundiza en la coyuntura política entre los universitarios por sus diferencias ideológicas, por lo tanto la Universidad y la sociedad cambian.

Claramente el grupo a analizar son estudiantes, pero dentro de ellos remarca alumnos con padres con buena posición económica que tenían un mayor nivel económico y los hijos de funcionarios políticos. Estas redes se entrelazaban ante las coronaciones de reinas ya que éstos promovían a sus hijas y los organizadores las declaraban ganadoras a cambio de que corrieran con los gastos del baile. Redes generacionales y sociales porque dentro del ambiente universitario tenían novatadas para los nuevos alumnos.

Las fuentes del autor son libros, los periódicos el *Sol de Puebla* y *La Opinión*, gacetas de la Universidad emitidas en ese tiempo y entrevistas a alumnos de aquellos años. Es de gran aporte este texto por la riqueza de anécdotas y en la cotidianidad universitaria, para comprender el contexto más cercano a los estudiantes, su espacio de sociabilidad más micro.

Universidad de Puebla, el facsímil consultado es del 2006⁴², publicado en el marco de la conmemoración de los cincuenta años de la autonomía, contiene una extraordinaria introducción del historiador Jesús Márquez Carrillo. Es importante este libro por la riqueza en los datos estadísticos sobre el número de alumnos, mujeres y hombres; el subsidio recibido en los cincuentas, la relación de alumnos en 1937 y 1956, la ley orgánica de 1937, las carreras ofertadas y la distribución de su espacio de estudio, el Carolino, entre los años 1950-1970. Sus fuentes son bibliográficas, el Archivo Histórico Universitario y entrevistas.

Gloria Tirado Villegas es doctora, investigadora y docente del Colegio de Historia, en su libro *Abriendo brecha mujeres universitarias poblanas del siglo*

⁴² *Universidad de Puebla* (facsímil), (1era edición 1957), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección de Fomento Estudiantil, Puebla, 2006.

XX⁴³, impreso en el 2009, describe la situación de las mujeres universitarias durante su estancia en la institución, cómo enfrentan los espacios masculinizados (como las carreras que se tenían por exclusivas para este sexo), el campo laboral y familiar al lograr titularse.

Como objetivo la autora pretende analizar la vida de mujeres que lograron ingresar a la educación superior pese a la sociedad masculinizada y conservadora, fueron contra corriente y rompieron “techos de cristal”. La tesis es que a pesar esta situación las mujeres universitarias que se titularon, tenían un campo de trabajo bueno con posibilidades de ascenso, lograron tener trabajos importantes como abogadas o notarias y abrieron el terreno para futuras generaciones. Su metodología es historia de género, se apoya en documentos institucionales, anecdóticos estudiantiles, páginas de sociales de los periódicos y, fundamentalmente, entrevistas a mujeres universitarias; abordando tres generaciones de universitarias para comparar entre una y otra.

De especial interés para mi tesis es conocer al grupo social de las mujeres universitarias en Puebla durante la década de los cincuenta, bajo una red generacional y de género que vivían en una condición inferior por ser mujer, a través de la institución de la Universidad. Este libro me dejó un panorama más amplio en cuanto al bajo número de universitarias, ya que no sólo involucraba cuestiones económicas sino más bien el imaginario social que determinaba los roles a seguir según el género y estas primeras mujeres universitarias significaron un reto, no únicamente por lo que ellas tuvieron que enfrentar, sino también para la sociedad.

El primer escrito sobre el tema, es autoría de un exalumno, participante de esta lucha estudiantil y después rector de la universidad, Manuel Lara y Parra, *La lucha universitaria en Puebla 1923-1965*⁴⁴, aunque no fue publicado sino hasta 2002. Basado en su visión sobre el proceso de la lucha estudiantil por la autonomía, como alumno de medicina y como rector para el periodo 1963-1965.

⁴³ Tirado Villegas, Gloria. *Abriendo brecha Mujeres universitarias poblanas del siglo XX*, Fomento editorial BUAP, Puebla, 2009.

⁴⁴ Lara y Parra, Manuel. *La lucha universitaria en Puebla 1923-1965*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 20, Puebla, 2002.

Sus fuentes son su experiencia y memoria, y habla como actor en el movimiento liberal de los años 1961-1963.

El objetivo de Lara y Parra es informar y dar a conocer a las generaciones presentes y futuras lo acaecido, los hechos de los jóvenes poblanos. Solo tendré en cuenta los primeros tres capítulos, que van desde las primeras décadas del siglo XX donde destaca que ya desde estas fechas había un anhelo de autonomía pero por la Revolución se dejó de lado; con el régimen pos-revolucionario más estable, durante Cárdenas, en los estudiantes vuelve aquel deseo y otras demandas como lograr mejoras en bibliotecas y laboratorios.

Según el autor, la permuta de Colegio del Estado a Universidad de Puebla fue sólo un cambio de nombre, no hubo ninguna reforma en lo institucional y marcó el inicio de una sujeción más férrea al cacicazgo avilacamachista. Es a través de la movilización estudiantil de 1961 que se logró una reforma universitaria, cristalizándose en una nueva ley orgánica, en 1963, que dio una verdadera autonomía a la institución.

Los grupos sociales a los que refiere son estudiantes, rectores y gobernantes, las relaciones entre Universidad-Estado fueron de tensión porque la institución y los universitarios querían reformas institucionales y académicas que debido a la sujeción política no eran posibles, por ello la autonomía jugó un papel trascendental.

El texto es interesante porque fue escrito por un participante del movimiento y después rector, por lo que tenemos el testimonio de la parte liberal; las notas aclaratorias del historiador Jesús Márquez son enriquecedoras, ya que amplía y/o aclara la información contenida.

En un texto de Humberto Sotelo, *Puebla de los demonios 1972-1975*, del 2000, cuyo objetivo es invitar a los poblanos que no olviden la sangre derramada en el pasado reciente; a exigir justicia por los asesinatos de líderes estudiantiles cometidos en 1972-1973 y la reapertura de los casos. Además, destaca la característica satanizada que se le dio al comunismo y a los estudiantes, misma que fue difundida por los sectores más conservadores de la sociedad y de la Universidad, caracterizándolos como grupos que querían desestabilizar al

gobierno y a la entidad; la derecha poblana llevó a cabo diversas tácticas para evitar a toda costa el avance de la Universidad.

De interés para esta investigación es el segundo capítulo titulado: “Las contradicciones del bloque en el poder y su impacto en la universidad”⁴⁵, cuyo objetivo particular es hacer una revisión histórica desde el Colegio del Estado a fines del siglo XIX y principios del XX, la participación estudiantil en el movimiento maderista, la inestabilidad política y social luego de la Revolución; los anhelos de transformación de Colegio a Universidad, el panorama de represión, sujeción y autoritarismo por el cacicazgo; hasta el periodo rectoral de Horacio Labastida Muñoz, el cual destaca por los avances en la Universidad, tanto académicos, científicos y culturales y donde se toma distancia con el gobernador en turno; la pretendida militarización de la institución y las protestas estudiantiles ante tal medida; la obtención de la autonomía restringida en 1956 y el estallido de la Reforma Universitaria en 1961, pugnando por una auténtica autonomía; hasta los setentas con los crímenes contra los universitarios. Sus fuentes son bibliográficas, diversos textos, y hemerográficas, especialmente *El Sol de Puebla*, *Excelsior* y *La Jornada*.

Este apartado contribuye al ser un rápido resumen de los acontecimientos desde principios del siglo XX hasta los setentas ocurridos en el Colegio del Estado y la Universidad, conjuntando factores políticos y sociales; además porque los acontecimientos que son de interés se puede profundizar con más detenimiento en otros textos.

El libro de la historiadora Karmele Azcué Bilbao, *El movimiento estudiantil poblano (1952-1957)*⁴⁶, publicado en 1992, se concentra en estos años a través de la revisión de los documentos en el Archivo Histórico Universitario y una entrevista

⁴⁵ Sotelo Mendoza, Humberto. “Capítulo II. Las contradicciones del bloque en el poder y su impacto en la universidad”, en Sotelo Mendoza, Humberto. *Puebla de los demonios 1972-1973*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 21, Puebla, 2004, pp. 35-76.

⁴⁶ Azcué Bilbao, Karmele. *El movimiento estudiantil poblano (1952-1957)*. *Entrevista con Francisco Arellano Ocampo*, Archivo Histórico Regional Universitario, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1992.

con Francisco Arellano Ocampo, médico, exdirigente del FEP y participante del movimiento en estos años.

El objetivo de la autora es recuperar y reconstruir esta etapa histórica del movimiento estudiantil. Teniendo como base la entrevista a Francisco Arellano Ocampo⁴⁷ quien va relatando lo acaecido en estos años, su formación secundaria y preparatoria, su inesperada postulación como presidente de la FEP y su participación durante, los que él considera, tres momentos específicos: 1952, el intento de militarización de la Universidad; 1956, las manifestaciones estudiantiles que logran revocar el proyecto de separación de las preparatorias de la Universidad; y 1956, la obtención, de manera legal, de la autonomía.

La obra *Anecdotario estudiantil* de Armando Romano Moreno⁴⁸, quien fue estudiante de Derecho de 1939 a 1943, en estos dos volúmenes relata una serie de anécdotas que él vivió junto con varios de sus compañeros y que en sus posteriores reuniones de generación solían recordar y para preservarlas escribió en dos volúmenes vivencias sobre el ambiente estudiantil de esa época. Dichos relatos tratan a maestros, compañeros, clases, exámenes, experiencias, bailes, novatadas, el deporte, la convivencia y socialización, elecciones estudiantiles, conflictos deportivos, asistencia a cines, es decir, reconstruye, a través de sus recuerdos y anécdotas compartidas, con otros amigos, la cotidianeidad y socialización de los jóvenes universitarios.

En un artículo de la *Tiempo Universitario*, Gaceta histórica de la BUAP, titulado “La Federación Estudiantil Poblana en 1945” escrito por Humberto Sotelo Mendoza⁴⁹, trata al núcleo estudiantil mencionado como un grupo con ideas y cultura en oposición a la sujeción avilacamachista sobre la Universidad, así como reconoce la influencia de la Generación del 98, de pensadores como José Enrique

⁴⁷ Quien fue estudiante de Medicina y presidente de la Federación Estudiantil Poblana en 1956-1957, bajo su cargo luchó y obtuvo la autonomía universitaria junto con el estudiantado de aquellos años.

⁴⁸ Romano Moreno, Armando. *Anecdotario estudiantil*, Universidad Autónoma de Puebla, volumen I, colección 3: Crónicas y Testimonios, Puebla, 1985. Y Romano Moreno, Armando. *Anecdotario estudiantil*, Universidad Autónoma de Puebla, volumen II, colección 4: Crónicas y Testimonios, Puebla, 1985.

⁴⁹ Sotelo Mendoza, Humberto. “La Federación Estudiantil Poblana en 1945”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 8, número 19, 9 de diciembre de 2005.

Rodó y José Ingenieros, sobre el papel de la juventud en la regeneración moral e intelectual y los procesos de transformación social. Toca este año porque llega a la dirección de la FEP un grupo de universitarios⁵⁰ dispuestos a sacudir del letargo y propiciar un ambiente más favorable para la renovación cultural y académica, quienes unidos al grupo Cauce trataron de lograr su objetivo. Así, estos impulsos renovadores se ven cristalizados en la comunidad universitaria que, posteriormente, lucharía por la autonomía de su institución.

El objetivo del autor es considerar el aporte, académico y cultural, para la Universidad y el ámbito local de estas agrupaciones, asimismo considera que sus ideas sobre la juventud, la misión de la Universidad y la relación con el Estado (influidas por los pensadores ya mencionados) fueron bases esenciales e impulsoras para la idea de autonomía.

Sotelo presenta a los dos núcleos estudiantiles liberales de esa época, que juntos lograron un resurgimiento cultural en Puebla y nutrir a los estudiantes de actividades culturales, FEP y Cauce, ya que colaboraron en actividades culturales, conferencias, concursos de oratoria, mejoras académicas, entre otras para regenerar su ambiente educativo y local. Sus estructuras son ideológico-culturales, porque la ideología de la Generación del 98 (Unamuno, Gasset y Roig) que expresaba que era la juventud quien debería estar comprometida con su presente y futuro, es decisiva, ya que se encuentra en los discursos del presidente de la FEP y las publicaciones de la revista *Cauce*.

Las fuentes de Sotelo son las publicaciones de la revista *Cauce*, libros de Ingenieros, Ortega y Gasset, Roig, entre otros, y concluye que como ejemplo de que a pesar de la sujeción de la Universidad, sí pueden existir agrupaciones no politizadas por el régimen. La estructura fundamental es la ideológica ya que destaca la influencia de pensadores sobre los estudiantes y jóvenes.

La tesis de Eufemia Rosas Aguilar, "Jóvenes, identidad y género. San Mateo Tlaixpan Tecamachalco Puebla, 1950-1970"⁵¹, ofrece una revisión de libros

⁵⁰ Entre los más destacados Juan Manuel Brito Velázquez (presidente) y Juan Porras Sánchez.

⁵¹ Rosas Aguilar, Eufemia. *Jóvenes, identidad y género. San Mateo Tlaixpan Tecamachalco Puebla, 1950-1970*, Tesis para obtener el grado de licenciada en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, febrero 2009.

sobre la parte conceptual acerca de la juventud, también por tratar lo que es ser joven en el ámbito de la ruralidad y las diferencias con el espacio urbano, sus motivos para emigrar o para elegir el matrimonio, no siempre por amor sino por querer independizarse de la familia o la cuestión económica, así poder notar las diferencias y/o similitudes de la juventud en el contexto urbano y rural, también por relacionar las líneas de juventud, género y casamiento; sus fuentes son libros, tesis, entrevistas y estadísticas.

La tesis del licenciado en historia, Carlos Garrido Vargas, “Catálogo de la Colección de Movimientos Estudiantiles del Archivo Universitario de la BUAP, 1873-1997”⁵², es útil la parte introductoria y el primer capítulo, donde presenta de manera sistemática y cronológica hechos y movimientos estudiantiles en la institución desde fines del siglo XIX hasta los últimos años del XX, únicamente retomo la parte donde trata al Colegio del Estado, luego Universidad y posteriormente, Universidad Autónoma.

La tesis de Karol Méndez Polanco, para obtener el grado de maestra en Historia, “Los jóvenes católicos en Puebla, 1950-1970”⁵³, fue una guía aunque se centra en los jóvenes católicos, organizados o no, en el proyecto de la jerarquía eclesiástica que trata de fortalecer a la Iglesia católica mexicana. El interés papal para apoyar a la Acción Católica, usando a jefes locales para impulsar la fe formando grupos juveniles. Por ello tiene como objeto de estudio la construcción de la juventud católica en la ciudad de Puebla desde 1950 hasta 1970, a través de sus prácticas culturales, refiriéndose a la Acción Católica Juvenil Mexicana (ACJM) o acejotaemeros. Las preguntas eje son sobre la finalidad con la que realizaron las actividades los acejotaemeros poblanos, las relaciones entre los jóvenes católicos poblanos y otros sectores sociales, el vínculo entre la ACJM y el

⁵² Garrido Vargas, Carlos. “Catálogo de la Colección Movimientos Estudiantiles del Archivo Histórico Universitario de la BUAP, 1873-1997”, Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011, pp. 1-19.

⁵³ Méndez Polanco, Karol. “Los jóvenes católicos en Puebla, 1950-1970”, Tesis para obtener el título de Maestra en Historia, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, diciembre 2013, pp. 1-21.

arzobispo Octaviano Márquez y Toriz, la influencia social y política de la asociación en Puebla y su funcionamiento interno.

Es destacable la parte conceptual y de desarrollo de las actividades que realizaban los acejotaemeros, ya que como jóvenes demuestra que no es un grupo homogéneo; la interacción con sus pares y espacios de socialización que rondaban entre veladas, kermeses, fiestas patronales, posadas, rosarios, torneos deportivos, etcétera, que sirvieron como espacios de captación y reclutamiento de jóvenes católicos. Las fuentes utilizadas son libros, archivos (Dirección Federal de Seguridad, DFS) y notas de la prensa (*El Sol de Puebla* y *La Voz de Puebla*). Aunque aborda un periodo de estudio un poco posterior, me sirve por la forma en que analiza la participación de los jóvenes católicos que enarbolaron la autonomía.

La tesis de Maestría de la historiadora Jazmín Saldaña, “La profesionalización femenina en el Colegio del Estado de Puebla, 1919-1937”⁵⁴, de esta investigación únicamente retomo el “Capítulo II. La distancia entre la ley y la práctica: la subordinación, exclusión, rebeldía y violencia del alumnado”, ya que en ese apartado analiza las normas disciplinarias impuestas en el Colegio del Estado y las resistencias de los estudiantes; aquí encontré datos interesantes sobre las pervivencias del reglamento del Colegio en la Universidad, por ejemplo, la delimitación del espacio para las mujeres, designando el segundo patio como su lugar de esparcimiento; la prohibición del contacto o la plática entre los géneros, no obstante la vigilancia de las autoridades universitarias, se dieron casos de transgresión; también por describir las condiciones de las alumnas del Colegio, en un espacio reafirmado “exclusivo” para los varones, empero esas condicionantes siguieron estudiando y cuando se transforma en Universidad, aunque en números reducidos, continuaron inscribiéndose alumnas, inclusive en carreras “destinadas” para los hombres.

⁵⁴ Saldaña Bustamante, Jazmín. “La profesionalización femenina en el Colegio del Estado de Puebla, 1919-1937”, Tesis para obtener el grado de Maestría en Historia, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, noviembre de 2012, pp. 51-91.

La tesis de licenciatura de Guadalupe de Sampedro “Militarización y autonomía en el movimiento estudiantil poblano, 1952-1961”⁵⁵, indaga sobre la militarización dentro de la Universidad, rastreando sus antecedentes, en los decretos de militarización de 1942, ante la declaración de guerra a los países del Eje por el entonces presidente, Manuel Ávila Camacho, y el reglamento militar de 1943 que influyó en las instituciones educativas; y sus consecuencias, deviniendo en el movimiento estudiantil por la autonomía universitaria en 1956 y el estallido de la Reforma Universitaria de 1961. Sosteniendo que la militarización se dio desde los años cuarenta, para normar y regir el comportamiento de la juventud, no hasta los cincuenta como han afirmado investigadores del tema; y con la creación del Pentatlón Deportivo Militar Universitario (PDMU), quien representó una filial del ejército para los universitarios, desencadenándose en 1952 una huelga para expulsar a militares nombrados en puestos universitarios y para 1956 examina los proyectos propuestos por el Frente Universitario Anticomunista (FUA) y la Federación Estudiantil Poblana (FEP). Siendo la Reforma Universitaria un movimiento estudiantil violento pero radical, cuyo objetivo fue reformar la ley orgánica de 1956, buscando una autonomía verdadera.

De la tesis rescato los primeros dos capítulos, el primero refiere a la militarización de la institución y el segundo a los proyectos de autonomía, las fuentes que utiliza son archivos de la Universidad, de la Dirección Federal de Seguridad y del General de la Nación; periódicos, libros y entrevistas.

1.5. De la autonomía universitaria

Dividí a los autores con el criterio de primero los que hablan conceptualmente del término; después a Marsiske por tratar a la autonomía en Latinoamérica, luego el artículo sobre la autonomía universitaria en la UNAM, los que reflexionan sobre la autonomía ayer y hoy y finalmente los que abordan el proceso de autonomía de la Universidad de Puebla.

⁵⁵ De Sampedro Paredes, María Guadalupe. “Militarización y autonomía en el movimiento estudiantil poblano, 1952-1961”, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014.

Son vastos los artículos encontrados sobre la concepción de autonomía y autonomía universitaria que se pueden hallar en la Web, desde los que abordan el término de manera legal y los que profundizan sobre la autonomía universitaria en el contexto actual.

José G. Altuve, especialista en Gerencia de Modelos Administrativos y profesor titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, en “Autonomía universitaria”⁵⁶ se basó en fuentes como el *Manifiesto Liminar* y las Leyes de la Universidad en Venezuela. En su artículo trata la Reforma de Córdoba y su manifiesto como el primer precedente en Latinoamérica en la lucha por la autonomía por parte de los universitarios, para, posteriormente, centrarse en el proceso autonomista de Venezuela, 1949-1951. A través de la definición de la Real Academia, amplía el concepto y lo centra en la Ley de 1958 donde se consagra la autonomía universitaria venezolana y la vigente Ley de Universidades (1970), para reflexionar sobre la autonomía en ese contexto y el actual; concluyendo, el autor, que el aspecto financiero ha sido usado como un arma de sometimiento y reconoce que hay una entrega insuficiente de recursos y que los estudiantes no son como aquéllos, porque no tienen capacidad de responder y defender de los acosos del gobierno a su Universidad. .

Raúl Domínguez, el autor es investigador del Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU-UNAM), su artículo “Autonomía Universitaria. El Jus Abutendi de un concepto”⁵⁷ tiene como objeto de análisis el significado histórico y jurídico de la autonomía en la Universidad Nacional Autónoma de México, sustenta que la autonomía tiene una acepción ambigua, por no estar precisada en lo jurídico y que es en la UNAM donde el Estado aplica las directrices de la educación superior y es un punto de referencia obligado para comprender los fenómenos en otras

⁵⁶ Altuve G., José G. “Autonomía universitaria” en *Actualidad Contable Faces*, Universidad de los Andes, volumen 11, número 17, Venezuela, julio-diciembre 2008, pp. 5-10. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=25711784002>, [Consultado el 07 de noviembre de 2012].

⁵⁷ Domínguez Martínez, J. Raúl. “Autonomía Universitaria. El Jus Abutendi de un concepto”, en *Política y Cultura*, número 009, ISSN (versión impresa): 0188-7742, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Distrito Federal, México, invierno 1997, pp. 49-70.

universidades, analiza tres procesos: la construcción de Ciudad Universitaria, el 68 y el contexto actual.

Germán Escobar, fue abogado general de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, su texto “Evolución del concepto de autonomía de las universidades”⁵⁸ dice que las universidades autónomas son organismos descentralizados, ya que la autonomía es el Estado quien la otorga y la plantea en una ley orgánica; entiende por autonomía distintos niveles, como el de autogobierno, académico, administrativo y financiero, dando un recorrido histórico por los hechos más sobresalientes en la UNAM, desde fines del siglo XIX hasta 1929; sus fuentes son publicaciones de la UNAM y de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior.

Luis Raúl González Pérez y Enrique Guadarrama López, *Autonomía Universitaria y Universidad Pública. El Autogobierno Universitario*⁵⁹; ambos autores son abogados, han impartido clases en la Facultad de Derecho de la UNAM y han sido miembros de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos; el libro se alimenta de bibliografía y surge a raíz de la interposición de diversos amparos en contra de la designación del Rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en 2007, donde la Suprema Corte de Justicia de la Nación hizo una revisión del alcance de la autonomía universitaria, pero la mayor controversia estuvo en el autogobierno; la finalidad del texto es la emergencia de que los universitarios estemos alertas sobre los intereses particulares que algunos grupos tienen y que se inmiscuyen en las Universidades, aprovechando ciertas coyunturas, por ello, la clave está en la defensa de la autonomía universitaria por ser los cimientos sobre los que se erige la universidad pública. De este libro sólo

⁵⁸ Escobar Ramírez, Germán. “Evolución del concepto de autonomía de las universidades”, en *Revista de la Escuela Libre de Derecho de Puebla, A. C.*, número 3, Biblioteca Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, julio-diciembre 2000, pp. 11-24. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/revjurdp/cont/3/art/art1.pdf> [consultado el 17 de noviembre de 2014].

⁵⁹ González Pérez, Luis Raúl y Enrique Guadarrama López. “Capítulo Primero. Punto de Partida”, en González Pérez, Luis Raúl y Enrique Guadarrama López. *Autonomía Universitaria y Universidad Pública. El Autogobierno Universitario*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009, pp. 17-32. Disponible en <http://www.abogadogeneral.unam.mx/PDFS/autonomia.pdf> [consultado el 20 de noviembre de 2014].

consulté el capítulo primero “Punto de Partida” en el cual se responden a preguntas como: qué es la autonomía universitaria, por qué y para qué de ella, cuáles son los beneficios y las responsabilidades institucionales derivados de la autonomía universitaria y quiénes son los beneficiarios y los obligados por la autonomía universitaria, cuestiones que responden, los autores, de una manera clara y concisa.

Jaime Ornelas Delgado, es economista y urbanista, investigador-profesor del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional (CIISDER), integrante del Cuerpo Académico: Análisis Regional y Estudios Metropolitanos y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), su línea de investigación es la teoría del desarrollo. En su escrito, “Reflexiones en torno a la autonomía universitaria”⁶⁰, examina la lucha por la autonomía universitaria aunque teniendo una mirada retrospectiva, desde el movimiento cordobés, el de la UNAM y el de hoy; argumentando que la crítica al autoritarismo y esta lucha marcan el rompimiento con la Universidad decimonónica y la separación con el Estado, y que el Manifiesto argentino es el sostén ideológico de los movimientos autonomistas latinos, pese a estas querellas y ganancias hoy día sigue siendo un tema polémico, siendo la contribución de los universitarios analizar críticamente la realidad y hacer propuestas para su transformación.

Renate Marsiske (Renate Margarete Johanna Marsiske Schulte), investigadora del Centro de Estudios sobre la Universidad, doctora por la Universidad Autónoma de México (UNAM) en Estudios Latinoamericanos y maestra en sociología. En su artículo “Historia de la autonomía universitaria en América Latina”⁶¹ remarca la complejidad del problema de la autonomía universitaria, ya que es una condición necesaria para que la institución cumpla con

⁶⁰ Ornelas Delgado, Jaime. “Reflexiones en torno a la autonomía universitaria”, en *La Reforma Universitaria: desafíos y perspectivas noventa años después*, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial, Buenos Aires, 2008, pp. 30-35. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101109074328/05delgado.pdf> [consultado el 09 de enero de 2015].

⁶¹ Marsiske Schulte, Renate. “Historia de la autonomía universitaria en América Latina”, en *Perfiles educativos*, volumen 26, número 105-106, México, 2004. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982004000000008&script=sci_arttext [consultado el 12 de octubre de 2012].

sus funciones, siendo su existencia legal dependiente de una instancia, generalmente el Estado. La autora delinea concretamente los aspectos que incluye la autonomía universitaria, he ahí su aporte, el no ver a la autonomía como mera independencia, sino que involucra ámbitos administrativos, legislativos y académicos; asimismo, retoma los movimientos estudiantiles y el contexto en que se desarrollaron, desde 1918 en Argentina, Perú, Cuba y el de la Universidad Nacional de México de 1929.

Desde la visión de la Dra. Marsiske el conocimiento histórico es importante para reflexionar sobre la Universidad y su autonomía, en el ámbito latino, porque ha sido usada para fines políticos y/o personales y las organizaciones estudiantiles como semilleros de futuros funcionarios; y no es un concepto acabado sino que debe ser fruto del constante análisis de las situaciones y el devenir histórico propio de luchas y conquistas de los universitarios; sus referencias son bibliográficas.

Del libro coordinado por la Dra. Gloria Tirado Villegas, *La autonomía universitaria y la Universidad Pública. Historia y Perspectiva. 50 aniversario de la Autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, publicado en el 2009, retomo los apartados: “2. El devenir histórico de la autonomía universitaria en México: el caso de la UNAM” de José Rene Rivas Ontiveros y Miguel Sánchez Mayén; el “4. Autonomía universitaria: actores y representaciones” de Rosa Ma. García Téllez y “5. Las universitarias en el escenario de la autonomía de la Universidad de Puebla” de Gloria A. Tirado Villegas. No sobra decir que este libro salió en el marco de la celebración de los 50 años de la autonomía de, la que es actualmente, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

En el aspecto de la autonomía, el capítulo "El devenir histórico de la autonomía universitaria en México: el caso de la UNAM" de José René Rivas Ontiveros y Miguel Sánchez Mayén⁶², tiene por objetivo, según los autores, abordar y reflexionar el devenir histórico que la UNAM ha tenido, más

⁶² Rivas Ontiveros, René y Miguel Sánchez Mayén. “El devenir histórico de la autonomía universitaria en México: el caso de la UNAM” en Tirado Villegas, Gloria A. (Coord.). *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y Perspectivas. 50 años de la Autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Vicerrectoría de Investigación, Estudios de Posgrado, Cuerpo Académico de Estudios Históricos, Programa de Rescate de la Memoria Histórica Universitaria, Puebla, 2009, pp. 35-52.

específicamente desde hace 100 años, a partir de que conquistó su autonomía. Los autores definen los conceptos de autonomía y universidad, las funciones de ésta en la sociedad y las características de la autonomía universitaria. Para luego describir los intentos de los universitarios para lograr la autonomía de su institución; estudia el caso específico de la UNAM porque es la primera institución del país en luchar por su autonomía, hace un recuento desde 1910 hasta finales de los años cincuenta.

Identifica a los actores sociales como los estudiantes, trabajadores académicos y administrativos, el gobierno, presidente, rectores y los núcleos juveniles. Destaca la estructura política-ideológica, política por la intervención del presidente en la institución e ideológica por el pensamiento presente en los universitarios, tanto de derecha, pro-gubernamentales, o más tardíamente de izquierda. Las instituciones sociales serían las agrupaciones estudiantiles que organizaban Congresos de Universitarios o de Estudiantes (1921 y 1933), el Consejo Universitario y los núcleos juveniles de derecha. Resalta los choques ideológicos entre los estudiantes pro-educación socialista contra los que estaban a favor de la libertad de cátedra, así como el enfrentamiento entre los de derecha e izquierda. Igualmente destaca la politización de la Universidad en determinados periodos, que a fines de los cincuentas, ya con la presencia fuerte de los izquierdistas, conllevaron a un momento muy álgido, el 68.

En el capítulo “Autonomía universitaria: actores y representaciones” de Rosa Ma. García Téllez⁶³, la politóloga y urbanista egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), tiene como objetivo discernir las representaciones que se formulan en torno a la autonomía universitaria, resaltando la participación de diferentes actores, y la autonomía como bandera de los universitarios.

Estudia las décadas de los sesentas y setentas, en Puebla y México, con las manifestaciones y represión de los grupos estudiantiles, de maestros y trabajadores universitarios. Así como la falta de política del Estado para atender

⁶³ García Téllez, Rosa Ma. “Autonomía universitaria: actores y representaciones”, en Tirado, *La autonomía universitaria...*, *op. cit.*, pp. 67-82.

las demandas sociales mediante el diálogo y recurrir a la represión. En los setentas se da la conformación de diversos movimientos, frentes y nuevas organizaciones partidistas, con la “apertura democrática del gobierno echeverrista”; el sindicalismo universitario significó un paso hacia un movimiento independiente del Estado. En los ochenta ante la implantación del modelo neoliberal también permeó a las universidades y se remodelaron las relaciones entre universidad, Estado y aparato productivo, que buscaron la adecuación de la universidad pública a los designios del mercado.

Estudia a las instituciones estudiantiles, organizaciones partidistas de obreros, sindicatos de maestros, el Estado, las Universidades (Puebla, México), grupos estudiantiles y políticos, las estructuras sociales son político-económicas. Las relaciones entre estudiantes-estado son de choque ya que los universitarios fueron voz de los sectores populares y de los malestares sociales, siendo la única respuesta del gobierno la represión.

Concluye la autora en la necesidad de replantear la autonomía de acuerdo a la época en que vivimos y la importancia de la intervención de los universitarios, no únicamente los de ayer, sino el requerimiento de nuestra participación hoy.

En el capítulo que Gloria A. Tirado Villegas dedica a “Las universitarias en el escenario de la autonomía de la Universidad de Puebla”⁶⁴, persigue como objetivo lograr un acercamiento al estudio de las universitarias en los años cincuenta, sus fuentes son el Archivo Histórico de la Memoria Universitaria y las páginas de sociales de *El Sol de Puebla*. Indica los problemas en las fuentes ya que en ocasiones la falta de registros detallados por género impidieron ubicar con mayor precisión a las universitarias o su posterior trayectoria profesional.

Estudia a las mujeres universitarias poblanas en los cincuentas, en una red cultural e ideológica, donde una sociedad tradicional designaba los espacios y roles para cada género. La institución es la Universidad masculinizada, donde las mujeres, en minoría, que conseguían ingresar tenían un reto, y las que lo lograron, afortunadamente, encontraron espacios laborales como notarias, abogadas y

⁶⁴ Tirado Villegas, Gloria A. “Las universitarias en el escenario de la autonomía de la Universidad de Puebla”, en Tirado, *La autonomía universitaria...*, op. cit., pp. 83-100.

docentes. Las relaciones con el otro género eran de tensión porque no estaban de acuerdo en que estudiaran, o la falta de apoyo por sus parejas y familia. En las carreras que encontró, la autora, registros de mujeres son: Ciencias Químicas, Arquitectura, Administración, Derecho, Contaduría pública, Odontología y con mayor número en Enfermería, aunque también hubo mujeres “transgresoras” que estudiaron en Físico-Matemáticas o Ingeniería Civil.

Concluye la autora que las universitarias de los cincuentas se encontraron en una Universidad donde predominaban los varones, pero el acceso a estudios superiores y obtención de sus títulos les permitió ingresar a un nicho de trabajo hasta entonces exclusivo de hombres, rompiendo con estereotipos e incluso obteniendo de algunos de sus maestros, compañeros y padres el apoyo y el reconocimiento de sus capacidades.

Humberto Sotelo Mendoza, *Crónica de una autonomía anhelada*⁶⁵, editado en el 2004, cuyo objetivo es reconstruir un recorrido por las etapas fundamentales para comprender las condiciones que llevaron a los universitarios poblanos a la conquista de su autonomía en 1956, y revalorar el papel que desempeñaron algunos actores que por lo general casi no son mencionados. Aborda los intentos por implantar la educación socialista y el rechazo de los universitarios a ésta porque atentaba a la libertad de cátedra, el cambio de nombre de Colegio a Universidad, las principales organizaciones, centrándose en que se reconozca el papel no sólo de la izquierda, sino también de la derecha en la lucha por la autonomía. Tiene una visión de que a pesar de las diferentes ideologías de las principales organizaciones tuvieron, en un momento, un objetivo común: la autonomía.

Concluyendo que se logra la autonomía, como una semilla que ya estaba sembrada desde generaciones anteriores pertenecientes todavía al Colegio del Estado, como un logro no sólo liberal, sino también de derecha, aunque entendida diferente: la derecha quería sustraer a la universidad de la influencia del régimen, pero sólo en este aspecto requerían una autonomía, ya en cuestión de la cátedra

⁶⁵ Sotelo Mendoza, Humberto. *Crónica de una autonomía anhelada*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 29, Puebla, 2004.

tendría que ser bajo los postulados conservadores; el FUA fue una organización que aportó a la lucha por la autonomía pero, menciona el autor, no se había convertido aun en la organización golpista de los sesenta y setenta⁶⁶. Sus fuentes son los documentos del Archivo Histórico Universitario y notas periodísticas de la época.

Son diversos los artículos de la Gaceta Histórica de la BUAP, *Tiempo Universitario*, que tratan el tema de la autonomía en la Universidad de Puebla, entre los que destacaré los siguientes.

En el ejemplar “La lucha por la Autonomía Universitaria” de *Tiempo Universitario*⁶⁷, en ocasión del 30 aniversario de la obtención de la autonomía universitaria, en 1986 el Archivo Histórico organizó el Primer Coloquio “La lucha por la autonomía universitaria”, con el propósito de rescatar los testimonios de algunos líderes de la FEP, son interesantes las imágenes y los artículos que contiene entre los que destaco algunos puntos: la participación de la FEP en la obtención de la autonomía y su tenacidad para emprender la lucha, los mítines pacíficos que realizaron y ante personas desconocidas o provocadoras evitaban la violencia, la organización de la Federación y de las elecciones, cómo se estableció y trabajó la Comisión encargada del proyecto y sus propuestas, el cómo obtenían los recursos para difundir sus mítines (mantas, volantes, manifiestos) y principalmente el acceder a las palabras expresadas (memoria) por dirigentes de la Federación quienes manifiestan sus motivos y su colaboración en lo acaecido tres décadas antes.

Otra aportación localizada en la Gaceta Universitaria, es el ejemplar donde se transcriben unos discursos leídos el sábado 6 de abril de 1986 en el Salón

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 113.

⁶⁷ S. a. “La lucha por la autonomía universitaria”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 13, 9 de octubre de 2006. Artículos de autores integrantes de la FEP: René Lazcano Sánchez, “La Ley promulgada y las aspiraciones universitarias”, que fue Asesor Jurídico; Rigoberto Lobo Matanche, “Organización y difusión de mítines”, quien fuera Secretario de Festejos y Administrador del *Umbral*, periódico de la FEP; Francisco Posada Velásquez, “Mecanismo de elección de la Federación Estudiantil Poblana”, quien fue Secretario de Organización entre 1956-57; José Manuel González Salgado, “Comparación del anteproyecto de Ley de la FEP y del anteproyecto del Consejo Universitario”, quien fue Secretario General de septiembre de 1956 a abril de 1957 y el de Gilberto Montes González, “Difusión en mítines y escritos”, fue pro-tesorero de julio 1956 a abril 1957.

Barroco del edificio Carolino, con motivo de los 30 años de la obtención de la Autonomía y en la que se invitó a participantes a dar alguna ponencia o plática. Destaco el de Emilio Exaire Murad, quien fue consejero de la FEP durante 1956-1957, “Objetivos de la Autonomía”,⁶⁸ el cual cita textualmente un artículo publicado en el *Umbral*; donde se exponen los objetivos de esta organización para alcanzar la autonomía. Entre los puntos destacan: que el máximo órgano sería el Consejo Universitario, quien nombraría al rector previa terna consensada entre alumnos, catedráticos y consejeros; formar el Consejo por paridad de alumnos y maestros; la creación del Patronato y una oficina de contabilidad, el primero como recaudador de fondos y el segundo para el control de la distribución de los recursos, y la obtención de recursos por parte del Estado.

Las instituciones que menciona es el FEP, el Consejo Universitario y el Patronato, su estructura es académica porque sienta las bases para la organización interna de la Universidad a través de aquellos organismos. Su única fuente es el artículo del *Umbral*, así como su experiencia personal.

En la misma conmemoración, “Los antecedentes por la lucha de la autonomía universitaria en Puebla” de Francisco Arellano Ocampo⁶⁹, quien fue presidente de la Federación Estudiantil Poblana. Como antecedentes remarca al anteproyecto de Ley Orgánica de 1935, elaborado por la agrupación estudiantil del Colegio del Estado, suscrito por Melitón Valerdi como presidente y Carlos J. Arruti como secretario general. El autor indica que en 1937, aun con el inicio de una vida universitaria, no se logró una autonomía completa, en cambio existió una dependencia e injerencia gubernamental evidente. En 1952 la situación se vuelve intolerable, tras el intento de militarizarla de Rafael Ávila Camacho, nombrando en los principales puestos de la Universidad a militares, lo que lleva al descontento de los alumnos y el inicio de la movilización estudiantil; desafortunadamente también comienzan los conflictos dentro de la FEP por la dirección de éste. Posteriormente el autor habla sobre su campaña para dirigir la FEP y cómo sobrellevo las

⁶⁸ Exaire Murad, Emilio. “Objetivos de la Autonomía”, en Santillana Santillana, Arturo. “Situación económica, social y cultural de Puebla en 1956, inicio de la Autonomía Universitaria”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 14, 9 de noviembre de 2006, pp. 5-6.

⁶⁹ Arellano Ocampo, Francisco. “Los antecedentes por la lucha de la autonomía universitaria en Puebla”, en Santillana, *op. cit.*, pp. 7-9.

situaciones que se le presentaron al ser elegido, entre ellas el intento del Gobierno Estatal de quitarle enseñanza preparatoria a la Universidad y su posible asignación a la SEP, logrando derogar este decreto.

Sus fuentes son su experiencia y memoria como participante y presidente de la FEP y los artículos del *Umbral*⁷⁰. Su estructura es académica ya que lo relatado por este ex-alumno es lo ocurrido en la Universidad, poniendo énfasis en sus logros y obstáculos que enfrentó como presidente de la FEP, siendo esta corporación la que destaca.

En otro número de *Tiempo Universitario*, “Fuerzas distantes, propósitos comunes: la Autonomía” por Humberto Sotelo Mendoza⁷¹, describe un panorama de los antecedentes, habla sobre las dos posturas (pro y contra) del proyecto de educación socialista, después de protestas, huelgas y movilizaciones los universitarios lograron que se diera marcha atrás al proyecto, únicamente en la educación superior. Las fuerzas que derrotaron el proyecto de educación socialista decidieron continuar impulsando la bandera de la autonomía, aunque no se logró sino décadas después, bandera que enarbolaron los estudiantes de la Universidad de Puebla. En otro artículo de la misma publicación y del autor mencionado, “El movimiento por la autonomía en la Universidad de Puebla”⁷², aborda desde el cambio de nombre de Colegio a Universidad que se dio sin algún cambio académico, no lo ve como un capricho de Maximino sino que detrás subyacían intereses políticos y económicos de las élites locales. Durante esta primera etapa la institución no pudo sustraerse del dominio del cacicazgo, ya que remarca Sotelo, tan sólo entre 1947 y 1956 la universidad tuvo diez rectores, todos ellos impuestos por los gobernadores en turno. A excepción del periodo rectoral de Horacio Labastida Muñoz (1947-1951), la vida académica y cultural de la institución estaba inmersa en un ambiente de mediocridad y de atraso, y en un ambiente cortesano en el que predominaban las loas y las "caravanas" al

⁷⁰ Periódico u órgano oficial del Frente Estudiantil Poblano (FEP), 1945 fue el año en que se creó este periódico.

⁷¹ Sotelo Mendoza, Humberto “Fuerzas distantes propósitos comunes: la Autonomía”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 6, número 20, 13 de noviembre de 2003.

⁷² Sotelo Mendoza, Humberto. “El movimiento por la autonomía en la Universidad de Puebla”, en Sotelo, “Fuerzas distantes..., *op. cit.*, pp. 4-10.

gobierno”. Menciona el intento de militarización de la Universidad por Rafael y la pretensión de desmembrar a la casa de estudios al quererles quitar la preparatoria, para concluir que el control en vez de disminuir se exacerbó provocando en los universitarios ansiar aún más el anhelo de autonomía. Resaltando que la obtención de la autonomía fue relativamente “fácil” ya que las condiciones estaban dadas, los universitarios en unanimidad la exigían⁷³ hartos de la intervención; y el gobierno la otorgó para librarse de las implicaciones y dificultades que le causaba la institución.

Concluye el autor que es reconocible la lucha de la comunidad universitaria por su autonomía sin distingo de ideologías, y es necesario reconocer los aportes de la derecha así como se ha hecho con los de la izquierda. Ya que según él, el FUA alertó a la comunidad estudiantil del peligro que significaría aceptar una autonomía limitada o restringida, e indica, que impulsaron planteamientos más avanzados y complejos que los liberales, como lo demuestran los anteproyectos de ley de 1956. Ya que los liberales no previeron que al crear un organismo superior al Consejo, como la Junta de Gobierno, con capacidad de elegir al rector y otras, ésta estaría a merced de ser manejada por intereses particulares; en cambio, la derecha, cautelosa, enunció que el supremo gobierno corresponde sólo a los universitarios y que se requería de un Consejo, que representara a todos los sectores universitarios, en general la derecha presentó una propuesta más avanzada. Las organizaciones destacadas son el FEP y FUA como impulsores de la autonomía, su estructura es académica-ideológica.

El historiador y profesor Fidel Pérez escribió un artículo llamado “La Autonomía Universitaria”⁷⁴, para el que consultó libros y periódicos, sostiene que en la década de los cincuenta se suscitaron una serie de cambios y transformaciones políticas, en las que participaron los liberales y los conservadores, explica el intento de militarización de 1952, e indica que ya tenía su antecedente en los años cuarenta; para llegar al punto clave, 1956, con la

⁷³ Aunque hay que tomar con precaución esto, porque años antes la derecha estaba tomando posición en la Universidad, lo que confirma una división ideológica entre los estudiantes. Por lo tanto todos querían la autonomía pero la derecha y los liberales la entendían diferente.

⁷⁴ Pérez Espinosa, Juan Fidel. “La Autonomía Universitaria”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 16, 7 de diciembre de 2006, pp. 1-6.

participación de la mayoría de los estudiantes en la demanda de la autonomía entendida por los universitarios en el plano académico, administrativo, patrimonial y de gobierno; explica el proceso de la Comisión de la FEP y de Arellano; es sugerente cómo el autor enmarca el caso de la Universidad de Puebla en un contexto nacional, con el fuerte movimiento estudiantil del Instituto Politécnico Nacional, situación que, señala Fidel, la derecha aprovechó para tildarlos de comunistas por ser el movimiento poblano aliado de aquél y retoma las dos propuestas, FEP y FUA, no obstante con distintas visiones; la autonomía logró el consenso, aunque fue una autonomía conservadora, por la reserva de Rafael Ávila Camacho de crear el Consejo de Honor, que fue un organismo de control, con este órgano cobró fuerza la derecha y la izquierda buscó una autonomía verdadera, lo que hizo que se radicalizara el movimiento en 1961, con la Reforma Universitaria.

El texto "2006, 50 años de la Autonomía Universitaria"⁷⁵, este número se dedica a la celebración del cincuenta aniversario de la autonomía editando el documento (1956) en el que se reconoce este viejo anhelo; se remarca que era un sueño añorado desde los años del Colegio del Estado. La FEP destaca, como el principal organismo representante de los estudiantes, por su movilización en búsqueda del otorgamiento de dicha autonomía que se traducía en libertad académica, catedrática y cultural. Se retoma y compara los dos proyectos, tanto el liberal como el de derecha, para concluir que éste último era más avanzado, ya que proponía como máxima autoridad al Consejo Universitario, mientras que el otro planteaba una Junta de Gobierno. Al final imperó la decisión de Rafael Ávila Camacho quien creó un Consejo de Honor compuesto por 7 personas que él nombró; y por ende, en este primer momento, la autonomía fue restringida, pero la aceptaron en espera de mejores condiciones para reclamar una verdadera autonomía.

Las organizaciones estudiantiles como el FEP y FUA fueron impulsoras de la autonomía, pese a la diferente ideología, ambas perseguían como objetivo la

⁷⁵ Suplemento del Periódico Oficial, número 1; donde salió publicada la Ley orgánica de la Universidad Autónoma de Puebla. S. a. "2006, 50 años de la Autonomía Universitaria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta histórica de la BUAP, año 9, número 1, 12 de enero de 2006.

autonomía. La estructura es académica por la organización estudiantil para el logro de un fin, no hay mención de las fuentes, únicamente hay un extracto de la Ley Orgánica que dio autonomía (limitada) a la Universidad en 1956.

La revisión de estos textos y artículos me sirvió para comprender la autonomía universitaria, aunque fue un objetivo común entre liberales y conservadores al presentar sus proyectos en 1956, ambas tenían una concepción distinta de cómo hacer efectiva dicha autonomía. La derecha quería sustraerse del gobierno en todos los ámbitos e hizo una propuesta más avanzada al querer ejercer un gobierno designado por los universitarios. Sin embargo, los liberales únicamente requerían la autonomía institucional y académica, más no económica, y su propuesta incluyó una Junta de Gobierno. Este último proyecto lo retomó, con algunas modificaciones, Rafael Ávila Camacho, para otorgar a la Universidad de Puebla una autonomía coartada y restringida. Durante este primer momento la autonomía de la Universidad fue obtenida, aunque no como se requería, por ello la lucha prosiguió enarbolando la bandera de una autonomía completa y auténtica, estallando en otro momento la Reforma Universitaria de 1961.

Estas fuentes biblio-hemerográficas fueron muy enriquecedoras por sus concepciones de juventud, autonomía, su contenido y propuestas; así como, el papel de la Universidad de Puebla, las luchas y organizaciones estudiantiles.

CAPÍTULO II. LOS JÓVENES, SU CONTEXTO Y SU CULTURA

Este capítulo trata de reconstruir el contexto social, político, y económico en que vivían los jóvenes universitarios, específicamente, los poblanos de las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo XX, para lograrlo es necesario trasladarnos en el tiempo y conocer el contexto nacional, como local de Puebla y la Universidad. Así como indagar quiénes eran aquellos jóvenes, cuál era su contexto del macro (sociedad mexicana-poblana) al micro (espacio universitario), cómo se relacionaban y cuál era su bagaje cultural. Para comprender cómo definen y construyen su demanda de autonomía universitaria.

El periodo de estudio considera los procesos de transformación de la Universidad de Puebla y los universitarios, inicia en el año de 1937, momento clave por el cambio de nombre de Colegio del Estado a Universidad de Puebla, y concluye en 1956, el año en que se reconoce, de forma constitucional o legal, la autonomía universitaria. Me interesan estos años porque se comienza a formalizar la concepción de autonomía, siempre en relación a su contexto regional, el de un cacicazgo conocido como el Ávilacamachista⁷⁶ que intentaba sujetar a sus designios a la institución universitaria. Asimismo, los estudiantes externan la necesidad de la autonomía y emprenden movilizaciones y se organizan para defender a la institución de la injerencia del gobierno.

Así al conocer y comprender el ambiente de los años de 1940 y 1950 se logra un panorama más completo en donde se formaron los principales actores sociales de este estudio, los jóvenes universitarios, de quienes emanaron las ideas y organización para movilizarse en defensa de la autonomía y de la Universidad.

⁷⁶ Entendido como la concentración del poder en una o varias personas, que conforman, a través de redes clientelares con personas influyentes en lo político y /o económico, un grupo poderoso que controla, autoritariamente, a la sociedad.

2.1. El contexto histórico internacional y nacional

Como ya se dijo, el objetivo es articular los contextos internacional, nacional, y local, del municipio de Puebla.

El contexto internacional está marcado por el estallido de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) divididos los países participantes en dos bloques, el de los aliados (Francia, Gran Bretaña, Unión Soviética y Estados Unidos de América) y los del eje (Alemania, Italia y Japón). Al concluir la Guerra armada emergen las dos nuevas potencias: la capitalista, Estados Unidos, y la comunista, Unión Soviética.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en el mundo bipolar, se dieron grandes cambios económico-sociales, consolidándose dos grandes sistemas, el de la URSS y el de los Estados Unidos. Caracterizando al periodo la constante tensión entre estos dos polos, la Unión Soviética con el comunismo, el rol de Estados Unidos como regulador de la economía mundial y el comienzo del auge del capitalismo:

La Guerra Fría es un conflicto que se engarzó con la Segunda Guerra Mundial, pero cuyos protagonistas, Estados Unidos y la URSS, supieron prevenir antes de que degenerase en una tercera guerra mundial. De ahí su nombre de <<Guerra Fría>>, dado que el conflicto había quedado <<congelado>>⁷⁷

La situación de permanente tensión entre Estados Unidos y la URSS, la oposición de manera “diplomática” con enfrentamientos indirectos como la carrera armamentista y los diferentes sistemas políticos y económicos a los que representaban.

Mientras tanto, España acababa de vivir su propia Guerra Civil, siendo derrotada la República, marcó el inicio del régimen franquista; lo que provocó el exilio de algunos republicanos hacia México, durante el sexenio cardenista. Siendo su exilio un gran aporte cultural en diversos campos de nuestro país.

Los movimientos estudiantiles en América Latina, surgen para defender a la educación superior y a la universidad, por los miembros de las clases medias en

⁷⁷ Ferro, Marc. *El siglo XX explicado a los jóvenes*, Paidós, México, 2008, p. 69.

búsqueda principalmente de la autonomía universitaria, que va a ser el incentivo más importante de los movimientos estudiantiles durante todo el siglo XX.

Los movimientos de reforma universitaria en “otros países como Alemania, España, Chile y Argentina [en donde] se iniciaba un movimiento estudiantil con los mismos ideales⁷⁸:

La reforma universitaria fue otra bandera que la clase media levantó de manera muy orgánica durante los años 20 y condujo a un movimiento social propio, que exigía la participación de los estudiantes en la conducción de la universidad, la reforma curricular y la apertura hacia los procesos sociales y políticos que vivía América Latina⁷⁹

A lo largo del siglo XX surgieron movilizaciones estudiantiles con los principales propósitos de lograr la autonomía, la defensa de la educación pública y el apoyo a otros movimientos sociales; siendo el primer movimiento de reforma pro autonomía universitaria, el surgido en la Universidad Mayor de San Carlos y Montserrat de Córdoba, Argentina, en 1918; proyectando su influencia a los centros universitarios de toda América Latina. Posteriores fueron el de Perú en la Universidad de San Marcos de 1919-1923, ligado al movimiento sindical; el de Cuba de 1922 a 1925, que mantenía relación con las organizaciones obreras, abriéndose, en 1923, la Universidad Popular José Martí en La Habana. Además el de Colombia de 1920 a 1974; las luchas estudiantiles en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, entre 1954 y 1980.⁸⁰

El de México se retomará con mayor detalle y detenimiento, destacando el de los estudiantes de la Universidad de México, en mayo de 1929, se declararon en huelga, pero después aceptaron la autonomía universitaria que el presidente Emilio Portes Gil les ofreció; una autonomía limitada, por la injerencia de la

⁷⁸ Lara y Parra, Manuel. *La lucha universitaria en Puebla 1923-1965*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 20, Puebla, 2002, p. 18.

⁷⁹ Bruckmann, Mónica y Theotonio Dos Santos. “Los movimientos sociales en América latina: un balance histórico”, en *Prokla*, número 142, 2008. Disponible en: <http://www.medelu.org/Los-movimientos-sociales-en> [consultado el 19 de septiembre de 2012].

⁸⁰ Marsiske Schulte, Renate. “Historia de la autonomía universitaria en América Latina”, en *Perfiles educativos*, volumen 26, número 105-106, México, 2004. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982004000000008&script=sci_arttext [consultado el 12 de octubre de 2012].

Secretaría de Educación Pública; hasta que en 1933, la nueva Ley Orgánica separó la Universidad del Estado.

Fue un movimiento universitario dentro de un ambiente de ideas revolucionarias, un movimiento de hijos de las clases medias, olvidadas en el discurso de los gobiernos de la revolución mexicana, que había insistido en una política educativa. No lucharon contra los regímenes dictatoriales y estructuras decimonónicas, sino contra fallas de gobiernos revolucionarios⁸¹

La Universidad de México propugnó su autonomía, lográndola en 1929, siendo el modelo, más inmediato, a seguir en provincia. Así de la década de los treinta a los cincuenta, otros movimientos estudiantiles con el mismo fin se dieron en la Universidad de Puebla, en el Instituto Científico Literario del Estado de México (1934)⁸², en Guadalajara (1933-37), Michoacán, Sinaloa, etc. “Las luchas estudiantiles [...] detonan el malestar social o la inconformidad de distintos grupos de la población y son, en muchos casos, puntas de lanza para disparar otro tipo de procesos sociales”⁸³.

En la década de los cuarentas, México fue gobernado por Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán Valdés (1946-1952).

México experimentó un crecimiento económico a una escala sin precedentes después de 1940, que encontró en una rápida industrialización, urbanización y cambios en la composición de clases. El fortalecimiento económico y político de la burguesía nacional y el crecimiento de las clases medias urbanas y del proletariado fueron los desarrollos más importantes en este aspecto⁸⁴

Es decir que México, de 1940 a 1956 pasó por una etapa de crecimiento hacia afuera, basado en el dinamismo del sector primario, que aumentó de un 35

⁸¹ Citado por Marsiske, *op. cit.*, 2004.

⁸² En este año “comenzó el movimiento por la autonomía con una huelga estudiantil que duró varios meses. La lucha se sostuvo durante diez años con frecuentes choques y enfrentamientos entre el gobierno estatal y alumnos y profesores del Instituto”, en: <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2057/Perfiles/IPG.html> [consultada el 04 de noviembre de 2013].

⁸³ Aguilar Arteaga, Oscar. “154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica de Silvia González y Ana María Sánchez (Coordinadoras)”, en *Espacios Públicos*, Universidad Autónoma del Estado de México, volumen 14, número 32, México, 2011, p. 316. Disponible en: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67621319018> [consultado el 19 de septiembre de 2012].

⁸⁴ Pansters, Wil G. *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987*, 2da. edición, Traducido por Willy de Winter, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, p. 151.

% a 51.5 % de 1940 a 1960. En 1940 la población era un poco menos de 20 millones de mexicanos, en tanto que para 1950 eran más de 25 millones de habitantes, el 64.9% de la población vivía en áreas rurales en 1940, disminuyendo para 1950 al 57.2%.⁸⁵ El sector juvenil, al inicio de la década de los cuarentas representaba 26%, creciendo 1% más para los cincuentas. Y la tasa de crecimiento medio anual de la población aumentó un 2.7% entre 1940 y 1950. El país gobernado por los regímenes posrevolucionarios, se caracterizó por el comienzo de la industrialización, una situación favorable en la balanza de pagos, el corporativismo, la inclusión de masas y el acelerado crecimiento demográfico, que fue el resultado de una natalidad elevada y de una mortalidad en descenso.⁸⁶

En este periodo la economía mexicana se vio beneficiada debido a la Segunda Guerra Mundial, México participó productiva y laboralmente, ya que se convirtió en un importante productor y exportador de materias primas hacia los países en guerra y envió trabajadores mexicanos a Estados Unidos, "un crecimiento hacia afuera"; se institucionalizó el PRI, el Estado del Bienestar ya entrados los años cincuenta impulsó la industrialización, la producción y el proteccionismo; se procuraron mejores condiciones de vida, más oportunidades de empleo, ampliación de servicios como los de salud, sanidad (apertura de hospitales y clínicas, campañas de vacunación), transporte, construcción y mejoramiento de casas de interés social, presas, carreteras, electricidad, puentes, edificios; creación de escuelas y comenzó un proceso de urbanización; incorporación de las masas obreras y campesinas al partido gobernante.

Pero estos esfuerzos no correspondieron a la magnitud de las necesidades, debido al intenso crecimiento demográfico, al mayor porcentaje de población concentrado en las zonas rurales, la tiranía local y el caciquismo; la falta de empleo, la caída de los salarios, la distribución desigual de los servicios más básicos como la luz, agua, caminos, vivienda, educación, salud, medicina e

⁸⁵ Niblo, Stephen R. *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*, Océano, México, 2008, p. 25.

⁸⁶ Cabrera, Gustavo y José Luis Lezama. "La explosión demográfica en México (1930-1970)", *Diálogos/Artes, Letras/Ciencias humanas*, 125, El Colegio de México, volumen 21, número 5, México, 1985, pp. 20-25.

higiene y alfabetización⁸⁷. Además, el problema migratorio se agravó al terminar la Segunda Guerra Mundial cuando ya no fue requerida la mano de obra mexicana, la devaluación del peso⁸⁸ e inflación, aumento de la deuda externa⁸⁹, crisis ganadera, sometimiento y represión de sindicatos(ferrocarrileros, electricistas y mineros) y restricción de la libre expresión.

Aun con las limitaciones se expandió la clase media gracias a las posibilidades de movilidad social y la expansión de servicios; siendo la educación superior una vía de escalar socialmente y tener una posición o estatus socioeconómico.

Durante los periodos presidenciales de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y de Adolfo López Mateos (1958-1964); el primero trató de tener un gobierno austero ante el derroche del pasado sexenio; se creó el ISSSTE, se amplió el servicio de electricidad y de vivienda; construcción de presas, proyectos de riego, vías ferroviarias, museos, escuelas, multifamiliares, campañas de salud, vacunación y alfabetización; se nacionalizó la industria eléctrica y se otorgó el derecho a las mujeres, de votar y ser votadas (17 de octubre de 1953). Sin embargo, se enfrentaron a graves problemas, la ilegalización de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, la devaluación del peso de 8.65 a 12.50 pesos por dólar, caída de los salarios, manifestaciones estudiantiles, de ferrocarrileros, maestros y telefonistas las cuales fueron reprimidas, los líderes perseguidos, encarcelados o asesinados.

- **Una visión local: Puebla**

Mientras tanto, en Puebla, se encontraba inmersa en el cacicazgo avilacamachista y la sujeción de la Universidad a sus designios. Durante las décadas de los veinte y treinta se vive, en el estado, una inestabilidad política, pero a fines de los treinta “retorna la estabilidad política a Puebla y se inicia el proceso de reconstrucción

⁸⁷ Niblo, *op. cit.*, pp. 26-56.

⁸⁸ En 1947, estaba sobrevaluado un 70% con respecto al dólar, pero el tipo de cambio (\$4.85 por dólar) mantenido desde Ávila Camacho se volvió insostenible hasta fluctuar en 6.35 pesos por dólar en 1948 y para 1949 estuvo en 8.65 pesos por dólar, devaluándose un 78%.

⁸⁹ La deuda externa pasó de 240 MDD, que se había negociado en 1943, hasta 382 MDD en 1952. Un incremento del 59% en el sexenio de Alemán.

socio-económica”⁹⁰. Asimismo, durante los treinta la burguesía poblana se unió a la contención del comunismo, pero ante el viraje político del gobierno federal, con Ávila Camacho, quien tuvo una posición más moderada, estos grupos se afianzan y se alían con grupos político-religiosos (católicos) socialmente influyentes, consolidándose así la derecha poblana:

entre 1940 y 1960 un grupo de nueve familias de ascendencia española y libanesa hacen las mayores inversiones en el sector industrial y monopolizan las empresas más grandes. De este grupo, sólo una familia se mantiene como predominante desde el porfiriato; tres, se vuelven hegemónicas, y cinco son nuevas: tres de ellas libanesas. El resto entra en una larga crisis; no prevé su modernización y padece [...] por esas décadas la ciudad se ruraliza; existe el predominio de las pequeñas y medianas empresas, donde incluso la Iglesia posee acciones, e impera una cultura católica anti-comunista⁹¹

La población del estado de Puebla en 1940 era de 1'394,620 habitantes y para 1950 aumentó un 20%, a 1'578,382⁹². La economía agrícola, en 1940, absorbía el 74.80% y en 1950, 67.20%. En tanto en la capital de Puebla, a fines de los treinta, vivía una población de 140 mil personas, y a mediados de los cincuenta, aproximadamente, 200 mil habitantes⁹³; era una pequeña ciudad donde “predominaba la familia nuclear y el número promedio de hijos eran alto, se reproduce un modelo de familia: la familia nuclear y con roles muy definidos”. Ya en los años cincuenta se encontraba en un proceso “ligado con una sociedad que transitaba de lo agrario a lo industrial”⁹⁴.

Estos procesos se dieron bajo la forma de la implantación de un poderoso cacicazgo, encabezado, inicialmente, por el general Maximino Ávila Camacho, quien llega a la gubernatura poblana en 1937. A partir de ese momento la sociedad vive una serie de reacomodos y reestructuraciones que tienen como

⁹⁰ Pansters, Wil G. (Coord.). *La mirada del fénix. Universidad y sociedad en Puebla, 1880-1990*, Centro de Estudios Universitarios, Benemérita Universidad de Puebla, México, 1996, pp. 2-8.

⁹¹ Márquez Carrillo, Jesús. *Cátedra en vilo. Apuntes y notas de historia Universitaria poblana*, Centro de Estudios Universitarios (CEU), Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1992, pp. 103-104.

⁹² *El Sol de Puebla*, julio de 1950, p. 1.

⁹³ Wolfson, Isaac, “Dos cines en la vida de Puebla en el siglo XX”, s. f. Disponible en: <http://www.cineforever.com/2009/08/08/dos-cines-en-la-vida-de-puebla-en-el-siglo-xx/> [consultado el 21 de noviembre de 2013]. Y Pérez Espinosa, Juan Fidel. *Crónicas de Familia: La Universidad y los Universitarios poblanos 1956-1961*, Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Puebla, 1999, pp. 11 y 34.

⁹⁴ Tirado Villegas, Gloria. “De lo invisible a lo visible”, Conferencia presentada en *Meeting of the Latin American Studies Association*, Las Vegas, Nevada, 2004, pp. 4 y 16.

resultado la sumisión de los distintos intereses y fuerza políticos, sociales y económicos al liderazgo de la camarilla avilacamachista⁹⁵

Aunado al contexto político está el económico. El desarrollo de la industria textil en Puebla, aunque con maquinaria obsoleta y bajo nivel de innovación y tecnología, tuvo su auge “durante la Segunda Guerra Mundial y la coyuntura de la Guerra de Corea” gracias al proteccionismo, “durante la época de los años cincuenta y sesenta la industria textil se encontraba en crisis”; aunque fue hasta los sesenta que se comenzó un proceso de reestructuración y modernización industrial.⁹⁶

La industria textil estuvo dominada por una burguesía reducida dueña de las empresas textiles, de origen español y libanés, “los dos grupos lucharon por posiciones de poder dentro del Estado y la economía posrevolucionaria”.⁹⁷ Asimismo, William O. Jenkins en Atencingo e Izúcar de Matamoros, logró tener una propiedad agrícola muy grande y se dedicó a la hacienda azucarera y las fábricas de alcohol; otras familias influyentes fueron los O’Farril y los Abed. Todos estos grupos poderosos aliados de Maximino y por tanto del avilacamachismo.⁹⁸

Los Ávila Camacho dominaron políticamente en Puebla, oriundos de Teziutlán, Puebla, eran cuatro: Manuel con carrera militar dentro de la burocracia, Maximino el “hombre fuerte”, Rafael y Gabriel. Maximino entró en la política poblana para garantizar el apoyo a Cárdenas, quien sustituyó a jefes políticos identificados con el callismo; Manuel formó parte de su gabinete como secretario de Guerra, lo que afianzó la alianza y la lealtad avilacamachista-cardenista.⁹⁹

Maximino Ávila Camacho llegó a Puebla como jefe militar en 1935, hombre de confianza de Lázaro Cárdenas y se le designó como gobernador de 1937 a 1941. Hombre que logró, junto con su hermano Manuel, tejer una estructura de redes con personas influyentes en lo económico y político. Nombrando a:

amigos, parientes, y paisanos teziutecos para puestos claves en el estado y la burocracia del partido. Su hermano Rafael se convirtió en el jefe del PNR

⁹⁵ Pansters, *La mirada...*, *op. cit.*, p. 9.

⁹⁶ *Ibíd.* p. 14.

⁹⁷ Pansters, *Política y poder...*, *op. cit.*, p. 119.

⁹⁸ *Ibíd.*, pp. 127-132.

⁹⁹ *Ibíd.*, pp. 109-114.

poblano, y posteriormente, en presidente municipal de la ciudad de Puebla. Otro de sus hermanos, Gabriel, fue nombrado jefe de policía. Díaz Pumarino y Fausto M. Ortega se convirtieron en presidentes municipales de Teziutlán y posteriormente en diputados federales, y varios compañeros de armas ocuparon importantes puestos públicos. Maximino impidió cuidadosamente que sus colaboradores formaran su grupo personal de seguidores, de manera que él continuara siendo la figura central dentro de la red de clientelismo¹⁰⁰

Conformaron un grupo cerrado, leal e importantísimo, que controlaba las posiciones políticas más importantes¹⁰¹. Maximino reconocido como el líder, adhirió a las masas obreras y campesinas, a través de sus líderes, a su gobierno; entabló relaciones íntimas con la burguesía regional, reducida a pocas familias, y la Iglesia a cambio de protección y apoyo mutuo. La subordinación de instituciones y los medios de comunicación, como la Universidad, la CROM, campesinos y los periódicos¹⁰². “Esto tuvo como resultado que la facción avilacamachista fuera capaz de controlar y gobernar durante dos décadas y sin serios desafíos al estado de Puebla. Fue hasta mediados de los años cincuenta que se manifestaron algunos procesos que empezaron a minar los fundamentos del cacicazgo avilacamachista”¹⁰³.

El cacicazgo avilacamachista dominó a Puebla, específicamente de 1937 a 1973, año en que cae el último gobernador vinculado al avilacamachismo. De 1937 a 1941 el gobernador era Maximino Ávila Camacho, para el siguiente periodo de 1941 a 1945 es Gonzalo Bautista, el siguiente sexenio (1945-1951) administró Carlos I. Betancourt, luego (1951-1957) Rafael Ávila Camacho y de 1957 a 1963 preside Fausto M. Ortega. Todos los anteriores pertenecían al círculo avilacamachista.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 114.

¹⁰¹ Formó un Comité Directivo Electoral presidido por Gonzalo Bautista Castillo, con varios representantes del PRM: Carlos I. Betancourt, Fausto M. Ortega, Antonio Nava Castillo, Aarón Merino Fernández y Gustavo Díaz Ordaz, quienes “curiosamente”, posteriormente, llegaron a ser gobernadores de Puebla o algunos fungieron como rectores de la Universidad. Gobernaron Puebla Gonzalo Bautista entre 1941 y 1945, Betancourt de 1945 a 1951, Rafael (su hermano) de 1951 a 1957, Ortega del 1957 a 1963, Antonio Nava en 1963-1964 y Arón Merino entre 1965 y 1969 (*Ibíd.*, p. 117).

¹⁰² *Ibíd.*, pp. 107-150.

¹⁰³ Pansters, *La mirada...*, *op. cit.*, p. 83.

En los cincuentas, ante el despertar de la sociedad poblana, en específico de los universitarios, la jerarquía católica y algunos grupos de la burguesía poblana ven en los estudiantes un peligro “resucitan las actividades opositoras de los años treinta contra el influjo ‘yanqui, liberal, masónico, protestante, judío y marxista’, y siendo la Universidad de Puebla un centro muy importante, el proyecto de ganarla resulta de primera magnitud”¹⁰⁴.

A mediados del siglo XX, el contexto nacional, estuvo marcado por otros movimientos estudiantiles: en el Instituto Politécnico Nacional (IPN), organizado por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FENET) que estaban en contra de la supresión de albergues y comedores dentro del Politécnico y pretendían un aumento de subsidio para la educación profesional técnica; el movimiento fue reprimido por el ejército, ocupando las instalaciones y encarcelando a los dirigentes del movimiento.

Entre los meses de abril y junio de 1956 se desencadenaron diversas huelgas: la Escuela Nacional de Maestros de la ciudad de México, la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, las Escuelas Normales Rurales del país; hacia finales de la década los movimientos obreros, ferrocarrileros y de maestros se opusieron a las estructuras de control del Estado, pero fueron reprimidos. Otros movimientos: el de Michoacán, 1966; Sonora, 1967; UNAM, 1968, que exigieron respeto a su autonomía.

existía a nivel nacional un ambiente favorable a la lucha por la autonomía: en ese año alrededor de 100 mil estudiantes impulsaron todo un cúmulo de movilizaciones en pro de sus demandas, destacando en particular la huelga de los estudiantes del Politécnico Nacional [ya mencionada], las huelgas de la Normal Nacional, de las normales rurales, y de las secundarias tecnológicas¹⁰⁵

Ahora veamos qué era ser joven en los años de estudio.

¹⁰⁴ Márquez, *Cátedra en...*, *op. cit.*, p. 104.

¹⁰⁵ S. a. “La lucha por la autonomía universitaria”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 13, 9 de octubre de 2006, p. 1.

2.2. Los jóvenes

La juventud es una construcción o fenómeno sociocultural “expuesto a cambios y modificaciones constantes de acuerdo al espacio y tiempo experimentado por sus habitantes, quienes definirán sus propias relaciones sociales”¹⁰⁶, aunque no se puede definir de forma generalizada, sino hay que vincularlos como sujetos sociales dentro de un contexto que se modifica y por tanto su acción es específica dependiendo del espacio y tiempo; aún dentro del mismo entorno sus acciones se diferencian según la clase, religión, sexo, raza, género al que pertenezcan. Es una condición social y el periodo de vida en que ni se es niño ni adulto, “la sociedad deja de verle como un niño pero no le da el estatus y funciones completas de un adulto. Como una etapa de transición de la dependencia infantil a la autonomía adulta”¹⁰⁷.

Siendo la diferencia entre adolescencia y juventud, “la primera marcada centralmente por procesos bio-psicológicos individuales bastante definidos y, la segunda, conformada por procesos históricos, sociales, culturales, políticos y económicos que la producen, diferenciadamente como grupo específico y, por lo tanto, con bordes no tan claramente definidos”¹⁰⁸.

El concepto juvenil es sin duda, “un proceso social y cultural que se va transformando de acuerdo a los cambios del entorno donde se desarrolla”¹⁰⁹. Los jóvenes, en un principio, no fueron identificados en relación a su edad, esta noción etaria comenzó en el siglo XVI, y el término “juventud” aparece en la Edad Media, retomaba la concepción grecorromana que relacionaba la ciencia biológica a las edades de la vida, donde aparecían las etapas de adolescencia y juventud, “estas edades de la vida no sólo correspondían a etapas biológicas, sino a funciones

¹⁰⁶ Rosas Aguilar, Eufemia. “Jóvenes, identidad y género. San Mateo Tlaixpan Tecamachalco Puebla, 1950-1970”, Tesis para obtener el grado de licenciada en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, febrero 2009, p. 8.

¹⁰⁷ Souto Kustrín, Sandra. “Juventud, Teoría e Historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis”, en *Historia Actual Online (AHOL)*, España, Instituto de Historia del CSIC, ISSN 1696-2060, número 13, Invierno, 15 de junio 2007, p. 171.

¹⁰⁸ Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Coords.). *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, Colección Jóvenes, número 16, CIEJ, IMJ, AGN, México, 2004, p. 9.

¹⁰⁹ *Ídem*.

sociales, representadas por formas de actividad, tipos físicos y formas de vestirse”¹¹⁰.

En el siglo XVII, la juventud expresaba una plenitud de vida o mediana edad. Según Gillis¹¹¹, grupo etéreo, denominado adolescencia que perdía el acceso al mundo productivo y dependía de la autoridad paterna. A fines del siglo XIX y principios del XX, en las burguesías y las clases medias esta etapa se identifica ya con un grupo de edad.

Para Maritza Urteaga la “juventud *existe* desde el siglo XVI en la Europa occidental, sin embargo, como *categoría social* surge hacia finales del siglo XVIII¹¹². Pero, como actualmente la concebimos empieza a gestarse a inicios del siglo XX. Expresa Michaud que:

la década que comprende parte del siglo pasado y parte del actual sería la fase determinante para la creación del concepto de adolescencia, que toma de nuevo la idea de juventud en términos psicológicos y sociológicos como una etapa de turbulencia y de renacimiento, germen de una nueva riqueza para el futuro, una fuerza capaz de aniquilar la miseria del pasado y que promete una regeneración tanto individual como colectiva; los años sesenta como fase final de aquel concepto, que comprende los últimos ardores juveniles, representados por los movimientos estudiantiles. En el plano teórico, los estudiantes del 68 polemizaron duramente con las concepciones sociológicas de las revoluciones como revueltas juveniles, pero en la práctica y en el imaginario colectivo destacaron la figura del joven andrógino masculino, que estaba en contra del orden existente, era portador del futuro y confiaba en un mundo de seres semejantes que comparten un mismo tiempo.

El discurso del joven y del adolescente entre estos dos periodos estuvo caracterizado fundamentalmente por la pertenencia al género masculino y a la clase media, no porque tuviera como objetivo sólo a aquéllos jóvenes, sino porque adoptó su imagen como modelo establecido¹¹³

En los años posteriores a la Primera Guerra Mundial representaron un momento importante “para la afirmación de un cierto concepto de juventud. Los movimientos juveniles de principios del siglo XX en Alemania e Inglaterra

¹¹⁰ Pérez y Urteaga, *op. cit.*, pp. 23-24.

¹¹¹ Citado por Pérez y Urteaga, *op. cit.*, p. 24.

¹¹² Urteaga Castro-Pozo, Maritza. “Imágenes juveniles del México moderno”, en Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Coords.). *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, Colección Jóvenes, número 16, CIEJ, IMJ, AGN, México, 2004, p. 33.

¹¹³ Passerini, Luisa. “La juventud, metáfora del cambio social (Dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta)”, en Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (directores). *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Taurus, España, 1996, pp. 383-384.

plantearon enérgicamente la relación entre juventud y valores nacional-patrióticos y a la vez entre juventud y libertad, en toda la sociedad burguesa y en la familia”¹¹⁴.

Como puede desprenderse de lo anteriormente planteado los jóvenes como grupo siempre han existido pero obtienen importancia hasta la modernidad. No existe un límite de edad preciso, depende de las definiciones psicológicas, biológicas y sociales aunado al contexto que determina el ser joven. “El proceso de conformación de la juventud como grupo social definido se inició en Europa entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX”. Esta modernidad provocó cambios en los órdenes económico, social y político y el desarrollo del Estado moderno, quien reglamentó el mercado laboral y las condiciones de trabajo en los niños y adolescentes, amplió la educación obligatoria de la básica (primaria) hasta la secundaria y la regulación del voto. Estos factores aumentaron la dependencia de los jóvenes, ya que antes a edad temprana trabajaban, se casaban y procreaban; empero, permitió su caracterización y organización como un grupo definido. La educación se convirtió en un medio para asegurar el trabajo y acceder a un estatus social¹¹⁵.

Hay que conocer la construcción del concepto de juventud en constante vínculo con la sociedad de donde emerge, “lo juvenil moderno, va apareciendo de diferentes maneras según la clase social”¹¹⁶. Las divisiones económicas, políticas y sociales hacen que los procesos tengan diferente impacto entre los jóvenes según su clase y género.

En el caso de México está también presente esta confusión o indefinición entre niño y joven, estudios sobre la infancia son de reciente interés, en la década los ochenta del siglo XX, se han abordado investigaciones separando la infancia y estudios sobre los jóvenes. Para el estudio de los niños ha sido importante la escolarización y privatización de lo familiar, indagando el lugar que el niño ocupaba en la familia, las políticas públicas, la educación y derechos promovidos

¹¹⁴ *Ibíd.*, p. 385.

¹¹⁵ Souto, *op. cit.*, pp. 172-173.

¹¹⁶ Pérez y Urteaga, *op. cit.*, p. 21.

para este sector, representaciones de la niñez, el trabajo infantil y los marginados (huérfanos, expósitos, vagos).¹¹⁷

Bajo el impulso liberal y en específico, la Reforma, en el área educativa se trata de instituir un proyecto para educar al pueblo “sobre todo a los jóvenes, pues para el Estado estos poseían un avasallante vigor que mantenían tensos los ánimos de la sociedad y consideró que mediante la educación y la adquisición de capacidades y oficios éstos se desarrollarían y mantendrían en paz”¹¹⁸. Retomando el modelo francés para definir a la juventud por la edad: la pubertad iniciaba a los 14 años para los hombres y para las mujeres a los 12, terminando a los 21, constatándose en la obtención de la ciudadanía a esa edad.

Basado en el Código Civil de 1870 se declaraba incapaz a los menores de 21 años... En la reforma al Código de 1883, el Estado explicita su interés en la educación de los jóvenes en las profesiones liberales y por su participación en el trabajo, concediéndoles su emancipación entre los 18 y 20 años. [...] concedió la ciudadanía a los jóvenes a los 21 años y 18 para quienes contrajeran matrimonio; en cambio, a las mujeres se les concedió a los 21 años, sin embargo se les restringió el voto¹¹⁹

Barceló comenta al respecto que: “la Reforma es uno de los grandes esfuerzos por hacer de México una nación dirigida bajo un proyecto liberal, al proponerse *educar* al pueblo y sobre todo a su juventud como parte integral de este proyecto”¹²⁰.

Por lo que la “visibilización de la juventud en México se relaciona conjuntamente con el surgimiento del sistema educativo”.¹²¹ Aunque dice Maritza

¹¹⁷ Como el de Herrera Feria, María de Lourdes (Coord.). *Estudios sociales sobre la infancia en México*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección de Fomento Editorial, Vicerrectoría de Docencia, VIEP, Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, México, 2007. Del Castillo y Troncoso, Alberto. *Conceptos, imágenes y representaciones de la niñez en la ciudad de México (1880-1920)*, El Colegio de México, Instituto Mora, México, 2006. Y para el caso de los jóvenes está el estudio de Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Coords.). *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, Colección Jóvenes, número 16, CIEJ, IMJ, AGN, México, 2004.

¹¹⁸ Urteaga, *op. cit.*, pp. 39-40.

¹¹⁹ *Ídem*.

¹²⁰ Citado por Urteaga, *op. cit.*, p. 39.

¹²¹ Citado por Rosas, *op. cit.*, p. 17.

Urteaga que “en el último cuarto del siglo XIX, la sociedad mexicana no concebía la existencia de un *ser joven*”¹²².

Los espacios entre familia y escuela generan la representación del niño, y haciendo una separación entre la formación y el salario del joven lo que impulsó la construcción de lo juvenil¹²³, como la transición del niño al joven, que va del entorno familiar hacia la vida productiva. Es en el siglo XX que se separa el ámbito doméstico del laboral, éste último queda fuera de la esfera privada, como consecuencia para los niño-jóvenes es que su espacio de disciplina cambia; de la disciplina del padre-dueño se pasa a una disciplina ejercida por un profesional: el maestro. “Esta especialización de las instituciones son un paso decisivo para la generación de lo juvenil en la modernidad”¹²⁴. Ya que uno es el aprendizaje adquirido del entorno familiar y otro el pedagógico racional-técnico.

Me parece interesante cuando Passerini analiza los dos debates sobre el discurso occidental sobre la juventud y la adolescencia. Diciendo que el primer debate data de Italia, siendo un intento de construir elites dentro de un sistema totalitario atribuyendo a los jóvenes los poderes de una misión salvadora del partido y del Estado fascista. El segundo trata a la sociedad estadounidense, como la renovación pacífica de las clases dirigentes en una sociedad democrática pero siendo la juventud la fuerza oscura y ajena que amenaza el camino hacia el progreso de la sociedad americana. Resulta interesante conocer estas dos ideologías presentes en la sociedad italiana y norteamericana, guardando las respectivas diferencias, lo relaciono con el caso mexicano, específicamente en las primeras décadas del siglo XX, en específico desde inicio de siglo a los años cuarenta, se considera a los jóvenes como los renovadores de la sociedad y ponen en ellos un interés en guiarlos y dictarles su deber¹²⁵. Sin embargo, ante los

¹²² Urteaga, *op. cit.*, p. 34.

¹²³ Pérez y Urteaga, *op. cit.*, p. 21.

¹²⁴ *Ibid.*, pp. 21-22.

¹²⁵ Siendo la imagen del joven integrado, escolarizado y deportista, en los de sectores altos y medios, como esperanza del cambio, “el Gobierno paternalista creó una infraestructura deportiva cultural y recreativa (casas de la Juventud) para ‘evitar conductas peligrosas’ rebeldía y delincuencia juvenil), haciendo apertura a un más amplio sector de jóvenes a una oferta deportiva y recreativa con la creación del Instituto de la Juventud Mexicana en 1950 (Urteaga, *op. cit.*, pp. 53-55).

cambios y problemáticas en México (la corrupción, dificultades sindicales, conflictos migratorios, rápido crecimiento demográfico, bajos salarios, inflación, devaluación del peso, entre otros), aunados a los problemas regionales, los jóvenes comienzan a movilizarse, organizarse y manifestarse en pro de mejores condiciones o ante injusticias, así el Estado mexicano pasa de la paternalidad al castigo, de la cooptación y los seres alimentadores de la futura elite política a la represión, por ello hacia fines de los cincuentas y en los sesentas puede vislumbrarse el segundo debate, los jóvenes vistos desde el Estado mexicano, como una fuerza peligrosa e interruptora del progreso.¹²⁶

En las décadas de los cuarenta y cincuenta, en el México posrevolucionario, lo juvenil es la transición del adolescente a la etapa adulta. La juventud se describe como fase preparatoria o periodo de tránsito hacia la vida "seria", la adulta. El discurso del joven y del adolescente "estuvo caracterizado fundamentalmente por la pertenencia al género masculino y a la clase media, no porque tuviera como objetivo sólo a aquellos jóvenes sino porque adoptó su imagen como modelo establecido".¹²⁷

Los enfoques desde los que se pueden estudiar a los jóvenes pueden partir desde *la construcción sociocultural de lo juvenil* desde sus formas institucionales para determinar normas de conducta, valores, roles a la juventud. Estas instituciones como son la familia, la escuela, el ámbito laboral, las instituciones religiosas, los partidos políticos, las asociaciones intermedias, el ejército, los medios de comunicación y los órganos de vigilancia y control social. "Son estos escenarios desde los que se construyen y transmiten las representaciones hegemónicas sobre *lo juvenil* y donde los jóvenes interiorizan"¹²⁸.

Otra es *la construcción juvenil de la cultura*, desde los espacios de sociabilidad juvenil dentro de los institucionales, como: escuela, espacios de entretenimiento, barrio; y en sus tiempos libre asisten a espacios de convivencia como cine, música, bailes, deportes y otros lugares de diversión. Espacios que facilitan la convivencia, comparten e interactúan entre los jóvenes.

¹²⁶ Passerini, *op. cit.*, p. 384.

¹²⁷ *Ibíd.*, pp. 383-384.

¹²⁸ Urteaga, *op. cit.*, p. 33.

“En Europa la juventud surgió como un fenómeno urbano y la experiencia que vivían los jóvenes [...] en el mundo rural era totalmente distinta a la de sus equivalentes urbanos: las formas tradicionales duraron más tiempo”¹²⁹. Equiparado a la juventud mexicana con el poco acceso a la educación superior en las zonas rurales, los jóvenes “iniciaban una vida independiente, por lo general, alrededor de los 10 años; entre los 12 y 13, estos no niños ni adultos, estaban viviendo fuera de sus familias de origen... al cumplir los 15 ya podían empezar a ganarse la vida por sí mismos”¹³⁰; la edad para el matrimonio oscilaba entre los 18 y 19 años y para las mujeres entre los 16 y 17 años, debido a que pasaban de la infancia al trabajo, casi directamente, por tanto tenían una independencia económica y podían emprender su propia familia.

La edad de matrimonio ocurría antes en las áreas rurales que en las ciudades, por lo que en la urbanidad jóvenes con su condición de estudiante que sí tenían la posibilidad de una educación profesional, pertenecientes a clases acomodadas y medias, retrasaban su entrada al mundo adulto, considerado el mundo productivo o laboral.

Por lo tanto y siguiendo la propuesta de Maritza Urteaga, a los jóvenes hay que estudiarlos relacionados con su contexto, espacios de sociabilidad y relaciones entre pares y con las instituciones. Por lo que esta tesis se propone estudiar a los jóvenes poblanos en su entorno familiar, estudiantil y regional, considerados como actores sociales de su tiempo y espacio. Estudiarlos en los ámbitos como la cultura, la política, el deporte, y entre sus pares. Pues:

las culturas juveniles son procesos de diversidad, y los jóvenes experimentan sus tiempos y espacios de diferente manera según al grupo al que pertenecen, atendiendo la raza, condición social, sexo, cultura, religión, entre otras, particularidades. Ya que las experiencias propias son las que imponen los parámetros de dichas culturas juveniles, al igual que los estereotipos desde los cuales inconscientemente se regirán¹³¹

Es fundamental comprenderlos y conocerlos en los años de estudio, para relacionar los procesos y coyunturas que impactan en su cotidianidad con su

¹²⁹ Souto, *op. cit.*, p. 174.

¹³⁰ Urteaga, *op. cit.*, pp. 41-42.

¹³¹ Citado por Rosas, *op. cit.*, p. 18.

participación y la consiguiente toma de lucha en la defensa de su autonomía universitaria.

2.3. Los jóvenes estudiantes

Los jóvenes han sido constantemente identificados con el sector de los estudiantes. Éstos en las primeras décadas del siglo XX se sentían identificados con el adulto, ya que su fin era convertirse en adultos lo más pronto posible, su entorno se limitaba a lo regional y a lo personal “a medida que avanza el siglo, cierta élite de los estudiantes van ampliando sus horizontes hacia lo que estaba ocurriendo en el mundo en materia de corrientes filosóficas y políticas”¹³². Según José Antonio Pérez Islas la conversión a adulto está marcada por su metahistoria, el fin, sus objetivos, el tener un trabajo o el casarse, por ejemplo, significa ser independiente.

Por lo tanto, lo juvenil adquiere sentido y concreción en los afectos, preocupaciones, actitudes, prácticas, interpretaciones y experiencias, que producen su *praxis diferenciada*: “su distinción social está en función de esta praxis. Si los jóvenes no logran singularizar su comportamiento, no podrán adquirir una significación como sujetos sociales. Su praxis los ‘hace’, los distingue y les confiere un significado en la sociedad”¹³³

En el México posrevolucionario, en “los años veinte y treinta fueron décadas de recomposición y crecimiento de la clase media urbana sustentadora del nuevo orden social. El país aún sin conseguir la completa pacificación [por los cacicazgos, caudillos, rebeldes y asonadas políticas] se modernizaba”¹³⁴.

En las décadas de 1940 y 1950 comienza a emerger la clase media gracias a las posibilidades de movilidad social y la expansión de servicios producidos por el Estado del Bienestar, siendo la educación, en específico la superior, una vía para escalar socialmente y tener o mantener una posición o estatus socio-

¹³² Pérez y Urteaga, *op. cit.*, p. 20.

¹³³ Roberto Brito citado por Pérez y Urteaga, *op. cit.*, p. 28.

¹³⁴ Rocha Islas, Martha Eva. “Cómo se enamoraban madres y abuelas de antaño. Cortejo y noviazgo en el siglo XX, 1900-1960”, en Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Coords.). *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, Colección Jóvenes, número 16, CIEJ, IMJ, AGN, México, 2004, pp. 180-181.

económico. Pero entendida la juventud como un tiempo de tránsito hacia la condición adulta.

Para precisar estas diferencias generacionales, podemos citar algunas cifras. En 1940, eran un poco menos de 20 millones de mexicanos, de los cuales el sector juvenil, que lo tenían contemplado entre los 15 hasta los 29 años, correspondía al 26%, creciendo para 1950 a más de 25 millones de habitantes y 1% más de la población joven respecto a la década anterior. En estos años el lugar asignado al joven es prepararse y calificarse para acceder a la esfera adulta.

Por lo que dentro del rango estadístico manejado por INEGI, que aborda un amplio espectro de población de entre 15 hasta 29 años, ubico, para el estudio, a los jóvenes de entre 18 a 22-23 años, por ser esta edad en la que se encontraban estudiando la Universidad y que se les puede considerar joven, en estos años, porque no habían entrado al mundo adulto (trabajo, casamiento, familia).

DÉCADAS / POBLACIÓN	1940	1950
Total de habitantes	19, 653, 552	25, 791, 017
Población de 18 años y más	No hay datos	13, 405, 703
% de hombres	49.3%	49.2%
% de mujeres	50.7%	50.8%
Población de 15 a 29 años (jóvenes 18 a 22-23 años)	5, 135, 272	6, 951, 131
Porcentaje de población de 15 a 29 años	26.1 %	27.0 %

Fuente: INEGI, Censos de población, 1940 y 1950.

La clase media creció notablemente, la educación superior tuvo un auge, aunque en su mayoría eran los hombres quienes asistían, las mujeres comenzaron a tener un nuevo papel social, tanto el acceso a estudios como en el trabajo.

En estas décadas las diferencias por los roles sociales estaban determinados: el hombre como el proveedor y la mujer educada para atender el hogar. Estos roles sociales en los jóvenes se asimilan y se repiten bajos las normas y códigos impuestos por la sociedad. Ellas para la reproducción y ellos

para el trabajo, labores para ellas en campos como: la cultura, la educación, la costura, la moda, la venta al menudeo, actividades similares a quehaceres del hogar, y por necesidad se incorporaron a la esfera del trabajo público.

La mujer hogareña, abnegada, dependiente y sin iniciativa, este ideal de mujer de principios del siglo XX, se fue modificando frente a “los cambios económicos y sociales, que favorecen su incorporación al trabajo remunerado. Poco a poco gana los espacios considerados privativos de los hombres”¹³⁵. La incursión femenina en las esferas laboral-profesional, política y educativa era vista por muchos hombres como un intercambio de roles. “Los roles de género estaban bien codificados en las primeras décadas del siglo XX, sin embargo, cada vez se alejaban más de las situaciones reales que vivían las mujeres y los hombres de la época”¹³⁶.

Asimismo, entre los géneros socializaban en los cines, cafés, fiestas, entre otros espacios públicos. Surgiendo cambios en la forma de relacionarse entre pares, transformaciones en la comunicación amorosa; los y las jóvenes también se empiezan a diferenciarse de los adultos; en el papel “hogareño” de la mujer, en las modas, la ropa y el maquillaje, la moral impuesta, entre otros signos que empezaron a definir a la juventud con una identidad propia, señales en los sesentas calificadas de rebeldes, de libertinaje y de desenfreno, por el discurso institucional, los estudios de educación media y superior por género. Este orden parece darse en muchas partes del mundo.

En el régimen fascista de Mussolini:

En cuanto a las jóvenes, las propuestas que el régimen les planteaba eran muy contradictorias pues reafirmaban los ideales de maternidad y de asistencia a los combatientes y a la vez ofrecían formas de emancipación en las organizaciones de masa y en el deporte.

Los organizadores se preocupaban de “no alejar demasiado a la hija de la familia” y “no dejar que se hicieran grandes ilusiones de estudiar, sino encaminar a las alumnas a convertirse en buenas amas de casa y buenas madres”¹³⁷

¹³⁵ De los Reyes, Aurelio. “Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?”, en Gonzalbo Aizpuru, Pilar (Coord.). *Historia de la vida cotidiana en México*, tomo V, volumen 2, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México, 2006, pp. 54-60.

¹³⁶ *Ídem*.

¹³⁷ Passerini, *op. cit.*, p. 391.

Estas características del régimen fascista italiano comparten los regímenes posrevolucionarios mexicanos. Pues era ínfimo el número de mujeres que accedían a la educación superior, debido a una cuestión ideológica de que las mujeres debían de prepararse para ser buenas amas de casa y madres.

Las mujeres jóvenes vivían bajo normas y principios que eran transmitidos y reforzados a través de la familia, la escuela y la Iglesia. En los años cuarenta eran los “defensores del arquetipo de <mujer-hogar>”, pero en la década de los cincuenta “se viven como novedosos y modernos frente a los anquilosados años cuarenta”¹³⁸.

los procesos sociales que vivió el país entre 1900 y 1960, tales como la apertura y la penetración de modelos de conducta extranjeros como signos de modernidad; los nuevos papeles sociales desempeñados por las mujeres en el México urbano que crece y se industrializa- ellas dejan el encierro hogareño y compiten en los hasta entonces privilegiados cotos varoniles-, y el papel político desempeñado por el feminismo¹³⁹

En la Universidad “las mujeres encontraron la oportunidad de prepararse académicamente e integrarse en condiciones más ‘equitativas’ a puestos profesionales, a pesar de que en los recintos educativos de nivel superior fueron prioridad los varones. Aunado a esto, las mujeres que ingresaron a la instrucción secundaria y profesional, se ciñeron a una serie de normas que buscaron disciplinarlas genéricamente”¹⁴⁰.

La equiparación de lo juvenil con los estudiantes, por los rangos de edad (18 a 22-23 años), aunado a una imagen de joven relacionada tan estrechamente con su condición estudiantil, siendo el arquetipo sobresaliente del joven, masculino, estudiante, clase mediero y urbano, es la fundamentación para estudiar a los jóvenes universitarios poblanos y recuperar sus prácticas estudiantiles.

¹³⁸ Rocha, *op. cit.*, p. 173.

¹³⁹ Pérez y Urteaga, *op. cit.*, p. 175.

¹⁴⁰ Saldaña Bustamante, Jazmín. “La profesionalización femenina en el Colegio del Estado de Puebla, 1919-1937”, Tesis para obtener el grado de Maestría en Historia, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, noviembre de 2012, p. 53.

2.4. Educación Superior: Universidad de Puebla

En el siglo XX surgieron varias movilizaciones estudiantiles universitarias, es cuando los jóvenes se vuelven visibles en las instituciones educativas, (al organizarse para demandar o reclamar), desde la petición de autonomía universitaria de 1929, en la Universidad de México, hasta el año de 1968 que alcanzan su máximo nivel¹⁴¹. Es significativo rescatar la voz-praxis de los actores sociales, los jóvenes universitarios, y reconstruir el lugar social o institución donde sociabilizaban y convivían.

La Universidad de Puebla, para 1937, contaba con una población juvenil de 468 estudiantes¹⁴² y en 1939 apenas 639¹⁴³. Siendo la Universidad la única institución superior del estado, las diferentes clases sociales tenían que convivir en este espacio escolar; asistían alumnos pertenecientes a la clase popular y alta, pero en gran mayoría a la clase media¹⁴⁴, ya que:

la educación universitaria garantizaba... el ingreso a campos de influencia y saber, especialmente en la política y en la administración pública. La educación ha distinguido y definido consistentemente a los miembros de las clases medias, ha sido la base de su prestigio, ha justificado sus aspiraciones de movilidad social y sus pretensiones de liderazgo político¹⁴⁵

¹⁴¹ Pérez y Urteaga, *op. cit.*, p.10.

¹⁴² Márquez Carrillo, Jesús. "Introducción" en *Universidad de Puebla* (facsimil), (1era edición 1957), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección de Fomento Estudiantil, Puebla, 2006, p. 6. La Universidad también contaba con 81 docentes.

¹⁴³ El 44% inscrito en el bachillerato, 31% en Medicina y Enfermería y el 19% en las carreras de Farmacia, Ingeniería Química, Odontología, Ingeniería Civil y Comercio. "Informe del C. Dr. Alfonso G. Alarcón, Rector de la Universidad de Puebla de las actividades escolares durante el año de 1939" en *Don Quijote*, número 42, marzo de 1940, t. IV, p. 12 citado por Sotelo Mendoza, Humberto. *Crónica de una autonomía anhelada*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, BUAP, Gobierno del Estado de Puebla, número 29, Puebla, 2004, p. 67.

¹⁴⁴ "Clase media" se aplica a grupos de ingresos medios y urbanos, con ciertas ocupaciones particularmente en el sector de servicios y en las zonas urbanas: profesionales liberales, burócratas, trabajadores de la enseñanza, técnicos, directores, gerentes y funcionarios de establecimientos industriales o comerciales. (Marsiske Schulte, Renate. "Clases medias, Universidades y Movimientos Estudiantiles en América Latina (1900-1930)", en Marsiske, Renate (Coord.). *Movimientos Estudiantiles en la historia de América Latina I*, Colección Historia de la Educación, volumen I, Universidad Autónoma de México, Centro de Estudios sobre la Universidad, Plaza y Valdés Editores, México, 1999, pp. 146-147).

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 144.

Así, la educación superior se convierte en un punto neurálgico en la relación entre clases medias e instituciones del Estado¹⁴⁶. En la universidad poblana la duración de las carreras era de 4 años y para que el alumno obtuviera el título profesional se le exigía presentar una tesis; los alumnos estuvieron distribuidos en la Escuela Preparatoria y las facultades de Derecho, Medicina, Ciencias Químicas y Ciencias Económicas y Administrativas.¹⁴⁷

Para 1956, se notó el crecimiento de la matrícula, ya que la Universidad tuvo una población estudiantil de 2'380 alumnos y 451 catedráticos, en un periodo de poco menos de 20 años, se quintuplicó el total de alumnos; así como la oferta educativa se amplió, con las carreras de Odontología, Enfermería y Obstetricia, Ingeniería Química, Química Farmacobiológica, Ingeniería Civil, Arquitectura, Ciencias Físico Matemáticas y Electrónica¹⁴⁸.

AÑO	SUBSIDIO	ALUMNOS	CATEDRÁTICOS	EMPLEADOS
1950		975	266	82
1951	1' 125, 788.42	1, 194	335	90
1952	998, 462.21	1, 257	303	90
1953	1' 292, 875.25	1, 429	391	142
1954	1' 334, 810.56	1, 884	397	130
1955	1' 737, 693.49	2, 023	445	131
1956	2' 312, 466.38	2, 380	451	123
1957	2' 687, 097.57	2, 944	501	121
1958		3, 252	514	112

Tabla 1. Fuente: Citado por Márquez, "Introducción"... *op. cit.*, p. 7.¹⁴⁹

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p. 143.

¹⁴⁷ Márquez, "Introducción"... *op. cit.*, p. 6.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 8-9.

¹⁴⁹ Para el año de 1952 el subsidio estatal fue de \$750,000 y el federal \$250,000, siendo total \$1,000,000, los honorarios de Profesores era \$6 por hora-clase, contaba la Universidad con 1'430 alumnos. Para 1953-54 el subsidio estatal fue de \$850,000 y el federal el mismo que el año anterior, para un total de \$1, 100,000, los honorarios son los mismos pero el número de alumnos aumentó a 1'493 alumnos. Archivo Histórico Universitario (de aquí en adelante AHU), Fondo: Universidad de Puebla, Sección: Rectoría, Serie: Correspondencia de Gobierno, Caja: 2, Expediente 9, foja 48.

El acceso a la educación superior por parte de los jóvenes era muy bajo, la clase alta y media, específicamente, eran las que asistían a la Universidad de Puebla, porque era la única institución superior en el estado

AÑO	ACCESO DE LA POBLACIÓN JOVEN A LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN PUEBLA
1950	0.9 %
1960	2.4%

Tabla 2. Acceso de la población juvenil a la educación superior.

Datos obtenidos de Márquez, “Introducción”... *op. cit.*, p. 8.

“La segregación por sexos en la escuela se mantuvo durante muchas décadas y fue especialmente duradera en los países latinos. Esto hacía la situación de la mujer joven muy distinta de la de los hombres mostrado principalmente en los estudios”¹⁵⁰. El número, comparado entre mujeres y hombres universitarios, denota la segregación de las mujeres en el ámbito educativo superior. Ya que en 1950, del total de alumnos, tan solo 6.3% eran mujeres; aunque ya para 1957, eran más universitarias, pero con respecto a los hombres eran una minoría, incluso había decrecido su porcentaje al 5.50 del total, como podemos verlo en la siguiente tabla.

AÑO	TOTAL	MUJERES	HOMBRES	ALUMNOS EXTRANJEROS
1950	975	155	809	11
1957	2, 944	539	2, 171	234

Tabla 3. Hombres, Mujeres y Extranjeros en 1950 y 1957. Datos obtenidos de Márquez, “Introducción”... *op. cit.*, p. 7.

Aún con esto en la Universidad de Puebla, en las décadas de los cincuentas, se encontraban mujeres estudiando en diversas carreras¹⁵¹, incluso, las “destinadas” a los hombres, como Ingeniería o Físico Matemáticas. Aunque por

¹⁵⁰ Souto, *op. cit.*, p. 175.

¹⁵¹ Para profundizar en este tema Cfr. Tirado Villegas, Gloria. *Abriendo brecha...*, *op. cit.*

la sociedad, las universitarias, “eran vistas con cierta distancia, ‘estudia mientras se casa’”, siendo los años cincuenta de “desarrollo de las mujeres en el ámbito público, mucho más en el ejercicio profesional. Por supuesto que en cada generación de estudiantes, eran escasas las mujeres que culminaban sus estudios, aún en una carrera feminizada como lo era Ciencias Químicas”¹⁵².

Escuela	Número de mujeres	Años	Observaciones
Ciencias Químicas	8	1951 (4) 1952	
Arquitectura	5	1962 (1)	Aparecen en una fotografía de 1956
Administración de Empresas	0		Ninguna
Derecho	4	1940 y 1960	1 egreso en 1940
Contaduría Pública	13	1944 (1)	5 aparecen, de entre 36 alumnos, en un documento en que firman un escrito
Odontología	5	1953 y 1954	
Físico-Matemáticas	3		Dos entre los 8 estudiantes de la primera generación y una es de la segunda
Enfermería	5	1952 y 1959	En 1959 aparecen 4 entre la lista de 36 alumnos de 6° año
Ingeniería Civil	16	De entre 1952 y 1955	
Total de Egresados	1	2 de junio de 1974	La primera egresada

Tabla 4. “Número de mujeres por escuela que estudiaron entre 1951 y 1959”, en Tirado Villegas, Gloria. *Abriendo brecha Mujeres universitarias poblanas del siglo XX*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2009, p. 24.

Se encontraban todos los alumnos compartiendo un espacio escolar y de sociabilidad, entre la clase alta y media, hombres y mujeres, en el edificio del

¹⁵² Tirado Villegas, Gloria Arminda. “De la entrevista a la historia de vida. Dora Collado Pérez, mujer universitaria”, ponencia presentada en el *39th Annual Conference of the Southwest Council of Latin American Studies (SCOLAS)*, Albuquerque, E.U. A., 1-4 de marzo de 2006. Disponible en: https://www.academia.edu/10400835/De_la_entrevista_a_la_historia_de_vida [consultado el 09 de febrero de 2015]. Dora Collado fue la segunda mujer egresada de la escuela de Ciencias Químicas, en 1950; la ponencia tiene como fuente principal la entrevista que hizo la autora a Dora, realizada en varias sesiones de agosto a septiembre de 2005.

Carolino se concentraban todas las Escuelas distribuidas, para el año de 1950, de la siguiente manera:

PATIOS DEL CAROLINO	DISTRIBUCIÓN PARA 1950
1ero	Escuela Preparatoria, Carreras de Derecho y Ciencias Sociales, Ciencias Económicas y Administrativas
2do	Carreras Químicas y Medicas
3ero	Carreras de Ingenierías y las Facultades de Físico Matemáticas y Arquitectura

Tabla 5. Distribución de las carreras en el Edificio Carolino en 1950. Datos obtenidos de Márquez, "Introducción"... *op. cit.*, p. 8.

La situación estudiantil y juvenil entre la mujer y el hombre era diferente, al varón se le privilegiaba, no sólo en lo social sino en lo escolar, las mujeres universitarias que lograron ingresar a la Universidad algunas con el apoyo familiar otras no; la situación escolar era distinta ya que las mujeres tenían que cumplir otras funciones (como hermana, hija, mujer, etc.) y ayudar en su hogar, incluso por encima de su actividad escolar; la participación en organizaciones estudiantiles o en los deportes fue preponderantemente varonil; el control de las autoridades para que los géneros no convivieran dentro y fuera de la Institución; la regulación de espacios dedicando el segundo patio a las mujeres como su lugar de recreo, entre otras circunstancias que exaltan la segregación femenil en la Universidad.

2.5. Los jóvenes y la cultura juvenil

Para comprender a los actores sociales en el proceso de autonomía, es primordial rescatar su cotidianidad para comprender su entorno, contexto, vida y espacios de sociabilidad, sus relaciones y más características que los dotan de identidad; tomando en cuenta la heterogeneidad dentro de un mismo grupo, con esto se trata de rescatar su voz.

En la época de la industrialización al incorporarse los jóvenes al trabajo obtuvieron un mayor grado de independencia económica y social, aunque se fue

requiriendo obra de mano más calificada, por lo que la educación tecnológica y superior se convirtieron en un requisito y a la vez fue una forma de obtener un estatus económico-social. Como lo afirma Gillis:

El proceso de modernización toca a diversos grupos de manera diferente, entre 1770 y 1870 las costumbres de los jóvenes se vienen rediseñando a través de una línea de clase: la clase obrera desarrollará una cultura juvenil propia en torno a la banda de la periferia urbana, mientras las clases superior y media crearon formas exclusivas de ellos, que comprenderán el moderno movimiento estudiantil y el fenómeno del *bohemismo*¹⁵³

Las clases medias y altas tenían la oportunidad de estudiar, teniendo un mayor tiempo libre y con ello las actividades de ocio se hicieron presentes:

a partir de los años finales del siglo XIX, [...] [se dio] el desarrollo de las actividades de ocio, que se hicieron cada vez más organizadas y comercializadas: salones de baile, bares y, posteriormente, salas de cine y eventos deportivos, pero también acampadas y otras actividades al aire libre. Sin embargo, el acceso a estas nuevas formas de ocio estuvo al principio limitado a las clases medias y altas. [...] Esta diferenciación se mantuvo durante bastante tiempo, y seguía existiendo en el periodo de entreguerras, cuando la oferta de ocio creció y se dirigió principalmente hacia los jóvenes¹⁵⁴

Lo que Sandra Souto define como *moratoria social*, que es la postergación de la edad de matrimonio y de procreación, entre los sectores medios y altos debido a la oportunidad de estudiar y capacitarse en instituciones de enseñanza. Esta prolongación en los grupos les otorga características culturales propias. Dándoles un “tiempo libre socialmente legitimado, un estadío de la vida en que se postergan las demandas, un estado de gracia durante el cual la sociedad no exige”¹⁵⁵.

Para las y los jóvenes estudiantes poblanos, este tiempo libre lo invertían en actividades deportivas, culturales y festivas: “en los concursos de oratoria, en las planillas por la representación estudiantil, en los clubes universitarios y los encuentros deportivos podemos percatarnos de esta preeminencia de los varones; preparados para competir en la política y provistos de armas políticas y físicas,

¹⁵³ Citado por Pérez y Urteaga, *op. cit.*, p. 21.

¹⁵⁴ Souto, *op. cit.*, p. 174.

¹⁵⁵ Margulis, Mario y Marcelo Urresti. “La construcción social de la condición de juventud”, s. f., p. 4.

luchaban por el poder, se organizaban en torno a éste”¹⁵⁶. Sin embargo la poca o mínima presencia de mujeres en el mundo universitario hacia que el “capital de las mujeres” significara solamente el apoyo a los compañeros; su forma de organización era horizontal, de ayuda y colaboración con sus compañeros. Participan en la organización de las fiestas¹⁵⁷, ya fuera la del Día del Estudiante o la de generación, para recabar recursos o realizaban alguna comisión con esas características”¹⁵⁸.

Así, “en ese mundo juvenil que se movía en Puebla eran escasos los espacios públicos adecuados para jóvenes, y mucho menos para las mujeres; ni siquiera había tantas cafeterías donde conversar con sus pares. Balnearios sólo uno; los campos deportivos eran escasos y en la propia Universidad, si acaso estaba un gimnasio (en el tercer patio) [...] Estaba claro que el espacio universitario era de y para los varones”¹⁵⁹.

Es importante estudiar a los jóvenes desde la perspectiva de la *construcción juvenil de la cultura*, conocerlos desde sus espacios de sociabilidad, para comprenderlos y rescatar su cotidianidad: sus actividades dentro y fuera de la Universidad, su bagaje cultural obtenido de las ideas que rondaban en aquellos decenios, sus lecturas y los espacios de sociabilidad que permitieron la convivencia entre los y las jóvenes.

A la generación universitaria de esta época hay que entenderla por sus lecturas, por el ambiente que la rodea; no es una generación cultivada por la televisión; su actuación es el resultado de su misma edad, de su circunstancia generacional; se ubica en la denominada generación “de medio siglo”, es decir son nacidos entre 1921 y 1935¹⁶⁰

¹⁵⁶ Tirado Villegas, Gloria. “La identidad femenina en la memoria femenina, 1968-1980”, en Trujillo Bretón, Jorge Alberto, Federico de la Torre de la Torre y Rosa Noemí Moreno Ramos (Coords.). *Entre Regiones: Historia, sociedad y cultura*, Centro Universitario de los Altos, Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2010, p. 43.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 55.

¹⁵⁷ Aunque para las mujeres “era muy difícil, si llegaba a ir a alguna fiesta iba con chaperón y aún después de terminada mi carrera si salía llevaba chaperón”. Entrevista realizada por Ma. Angélica Ramírez Pérez (MARP, en adelante) a la Lic. Hilda Guyot Leblanc (HGL, en adelante) 07 de junio de 2005. Hilda estudió Leyes de 1953 a 1957, pero se tituló hasta 1959 y en 1965 se convirtió en la primera Notaria de Puebla de la notaría número 13.

¹⁵⁸ Tirado, “La identidad...”, *op. cit.*, p. 43.

¹⁵⁹ *Ibíd.*, p. 55.

¹⁶⁰ Pérez, *Crónicas de familia...*, *op. cit.*, p. 41.

Su metadestino u objetivo era convertirse lo más pronto en adultos, siendo su praxis, sus preocupaciones, actitudes, prácticas y experiencias lo que los hace, distingue y confiere lo juvenil dentro de la sociedad. Por lo tanto es importante estudiar el papel de los jóvenes en la sociedad, enmarcada por sus entornos personales (familia, amigos y escuela).

2.6. Prácticas Universitarias

Las actividades intra-universitarias iban desde la coronación de las reinas, los bailes y las novatadas. Fuera de la Universidad convivían en concursos de oratoria, actividades deportivas y artísticas.

es necesario entender su espacio lúdico como un momento donde los jóvenes socializaban con sus pares, forjando alianzas, amistades, sentimientos, experiencias, identidad, no solo era ir a la fiesta, al concurso y al partido era más profundamente estar con otros jóvenes y en los años cincuenta y sesenta donde los espacios de reunión juvenil eran más bien escasos, la relevancia salta a la vista¹⁶¹

- **Misa**

La misa, con motivo de agradecimiento, fue un lugar de reunión, ya que había una tradición de asistir a la iglesia junto al Carolino, la Compañía de Jesús, al finalizar un curso, una invitación abierta a estudiantes, profesores y administrativos acudiendo la mayoría, que profesaban la religión católica.

Este acto era visto con recelo y preocupación por los núcleos liberales universitarios, que querían una educación auténticamente laica. Práctica que se mantuvo entre los universitarios hasta 1961, aunque después hubo misas por las graduaciones ya no eran organizadas o promovidas por las autoridades universitarias. Puesto que antes algunos maestros mezclaban el ámbito académico con eventos religiosos, obligando a los alumnos a asistir o profesar cierto culto:

había un maestro que nos daba derecho internacional cuyo nombre se me olvidó, que los días primeros del mes teníamos que ir a la Compañía, pasaba

¹⁶¹ Méndez Polanco, Karol. “Los jóvenes católicos en Puebla, 1950-1970”, Tesis para obtener el título de Maestra en Historia, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, diciembre 2013, p. 20.

lista de quienes iban comulgar y a los que no íbamos nos reprobaba, a mí nunca me reprobó por eso, pero a muchos los reprobó porque no comulgaban, entre ellos a Humberto Blanco González¹⁶²

Aunque no podemos negar que, en una sociedad conservadora y tradicional como la poblana, incluso entre los jóvenes estaba muy presente la religión, hay asociaciones juveniles católicas: “lasallistas, juventudes marianas, los escuderos de Colón, los jóvenes pertenecientes a los Cursillos de Cristiandad y a las Jornadas de Vida Cristiana”, siendo la más destacable la Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), como objetivo tenían que “recristianizar a la sociedad y revertir el proceso de pérdida de centralidad que la Iglesia había sufrido”; los acejotaemeros “fueron organizados por la jerarquía eclesiástica con la función específica de actuar dentro de diversos ambientes sociales, en esta lógica universidades y partidos políticos son espacios comunes dentro de su acción, obreros y campesinos representan sectores en los cuales deben actuar”¹⁶³.

Asimismo los acejotaemeros tenían actividades propias como retiros espirituales, congresos y asambleas. También la velada literaria, las funciones de cine, la kermesse, la fiesta patronal, la posada, la personificación de rosarios, el concurso de nacimientos, la caminata nocturna y el torneo de fútbol y de béisbol “sirvieron al mismo tiempo como espacios de captación, de reclutamiento, de argamasa afectiva representando para los jóvenes el inicio de la sociabilidad católica y de la vida asociativa”¹⁶⁴. Es interesante distinguir la participación juvenil en actividades religiosas, para notar, que a pesar de que no todos practicaban o profesaban alguna religión, pero dentro de los universitarios algunos se concebían como católicos más no querían que la religión permeara o se inmiscuyera en la vida intra-universitaria¹⁶⁵.

¹⁶² Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello (EMT, en adelante) al licenciado José Manuel González Salgado (JMGS, en adelante), Puebla, Pue., 22 de enero de 2015. El entrevistado fue secretario de la Federación Estudiantil Poblana (FEP) y comisionado para elaborar la propuesta de ley orgánica de autonomía universitaria, 1956.

¹⁶³ Méndez, *op. cit.*, pp. 1-21.

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 20.

¹⁶⁵ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

- **Oratoria**

Uno de los aspectos con gran participación por parte de los estudiantes, en la década de los cincuenta, eran los concursos de oratoria¹⁶⁶; convocados por el periódico *El Universal* y promocionándolos como "el verbo de la juventud mexicana". En los que demostraban un dominio y una amplia cultura y vocabulario, en los que elegían temas del pasado histórico (Liberalismo, Batalla del 5 de mayo, etcétera) dándoles su propia interpretación ya sea corte liberal o conservadora, lo que causaba polémica, debates o confrontaciones entre universitarios¹⁶⁷.

Estos concursos se llevaron a cabo durante años, desde los anunciados por el periódico citado, pero las facultades organizaban también sus concursos internos para elegir a su mejor orador que competiría a nivel universitario, y luego contra otras escuelas. Posterior a 1956, los directivos de la Federación de Estudiantes Poblanos, organizaban dicho concurso, participando muchos universitarios de las distintas facultades, pero dominaban los de Medicina y Derecho; de ambas ideologías, quienes tenían gusto por la lectura e interés por su sociedad. Una primera etapa se realizaba dentro de la Universidad al participar todos los interesados salía un ganador que competiría a nivel estatal contra estudiantes de otras instituciones de la ciudad o del estado, como la vocacional, las preparatorias o los centros escolares. El vencedor iría a competir a nivel nacional contra otros universitarios y a nivel internacional contra otros países, principalmente de Iberoamérica¹⁶⁸.

Este espacio de sociabilidad tuvo sus últimos concursos de 1959 a 1961, ya que hubo un declive, porque el ganador, lo era, por el aplauso del público y quien

¹⁶⁶ Pérez Espinosa, Juan Fidel. "Crónicas Universitarias: La Oratoria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 3, número 18, 9 de noviembre de 2000, pp. 1-2.

¹⁶⁷ Las confrontaciones entre los universitarios según la ideología se puede entender al relacionarlos con sus escuelas de procedencia, los del ala liberal habían egresado de la Venustiano Carranza (creada en marzo de 1937, hoy Conservatorio de Música), la Flores Magón y la Normal, escuelas oficiales; y los conservadores habían estudiado en instituciones particulares, como el Colegio Benavente, el Oriente y el América.

¹⁶⁸ La Universidad de Puebla, tuvo en 1959, un campeón nacional e internacional de oratoria, el estudiante de medicina Arturo Santillana Santillana, quien fue declarado "Hijo predilecto de la ciudad" por el Cabildo Municipal (Pérez, "Crónicas Universitarias...", *op. cit.*, p. 1).

llevaba más porra ganaba sin tomar en cuenta su capacidad, aunado a esto, se volvió el campo de batalla lírico entre conservadores y liberales.

- **Bailes**

Eran por ocasión de la coronación de reinas de las Escuelas o de la Federación Estudiantil Poblana (FEP), que se realizaba cada año durante los años cincuenta. Las aspirantes eran propuestas por los presidentes de las organizaciones estudiantiles, ganando las hijas de empresarios o funcionarios poblanos con la finalidad de que solventaran el baile, la música, salón y vestido, y así las ganancias completas se quedarían en las organizaciones.

Así como bailes estudiantiles en los salones de la Sociedad Mutualista Dependiente, causando gran ambiente de entusiasmo, eran por la tarde (de las 17 a las 22 horas) y la música estaba a cargo de orquestas y conjuntos locales¹⁶⁹.

Algunos eran organizados y financiados por la junta directiva del “Club Puebla F. C.”, en donde las jóvenes participaban como candidatas al reinado de dicho Club:

Muy engalanados están los salones del círculo español, con motivo de un hermoso baile que fue organizado por la junta directiva del “Club Puebla F. C.” para presentar a las bellas señoritas candidatas al reinado de dicho Club. Estamos seguros que este baile será una brillante nota social ya que la distinguida señora doña Natalia Fernández Sobero, Presidente Honoraria del Club mencionado, fue una de las principales y entusiastas organizadoras¹⁷⁰

Y otros bailes muy esperados eran organizados por cada Facultad o Escuela “esos si buscaban salón, el Merendero por ejemplo, estaba ahí en el cerro, en fin se buscaban salones, que no eran muchos por cierto [...]”¹⁷¹.

Destacando el de Medicina, traían orquestas que contrataban en la capital¹⁷², eran anualmente y muy bien recibidos por la sociedad poblana; por ejemplo, en noviembre de 1945, tuvo como lugar en los salones de “El Mirador”

¹⁶⁹ “Vida Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 1 de julio de 1950, p. 3.

¹⁷⁰ “Vida Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 13 de mayo de 1944, p. 5.

¹⁷¹ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

¹⁷² “Próximo Gran Baile Universitario” en *El Sol de Puebla*, 3 de agosto de 1945, p. 4.

amenizado por la orquesta de Juan García Esquivel de la capital.¹⁷³ Otro en octubre de 1956, coronando a Socorro I, deleitando el baile la cantante nacional Fani Anitúa, acompañada por Juan D. Tercero y las orquestas encargadas de amenizar fueron la de Juan García Medeles, la de Ingeniería de la Ciudad de México, y las poblanas del Profesor Chucho Castillo y Pacho Vidal¹⁷⁴.

Otra facultad que sobresalía, por la magnitud de su baile, era Arquitectura quienes invitaban a sus bailes a las químicas, porque en esa Facultad estudiaban “casi puras mujeres, había muy bonitas, nos invitaban precisamente el día de la Santa Cruz, 3 de mayo, el día del albañil era el baile”¹⁷⁵. La Escuela de Ciencias Químicas estaba junto a la de Arquitectura, recuerda Dora Sofía Collado

casi al finalizar la carrera organizaban bailes que llamaban Bailes de la ilusión, alquilaban un salón casi siempre el situado contra esquina de la zapatería El Carmen (Avenida 2 poniente y 5 de Mayo), se trataba de una casa habitación en la planta alta y que podían rentar con un módico pago. Llevaban discos long play con los que amenizaban el baile, los recursos obtenidos eran para comprar reactivos, porque no había en la escuela¹⁷⁶

Otro baile era por ocasión de culminar y dar término a las campañas electorales de los que se postulaban como presidentes de la FEP, los candidatos y sus planillas organizaban un baile en algún lugar de acuerdo con sus recursos. Por ejemplo el organizado por Francisco Arellano (alumno de Medicina), abril de 1956, en el casino “El Retiro”, ubicado en la 21 poniente entre 16 de septiembre y 3 sur, que con esfuerzos lograron que se les prestara el casino y juntar parte del pago a las orquestas de Chucho Castillo y otra¹⁷⁷, que se llevó a cabo de las 6 a las 10 pm, con el objetivo de que fueran más alumnos a su baile que al de su contrincante (Ener Escobar, estudiante de Físico-Matemáticas, al que dicen que Rectoría le dio más de 1,500 pesos para financiar su baile); de esta manera hacer

¹⁷³ “Baile Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 31 de octubre de 1945, p. 3. “Extraordinaria animación por el baile estudiantil. Lo organizan los estudiantes de Medicina” en *op. cit.*, 2 de noviembre 1945, p. 3. “Animado baile en la Facultad de Medicina” *op. cit.*, 6 de noviembre 1945, p. 3.

¹⁷⁴ Azcué Bilbao, Karmele. *El movimiento estudiantil poblano (1952-1957). Entrevista con Francisco Arellano Ocampo*, Archivo Histórico Regional Universitario, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1992, p. 63.

¹⁷⁵ Tirado, “De la entrevista...”, *op. cit.*

¹⁷⁶ *Ídem.*

¹⁷⁷ Ya que para las orquestas el participar en estos eventos universitarios les otorgaba prestigio pues les daba “cartel y surgían otros clientes con los que se compensaban”. (Azcué, *op. cit.*, p. 31)

más amplio su proselitismo “bailando con las muchachas y platicando con los compañeros. Entonces no era permitido que algún miembro de la Mesa Directiva bailara con una sola persona, aunque fuera su novia, tenía que hacerlo con las más posibles”, también controlando la bebida que no podía introducirse de manera libre y así evitar cualquier acto violento, con el objetivo de reunir a más alumnos y por ende garantizar su apoyo y voto a favor del candidato.¹⁷⁸

El baile más importante era el de la Federación Estudiantil Poblana a donde “llegaba toda la flor y nata de la ciudad de Puebla” ocupando los tres patios del Carolino¹⁷⁹, “ahí iban las mujeres vestidas de largo todas, caballeros de negro con moñito, algunos iban con jacket”¹⁸⁰

traíamos por ejemplo de aquella época a Luis Alcaraz, Los Violines de Fontana, traíamos las mejores orquestas de México [...] porque eran los bailes de blanco y negro... porque era un baile de mucha categoría, las damas iban de vestido de largo y nosotros íbamos de smoking, entonces vaya era una cosa muy hermosa a donde convivíamos todos los estudiantes con nuestras familias, con las señoritas, amistades y todos...

[con las orquestas] hacíamos un contrato de servicio y les dábamos una pequeña parte y ya luego la Federación de lo que se recaudaba de los boletos y de lo que se sacaba de la cena y todo eso pues ya se pagaba a todos los de la orquesta¹⁸¹

Siendo un evento de tal importancia todos los universitarios querían estar presentes, por lo que los que “no teníamos [dinero] a veces íbamos a acarrear las mesas de ahí de Agua Azul para la Universidad, entonces teníamos ya los boletos gratis para entrar al baile”, participando en alguna comisión organizadora para tener la entrada “se acostumbró que los miembros de la directiva de la Agrupación de Estudiantes, después, Federación, dieran oportunidad a sus partidarios y amigos para que participaran en el adorno del colegio, y que en compensación a

¹⁷⁸ Azcué, *op. cit.*, pp. 30-31.

¹⁷⁹ “Fue tan concurrido, que tres orquestas actuaban, una en el primer patio, otra en el tercero y otra en el gimnasio” en Romano Moreno, Armando. *Anecdotario Estudiantil*, volumen II, Universidad Autónoma de Puebla, Colección 4 Crónicas y Testimonios, Puebla, 1985, p. 25.

¹⁸⁰ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

¹⁸¹ Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello (EMT, en adelante) al licenciado René Lazcano Sánchez (RLS, en adelante), Puebla, Pue., 17 de diciembre de 2014. El entrevistado fue asesor jurídico de la Federación Estudiantil Poblana (FEP), perteneció a la generación de 1954-1958.

sus servicios, les dieran el boleto de admisión al baile”¹⁸² o colándose como pudieran para asistir al baile.

- **Actividades Deportivas**

Al darse el cambio del Colegio del Estado en Universidad, en 1937, se le anexa la Escuela de Educación Física y se impartió la clase de cultura física para los alumnos¹⁸³, coordinada por el Departamento de Cultura Física, promotor de las actividades deportivas, era quien controlaba el gimnasio, promovía la competencia y formación de equipos para participar en actividades de esta índole. Los encuentros internos entre equipos deportivos se llevaron a cabo en el gimnasio de la Universidad.

La Universidad participó en torneos de futbol, como en la ocasión de la inauguración del campo deportivo “El Mirador”, propiedad del Puebla F. C., en mayo de 1944, donde se “pudo colar al equipo universitario de Futbol como participante en el preliminar de la inauguración del campo ‘El Mirador’”. Entre los logros del equipo estuvo el ser Sub-Campeón Universitario de la república¹⁸⁴.

En el basquetbol desatacaron los equipos de Medicina, la Preparatoria, Ingeniería y el combinado Odontología-Leyes. En el béisbol, incluso, se recibieron invitaciones de otras instituciones a participar en sus torneos, en julio de 1944, el Instituto Politécnico Nacional invitó al equipo a un torneo amistoso, con el fin de inaugurar un campo deportivo de su propiedad; asistiendo, además, la Escuela Nacional de Agricultura de (Chapingo) y la UNAM¹⁸⁵. Practicaban basquetbol “muchos íbamos a la cancha de San Pedro¹⁸⁶ entonces ahí íbamos a jugar”¹⁸⁷.

¹⁸² Romano, v. II, *op. cit.*, p. 25.

¹⁸³ En el caso de los alumnos de la Preparatoria era obligatoria la materia, inscribiéndose en dos cursos de actividades deportivas por año, en el caso de los alumnos de la Universidad, las facultades, era opcional.

¹⁸⁴ “Vida Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 17 de junio de 1944, p. 3.

¹⁸⁵ “Vida Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 20 de mayo, p. 3 y 2 de junio de 1944, p. 5.

¹⁸⁶ En 1942, el primer patio del Hospital San Pedro de Puebla fue convertido en cancha de basquetbol (Viya, Miko. *Recuerdos de Puebla. La vida en los años veintes, treintas y cuarentas*, B. Costa-Amic Editor, México, 1975, p. 104).

¹⁸⁷ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015. Armando Romano menciona que hubo una época que les cerraron el gimnasio, debió haber sido a fines de los treintas y principios de los cuarentas,

En el volibol existían dos canchas en el tercer patio del Carolino, en el cual se preparaban y practicaban los estudiantes este deporte para participar en torneos, las escuelas más participativas eran Ingeniería y Comercio.

El mes de junio marcaba el inicio de los campeonatos deportivos intra-universitarios (junio-agosto), en los que los estudiantes mostraban entusiasmo y esfuerzo¹⁸⁸. Asimismo existían, anualmente, los Juegos Deportivos Universitarios, en el que participaban universitarios, los de la Preparatoria y los del Oriente¹⁸⁹, aunque ya para los cincuentas estos Juegos eran denominados Campeonatos Nacionales Estudiantiles.

Los encuentros deportivos con otros equipos fuera de la Universidad se prestaron o provocaron fuertes rivalidades que en ocasiones terminaban a golpes: en el fútbol, en 1944, en la cancha del Gimnasio Metodista¹⁹⁰ surgió una bronca pero que no pasó a mayores por el poco número de aficionados apoyando a los universitarios. Otro evento de tal tipo, en 1945, pero ahora en el Parque Asturias, nuevamente enfrentado al Metodista, con quien ya había “hondos resentimientos en prejuicio del deporte, la pelea comenzó con una artera agresión a Castillo lo que provocó el encuentro a golpes”¹⁹¹.

En el basquetbol los encuentros también entre Universidad vs Metodista, en los que la Universidad había perdido la mayoría de veces, de muestra el 4 de septiembre de 1945, “el charro Morales de la Universidad cometió un foul [sic] que el árbitro marcó, pero luego vino la agresión del jugador [contrario] Ovidio Lagunas”, tras el zafarrancho que desató la agresión tuvo que intervenir la Asociación emitiendo un fallo, a todas luces injusto, castigó a Morales por 2 años y a Lagunas sólo un juego. Los universitarios trataron de intervenir para que el fallo

“lo que nos obligó a mendigar a otras escuelas e institutos nos dieran permiso para practicar en sus canchas basquetbol. No contamos con terreno de pista y campo, ni un campo para béisbol, ni con cancha para fútbol”. Romano, v. II, *op. cit.*, p. 142.

¹⁸⁸ “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 4 de junio de 1945, pp. 3 y 5.

¹⁸⁹ En 1942 la ciudad sede fue la capital de la república, para 1944 Monterrey y en 1950 Puebla. Eran diversos los deportes en estos Juegos: futbol, atletismo, béisbol, voleibol, natación, entre otros. Entre los alumnos destacados estuvieron Francisco “El Gordo” González Gatica en el futbol y Manuel Figueroa en el basquetbol.

¹⁹⁰ El Instituto Mexicano Metodista de 1923, dirigido por Mateo Smith, contaba con una alberca y gimnasio, y campo deportivo, se encontraba en la 17 poniente y 5 sur (Viya, *op. cit.*, p. 104).

¹⁹¹ “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 30 de agosto de 1945, pp. 2 y 5.

fuera equitativo, el capitán del equipo de basketbol, Manuel Figueroa, por comunicado a la Asociación de Basketbol en Puebla protestó por el fallo y envió una carta al presidente de la Federación Nacional de Basketbol para que reconsiderara la penalización a su compañero.¹⁹²

En los meses de junio, de manera anual, se celebraban competencias estudiantiles en el único campo deportivo que existía en la ciudad: el del Metodista. Los competidores en su abrumadora mayoría pertenecían al Instituto Mexicano Metodista, después Instituto Madero; a la Escuela Normal ahora Instituto Normal del Estado y al Colegio del Estado, hoy Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Los metodistas usaron en sus uniformes deportivos “el color rojo y los llamábamos ‘gringos’; los normalistas el verde y les decíamos ‘naguales’¹⁹³, y los del Colegio del Estado, azul, y nos decían los ‘hijos de María’¹⁹⁴.”

Las actividades rondaban entre la “conformación de varios equipos; entre los que podemos mencionar, para 1955, el de atletismo, básquetbol, béisbol, box, ciclismo, hockey, volibol, natación”¹⁹⁵.

- **Relaciones entre pares y géneros**

La relación con los adultos, (padres, familiares y maestros) era de respeto mutuo y cordialidad. Es interesante cómo recuerdan los jóvenes a tan entrañables docentes de la Universidad, quienes tenían “un amor a la Universidad, eran maestros por vocación”¹⁹⁶, ya que no alcanzaba para pagar a los maestros,

¹⁹² “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 13 de septiembre de mayo de 1945, pp. 2 y 5. “El Equipo de la Universidad Protesta el Fallo. Se han Dirigido a la Federación para que Intervenga” en *op. cit.*, 13 de septiembre de 1945, p. 4. “Comentarios Deportivos Básquet Ball” en *op. cit.*, 13 de septiembre de 1945, p. 4.

¹⁹³ La Escuela Normal se encontraba en la calle llamada “Naguala”, 7 norte #800, para las señoritas; y la mixta estaba en la 11 sur, entre 11 y 13 poniente (Romano, v. I, *op. cit.*, p. 65). Las nagualas y los naguales, eran las y los alumnos, quienes recibían ese mote por la calle donde se ubicaba su institución.

¹⁹⁴ Romano, v. I, *op. cit.*, p. 65

¹⁹⁵ Rivera Castro, Esther Jazmín. “Tradición deportiva en nuestra institución”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 12, número 12, septiembre 2009, p. 5.

¹⁹⁶ Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello (EMT, en adelante) al Dr. German Gutiérrez Herrera (GGH, en adelante) Puebla, Pue., 08 de diciembre de 2014. El entrevistado estudió en la Escuela de Medicina y fue presidente del Directorio Estudiantil (que sustituyó a la Federación

muchos de los maestros iban y no cobraban, se pagaban 15 pesos por hora” [...] “gente que iba daba su clase y a quien respetábamos mucho porque merecían respeto”¹⁹⁷. Maestros como Jorge Ávila Parra, el licenciado José María Cajica:

en la facultad de leyes maestros como de la categoría del maestro Zarza Cosme, el maestro Ramón Rivera, el maestro José Asomoza, el maestro Nicolás Vázquez, el maestro Ernesto Castro Rayón, el maestro Panchote [Francisco] Castro Rayón, el maestro Nájera Rojas, el licenciado Javier Rio, el licenciado José Sánchez de Llana, unas eminencias como abogados; y en la facultad de Medicina también había unos abogados [quiso decir médicos] pero realmente de mucha fama estaba el doctor Eulogio Montañó, estaba el doctor Naranjo, estaba el doctor Labastida, vaya puro médico de mucha capacidad¹⁹⁸

La convivencia universitaria entre los distintos estratos, debido a que la Universidad era la única del Estado, los de clase alta por lo regular hijos de empresarios o funcionarios políticos, aunque la gran mayoría eran de clase media, también asistían jóvenes provenientes de la capital, del interior del estado y de otras entidades. Las Escuelas estaban concentradas en el Edificio Carolino, por lo que la coexistencia en este espacio era “obligada”.

Para los cincuentas, el primer patio de la Universidad era ocupado por Leyes (Derecho), Ciencias Económico-Administrativas (Comercio) y las preparatorias con sus dos turnos¹⁹⁹. El segundo patio alojaba a Medicina²⁰⁰ y Odontología y el tercero a las Ingenierías (Civil, y Química) y Arquitectura: “los ingenieros en el tercer patio, las brujas (sic) [refiriéndose a las químicas] arriba, las niñas de Comercio junto con nosotros en el primer patio [refiere a leyes] algunos de Preparatoria también usaban nuestros salones, usaban salones de arriba del ala norte”²⁰¹.

Las diferencias sociales se notaban, desde el transporte para llegar a la escuela, los de dinero en un auto último modelo, los demás caminando o en

Estudiantil Poblana) de 1965-1966, durante su periodo se solicitó la renuncia del rector Manuel Lara y Parra.

¹⁹⁷ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

¹⁹⁸ Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014.

¹⁹⁹ En 1954, ante el aumento de la matrícula, se tuvo que abrir el turno vespertino de la Preparatoria (Pérez, *Crónicas de familia...*, *op. cit.*, p. 12).

²⁰⁰ Hasta que en 1956 los estudiantes de Medicina se trasladaron al Hospital Civil ubicado en la 27 poniente y 13 sur, y así aprovecharan para hacer sus prácticas; redistribuyéndose los salones vacantes para las demás Escuelas (*Ibíd.*, p. 13).

²⁰¹ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

autobús²⁰²; en la vestimenta: el traje o lo esencial que era un saco, corbata y zapatos, incluso los profesores “no permitían que los alumnos entrasen a clases con suéter o sin corbata, según ellos, el estudiante de un colegio superior debería ser individuo que se distinguiese del joven chofer o voceador”²⁰³; siendo un estilo impuesto por los que podían costear este atuendo y ponían en dificultades a los de estratos más bajos. La apariencia física, los altos, güeros y de ojos de color verde o azul provenían de escuelas particulares como el Oriente, Pereyra, Benavente, Humboldt y las mujeres del Colegio América²⁰⁴ o de la Universidad Femenina.²⁰⁵ Estas características distintas sí marcaron a los estudiantes, pero el convivir y compartir un mismo espacio físico las menguaba.

En febrero de cada año iniciaban los cursos, símbolo de la entrada de nuevos alumnos a la Preparatoria o a las Escuelas, “novatos”, los alumnos de semestres avanzados les hacían bromas o novatadas; “pelones” puesto que los rapaban “los alumnos de años anteriores, en los primeros días de clases, en la plazuela donde estuvo la estatua de don Melchor de Covarrubias con las tijeras que llevaban nos cortaron el pelo a los de nuevo ingreso”²⁰⁶, los bañaban en la

²⁰² Por ejemplo Emilio Exaire tenía un Chevrolet 45, pero su amigo Francisco Arellano llegaba en camión, ambos pertenecieron al FEP, el primero como consejero y el otro como presidente en 1956, (Azcué, *op. cit.*, p. 20).

²⁰³ Lara, *op. cit.*, p. 26. En la entrevista al Lic. René Lazcano me contó una anécdota sobre un maestro que les exigía corbata: “Íbamos en segundo año de Leyes estaba el maestro el Panchote Castro Rayón él nos exigía que teníamos que llegar a las 7 de la mañana con corbata y saco y cuando algún compañero llegaba de camisa le decía:

–Haber tu cochis [así me sonó]-, así le decían a los que hacían la limpieza, -haber vete a traer el plumero y limpia,

-no maestro, yo soy alumno,

-no, no puedes ser alumno, porque vienes hecho como un albañil, el abogado debe tener su categoría desde un principio, vamos a enseñar cómo se visten los abogados.

Era el único maestro que si no llegábamos en los exámenes con nuestra corbata no entrábamos a clases”. Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014.

“Lo que se usaba en ese entonces el pantalón, la camisa y un suetercito, el saco” (Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014) y algunos “usábamos el dril era una tela barata [...] económica” para que fueran presentables o como lo requería el ser universitario (Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015).

²⁰⁴ Antes era el Colegio Teresiano, se ubicaba junto a la Iglesia de Santa Clara, en la 6 oriente, donde acudían niñas de buenas familias, más tarde se le conoció como Colegio América (Viya, *op. cit.*, p. 132).

²⁰⁵ Pérez, *Crónicas de familia...*, *op. cit.*, pp. 11-16.

²⁰⁶ Romano, v. II, *op. Cit.*, p. 36.

fuelle del patio y luego los llevaban a la Universidad Femenina²⁰⁷, excepto a los de Ingeniería que les oxigenaban su cabello y a las mujeres se les hacía un mechón; a los de Medicina se les dejaba en calzoncillos, les echaban pintura roja o chapopote que servía como pegamento a las plumas de pollo que les lanzaban.

un recuerdo en la mente de cada novato que primero es desagradable, pero que andando en el tiempo llega a tornarse en algo verdaderamente grato, ya que en aquella caída de pelo involuntaria, en aquellas bromas y en todo lo que tiene que soportar el pobre nuevo, va sintetizando un cambio notable en la vida del estudiante encaminado casi siempre a situaciones más estables²⁰⁸ llegué [...] como todos los novatos: desorientado, con temor a los estudiantes anteriores [...] En el interior del Colegio los novatos casi no hablábamos para no dar pretexto a causar el enojo de los grandes y provocar que nos dieran pamba o caballo, nos tiraran de las orejas o nos dieran dolorosos mojicones (sic)²⁰⁹

Aunque las novatadas no eran bien vistas, sino más bien motivo de crítica por otros, quienes hacían una “despiadada crítica hacia los estudiantes encargados de hacer los honores a los novatos”, pero los estudiantes las defendían, ya que para ellos era lo más natural y tradicional²¹⁰, "eran extraordinarias, tiempos maravillosos, te llamaban pelón pero era una forma de que te integraban a la comunidad, es decir una aceptación"²¹¹.

Las novatadas eran al ingresar tanto a la Preparatoria como a la Universidad:

los primeros días eran angustiantes, llenos de pavor, te bañaban, te hincaban y te obligaban a declarártele a la vieja (sic), o el Paseo de Perros era el desfile de novatos y a veces terminaba en el zócalo en la fuente de San Miguel o en el Paseo Bravo donde nos hacían jurar amor eterno a las nahualas y odio a los nahuales puesto que las normalistas eran más las preparadas y las más bonitas; te hacían robar o pagar los desayunos a todos, eran los corridos que consistía en pedir en algún lugar (comercio) algo y salir corriendo, por ejemplo pan, pero no éramos agresivos con comercios ni personas. Era lo cotidiano, normal y así lo veía la sociedad²¹²

²⁰⁷ Fundada en 1949, ubicada en la 4 norte y 2 oriente.

²⁰⁸ “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 30 de enero de 1945, p.3.

²⁰⁹ Romano, v. I, *op. cit.*, p. 44.

²¹⁰ “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 2 de febrero de 1945, p. 3.

²¹¹ Entrevista EMT a GGH, 08 de diciembre de 2014.

²¹² Entrevista EMT a GGH, 08 de diciembre de 2014.

Una imitación a la UNAM con su “paseo de perros”²¹³ era el recorrido de los “perros” o novatos desde el Carolino hacia el Paseo Bravo²¹⁴, lugar donde hacían el juramento de eterno amor a las nagualas y odio a los naguales²¹⁵:

No bien han pasado los pelones ya por el primer susto, cuando ya están pensando en la manera en librarse del anual ‘paseo de perros’, viendo en esto algo que les hace temblar de sólo pensar en él [...] En realidad la cosa no pasa de una larga pintadita, una pelada más, si el pelo ya ha crecido lo bastante para que esto pueda hacerse y un desfile por algunas de las principales calles de la ciudad [...] nadie sabe cuándo pueda ser “el paseo”, éste es llevado casi siempre el día menos pensado y en ocasiones cuando ya el pobre pelón ha creído salvarse del desfile, dependiendo si hay bastantes universitarios antiguos para que se llevara a cabo, o incluso los alumnos antiguos hagan presa de ellos y los encierren por primeras providencias entre las rejas de la Iglesia de la Compañía²¹⁶

El desfile de novatos o “como vulgarmente decían “los perros”, entonces nos enchapotaban [sic]” [...] nos echaban chapopote con plumas de guajolote y nos llevaban a pasear al Zócalo, nos llevaban al Colegio Central, al Colegio América y terminábamos en el Paseo Bravo a donde hacíamos el juramento de querer a las normalistas y odiar a los nahuales [...] ya después de ahí nos íbamos a los baños del Paseo Bravo²¹⁷ a quitarnos el chapopote y las plumas y todo”, esa era la novatada por excelencia, pero depende de la facultad les hacían otras “bienvenidas” en Leyes “teníamos que llegar de trajecito con corbata de moño y un carrete [sombrero de paja]; a los de ingeniería les pintaban el pelo de amarillo, de rojo”²¹⁸; otras novatadas eran “pagar el desayuno, [...] ahí enfrente del cine Variedades había un restaurante grandote ahí íbamos porque ahí cabíamos todos y teníamos que pagar el desayuno y ya nos cotizábamos ahí como se podía para

²¹³ Ramírez, José Agustín. *Tragicomedia Mexicana I. La vida en México de 1940 a 1970*, Colección Espejo de México, Planeta, México, 1998, p. 142.

²¹⁴ El Paseo Bravo, también era el lugar predilecto, de los universitarios, para estudiar; o más bien, “posiblemente por contemplar a las ‘nagualitas’ [las mujeres que estudiaban en la Escuela Normal] en su paso por el jardín” (Romano, v. I, *op. cit.*, p. 21 y p. 122).

²¹⁵ (Romano, v. I, *op. cit.*, p. 303). El juramento era por ser las mujeres objeto de su atracción, ante las pocas estudiantes en la Universidad; y los hombres por su odio, debido a la rivalidad de género, como institución y en lo deportivo.

²¹⁶ “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 15 de marzo de 1945, pp. 3 y 5.

²¹⁷ “Baños del Paseo” a un costado del “Paseo Bravo, contaban con piscinas de agua sulfurosas” en Viya, *op. cit.*, p. 43.

²¹⁸ Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014.

pagar el desayuno o nos daban a veces crédito para pagárselos poco a poco, pero sabían que éramos estudiantes y que les íbamos a pagar alguna vez”²¹⁹.

Otra bienvenida, menos brusca, era un día de campo organizado por la FEP y autoridades universitarias, en el balneario Agua Azul²²⁰ y un baile con recepción, en algunas ocasiones, en el Salón Montecasino, en El Carmen²²¹. Todas estas maneras de bienvenida eran los ritos de integración a la familia universitaria.

Junio era el mes en que las Agrupaciones Estudiantiles cambiaban de dirigente, lo que acaparaba la atención del estudiantado, siendo la Preparatoria la primera agrupación en convocar las elecciones. También existían las elecciones de la presidencia por escuela. Después la Federación, que comprendía a todas las agrupaciones de estudiantes, pero en ocasiones dominaban las “ambiciones personales, la incapacidad o la poca vergüenza [...] hondas divisiones” que permeaban a los dirigentes electos²²². Las votaciones estudiantiles para elegir al nuevo presidente del FEP, eran disputadas, principalmente, entre Derecho y Medicina, dominando la última por el voto directo al tener más número de alumnos. Siendo la más sobresaliente organización estudiantil, el cargo era importante por las relaciones sociales y políticas que se podían hacer y sostener para un futuro²²³.

Muy pesadas las elecciones, siempre ganaba Medicina por qué, porque eran mayoría, Leyes que yo me acuerde nunca ganó, Ingeniería tampoco, pero los pleitos eran entre Ingeniería y Medicina. Nosotros éramos comparsa nos quería jalar Ingeniería o nos jalaba Medicina, pero las demás Escuelas pues eran escuelitas muy pequeñas, estaban “las brujas” las químicas, un grupo grande eran de contadores, contadoras casi todas eran muchachas, pero todas las Escuelas pertenecían a la Federación de Estudiantes²²⁴

²¹⁹ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

²²⁰ “En 1935, los señores Díaz Barriga transforman las modestas aguas de Amatlán en el moderno y hermoso Balneario Agua Azul, conservando el poético nombre que se da al carril que conducía de la 13 poniente hasta el Panteón Municipal” en Viya, *op. cit.*, pp. 83-84.

²²¹ Pérez, *Crónicas de familia...*, *op. cit.*, pp. 21-26.

²²² “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 30 de junio de 1945, p. 3.

²²³ Por “lo honroso que es llevar la representación de los alumnos del Colegio más importante y glorioso en la historia del Estado, contar con la consideración y trato especial de los catedráticos, de las autoridades de la Universidad y de las autoridades políticas del Municipio, del Estado y de la Federación y viajar con todos los gastos pagados a las ciudades de la República en las que se celebraban los congresos nacionales de estudiantes, más por pasear que por participar en los debates” en Romano, v. II, *op. cit.*, p. 58.

²²⁴ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

Con motivo del día del estudiante, 10 de octubre²²⁵, la Federación organizaba torneos acuáticos en Agua Azul, bailes, carreras y novilladas.²²⁶

es en el otoño, precisamente el 10 de octubre, cuando los alumnos de Colegio del Estado, después Universidad celebramos nuestro diablo, por ser el día del estudiante[...] A los pocos días del 10 de octubre, en uno de los teatros de la ciudad, coronábamos a su majestad la reina de los estudiantes y días después, ofrecíamos en su honor un suntuoso y concurrido baile, que amenizaban las mejores orquestas de la ciudad de México [...] Los estudiantes anticipadamente con entusiasmo, alegría y ansiedad esperaban el baile anual [...] con sacrificios hacían sus ahorros para estrenar su traje negro, o apartaban el traje que iban a alquilar o comprometían al amigo a que se los iba a prestar [...] Como la Federación de Estudiantes siempre estuvo tronada de dinero, es decir muy pobre, en la comida del 10 de octubre servía pulque, sin que impidiera que muchos estudiantes según sus posibilidades, llevaran sus mulitas o mulotas de habanero berreteaga, coñac del auténtico o del llamado "boiler" o brandy²²⁷

Los universitarios también convivían en "excursiones, había lugares muy bonitos que estaban cerca y lugares pues lejanos como las montañas, pero los lugares cercanos ya ni existen, por ejemplo Manzanillo, que era un lugar predilecto"²²⁸; "había reuniones con barbacoa en la zona de Manzanillo, otras con ocasión del día del estudiante se iba al cine o a nadar aunque luego había desórdenes y se emborrachaban; en la Góndola había desayunos, bailes en el Mirador, bailes de la Universidad"²²⁹.

Cuando los profesores no asistían o llegaban tarde a sus clases, los universitarios compartían el ir al zócalo a pasear: "daba el campanazo anunciado que habían transcurrido los diez minutos después de la hora en que debía de principiar la catedra, si el maestro no había llegado, apresuradamente nos salíamos a la calle, generalmente a dar vueltas al zócalo"²³⁰. O iban al billar o cine:

²²⁵ "Antes el día del estudiante era en mayo y no se organizaba ningún festejo sólo no se asistía a clases. Fue en el Segundo Congreso Nacional de Estudiantes en Puebla 1921, que a propuesta de la delegación de Michoacán aprobó el día del estudiante se celebrar el 10 de octubre, en conmemoración de que ese día pero de 1540 se fundó la primera Universidad de México en lo que ahora es territorio de Michoacán", Romano, v. I, *op. cit.*, p. 288.

²²⁶ Pérez, *Crónicas de familia...*, *op. cit.*, pp. 28-29.

²²⁷ Romano, v. I, *op. cit.*, pp. 287-290.

²²⁸ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

²²⁹ Entrevista EMT a GGH, 08 de diciembre de 2014.

²³⁰ Romano, v. I, *op. cit.*, p. 44.

“no faltábamos a clase, íbamos al billar por tiempo ilimitado, cuando sabíamos que los maestros no iban a impartirnos sus cátedras o se suspendían las actividades docentes en el colegio, íbamos al cine y estudiábamos [...] [había] tiempo para practicar basquetbol”²³¹.

Las pervivencias del reglamento del Colegio del Estado (aprobado en 1919), en la Universidad, se pueden notar en la prohibición y vigilancia para evitar el contacto entre alumnos de ambos sexos, “que en base a sus preceptos sociales buscaron delimitar el actuar femenino y masculino” normar y regular las relaciones entre géneros”; las alumnas “eran excluidas de ciertos lugares dentro de la institución y además se les responsabilizaba del trato que recibieran de los varones, fueran alumnos o profesores”²³².

Entre otras normas del Reglamento del Colegio, eran guardar la decencia, los hombres no debían fumar, ni permanecer con el sombrero dentro de la institución²³³, se les prohibía portar armas, respeto mutuo. Entre las reglas para las universitarias, específicamente, eran guardar decencia y decoro, respetarse para que fuesen respetadas, se les prohibía conversar con los alumnos fuera de clase, o estudiar con ellos y se les impedía permanecer a los alumnos hasta muy tarde después de los horarios de clase dentro de la institución, especialmente a las alumnas; estas aún permanecían en la cotidianeidad de la Universidad, normando la conducta de los alumnos, aunque se aprecia un control mayor sobre las mujeres siendo su responsabilidad obtener el respeto de los otros²³⁴. No sólo la escuela ejercía este control sobre las jóvenes, también la familia, lo que propiciaba el “uso creativo de ciertos espacios para el encuentro entre ellos y ellas de maneras soterradas, subterráneas. Espacios como la misa de todos los días,

²³¹ Romano, v. I, *op. cit.*, pp. 118-119.

²³² Saldaña, *op. cit.*, pp. 51-60.

²³³ “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 25 de noviembre de 1944, p. 3.

²³⁴ Aunque existieron casos de transgresión al Reglamento, la alumna de la preparatoria Carmen Serrano quien en ocasiones no respetó esa delimitación del espacio, conversaba con los compañeros, permanecía hasta tarde en las instalaciones, por lo que tuvo problemas con profesores y estudiantes en varias ocasiones (1933, 1937, 1939 y 1943), ocasionándole reportes con el director y sanciones legales, llegando a la cárcel municipal por cargos de golpes y amenazas al Secretario de la Universidad, Facundo Martínez, saliendo bajo fianza y negándole su reingreso a la Universidad. Cfr. la tesis de Saldaña Bustamante, Jazmín “La profesionalización femenina...”, *op. cit.*, pp. 63-71; y el capítulo de “Mujer Pantera” en Romano, v. I, *op. Cit.*, pp. 43-50.

los viales, la salidas de las escuelas, la asistencia a los eventos sociales que compartían”²³⁵.

A mitad de los cuarentas, persistía la delimitación de los espacios dentro de la Universidad, cuando el reducido número de mujeres (de la preparatoria o de algunas facultades) no tenían alguna clase, se les asignaba el segundo patio como su lugar de recreo, donde comían, platicaban y pasaban ratos de tiempo de ocio²³⁶, “a las alumnas [...] cuando no tenían clases las concentraban en el segundo patio convertido en jardín, y cuando se acercaba la hora de recibir las cátedras las llevaban al pasillo que comunica al vestíbulo con el primer patio” [...] “daba el campanazo que anunciaba que habían transcurrido los diez minutos después de la hora y el maestro no había llegado, las alumnas regresaban al segundo patio”²³⁷.

También en la Biblioteca Lafragua, los hombres no podían ocupar las mesas destinadas a las mujeres, aunque este lugar “fue eminentemente masculino”, debido “a las múltiples obligaciones por cumplir de las estudiantes, además de ser alumnas de nivel superior, la mayoría eran hijas y hermanas”²³⁸.

Aun con esas limitaciones y regulaciones los universitarios lograban convivir y socializar dentro de la institución, relaciones de respeto: “en el grupo en donde yo estaba éramos cuatro [mujeres], en los años anteriores no había mujeres, sin embargo siempre fuimos objeto de atenciones halago y respeto”²³⁹; sin dejar a un lado el atrevimiento juvenil: debido a que las escuelas de Química y Arquitectura compartían patio, y siendo en su mayoría mujeres químicas “a ellas les gustaba salir a ver los jóvenes que recién llegaban, varios de ellos muy atractivos. Se las ingeniaban para hacerse notar o al menos para verlos aunque sea de lejos”²⁴⁰; expresaba una universitaria “al cuarto para las diez llegaban los muchachos de

²³⁵ Urteaga, *op. cit.*, p. 44.

²³⁶ “Vida Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 22 de junio de 1944, p. 3.

²³⁷ Romano, v. I, *op. cit.*, p. 79.

²³⁸ Saldaña, *op. cit.*, pp. 60-61.

²³⁹ Entrevista realizada por Ma. Angélica Ramírez Pérez (MARP, en adelante) a la Lic. Ma. del Socorro Irma Moreno Montiel²³⁹ (MSIMM, en adelante) 14 de abril de 2005. La entrevistada estudió leyes de 1952 a 1956, comenzó a dar clases en la Universidad Autónoma de Puebla en 1974 y se le nombró, en 1991, abogada general de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

²⁴⁰ Tirado, “De la entrevista...”, *op. cit.*

Arquitectura de ir a su trabajo de campo, era un “espectáculo” verlos”²⁴¹. A pesar del número reducido de mujeres, se tenía una buena amistad

Nohemí Hernández que en paz descansa, Nohemí era una muchacha rica, tenía una casa bonita ahí en la avenida 2 oriente casi con el río, pero pues la respetábamos, la estimábamos, todos los días se llevaba dinero en su bolsa la dejaba por allá para que nos fuéramos a desayunar con su dinero, luego nos invitaba al cine y pues nos íbamos al cine, pero siempre bajo una condición de respeto y de compañerismo²⁴²

O se invitaban mutuamente “los compañeros de la Facultad de Leyes luego las invitábamos o a veces ellas nos invitaban”²⁴³.

Las reinas coronadas en los bailes de la FEP, por lo regular eran hijas de empresarios o políticos; mujeres que “fueron los amores platónicos de otros tantos universitarios”, no tanto por su belleza sino por el dinero de su familia²⁴⁴

buscábamos a un señor que tuviera una hija más o menos aceptable y que nos pagara todo, qué pagaba, nos pagaba la orquesta que íbamos a traer, fundamentalmente eso, le compraba un buen vestido a la muchacha para que fuera vestida de reina, le poníamos su corona y así era como se elegía a la reina por el dinero que tenía el papá y que pudiera pagarnoslo²⁴⁵

Aunque no todos los universitarios asistían, por falta de dinero o de interés, ya que “estos círculos sociales estaban cerrados para los que no tenían detrás una fortuna económica”, otros estudiantes trabajaban y no tenían tiempo para estos eventos, y además del dinero, el smoking o traje necesario para asistir los dejaba aún más excluidos²⁴⁶, aunque otros que no tenían tanto dinero se las ingeniaban para entrar al baile, ya sea ayudando en la organización para asegurar su ingreso o metiéndose por donde sea que no los vieran y no perderse tal evento.

Los Cursos de Verano, en los cuales alumnos de otras instituciones de Estados Unidos hacían una estadía en la Universidad, cursando materias como español, música folklórica, costumbres populares e historia²⁴⁷, fueron “inaugurados

²⁴¹ Entrevista de GTV a DSC, 16 de agosto 2005.

²⁴² Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

²⁴³ Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014.

²⁴⁴ Pérez, *Crónicas de familia...*, *op. cit.*, pp. 16 y 30.

²⁴⁵ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

²⁴⁶ Pérez, *Crónicas de familia...*, *op. cit.*, pp. 16-17 y 31.

²⁴⁷ “Los Estudiantes Texanos no han Sido Discriminados en Puebla” en *El Sol de Puebla*, 18 de junio de 1945, pp. 1 y 6.

en julio de 1941 por el Sr. Gobernador del Edo. Dr. Gonzalo Bautista, siendo Rector de la Universidad el Dr. Raymundo Ruiz²⁴⁸, con la finalidad de que existiera un intercambio cultural; en su mayoría llegaban bellas mujeres que les refirieron, los varones estudiantes, como “primas”.

La prensa registró algunas de las conductas de los estudiantes, que ayudan a reconstruir su cotidianeidad, pues algunos varones tenían la “costumbre” de decirles “piropos” a las muchachas que pasaban frente al Carolino “dándoles verdadero pánico” a unas y otras aceptándolos “dentro de los terrenos de la decencia”. Las estadounidenses tampoco se salvaban, ya sean en los cursos de verano o “cuando llegan al Hotel que se encuentra frente a nuestra Institución algún contingente de americanitas, como sucedió hace algunos días cuando la delegación estudiantil Franco-canadiense visitó Puebla”²⁴⁹ también eran objeto de sus galanterías, aunque por el idioma, que algunos se jactaban de hablar más o menos, no les entendieran muy bien.

Otro ámbito donde compartían ambos géneros, era cuando los diversos equipos deportivos se enfrentaban, los equipos participantes les entregaban ramos de flores a sus respectivas madrinas, previamente elegidas por ellos y a los ganadores las madrinas les daban una banda y medallas, en las finales deportivas o en los campeonatos Inter-Universitarios donde “la presencia de las bellas madrinas de los equipos fue también el atractivo”²⁵⁰, “en el gimnasio, atiborrado de espectadores en su mayoría estudiantes, las madrinas lucieron su belleza y los atletas su destreza y fuerza en los ejercicios que ejecutaron, que justificaron el mérito de las medallas”²⁵¹.

Existía en la Universidad una peluquería que se llamaba “Los rizos de don Melchor”, ideada por un estudiante:

yo hice “Los rizos de don Melchor”, mi papá era peluquero, claro no vivía aquí, pero pues en recuerdo de él pusimos la peluquería en el tercer patio, la atendía un peluquero lógicamente [...] ahí pues él iba a pelar ahí, lo que cobraba era de él²⁵²

²⁴⁸ “Vida Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 12 de junio de 1944, p. 3.

²⁴⁹ “Vida Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 30 de junio de 1944, p. 3.

²⁵⁰ “Se inauguró el Campeonato Universitario” en *El Sol de Puebla*, 5 de julio de 1945, p. 2.

²⁵¹ Romano, v. II, *op. cit.*, p. 87.

²⁵² Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

La cafetería de la institución, llamada “Los Nietos de don Melchor”²⁵³, “que se ubicaba en el tercer patio, donde se encontraba Ingeniería, hasta el rincón, vendían pambazos con frijol, queso y chipotle a sólo 40 centavos”²⁵⁴, un espacio donde “cabíamos ahí unos 40 muchachos nos servía para platicar, para noviar incluso, y era muy barata, muy económica”²⁵⁵:

[...] nos daban de desayunar, por ejemplo, nos daban café con leche, nos daban pan, nos daban unas tortas y desayunábamos con veinte pesos, era una cosa muy económica, desde entonces entrábamos a la escuela a las 7 de la mañana, y a veces no nos daba tiempo de desayunar en casa y llegábamos y ya teníamos una hora libre y íbamos a desayunar y a platicar sobre los temas que teníamos que desarrollar en las clases²⁵⁶

Por lo que este espacio adquirió mucha significación: donde se compartía la comida, la música de la rockola con los éxitos del momento, desde el rock and roll de Elvis Presley “a diferencia de lo que sucedía en los Estados Unidos -donde era expresión de rebeldía- en nuestro país asumió otras características, ya que más bien era un fenómeno que tenía que ver con las ansias de desahogo de la juventud [es decir, tomar distancia con los adultos], tomando a Elvis Presley como símbolo de diversión; todas las clases sociales son participes de esta nueva moda”²⁵⁷, otros artistas eran Billy Halley y Little Richard, hasta las baladas mexicanas de Enrique Guzmán y César Costa, chachachá, danzones, mambos y otros ritmos.²⁵⁸

²⁵³ “Nos reunimos a la hora de comer en la cafetería universitaria ‘Los Biznietos de Don Melchor’”, así se refiere Francisco Arellano a la cafetería de la Universidad donde se reunieron, en abril de 1956, para organizarse en el traslado de urnas por las elecciones del FEP; German Gutiérrez recuerda con el nombre de “Los Bigotes de don Melchor” (Entrevista EMT a GGH, 08 de diciembre de 2014), el nombre está errado, aunque varía de nietos como aparece en el libro de Fidel Pérez (*Crónicas de familia...*, *op. cit.*, p. 13) a bisnietos según el testimonio de Arellano que le dio a Karmele Azcué (*op. cit.*, p. 32), o hijos según René Lazcano (Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014).

²⁵⁴ Entrevista EMT a GGH, 08 de diciembre de 2014.

²⁵⁵ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

²⁵⁶ Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014.

²⁵⁷ Pérez, *Crónicas de familia...*, *op. cit.*, p.34.

²⁵⁸ *Ibíd.*, p. 13. La música que escuchaban los y las jóvenes era variada, según los gustos de cada quien, pero en general “escuchábamos música ranchera, instrumental, tango, rock, cumbia, danzón” (Entrevista EMT a GGH, 08 de diciembre de 2014), “pura música clásica [...] escuchábamos a

Dentro del incipiente rock and roll mexicano de los cincuenta y principios de los sesenta las agrupaciones habían salido de la escuela jazzística, eran de origen mexicano-americano y cantaban covers o la versión traducida de canciones del rock estadounidense, por ejemplo Lalo Guerrero o Gloria Ríos²⁵⁹, su vestuario tenía cierta comicidad, el género era versátil ya que mezclaban este incipiente rock mexicano con otros géneros como el jazz, boogie y swing, muestra son grupos como los Trincas o los Xochimilcas. Así, el arquetipo de los cantantes de este género era la apariencia de un músico adulto o adultos-jóvenes, ya que no se distinguían de ellos por su vestuario o características físicas.²⁶⁰

Fuera de la escuela los cafés y restaurantes de la época, ubicados en el centro de la ciudad, eran el Fénix, La Flor de Puebla, La princesa²⁶¹ y la Dulce Alianza.²⁶² También estaban el Kikos, café y fuente de sodas (3 norte y Av. Reforma), café Wimpy's²⁶³ (Av. Reforma, #143) que ofrecía helados, sundies y banana-splits, Café Madrid²⁶⁴ (Portal Hidalgo) y la Malinche café y restaurante (frente al Cine Coliseo).²⁶⁵

había un café en los portales, eran dos viejecitos quienes eran los dueños del café, costaba 50 centavos el café pero a veces íbamos con la novia, pero no teníamos 50 centavos entonces nos reuníamos dos o tres y comprábamos dos cafés para todos y era la forma que podíamos estar platicando más que el

Beethoven” (Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014); “el chachachá, mambo, escuchaba a Gleen Miller” (Entrevista MARP a HGL, 07 de junio de 2005).

²⁵⁹ Cantante de jazz, bailarina, actriz y *vedette*. Emergida de los cabarets y teatros de revista, considerada la primera mujer en interpretar el rock and roll en México, aunque nació en Texas, Estados Unidos, en 1928, vino a México a los 16 años de edad. Sus temas más exitosos son *El relojito*, la versión en español de *Rock around the clock* de Bill Haley y *Hotel de los corazones rotos*, *Heartbreak Hotel* de Elvis Presley. Se retiró en 1972 y murió en 2002.

²⁶⁰ Fernández Cruz, Rafael Fermín. “Águila o Rock. Las voces del rock mexicano (1950-1990)”, Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, abril 2014.

²⁶¹ Este café estaba ubicado en el Portal Iturbide, “La Princesa en los años treinta, era el lugar de reunión poblano de las siete a las nueve de la noche [...] ¡Cuantos encuentros, noviazgos y matrimonios se originaron de mesa a mesa en La Princesa!”, Viya, *op. Cit.*, p. 55.

²⁶² Pérez, *Crónicas de familia...*, *op. cit.*, p.25.

²⁶³ En este café se reunieron Humberto Blanco, estudiante de Derecho, Enrique Aguirre y Francisco Arellano donde éste último les platicó que le habían propuesto amigos suyos ser candidato único de la Escuela de Medicina para la presidencia de la FEP, en 1956 (Azcué, *op. cit.*, pp. 19-21).

²⁶⁴ Era un lugar de reunión, en 1956, de Alberto Briones, Humberto Blanco y otros alumnos de Leyes, en los que se reunían para ponerse de acuerdo con la organización de la campaña de Francisco Arellano como candidato a presidente del FEP, en Azcué, *op. cit.*, p. 27.

²⁶⁵ Viya, *op. cit.*, p.55.

café, pero estar platicando, verdad, con las muchachas y cambiar impresiones con ellas²⁶⁶

Un espacio que compartían, aunque no todos los estudiantes y ni ambos géneros, eran los bares y billares, entre los estudiantes el más famoso “La Pasita”, recuerda Armando Romano que “su clientela estuvo formada principalmente por estudiantes, posiblemente por la cercanía con el Colegio del Estado, después Universidad, y porque los licores que servía fueron y siguen siendo hasta la fecha baratos, y por ello, al alcance de los recursos de los estudiantes”²⁶⁷. El dueño les obsequiaba algún licor a los estudiantes que obtenían un diez de calificación “cuando teníamos un diez nos daba una botella entera, después cuando comenzaron las falsificaciones de los dieces pues ya no nos daban la botella”²⁶⁸, también el dueño al servir una copa decía al cliente un verso de su autoría “según el colegio o escuela de procedencia”²⁶⁹; también “El Cosmopolita” “en la esquina que forman las calles de San Juan Letrán y la de Morados (2 sur y 7 oriente), precisamente frente a la cantina “La Fama de Puebla”. A la Cosmopolita concurrían estudiantes y a La Fama, generalmente profesionistas”²⁷⁰, “La Bella Elena” “que era una pulquería, estaba más acá de la contra esquina de La Pasita, sobre la 5”²⁷¹, eran los lugares preferidos de algunos universitarios.

Un motivo para convivir entre géneros era el “Combate de Flores” que se realizaba después del:

desfile del 5 de mayo o del 16 de septiembre pues muchos nos íbamos a traer flores, a algunos nos llevaban a Atlixco, porque en Atlixco estaban muy

²⁶⁶ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

²⁶⁷ Romano, v. I, *op. cit.*, p. 296.

²⁶⁸ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015. “La Pasita” ubicada aún en la 5 oriente frente a los Sapos, de don Emilio Contreras, su fundador, “versos del dístico que solía decir a sus clientes, alabando sus bebidas”, bebidas como la pasita (que era una infusión de ciruela pasa servida en un vaso dentro un palillo con queso cabra y una ciruela-pasa), el arcoíris, la china poblana y el saltapatrás. Romano, v. II, *op. cit.*, pp. 160-161.

²⁶⁹ *Ibíd.*, p. 297. “A los estudiantes les dedicaba el verso, según la escuela a la que asistían:

A todo buen galeno, /Con pasita lo enveneno.

¿Odontología?/Pasita todo el día.

A todo buen abogado, /Con pasita lo he ahogado.

Si en los exámenes quiere aprobar, / Pasita debe tomar.

El alumno y el jurado/ Pasita siempre han tomado” en Romano, v. I, *op. cit.*, p. 297.

²⁷⁰ Romano, v. II, *op. cit.*, p. 165.

²⁷¹ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015

baratas las flores, y ya en Reforma se establecían dos carriles uno de venida y otro de ida sobre la Reforma, las muchachas pues generalmente iban sobre los capacetes de los coches y los caballeros íbamos a pie, se le obsequiaba una flor a la muchacha y a veces pegaba y a veces no pegaba (risas) pero eran bonitos²⁷²

El cine era un espacio social compartido y de romance, ya a mediados de los cincuentas, ante la masificación y popularización de este entretenimiento, las y los jóvenes acudían, aunque a las mujeres las dejaban asistir únicamente a las funciones de matiné con todo y “chaperones”; incluso en el día del estudiante se asistía al cine gratis²⁷³, “la gente en aquella época, se arreglaba y vestía para ir al cine y en la función de los domingos por la tarde, los poblanos asistían con lo mejor de su guardarropa”²⁷⁴.

En el pasado decenio y el de los cincuentas lo relevante fue el Cine de Oro Mexicano, y se convirtió en una actividad de diversión y ocio un poco más al alcance del grueso de la sociedad, aunque ya a fines del periodo fue decayendo ante la innovación, la televisión. En los cuarentas destacaron los géneros cómico, el melodramático, éste último contaba historias urbanas trágicas-realistas basadas en barrios pobres o vecindarios. Aunque la ruralidad, lo ranchero, el campo y el tópico de la Revolución Mexicana estuvo también presente, destacando el actor y director Emilio “el Indio” Fernández. Entre los actores de estos años se menciona a María Félix, Dolores del Río, Pedro Infante, Jorge Negrete, Pedro Armendáriz, Arturo de Córdova, Domingo Soler, Mario Moreno “Cantinflas”, Germán Valdés “Tin Tan”, etc. Algunas de las películas insignes son: *Ahí está el detalle* de Juan Bustillo Oro (1940), *Doña Bárbara* dirigida por Fernando de Fuentes (1943); *Flor*

²⁷² Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015. “El Combate tenía lugar en la Avenida Reforma y en las primeras cuadras de la 2 Norte, donde se formaban dos hileras de vehículos en sentido opuesto; éstos eran tripulados por jóvenes de ambos sexos y personas mayores que se arrojaban flores, principalmente claveles, rosas, margaritas y ramitos de violetas y de pensamientos, serpentinas y confeti, mucho confeti. Era un ir y venir de automóviles último modelo en un ambiente de alegría, cordialidad, decencia, respeto y cortesía, que hacía transcurrir las horas sin sentir y en el que participaba toda la población. Para todos era fiesta y alegría, intercambiando flores y lanzando piropos a las lindas muchachas de Puebla”, en Deana Salmerón, Antonio. “La celebración del 5 de mayo en el pasado de Puebla”, s. f., p. 60. Disponible en: http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/13867/public/13867-19265-1-PB.pdf [consultado el 18 de febrero de 2015].

²⁷³ Pérez, *Crónicas de familia...*, op. cit., p. 28.

²⁷⁴ Viya, op. cit., p. 40.

Silvestre (1943), *Enamorada* (1946) y *Río Escondido* (1947) de Emilio Fernández, *Nosotros los pobres* (1947) de Ismael Rodríguez, *Los olvidados* de Luis Buñuel (1950) *Macario* de Roberto Gavaldón (1959), entre otras no menos célebres.

Puebla capital contaba con varios cines: Guerrero (reconstruido en 1931), Reforma (1939), Variedades (1923, *Gran Teatro Variedades*), Coliseo (1939, 2 poniente, actualmente es una tienda de telas) y Colonial (1941). Ya en los cincuenta creció a ocho cines, destacando el Puebla entre 1954-1955 y el México (1964). “A mediados del siglo XX los cines se abarrotaban los domingos ya que eran la principal diversión que había en la ciudad y la gente asistía luciendo sus mejores ropas”. Además, los empleados de los cines regalaban a las mujeres claveles que tenían enrollados listones de colores donde venían anunciados los próximos estrenos²⁷⁵.

Para los estudiantes era una opción el ver las funciones gratis. Los recuerdos de un entrevistado nos ayudan a reconstruir esas distracciones “había 4 o 5 cines, entre el Guerrero donde siempre intentábamos entrar gratis, los viernes nos metíamos a fuerza aunque a veces llegaba la policía pero no pasaba a mayores, también estaban el Variedades, Coliseo, Constantino, Hidalgo, Continental”²⁷⁶; veían películas “de Jorge Negrete, las de Pedro Infante, las de Cantinflas, Javier Solís todas ellas, esas películas, entonces estaba el Coliseo y el cine Reforma”²⁷⁷, también había uno que “se llamaba Polo que estaba allá por los Gallos en la 6 poniente, era muy simpático ese cine, abajo tenía sillas pero ahí no íbamos porque costaba 1 peso, entonces nos íbamos a donde costaba 10 centavos y se sentaba uno en unas vigas, tenían unas vigas, y nos sentábamos en las vigas pero bueno veíamos la película”²⁷⁸.

Entre las anécdotas de estos cines relacionadas con los universitarios están que, en septiembre de 1949, en el Variedades, cuando un grupo de universitarios protestó y detuvo la proyección de la película *Kit Carson*, una película americana, en la que se desprestigiaba a los soldados mexicanos y se trataba de justificar el

²⁷⁵ T. Meri, *op. cit.*

²⁷⁶ Entrevista EMT a GGH, 08 de diciembre de 2014.

²⁷⁷ Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014.

²⁷⁸ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

despojo de la Alta California y Texas en la guerra de 1847²⁷⁹. Otra ocurrió el 3 de julio de 1954, cuando un grupo de numerosos (supuestamente de más de 100) estudiantes mayoritariamente preparatorianos de la Universidad intentó entrar al Coliseo sin pagar boleto, ante su fracaso aventaron piedras a la fachada destrozando ventanales, cristales de las carteleras, el anuncio de neón, tanto del cine mencionado como del Variedades, huyendo los responsables. Ante la denuncia del administrador y tras averiguaciones resultaron detenidos 8 estudiantes acusados de daños en propiedad ajena, pero un conjunto de universitarios se trasladaba a la prisión para reclamar la libertad de sus compañeros detenidos y también la empresa quejosa se desistió, por lo que las autoridades los dejaron libres, sólo permanecieron unas horas en la cárcel municipal San Juan de Dios, no obstante haber estimado los daños en unos tres mil pesos.²⁸⁰ O algunos estudiantes de las facultades organizaban funciones de matiné en algún cine.

2.6.1. Grupos Culturales

Durante los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo aparecieron varios grupos culturales, en áreas como la literatura, las artes plásticas, el teatro y la música. De entre ellos sobresale el **Grupo Cauce**.

²⁷⁹ Wolfson, *op. cit.*

²⁸⁰ “Bochornoso espectáculo estudiantil en los Cines Coliseo y Variedades” en *El Sol de Puebla*, 3 de julio de 1954, p. 6 y “Airada manifestación Estudiantil por la detención de Ocho Universitarios” *op. cit.*, 8 de julio de 1954, p.6

“En tanto que el *Coliseo*, el *Variedades* y el *Constantino* eran administrados por los hermanos Espinosa Yglesias, los otros cines, *Reforma*, *Guerrero* y *Colonial*, formaban la “Cadena de Oro”, propiedad del poderoso empresario estadounidense y ex cónsul en Puebla, William Jenkins y su socio Gabriel Alarcón. Al producirse la unión de los dos grupos se constituyó un monopolio que no sólo controlaba todos los cines de Puebla sino que fue adquiriendo y construyendo salas en muchas ciudades de la república. Con el nombre de “Compañía Operadora de Teatros, S.A.”, el monopolio [...] llegó a tener el manejo del 80 por ciento de los cines del país, así como el control de la mayor parte de las películas mexicanas [...] El monopolio pasó a ser propiedad del Estado en el sexenio del presidente López Mateos” Cfr. Wolfson, Isaac. *Dos cines en la vida de Puebla en el Siglo XX. El Variedades y El Coliseo*, Puebla, H. Ayuntamiento Municipal de Puebla, 2006.

- **El Grupo Cauce y su influencia cultural**

El impacto de la “Generación del 98” está presente en Latinoamérica al compartir la decadencia y retomarla los grandes pensadores como Rubén Darío, José Ingenieros, José Enrique Rodó, Eugenio María Hostos, Gabino Barrera, Domingo Faustino Sarmiento, Alfonso Reyes y José Vasconcelos. Además, marcó un parte aguas, ya que surgió, años después, una camada de intelectuales, filósofos y artistas como Antonio Machado, Ramón Pérez de Ayala y José Ortega y Gasset. Éste último influyó en las letras, la filosofía, la poesía y la renovación política española. Para los jóvenes su planteamiento de las *generaciones* contribuyó a su empoderamiento, ya que este pensador pensó en la juventud como la renovadora de la sociedad, siendo una generación capaz de compartir no solo el tiempo y espacio sino intereses, inquietudes y circunstancias parecidas²⁸¹.

Profesores españoles en la Universidad de Puebla²⁸², propagaron la poesía de Federico García Lorca (1898-1936)²⁸³: “comentan algunos cronistas de la época que en 1948 era un espectáculo muy usual observar a los universitarios repartir octavillas con poemas y escritos en los que se palpaba a todas luces la influencia del autor de *Romancero Gitano*”²⁸⁴.

El **Grupo Cauce**²⁸⁵, surgido en 1943 con el objetivo desafiar lo establecido en el ambiente cultural de atraso, en gran medida, provocado por el cacicazgo

²⁸¹ Generación “alude a las condiciones históricas, políticas, sociales, tecnológicas y culturales de la época en que una nueva cohorte [sic] se incorpora a la sociedad”, en Margulis, Mario. “Juventud: una aproximación conceptual”, en Donas Burak, Solum (Comp.). *Adolescencia y juventud en América Latina*, Libro Universitario Regional, San José, Costa Rica, 2001, p. 46.

²⁸² Durante el periodo rectoral de Horacio Labastida (1947-1951) se dio la “llegada a la universidad de un núcleo de exilados españoles —la mayoría de ellos profesionistas brillantes— que habían participado en la defensa de la República. Las escuelas más favorecidas fueron las de Ingeniería y Derecho” en Esparza Soriano, Antonio. *Origen, evolución y futuro de la UAP*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, BUAP-Gobierno del Estado de Puebla, Puebla, 2000, p. 116.

²⁸³ Poeta español, nacido en Granada y asesinado por la dictadura española. Destacó a la cultura popular andaluza, predominada por los gitanos; también entre sus temas estuvieron la cultura subalterna y popular. Sus libros de poemas: *Romancero Gitano*, *Libro de Poemas*, *el Poema del Cante Jondo* y *Canciones*. Y dentro de sus obras teatrales destacan *Bodas de Sangre*, *Mariana Pineda* y *la Casa de Bernarda Alba*.

²⁸⁴ S. a. “La Universidad de Puebla en 1948”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 1, número 3, 13 de febrero de 1998, p. 1.

²⁸⁵ Cfr. Sotelo Mendoza, Humberto. *El Grupo Cauce: sembrador del futuro*, Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Cuadernos del Archivo Histórico

avilacamachista. Promoviendo una renovación y regeneración en las letras y la cultura poblana, para ello crearon la revista *Cauce*, en agosto de 1945, donde difundieron sus opiniones y posturas e involucraron a universitarios, a través de recibir el apoyo de la FEP. Sus fundadores fueron Juan Manuel Brito Velázquez, Antonio Esparza Soriano, Salvador Medina, Augusto Martínez Gil y Juan Porras Sánchez. Más adelante se integrarían a la revista Gastón García Cantú, Ignacio Ibarra Mazari y Francisco Ciófaló Zúñiga. Esta revista aportó significativamente para quitar el letargo cultural en que se encontraba sumida la cultura poblana, en la poesía (Esparza y Porras), el arte teatral (Ignacio Ibarra), en el cuento (García Cantú) y se colocaron los cimientos de la autonomía (la columna de Brito). Este grupo logró relacionarse con escritores y artistas de renombre, como Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Agustín Yáñez, Rodolfo Usigli²⁸⁶, entre otros. En la Universidad de Puebla, en los salones Paraninfo y Barroco, se celebraron conferencias y actividades de este grupo, también en el Teatro Principal y el Cine-Teatro Guerrero. Y logró el rescate del patrimonio cultural de la Casa del Deán. Otra más de sus contribuciones fue el “haberle inyectado una gran dosis de vitalidad a las letras poblanas, logrando superar el provincialismo que imperaba en las mismas. Esto propició que sus miembros fueran nombrados como corresponsales del Seminario de Cultura Mexicana en la ciudad de Puebla”. Algunos de sus integrantes también pertenecían a la FEP, y plantearon de manera más elaborada la autonomía²⁸⁷.

De 1945 a 1951, en la Universidad de Puebla se da un “interesante movimiento político-cultural, [...] (que) logra sacudir el letargo cultural y académico en que se encontraba la universidad”, a esto contribuyeron “la influencia que

Universitario, Puebla, 2006. Y Acuahuitl Asomoza, José Pablo. “La Universidad de Puebla y el Grupo Cauce”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 6, número 19, 16 de octubre de 2003.

²⁸⁶ Una serie de conferencias que se habían planeado y que originalmente se iban a llevar a cabo en el Teatro Principal, fueron patrocinadas por el rector de la Universidad de Puebla, que era el Dr. Roberto Larragoiti, se efectuaron en junio y julio de 1944 en el salón de proyecciones de la Universidad, se presentó Rodolfo Usigli con el tema "Problemas fundamentales del teatro en México" en Ibarra Pedraza, María Eugenia. “Génesis del teatro universitario (1a. parte)”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 2, número 6, 13 de mayo de 1999.

²⁸⁷ Sotelo, *El Grupo Cauce...*, op. cit., pp. 75-76.

ejerció sobre los universitarios de esa época la “Generación del 98”, los estudiantes poblanos asimilan las ideas de estos intelectuales y anhelan una regeneración moral y cultural. El Grupo Cauce se propuso impulsar una “regeneración político-cultural” de Puebla y, “sobre todo, de la universidad, invitando a los universitarios a involucrarse en dicha tarea”²⁸⁸, y tuvo un importante apoyo del rector Labastida Muñoz tanto al grupo como al teatro universitario impulsado por Ibarra Mazari.

Además, los estudiantes poblanos que les gustaba teatro, gozaban con la obra de Berthold Brecht (1898-1956), dramaturgo alemán, quien propuso planteamientos renovadores en este ámbito, que buscaban generar en el público una cierta crítica hacia la explotación del sistema capitalista²⁸⁹ basado en las ideas marxistas. Destacan sus obras: *Galileo Galilei*, *Baal*, *Mahagony*, *Tambores en la Noche*, *Santa Juana de los Mataderos*. En nuestra Universidad de Puebla “surgieron varios grupos de estudiantes y profesores que se dieron a la tarea de difundir el teatro brechtiano, conscientes de sus potencialidades transformadores”²⁹⁰.

Estudiantes y profesores de la Universidad de Puebla influidos por sus maestros españoles exiliados leyeron a la Generación del 98, sembrando una semilla intelectual entre los jóvenes universitarios, quienes años después usarían su bagaje cultural y activismo para renovar su ambiente estudiantil, cultural y social.

Todas estas influencias culturales dieron sus frutos en algunos universitarios que sobresalieron por su participación en diversas actividades culturales, por ejemplo:

Entre ellos citamos a los más conocidos. Poetas: Ovidio Moreno (laureado en numerosos certámenes, y conocido en centro y sud América, a través de las revistas en que ha colaborado), Vate de tendencia francamente modernista, ha publicado algunos libros elogiados por más reciente publicación: “Voz Callada”, en el cual inserta varios sonetos bellísimos como: “El soneto de tu

²⁸⁸ Sotelo, *Crónica de una...*, *op. cit.*, pp. 72-75.

²⁸⁹ “Creando la técnica del “distanciamiento”, “mediante la cual el espectador no se dejaba arrebatar por la “catarsis” teatral, sino experimentaba el deseo de convertirse en protagonista de la construcción de una sociedad en la que predominasen la igualdad y la justicia social, en la que no hubiese ni opresores ni oprimidos” (s. a. “La Universidad de Puebla...”, *op. cit.*, p. 3).

²⁹⁰ *Ibíd.*, p. 4.

Olvido”; “Inquietud”; “Esperanza” etc. Ha merecido el honor de ser mencionado en reciente antología de Poetas Poblanos, Hijo Nuestro sabio Humanista e ilustre maestro, Delfino C. Moreno, el arte lo trae en la sangre.

Antonio Esparza es el nombre de otros de nuestros bardos conocidos. Publicó recientemente el libro “La Muerte de los Ángeles”. Obra subjetiva, audaz, abstracta que debería ser comprendida antes de juzgarla.

En ella encontramos varios poemas de una belleza singular, nos parece una obra de verdadero aliento.

Entre estos vates encontramos también a Juan Porras Sánchez, Triunfador en certámenes literarios; colaborador de varias Revistas, locales y capitalinas, y que además según tenemos entendido, será el director de una revista en gestión, la cual será publicada en próximos días²⁹¹

El gusto por la lectura entre los estudiantes es destacable, aunque cada persona tenía preferencia por algún género literario o autor leían desde las obras clásicas griegas²⁹² hasta “los autores mexicanos”²⁹³.

Así como en la realización de conferencias dadas por presbíteros en el Salón de Proyecciones, conferencias sobre teatro trayendo a ponentes de la talla del poeta Rodolfo Usigli, considerado padre del teatro moderno mexicano, y del escritor Emilio Abreu Gómez, sobre nutrición, filosofía, acerca de liberalismo y juarismo para celebrar los 100 años de la Constitución de 1857 y diversos temas; concursos de oratoria organizados por la FEP y apoyados con clases de maestros que los preparaban para estos certámenes y obras producidas por el Teatro Universitario.

Ibarra Mazari (1920-1976) junto con Miguel Flürscheim crearon el Teatro de la Ciudad en 1942, con la finalidad de ampliar la vida cultural de la ciudad poblana, ofrecieron representaciones en el Teatro Principal, sin embargo el grupo de artistas se dispersó ante la falta de un lugar donde ensayar, pocos recursos económicos y nulo apoyo gubernamental.

Ibarra creó el Teatro universitario, en marzo de 1948, con el patrocinio de la Universidad de Puebla y del rector Horacio Labastida Muñoz, presentando la comedia “Topacio” de Marcel Pagnol, en el cine-teatro Guerrero debutando como director, y *Cándida* de George Bernard Shaw, en la que intervinieron universitarios

²⁹¹ “Vida Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 16 de junio de 1944, p. 3.

²⁹² Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

²⁹³ Entrevista MARP a MSIMM, 14 de abril de 2005.

como Ingrid Cederwal, Enrique Aguirre Carrasco y Jorge Fernández de Castro, aunque con la destitución del rector este proyecto también desapareció, 1951. Por lo que Ignacio emprendió su propio Teatro Estudio Odiseo, en un lugar rentado en una casona en la calle 2 norte, en el que presentó obras de Sartre, Brecht, Chejov, Usigli, Arreola, entre otros, formó actores entre los universitarios poblanos como Alejandra Mora, Yerye Beirute, Camile Eisering, Alejandro Soto Rojas, José Soto Rojas, Clavel del Carmen Recek Saade, Ivonne Recek Saade, Ángeles Pedraza, y otros; debido a los altos costos que implicó su proyecto tuvo que concluirlo.

En 1953, durante el rectorado de Gonzalo Bautista O'Farril, con la creación del Departamento de Arte Dramático, el Consejo Universitario aprobó su propuesta de creación del Teatro Universitario siendo dirigido por Ibarra Mazari, Representando obras como: *El Oso* de Chejov; *Los Días Felices* de Samuel Beckett; *La Hora de Todos* de Juan José Arreola, “con la que el Teatro Universitario obtuvo todos los premios: mejor grupo, mejor dirección, las mejores dos actuaciones femeninas, en el Festival organizado por el Instituto Nacional de Bellas Artes en la Ciudad de México”²⁹⁴. Perdurando 20 años, hasta la década de los setenta debido a problemas ideológicos y políticos dentro de la Universidad se vio obligado a renunciar, poco después murió cayendo en un vacío el teatro universitario.

No podemos dejar de mencionar los demás grupos que interactuaban en ese entorno cultural, aunque no necesariamente se trataba de universitarios.

Bohemia Poblana: los bohemios se consideraban los “continuadores” del trabajo de Rafael Cabrera, Alfonso G. Alarcón, Enrique Gómez Haro, Federico Escobedo, entre otros. La invención de esa estirpe permitía presentar al grupo como los “representantes” de la cultura poblana dentro y fuera del estado de Puebla. Disidentes de este círculo formaron la Bohemia angelopolitana.

Grupo Ramón López Velarde compuesto en 1950 por escritores jóvenes que trabajaban aisladamente, entre los más destacados fueron José Recek Saade

²⁹⁴ Esparza Soriano, Antonio. “Teatro Universitario (parte 2)”, en *Gaceta Tiempo Universitario*, año 3, número 2, 27 de enero de 2000, pp. 1-2.

poeta y dramaturgo, y Josefina Esparza poeta, quien publicó en revistas sus cuentos, poemas y leyendas.

Grupo Clavileño: Gregorio de Gante, integró a escritores como Amapola Fenochio Furlong, María Sánchez Robledo y Fray Jerónimo Verduzco.

Amapola Fenochio Furlong, hija del maestro universitario y notable escritor, Alfredo Fenochio; su obra poética ha merecido el elogio de la crítica nacional. Entre sus más celebres libros de poemas se encuentran: *Literarios, Pétalos al viento* y *América de Azar y de paloma*. Y sus libros de carácter didáctico: *Poetizas de América* y *Poesía en la escuela*.

Unión de Artes Plásticas: fundada en 1941 “creada con el único objeto de protegerse y ayudarse en su arte”, formada por un grupo de jóvenes artistas, que para 1944 contaba con 25 integrantes, “todos ellos fueron discípulos de la Academia de Bellas Artes”. Entre los artistas estuvieron Desiderio Hernández Xochitiotzin, entre sus obras se encuentran “La Muerte de la Madre” y “El Mitin”; Carlos Teodoro Torres con sus obras “La Huelga” y “La Barriada”; el caricaturista Raúl Arrazola y Eduardo Villanueva y el maestro de la Unión era José Márquez. Incluso organizaron exposiciones de pintura, una en 1944, en el Barrio del Artista inaugurada con motivo de las Fiestas del 5 de Mayo, contó con la asistencia de personalidades de la talla del pintor Diego de Rivera²⁹⁵.

2.6.2. Asociaciones de tipo religioso

Las de tipo religioso, en una ciudad como Puebla²⁹⁶, con tendencia conservadora, abundaban; aunque era reducido el número de universitarios entre sus filas, se denominaron círculos o bloques universitarios; cuya finalidad era crear una politización entre los universitarios, criticando el comportamiento de las autoridades universitarias y el ejercicio de actividades clericales dentro de la

²⁹⁵ “Angelópolis” en *El Sol de Puebla*, 11 de mayo de 1944, p. 5.

²⁹⁶ En el censo de 1950 la población que profesaba la religión católica en el estado era superior a 98% en INEGI. *La diversidad religiosa en México XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 2005. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/religion/div_rel.pdf [consultado el 20 de noviembre de 2013].

universidad. También pretendían redefinir el papel que ellos como estudiantes jugaban dentro de la institución y de la sociedad.

Los Caballeros de Colón era una organización, pro hispanista y conservadora con una formación político-religiosa auspiciada por la jerarquía católica. Incluso el primer rector de la Universidad Autónoma (1956), doctor Manuel Sergio Santillana Márquez, era miembro del grupo y tenía parentesco consanguíneo con el arzobispo de Puebla don Octaviano Márquez y Toriz.

Las Hijas de María Auxiliadora: FMA (por sus siglas en latín *Filiarum Mariae Auxiliatricis*), es una congregación religiosa internacional cuyo principal objetivo, junto con los Salesianos de Don Bosco, es la formación integral de los jóvenes. La Congregación fue cofundada el 5 de agosto de 1872, junto con San Juan Bosco, por la religiosa Santa María Dominga Mazzarello (1837-1881), nacida en la población italiana de Mornese. Con presencia en varios estados de la República Mexicana, como Puebla.

Opus Dei²⁹⁷: es una institución de la Iglesia católica fundada por José María Escrivá de Balaguer, en Madrid en 1928. Su misión consiste en difundir el mensaje de que el trabajo y las circunstancias ordinarias son ocasión de encuentro con Dios, de servicio a los demás y de mejora de la sociedad. La guerra civil española y la Segunda Guerra Mundial, impidieron momentáneamente el deseo del fundador de extender el Opus Dei en otros países. Desde 1946, el precursor tiene ya puestos los ojos en el continente americano y manifiesta ese deseo a Pedro Casciaro, un arquitecto, que ese mismo año recibe la ordenación sacerdotal. Dos años después, el joven sacerdote realiza un primer viaje por tierras americanas para estudiar en qué países conviene iniciar la labor apostólica. Siendo la ciudad de México, 18 de febrero de 1949, en que se erigió el primer Centro del Opus Dei. Luis María Martínez, arzobispo de México, celebró la primera Misa el 19 de marzo del mismo año, fiesta de San José.

El Yunque: es una sociedad secreta mexicana de extrema derecha con carácter regional pero de alcance nacional e internacional, cuyo propósito, "es defender la religión católica y luchar contra las fuerzas de Satanás", mediante la

²⁹⁷ Cfr. <http://www.opusdei.org.mx/> [consultada el 05 de diciembre de 2014].

infiltración de todos sus miembros en las más altas esferas del poder político. Fue fundado en 1955 en la ciudad de Puebla, por Ramón Plata Moreno y Manuel Díaz Cid, "para defender a la religión católica" de sus adversarios: "el comunismo, el pueblo judío y la masonería". Según Álvaro Delgado, tanto el FUA como el MURO, "fueron organismos creados deliberadamente para operar públicamente y ocultar la verdadera estructura de la Organización Nacional del Yunque, el engranaje paramilitar y ultra católico concebido para combatir en México la conspiración judeomasónico-comunista. El objetivo que se propusieron fue consumir la "Causa" en México: *ordenar el Estado para instaurar la "Ciudad de Dios" conforme al Evangelio...* Fue en Puebla... donde se gestó y desde donde se extendió la Organización Nacional del Yunque con el apoyo de la jerarquía católica y empresarios anticomunistas"²⁹⁸.

MURO: En un evento conmemorativo al aniversario de la Revolución Cubana, en 1961, una conferencia del profesor Ramón Ramírez Gómez²⁹⁹ "se presentó un grupo de alumnos encabezados por Luis Felipe Coello Macías y Guillermo Vélez Pelayo a impedir el desarrollo del evento"³⁰⁰, terminando a golpes enfrentándose los organizadores del evento contra los del grupo de Coello. Días después, el Consejo Técnico de la Escuela de Economía expulsó a Coello y Vélez, identificados como los principales líderes del grupo agresor. Los expulsados crearon el Comité General Pro Defensa de la Libertad de Cátedra y Expresión Universitaria, para hacer una campaña masiva de firmas de apoyo, llevando el caso ante el rector Ignacio Chávez quien lo remitió al Tribunal Universitario el que decidió, ante la presión mediática, que sus expulsiones fueran sólo temporales. Meses después fundan en la UNAM, en marzo de 1962, el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO).

²⁹⁸ Delgado, Álvaro. *El Yunque*, Plaza y Janés, 4ª edición, México, 2003, p. 23. Y S. a. "Los Orígenes del Yunque Poblano", 21 de mayo de 2007. Disponible en: <http://www.contacto-en-puebla.blogspot.mx/> [consultado el 22 de noviembre de 2014].

²⁹⁹ Profesor e investigador español de la Escuela Nacional de Economía y militante del Partido Comunista Mexicano.

³⁰⁰ Rivas Ontiveros, José René. "La creación del 'MURO' en la UNAM", en *Foro Histórico*, STUNAM, s. f. Disponible en: <http://www.stunam.org.mx/8prensa/8forouniver1/forouniver2/8fu2forohis1.htm> [consultado el 04 de septiembre de 2014].

Teniendo como antecedente al Frente Universitario Anticomunista (FUA), que actuaba principalmente en la Universidad Autónoma de Puebla, el MURO, al igual que aquél, también se caracterizó por ser un grupo de choque que nunca dudó en utilizar los métodos violentos, tanto físicos como verbales, para imponer su verdad y su orden por su propia mano³⁰¹

El primer comité directivo estuvo integrado por Luis Felipe Coello, como presidente; Víctor Manuel Sánchez Steimpreis, vicepresidente; Alfredo Ocampo V., secretario general; Alfredo Pérez Grovas, secretario de finanzas; Ignacio Rodríguez C., secretario de prensa y propaganda; Luis Rodríguez M., secretario de organización política; José A. Batiz secretario de actas y acuerdos; Manuel Pando Mundet, secretario de relaciones y Jesús Nieva Velásquez, coordinador general.

En Puebla, el MURO, hacia su aparición el 22 de noviembre de 1962, “encabezado por Antonio Ramírez Castellanos, como presidente –se le considera ideólogo del MURO poblano-; Jorge Álvarez, vicepresidente; Germán Santillana, secretario general; José Miguel Gómez, secretario de prensa; Rebeca Rosas, secretaria de finanzas; Carlos Mastretta, secretario de relaciones; Luis Maldonado, secretario de actas y acuerdos; y Hugo Martínez, coordinador general”³⁰²

El anticomunismo poblano se expande. El FUA-MURO en su radicalización, se infiltra en colegios católicos, lasallistas, maristas, jesuitas y principalmente en la Universidad Iberoamericana, donde cuenta con el apoyo de su rector, Hans Martens. El 1963 participa activamente en la destitución de Elí de Gortari, rector de la Universidad Michoacana de san Nicolás de Hidalgo. El joven organismo, además, ataca a algunos sacerdotes y reafirma sus principios religiosos ortodoxos. Ante estos hechos, el arzobispo primado de México toma cartas en el asunto, desaprobando (26/VIII/1964) la militancia de los estudiantes católicos en ese grupo. Un mes más tarde (29/IX/1964), el FUA-MURO desaparece formalmente [1968]. Sus actividades, sin embargo, continúan en los sesenta y se dice que hasta hace una década subsistían en el Consejo Nacional de Estudiantes (CNE)³⁰³.

³⁰¹ Rivas, “La creación del..., *op. cit.*

³⁰² González Ruíz, Édgar. *MURO, Memorias y Testimonios 1961-2002*, Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Puebla, 2003, p. 163.

³⁰³ Márquez, *Cátedra en vilo...*, *op. cit.*, p. 106.

CAPÍTULO III. ENTRE LA AUTONOMÍA INDIVIDUAL Y LA UNIVERSITARIA

La autonomía universitaria es un concepto en constante construcción y deconstrucción que se ha y se va alimentando de los acontecimientos, coyunturas y contextos históricos; si bien es un debate actual y en boga pero tan antiguo como la existencia de las Universidades y su relación con la sociedad y el Estado. La autonomía de las universidades ha sido concedida, violada y, en ocasiones, pasada a segundo plano. El concepto de la autonomía universitaria es muy significativo en el siglo XX, no sólo por las movilizaciones estudiantiles que surgieron por defender este principio básico para la vida universitaria, sino también por ser “la ruptura con el concepto decimonónico de la vida universitaria, [porque] se plantea como la separación radical entre la Universidad y el Estado”³⁰⁴.

Me parece importante hacer una reflexión sobre la autonomía en estas instituciones de educación superior, con una mirada retrospectiva para comprender el devenir de un tema tan complejo, ya que “el análisis histórico de la Universidad es un punto de partida obligado para plantear cualquier protesta sobre ella”³⁰⁵. Puesto que

en nuestro tiempo, la lucha por la autonomía de la universidad pública está cada vez más vinculada a la lucha contra la privatización, la desnacionalización y la usurpación de las instituciones públicas y nacionales para convertirlas en empresas mercantiles; [...] también, una lucha tenaz contra la transformación de la educación en mercancía y contra la lógica del neoliberalismo que desconoce la razón social y la sustituye por la razón económica³⁰⁶

³⁰⁴ Ornelas Delgado, Jaime. “Reflexiones en torno a la autonomía universitaria”, en *La Reforma Universitaria: desafíos y perspectivas noventa años después*, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial, Buenos Aires, 2008, p. 34. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101109074328/05delgado.pdf> [consultado el 09 de enero de 2015].

³⁰⁵ Cataño Cataño, Jaime Alberto. “Aproximación al concepto de autonomía universitaria”, Trabajo de Grado presentado para obtener el título de Abogado, Facultad de Ciencias Jurídicas, Pontificia Universidad Javeriana, 1999, p. 3.

³⁰⁶ Ornelas, *op. Cit.*, p. 33.

En México, la autonomía ha sido entendida y explicada a partir de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), los criterios y principios fueron emanados de su querrela, pero me parece esencial mirar a otras instituciones.

3.1. ¿Qué es autonomía?

La palabra autonomía proviene (del latín *autonomía* y este del griego *αὐτονομία*), sólo retomaré dos acepciones que sirven para el tema: la primera por la autonomía de una institución, y la otra para referirse a las personas.

Autonomía: 1. Potestad que dentro de un Estado tienen municipios, provincias, regiones u otras entidades, para regirse mediante normas y órganos de gobierno propios, aplicado la capacidad que tienen estas entidades para autogobernarse con cierto grado de independencia. 2. Condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie. En cuanto a las personas es la capacidad de dirigirse o desarrollarse independientemente, puede aplicarse a los jóvenes como esa capacidad de regirse de manera autónoma y/o independiente, tomar decisiones, responsabilidades y conducir su vida como le parezca.³⁰⁷

En las siguientes páginas se hará referencia a la autonomía individual, enfocada a las personas, y en específico a los jóvenes poblanos de las décadas de estudio, lo que entienden por autonomía y los dilemas que enfrentaron para ser autónomos frente a las instituciones, principalmente la familia y escuela.

3.1.1. Autonomía e independencia juvenil

Según algunos estudios el joven en aquellos años está en plena identificación con el adulto, ya que querían entrar lo más pronto posible al mundo adulto, considerado el del trabajo, así ellos obtendrían una independencia económica, lo que significaría tener un lugar propio donde ellos decidirían cualquier situación y tener responsabilidades como el casarse y formar una familia propia.

³⁰⁷

En: <http://lema.rae.es/drae/?vl=autonom%C3%ADa>,
www.significados.info/autonomia/ [consultadas el 25 de julio de 2014].

www.rae.es,

Los jóvenes se diferencian por su pertenencia social, género, estatus, escolaridad, entre otros factores, que determinan de alguna manera su proyecto de vida. Los jóvenes que tenían la oportunidad de una educación superior, en su mayoría pertenecían a las clases media y alta, vivían en las ciudades o zonas urbanas y por lo regular eran hombres a los que se les daba esta oportunidad, aunque en número reducido, y en los años cincuenta, las mujeres rompieron esquemas y su papel en la sociedad y en la educación superior fue importante.

Por lo tanto en los universitarios su autonomía era limitada, ya que al depender, algunos, de sus padres, tenían que seguir las órdenes o preceptos de su familia; aún con eso, la situación de los universitarios no era la misma, había estudiantes que venían de otros estados o municipios, ya que recordemos que era la única institución superior del estado³⁰⁸, lo que les otorgaba cierta independencia del seno familiar al vivir aparte; otros más trabajaban y estudiaban³⁰⁹; pero esta libertad o autonomía les daba más responsabilidades.

La autonomía juvenil dentro del seno familiar tradicional se restringía a obedecer, quizás por ello al ser un lugar importante en su formación (no sólo escolar sino también de la vida) la Universidad era como su segundo hogar. Un espacio de convivencia con sus pares, un lugar de estudio pero también de recreo, un ambiente de aprendizaje y esparcimiento; por ello la Universidad juega un papel clave como un lugar común de formación e interacción para la construcción

³⁰⁸ La “Mesa Directiva y los Presidentes de la Sociedad de Alumnos y Consejeros Alumnos no volvieron a reunirse en pleno, pues muchos partieron a sus lugares de origen a pasar las vacaciones y otros a vacacionar” (Azcué Bilbao, Karnele. *El movimiento estudiantil poblano (1952-1957). Entrevista con Francisco Arellano Ocampo*, Archivo Histórico Regional Universitario, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1992, p. 72). “[...] los estudiantes de la Universidad, salvo algunos los que tenían dinero, pero los demás pues éramos muchachos que habíamos llegado de Atlixco, Teziutlán, Zacatlán, Tehuacán, etcétera y que no teníamos más que para nuestras necesidades que nos mandaban nuestros padres algún dinero” Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello (EMT, en adelante) al licenciado José Manuel González Salgado (JMGS, en adelante), Puebla, Pue., 22 de enero de 2015.

³⁰⁹ Por ejemplo Francisco Arellano Ocampo (1934-1998), fue estudiante de Medicina, presidente del FEP y Director de la Preparatoria Benito Juárez, participó en la expulsión de militares en 1952, 1956 la lucha por la autonomía, la Reforma Universitaria de 1961, en 1964 en el derrocamiento del Gobernador Nava Castillo y en 1966 en la huelga contra el rector Garibay. Mientras estudiaba Medicina trabajaba en la biblioteca y de forma eventual en el Salón Clavijero, e impartía una clase de Literatura que había ganado por concurso en la Escuela Preparatoria Nocturna (Azcué, *op. Cit.*, p. 19).

de una identidad cultural propia emergida de actividades culturales, sociales, deportivas e intelectuales que devienen en el agrupamiento con personas que comparten intereses.

Los jóvenes se interesaron por la situación de su Universidad, no sólo se informaron sino también tomaron acción. Ya que al ser autónomos económicamente, en lo personal, tendrían el control de sus decisiones, dónde y cómo vivir y la forma de ocupar su tiempo, siendo independientes en lo individual se harían responsables de sus acciones, así como los resultados.

3.2. Autonomía universitaria

El Diccionario de la Real Academia Española define autonomía en su tercera acepción así: “Potestad que dentro del Estado pueden gozar municipios, provincias, regiones u otras entidades de él, para regir intereses peculiares de su vida interior, mediante normas y órganos de gobierno propios”³¹⁰. El mismo diccionario registra universitaria así: “Pertenciente o relativo a la universidad, instituto público, donde se cursan las facultades y se confiere los grados correspondientes...”³¹¹. Por lo que la autonomía universitaria es la “atribución que posee la Universidad para autogobernarse, determinar sus planes, programas, y proyectos académicos, administrativos y financieros, administrar libremente su patrimonio y darse sus propias normas jurídicas”³¹².

La palabra autonomía “proviene de las raíces griegas autós: mismo, propio y nomos: ley”³¹³, por eso en su significado etimológico se traduce como “darse su propia ley” o como la “facultad de darse a sí misma normas”³¹⁴:

La autonomía universitaria debe entenderse como la más amplia libertad académica, administrativa y financiera, como presupuesto lógico para la consecución de los fines de las universidades, que consisten en enseñar,

³¹⁰ Academia, Real Española. *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, 1979, p. 145.

³¹¹ *Ibíd.*, p. 1313.

³¹² Gasca Pliego, Eduardo, Hiram Raúl Piña Libien, et al. *Diccionario de términos jurídicos-universitarios*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2010, p. 47.

³¹³ Ruiz Parra, Ariel Iván. “Autonomía Universitaria: entre la historia, la legislación y la búsqueda”, en *Revista de la Facultad de Medicina*, Ensayo académico, Universidad Nacional de Colombia, volumen 48, número 4, 2000, p. 215.

³¹⁴ Stolowicz, Beatriz. “Apuntes para pensar la Autonomía Universitaria hoy”, en *Revista de Sociología*, número 19, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Chile, 2005, p. 139.

investigar y difundir la cultura sin dogmas, con plena libertad de confrontar corrientes del pensamiento y generar nuevas ideas³¹⁵

“La autonomía no puede [...] considerarse como un fin de las Universidades sino como un medio indispensable para el cumplimiento de su misión”³¹⁶. La idea de autonomía universitaria es una concepción muy antigua, desde las viejas universidades europeas salió esta idea, pero España la trajo a América Latina y con el movimiento de Córdoba, Argentina se propagó al resto de Latinoamérica. Siendo entendida, la autonomía universitaria, como la capacidad de autogobernarse, la libertad de acción, de poder elegir a sus directores o rector y el manejo de sus recursos y patrimonios:

La autonomía universitaria es un antiguo principio de organización de las más antiguas universidades europeas: las universidades de Bolonia (siglo XI), París (siglo XII), Oxford (siglo XII), Salamanca (1243), Cambridge (siglo XIII), se organizaron desde un inicio sobre principios de autonomía. La idea de autonomía universitaria es llevada por España a sus universidades coloniales en América. Y es en Argentina, con el Manifiesto de Córdoba, que se sientan las bases para una motivación a nivel Latinoamericano³¹⁷

Los movimientos estudiantiles en América Latina surgen para defender la educación superior; en las universidades nacen por el descontento de los miembros de las clases medias a través de movimientos en las universidades, en búsqueda, principalmente de la autonomía universitaria, que va a ser el incentivo más importante de los movimientos estudiantiles durante todo el siglo XX.

El movimiento de reforma universitaria se inició en la Universidad Mayor de San Carlos y Montserrat de Córdoba, Argentina en 1918 cuyo objetivo fue:

la búsqueda de la vida democrática en el seno universitario por medio de la participación activa de los estudiantes en la conducción de la universidad, libertad de cátedra y autonomía universitaria. Esta última sería el motor de

³¹⁵ Serrano Migallón, Fernando. “50 Aniversario de la Autonomía de la Universidad Autónoma de Querétaro. Presente y futuro de la autonomía universitaria”, en *Universidades*, volumen LVIII, número 36, Universidad Autónoma de Querétaro, México, enero-abril 2008, p. 65. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=37312909008> [consultado el 07 de noviembre de 2012].

³¹⁶ Cataño, *op. Cit.*, p. 50.

³¹⁷ Altuve G., José G. “Autonomía universitaria”, en *Actualidad Contable Faces*, Universidad de los Andes, volumen 11, número 17, Venezuela, julio-diciembre 2008, p. 9. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=25711784002> [consultado el 07 de noviembre de 2012].

lucha estudiantil en las universidades latinoamericanas que desencadenó fuertes enfrentamientos políticos e ideológicos con el Estado³¹⁸

En el movimiento cordobés, por vez primera en América Latina, enuncia la demanda de la autonomía universitaria:

[...] en Córdoba en 1918 apareció la autonomía universitaria como elemento de lucha contra una sociedad oligárquica con apoyo de un gobierno representante de las clases medias... el estado debía limitar su intervención en la universidad al otorgamiento del presupuesto y a la lucha en contra de influencias dañinas, es decir, clericales a la vida universitaria³¹⁹

Por lo que se puede distinguir cuatro aspectos de la autonomía universitaria: un libre autogobierno, autonomía académica, administrativa-financiera y legislativa.

libre determinación para elegir la forma de gobierno y de designación de las autoridades académicas; libre determinación para establecer los programas y planes de estudio, las líneas de investigación y las políticas culturales; libre determinación sobre el destino de las partidas presupuestales y de los ingresos autogenerados como resultado de los instrumentos (convenios y contratos) celebrados con los diversos sectores productivos, gubernamentales y privados; libre determinación en el diseño del orden jurídico universitario, aprobando las normas legales de aplicación interna y observancia obligatoria para toda la comunidad universitaria³²⁰

³¹⁸ Aguilar Arteaga, Oscar. “154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica de Silvia González y Ana María Sánchez (Coordinadoras)”, en *Espacios Públicos* volumen 14, número 32, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2011, p. 315. Disponible en: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67621319018> [consultado el 19 de septiembre de 2012].

³¹⁹ Marsiske Schulte, Renate. “Historia de la autonomía universitaria en América Latina”, en *Perfiles educativos*, volumen 26, número 105-106, México, 2004. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982004000000008&script=sci_arttext [consultado el 12 de octubre de 2012]. Aunque para el economista Jaime Ornelas pese a ser el “Manifiesto de la Juventud Universitaria de Córdoba” del 21 de junio de 1918 “[...] el sostén ideológico de los movimientos autonomistas”, pero él arguye que en tal documento “no se hace mención explícita de la autonomía universitaria, ni se caracterizan las relaciones entre la universidad y el Estado”, empero siendo lo más significativo de tal Manifiesto que propone el gobierno estudiantil y critica la vida intra universitaria “y en especial rechaza el anacronismo y autoritarismo con que se conducía la vida académica. En realidad, esta crítica marca el rompimiento de la universidad del siglo XX con la decimonónica”. Pero lo significativo del movimiento cordobés y su manifiesto “radica en que sin proponérselo, quizá, ambos le dieron a la autonomía universitaria un carácter eminentemente latinoamericano” (Ornelas, *op. Cit.*, p. 30).

³²⁰ González Pérez, Luis Raúl y Enrique Guadarrama López. *Autonomía Universitaria y Universidad Pública. El Autogobierno Universitario*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009, p. 19. Disponible en <http://www.abogadogeneral.unam.mx/PDFS/autonomia.pdf> [consultado el 20 de noviembre de 2014].

“El autogobierno universitario constituye, junto con la autogestión y libertad académica, así como con la facultad de autorregulación, la razón de ser de la autonomía universitaria”³²¹.

Otros movimientos estudiantiles en América Latina, que “a pesar de que las formas de resistencia y lucha tuvieron elementos comunes los resultados de los movimientos universitarios fueron diferentes”; el mencionado argentino que “ha sido calificado como un acontecimiento de reivindicaciones democráticas”; el de Perú en la Universidad de San Marcos de 1919-1923, ligado al movimiento sindical y que “formó parte de una movilización política que derivó en el surgimiento de un partido político, el APRA”; el de Cuba de 1922 a 1925, “estrechamente ligado al nacimiento del Partido Comunista Cubano”³²² y relacionado con organizaciones obreras, abriéndose, en 1923, la Universidad Popular José Martí en La Habana³²³; otros, Uruguay 1918-1934, Colombia de 1920 a 1974, Bolivia de 1930 a 1952 y Guatemala en 1950.³²⁴

Germán Escobar³²⁵ dice que

en 1918, poco después del decreto que concedió la autonomía a la Universidad Nicolaita, se conoció en México el manifiesto de los estudiantes, suscrito en Córdoba, Argentina que saludaba “a todos los compañeros de América toda y se les invitaba a colaborar en la obra de la libertad”. En este manifiesto se reclamaba “un gobierno estrictamente democrático”, “el derecho a darse su propio gobierno” que debía radicar principalmente en los estudiantes³²⁶

³²¹ *Ibíd.*, p. 16.

³²² Marsiske, Renate. *Movimientos estudiantiles en América Latina: Argentina, Perú, Cuba y México, 1918-1929*. UNAM-Centro de Estudios sobre la Universidad-Coordinación de Humanidades, México, 1989, p. 17.

³²³ Marsiske, “Historia de la...”, *op. Cit.*

³²⁴ Esparza Soriano, Antonio. “Hitos importantes del movimiento por la Autonomía Universitaria”, en Varios autores. *En defensa de la Universidad pública y su autonomía*, Archivo Histórico Universitario/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2003, p. 58.

³²⁵ Abogado oriundo de Tlaxcala (1916-), fue magistrado del Tribunal de Justicia y director fundador de la Escuela de Derecho en Tlaxcala y docente en su estado natal y en Puebla. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/revjurdp/cont/3/pr/pr14.pdf> [consultada el 03 de marzo de 2015].

³²⁶ Escobar Ramírez, Germán. “Evolución del concepto de autonomía de las universidades”, en *Revista de la Escuela Libre de Derecho de Puebla, A. C.*, número 3, Biblioteca Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, julio-diciembre 2000, pp. 15-16. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/revjurdp/cont/3/art/art1.pdf> [consultado el 17 de noviembre de 2014].

En México, la autonomía universitaria fue “utilizada por la Universidad Nacional para escapar a las pretensiones hegemónicas del Estado y para mostrar su rechazo a las propuestas educativas de éste. No obstante, en el caso mexicano el reclamo de autonomía dentro de un régimen “revolucionario” dio una connotación “conservadora y reaccionaria” a los universitarios mexicanos”³²⁷.

La Universidad de México fue el ejemplo más inmediato a seguir en la provincia, así entre las décadas de los treinta a los cincuenta, estallaron otros movimientos estudiantiles con el mismo fin, como en la Universidad de Puebla, el Instituto Científico Literario del Estado de México (1934), en Guadalajara (1933-1937), Michoacán (1949), Sinaloa, entre otros. En la visión de Daniel Cazés, la autonomía en las universidades mexicanas no se consolidó inmediatamente, sino que

poco a poco se alcanzó de manera más o menos suficiente en el plano académico, nunca hizo de las universidades públicas instituciones autónomas en lo que se refiere a la seguridad de su financiamiento (siempre sometido a las coyunturas y a las habilidades de los negociadores) ni a su régimen interno de gobierno y administración (siempre estatuido desde fuera, siempre ejercido según las conveniencias y presiones de cada gobierno)³²⁸

Pero lo que sobresale en estas luchas, en Latinoamérica, es su intento democratizador de la Universidad y también del Estado al que la universidad pertenezca, tener independencia frente al poder político “y también el que en todos los países el detonante y protagonista fundamental de esas luchas han sido los estudiantes”³²⁹.

Los universitarios entendían a la autonomía como la capacidad de autogobierno, libertad de cátedra, democratización, respeto a su vida interna y la capacidad de elegir a sus rectores, es decir:

la capacidad de una institución universitaria de autogobernarse, a fin de poder decidir libremente la asignación de sus recursos; la definición de sus

³²⁷ Gutiérrez López, Miguel A “La autonomía universitaria en México, 1910-1980”, en *Cultura, tecnología y patrimonio*, CU-Valles, año 3, número 6, julio-diciembre 2008, p. 35. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Culturatecnologiaypatrimonio/2008/vol3/no6/2.pdf> [consultado el 19 de noviembre de 2014].

³²⁸ Cazés, Daniel. “A manera de presentación. El largo camino a la autonomía de las universidades públicas”, en Cazés Menache, Daniel y Raúl Delgado Wise (Coords.). *Hacia una política de Estado para la educación superior en México*, UAZ, Porrúa, México, 2003, p. 7

³²⁹ Stolowicz, *op. Cit.*, p. 140.

programas académicos; la selección de su personal, también académico; persigue en primer término y en última instancia, salvaguardar la libertad de cátedra, de investigación, de pensamiento y de expresión, al margen de consignas ideológicas y orientaciones partidistas³³⁰

Así como lo que demandaban los estudiantes iban entre:

garantías legales para la consolidación y desarrollo de las instituciones educativas, reformas a los planes y programas de estudio para hacerlos más eficientes, creación de nuevas cátedras, más horas de clase, mayor número de maestros, maestros más capaces y puntuales, mejoramiento y construcción de edificios escolares, instalación de laboratorios y bibliotecas, campos deportivos, destitución de autoridades ineptas o venales, y ampliación y mejoramiento del llamado sistema asistencial³³¹

Serrano retoma la conceptualización de autonomía universitaria del ingeniero Javier Barros Sierra como “la libertad en enseñar, investigar y difundir la cultura”. Así como el derecho de la Universidad de organizarse, de funcionar y de aplicar sus recursos económicos como lo estima más conveniente [autonomía administrativa]; capacidad para dictarse sus propios ordenamientos [autonomía legislativa]. Expresada la autonomía universitaria en:

la libertad académica que entraña la facultad de enseñar y aprender y se manifiesta en la búsqueda de la verdad, sin restricción ni coacción; y la libertad normativa y administrativa que se realiza en el derecho de autodeterminarse mediante sus estatutos y reglamentos, y en la facultad de designar a sus propias autoridades sin intervención ajena”. Aunque reconoce la dependencia económica de la Universidad con el Estado, pero enfatiza en que la Universidad no debe someterse a las “directrices coyunturales que le señale el gobierno en turno³³²

Los estudiosos han definido la autonomía universitaria en diferentes aspectos³³³. Carlos Monsiváis apunta “la dificultad de establecer una definición

³³⁰ Díaz Limón, José. “Relaciones con el Gobierno”, en Pérez Espinosa, Juan Fidel. “La Autonomía Universitaria”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 16, diciembre de 2006, p. 7.

³³¹ Yáñez Delgado, Alfonso. “Autonomía Universitaria, actualidad y perspectivas”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 10, número 17, diciembre de 2007, p. 3.

³³² Serrano, *op. Cit.*, p. 67.

³³³ No sólo en lo académico, tocan aspectos como el administrativo, legislativo, auto regulación, de gobierno y social. Ornelas precisa el concepto de autonomía universitaria en 5 puntos: 1. La autonomía implica el derecho a elegir y destituir a sus autoridades en la forma que determinan sus estatutos; 2. Formular el reglamento de ingreso, promoción y retiro del personal académico y administrativo y, al mismo tiempo, establecer los tabuladores correspondientes; 3. Elaborar con

única del fenómeno” y señala que ante los cambios semánticos dan por resultado *autonomías* diversas y, en ocasiones, contradictorias. Hace referencia a la autonomía universitaria a través de “definiciones móviles, ajustables en los momentos de crisis”. Entendiéndola como³³⁴:

- a) la capacidad de autogobierno;
- b) la independencia formal o real de la Universidad ante el Estado y los gobiernos de la República;
- c) el espacio entre el presupuesto otorgado por la Federación y las decisiones libres de las universidades;
- d) la extraterritorialidad;
- e) la libertad de cátedra e investigación;
- f) la defensa de la voluntad de participación de estudiantes, profesores y autoridades en asuntos de la vida pública;
- g) la noción de espacios de excepción en lo académico, lo cultural y lo político.

Según Pansters, “la autonomía universitaria en México siempre ha carecido de claros fundamentos jurídicos y que la interferencia política, administrativa y financiera por parte del estado ha sido continua”. Y que “debe entenderse también en el contexto de otros procesos importantes. Mientras que el concepto de autonomía expresa el principio de la no interferencia (unilateral), la historia de las relaciones entre universidad y estado muestran una realidad diferente”³³⁵.

Argumenta, Pansters, que la universidad es importante para la constante renovación de la clase política mexicana, ya que es el semillero de las futuras elites políticas, por eso es fundamental “el control por parte del aparato gubernamental sobre las universidades”, ya que “una ruptura entre universidad y estado podría, en última instancia, afectar el reclutamiento político y, por consecuencia la sobrevivencia del sistema”³³⁶.

absoluta libertad los planes y programas de estudio de las carreras profesionales que ofrezca y programar, sin injerencia alguna, las investigaciones científicas que en ella se realicen; 4. En tanto que el manejo de los recursos financieros puestos a su disposición no es una mera cuestión técnica, financiera o contable, sino que revela las grandes directrices de la universidad y sus decisiones estratégicas sobre docencia, investigación y extensión, debe hacerse de manera plena de acuerdo a la aprobación de la distribución que hagan sus propias autoridades; 5. Expedir, de acuerdo a su propia legislación, los títulos y certificados correspondientes (Ornelas, *op. Cit.*, p. 32)

³³⁴ Monsiváis, Carlos. “Cuatro versiones de la autonomía universitaria”, en *La universidad en la autonomía*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004, pp. 9-29.

³³⁵ Pansters, Wil G. (Coord.). *La mirada del fénix. Universidad y sociedad en Puebla, 1880-1990*, Centro de Estudios Universitarios, Benemérita Universidad de Puebla, México, 1996, pp. 15 y 17.

³³⁶ *Ibíd.*, p. 79.

Aunque el concepto de autonomía universitaria “es relativamente antiguo en América Latina”, en México

encontró su caracterización más aceptada y acabada, dándole características al concepto: “el derecho de los universitarios a nombrar a sus autoridades, administrar sus bienes, contratar a su personal académico y administrativo [...] también implica una cierta extraterritorialidad pública (no jurídica) con respecto al Estado, así como la libertad de cátedra e investigación, entre otros aspectos³³⁷”

Además, existen elementos definitorios del sistema universitario latino: las universidades son instituciones públicas creadas y subsidiadas por el Estado, con un discurso de “servir al pueblo” y han sido vistas en diversas coyunturas políticas sociales “como focos de rebeldía y subversión comunista, dando pauta a la segregación social y financiera y hasta se ha llegado a extremos de la represión gubernamental por medio de la fuerza pública policíaca y militar”³³⁸.

Además estos movimientos universitarios de finales de los cincuenta y de los años sesenta del siglo pasado “cuestionaron nuevamente la función científica y social de la universidad”, entre sus exigencias fueron “reformas académicas y un vínculo más directo con la realidad social, democratización del gobierno universitario para poder llevarlo a cabo” y desde luego la “autonomía universitaria estuvo en el centro de la disputa”. También es significativo que esos movimientos “se identificaron con las luchas populares para resistir la liquidación progresiva de derechos sociales y salariales”³³⁹.

Es en la década de los sesenta que la “autonomía universitaria adquiriría nuevos significados”, puesto que los universitarios se involucraron con movimientos políticos-populares de otros sectores sociales fuera del espacio universitario, ante estos acontecimientos, la bandera de la autonomía fue clave, considerada como un elemento de defensa de las universidades públicas.

³³⁷ Rivas Ontiveros, René y Miguel Sánchez Mayén. “El devenir histórico de la autonomía universitaria en México: el caso de la UNAM”, en Tirado Villegas, Gloria A. (Coord.). *La autonomía universitaria y la universidad Pública. Historia y Perspectivas. 50 aniversario de la Autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Vicerrectoría de Investigación, Estudios de Posgrado, Cuerpo Académico de Estudios Históricos, Programa de Rescate de la Memoria Histórica Universitaria Puebla, 2009, pp. 35-52.

³³⁸ *Ibíd.*, p. 37.

³³⁹ Stolowicz, *op. Cit.*, p. 142.

Es interesante la propagación de la idea de autonomía universitaria en América Latina, ocasionando movilizaciones estudiantiles en defensa de su Universidad. La concepción que los jóvenes de la primera mitad del siglo XX poseen se ve muy relacionado al contexto socio-político de su país y estado. Ya que los gobiernos pos-revolucionarios son paternalistas y trataban de controlar cualquier institución, y en el caso de la educativa aún más la superior, ya que algunos de estos jóvenes nutrían política e intelectualmente las filas o próximas élites. Algunos jóvenes estudiantes están en desacuerdo con la incursión del gobierno en las decisiones y la vida intra-universitaria, frente al poco apoyo presupuestal, las carencias y deficiencias que se vivían en la Universidad.

3.3. El caso de la Universidad Nacional Autónoma de México

El proceso de autonomía más cercano para el caso mexicano y como principal referente a la Universidad de Puebla fue el de la UNAM, 1929, que en un período de inestabilidad política, la Escuela de Derecho se opuso a la reforma en el método de los exámenes y se fueron a huelga. El gobierno fue represivo y para detener el movimiento, el presidente Emilio Portes Gil, otorgó, aparentemente, la capacidad de autogobernarse; fue una autonomía limitada, porque continuó la injerencia de la Secretaría de Educación Pública³⁴⁰; hasta que en 1933, la nueva Ley Orgánica separó la Universidad del Estado. “El ejecutivo mantuvo la facultad de presentar una terna al *Consejo Universitario* para elegir al rector, de regular la admisión de estudiantes y de tomar decisiones presupuestarias”.³⁴¹

El régimen revolucionario trató de controlar a la Universidad Nacional de México, 1910-1920, por las acciones estudiantiles que buscaron la autonomía universitaria, pero al estallar el movimiento cordobés, el mexicano cobró más fuerza. En 1921, se llevó a cabo en la ciudad de México, el Congreso Internacional de Estudiantes, que pugnó por la docencia, asistencia libre y la participación de los

³⁴⁰ “La Ley Orgánica del 26 de julio de 1929, definió a la Universidad Nacional de México como una corporación pública con capacidad jurídica; por primera vez, se reconoció la autonomía, aunque no en forma plena ya que la Secretaría de Educación Pública contaba con un delegado dentro del Consejo Universitario y su rector era designado de acuerdo con una terna propuesta por el Presidente de la República” (Serrano, *op. Cit.*, p. 66).

³⁴¹ Pansters, *op. Cit.*, p. 70.

estudiantes en la dirección de las universidades. En 1923, el Departamento Técnico de la Federación de Estudiantes de México presentó a la Cámara de Diputados un proyecto de Ley Orgánica proponiendo la autonomía para la Universidad Nacional y la participación de los estudiantes y maestros en los Consejos (Técnico y Universitario), aunque no prosperó sino hasta 1928, año en que se consiguió la promesa del secretario de Educación, Dr. José Manuel Puig, de que los estudiantes tendrían voz y voto en el Consejo Universitario. Es hasta junio de 1929, luego de un paro en la Universidad, que el entonces presidente Portes Gil, otorgó una autonomía limitada, “porque el gobierno federal se abrogó la facultad de seguir interviniendo en la elección del rector, [...] [se reservó] el derecho de veto sobre las sesiones del Consejo Universitario así como la potestad de designar a profesores extraordinarios y conferenciantes”. Sin embargo, la polarización ideológica y política aumentó, entre los conservadores y los pro-gubernamentales u oficialistas debido a la disputa sobre la educación socialista y la polémica que su implantación desató; finalizando con la expulsión del principal ideólogo e impulsor de la educación socialista, Lombardo Toledano. La derecha se consolidó en la Universidad e hizo, a la Universidad, el principal opositor a las políticas de los gobiernos revolucionarios.³⁴²

Crearon núcleos juveniles como la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), la Confederación Nacional de Estudiantes (CNE), la Acción Católica Mexicana (ACM), la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM), Los Conejos y La Unión Nacional Sinarquista (UNS), entre otros, de estas organizaciones el PAN, fundado en 1939, nutrió sus filas, por lo que los “analistas de la vida política universitaria han caracterizado a los años de 1933 a 1944 como un periodo oscuro, conservador y proclive al catolicismo³⁴³”.

Es hasta 1933, que se expidió una nueva Ley Orgánica, otorgándole una autonomía plena, dándole un patrimonio arquitectónico, económico (10 millones de pesos y no más ayuda económica) y la no injerencia en su vida interna, pero más bien se le dejó a su suerte; con carencias, enfrentamientos entre los

³⁴² Rivas, *op. Cit.*, pp. 38- 45.

³⁴³ Guevara Niebla, Gilberto citado por Rivas, *op. Cit.*, p. 42.

diferentes grupos universitarios que se peleaban por el control de la Universidad, disputas entre los grupos ideológicos y también entre las escuelas; aunque la derecha tenía el control de la institución, fue incapaz de organizarla y constituir un buen proyecto; el Estado que se mantuvo al margen, fue hasta 1945 que se publicó la tercera Ley Orgánica, restituyéndole su carácter nacional que se le había quitado en 1933, erigiendo una Junta de Gobierno encargada de designar al rector y directores de las escuelas; obligando al Gobierno federal contribuir económicamente con un subsidio anual a la UNAM.³⁴⁴

Gutiérrez percibe dos resultados o consecuencias de la autonomía para el caso mexicano, en específico, en la UNAM; el primer momento en las tres décadas iniciales del siglo XX cuando la autonomía es una bandera de sectores conservadores para evitar el proyecto de la educación socialista, sin embargo hacia mediados de la centuria la autonomía es ya

un elemento clave en la defensa de las universidades públicas ante los embates de las autoridades gubernamentales y de diversos poderes públicos y particulares que en la década de los sesenta intervinieron en su interior argumentando el supuesto peligro que la orientación política e ideológica que sus miembros, principalmente los estudiantes, representaban para la estabilidad del país. En este caso, en México la autonomía de la universidad y sus integrantes ha pasado a la historia como ejemplo de resistencia ante el autoritarismo del Estado³⁴⁵

Asimismo en su ley orgánica, de 1945, “logró que la autonomía se entendiera como gobierno propio sin interferencias gubernamentales y como capacidad para definir por sí misma el rumbo de la institución garantizando la libertad de cátedra e investigación, sin relevar al Estado de la obligación de subsidiar la educación superior” y estos dos rasgos [capacidad de autogobierno y obligaciones estatales] “se extendieron a la mayoría de universidades públicas del país”³⁴⁶. Para Escobar “después de 1929 la autonomía concedida a las universidades solo fue cuestión de trámite, porque el gobierno ya había aprendido

³⁴⁴ Rivas, *op. Cit.*, pp. 44-45.

³⁴⁵ Gutiérrez, *op. Cit.*, p. 35.

³⁴⁶ Woldenberg, José. “Autonomía universitaria: Esbozo histórico y su significado”, en *Universidades*, volumen LXIII, número 36, ISSN (Versión impresa): 0441-8935, enero-abril 2008, pp. 63. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=37312909007>.

la lección que enseñó la comunidad de la Universidad Nacional”³⁴⁷. Por eso la UNAM es un punto de referencia obligado por el papel estratégico que desempeñó, no obstante no fue el único proceso pro autonomía universitaria en México.

3.4. De Colegio del Estado a Universidad de Puebla

Para entrar en materia sobre el objeto de estudio, se hará un breve recorrido histórico en los cambios, disputas y acontecimientos acaecidos dentro del periodo de 1937 hasta 1956.

El cambio de Colegio del Estado a Universidad de Puebla fue en 1937³⁴⁸, en el salón de Actos, y en representación del presidente de la república, Gral. Lázaro Cárdenas, asistió el subsecretario de educación pública, Luis Chávez Orozco. Quedando integrada la Universidad por un bachillerato, una Secundaria, siete Facultades³⁴⁹: Filosofía y Letras³⁵⁰, Derecho, Medicina, Ingeniería, Química, Comercio y Odontología; cinco Escuelas: Bellas Artes, Extensión Normal Superior, Educación Física, Música, Declamación y Teatros; e Institutos como la Biblioteca “José María Lafragua”³⁵¹, Biblioteca Palafoxiana, Instituto Biotipológico,

³⁴⁷ Escobar, *op. Cit.*, p. 19.

³⁴⁸ El 2 de febrero de 1937 “tomó posesión como rector el licenciado Manuel L. Márquez, tres meses después el 22 de mayo de 1937, por decreto constitucional se declaró erigida la Universidad de Puebla”, siendo Márquez el primer rector de la Universidad, “se separó a los estudiantes en dos áreas, una para hombres y otra para mujeres a fin de evitar conflictos entre ellos” en Archivo Histórico Universitario (de aquí en adelante AHU), Sección: Rectoría, Subsección: Informes de rector, expediente 1, caja 1, “Informe del rector Manuel L. Márquez”, 1938, p. 4.

³⁴⁹ No como hoy entendemos el concepto de facultad, como una escuela superior que ofrece post-gradados.

³⁵⁰ No aparece la facultad en la Ley Orgánica de 1941, ni en la constitución de la Universidad como tal, sino hasta 1965.

³⁵¹ En 1937 “la biblioteca sufrió modificaciones profundas. En primer lugar se le restó espacio. Desatinadamente, se ordenó la desocupación del salón contiguo al de Lafragua, para abrir la Botica (sic) del Pueblo; se ordenó también la desocupación del antiguo Boliche. Y libros y publicaciones periódicas, fueron a dar a un salón de la planta alta, donde se procuró guardar hasta lo posible, el orden de clasificación. Después, los libros pasaron al salón que en el primer patio de la Universidad ocupaba la Agrupación de Estudiantes; para que, al final de cuentas, en carretillas, como si se tratase de cosas inservibles, el pobre caudal de esa parte de la Biblioteca, pasó a los anexos, donde hoy está la Hemeroteca”. Moreno, Delfino C. “Biblioteca de la Universidad”, en *Revista de la Agrupación de Exalumnos del Colegio del Estado y la Universidad de Puebla*, enero de 1953, año II, número 4, p. 38. AHU, Sección: Tesorería, Serie: Publicaciones Universitarias, caja 314.

Observatorio Meteorológico, Instituto Obrero, Museo del Alfeñique, Museo Comercial, Hospital “Francisco Marín” y Dirección de Turismo³⁵². El gobernador Maximino Ávila Camacho, en la exposición de motivos expresó que el Colegio del Estado vivía con treinta años de retraso y que

no llena actualmente los fines que demandan los tiempos modernos. En dicha institución sólo se preparan profesionistas: médicos, abogados, farmacéuticos y comerciantes [contadores], que se lanzan a vivir de su profesión penosamente. Por otra parte, los alumnos no reciben conocimiento alguno sobre el sistema de ideas que prevalece³⁵³

Situación que el nacimiento de la Universidad vendría a remediar en la teoría, pero en la práctica simplemente fue un mero cambio de nombre más no una transformación “en vista del juego de fuerzas interactuantes en la región poblana, tales enunciados son sólo retóricos. Prueba de ello es que en las asambleas y discusiones previas al decreto fueron excluidos los estudiantes y maestros liberales y socialistas”³⁵⁴, y los planes y programas siguieron siendo los mismos, no hubo algún cambio académico. En mayo del año citado, “el ejecutivo del estado en una ceremonia solemne que tuvo lugar en el salón de actos del Colegio del Estado, declararon constituida la Universidad de Puebla”³⁵⁵, siendo el rector Dr. Manuel L. Márquez³⁵⁶ para el periodo de 1937-1938. La autoridad

³⁵² No obstante, en diciembre de 1937 la Escuela Secundaria Socialista “Venustiano Carranza” pasó a depender directamente del Gobierno del Estado a través de la Dirección de Instrucción Pública “sin embargo, la Universidad siguió participando, por algún tiempo, en la administración de la misma”; hacia fines de diciembre las Escuelas de Bellas Artes, Extensión Normal Superior, de Educación Física; Música, Declamación y Teatro; Biblioteca Palafoxiana, Museo del Alfeñique y Dirección de Turismo, pasaron a depender del Ejecutivo del Estado a través de la Dirección de Instrucción Pública del Estado. Reduciendo a la Universidad a los bachilleres de cada facultad, y las Facultades: Medicina, Derecho y Ciencias Sociales, Ingeniería, Ciencias Químicas, Odontología, Comercio y Ciencias Administrativas; Departamento de Extensión Universitaria y labor social, y los laboratorios de Biología, de Fisiología, de Química. En Marín Hirschmann, Miguel y Efraín Castro Morales. *Puebla y su Universidad*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2da. edición, Puebla, 2011, p. 214-215.

³⁵³ *Ídem.*

³⁵⁴ Márquez Carrillo, Jesús. *Cátedra en vilo. Apuntes y notas de historia Universitaria poblana*, Centro de Estudios Universitarios (CEU), Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1992, p. 56.

³⁵⁵ *Ídem.*

³⁵⁶ En su informe “se menciona que la mayor parte del edificio se encontraba destinado al servicio de bodegas por lo que hubo que reutilizar ciertos espacios. De esta manera se construyó una alberca semi olímpica en el patio anexo al gimnasio. Así mismo se acondicionó el segundo piso del tercer patio para reabrir el antiguo internado” en AHU, Fondo: Universidad de Puebla, Sección: Rectoría, Serie: Informes de rector, Caja 1, Expediente 1: Informe de Manuel L. Márquez, 1938, fojas 4-5.

máxima sería el rector, quien fue nombrado por el gobernador y podía ser removido por él en cualquier momento; el Consejo Universitario pasaba a segundo término y estaría integrado por el rector como presidente, el secretario de la Universidad, directores de las Facultades, un consejero maestro y un alumno por Facultad.³⁵⁷

Algunos autores sostienen que la transformación del Colegio a Universidad correspondió a la necesidad de las élites poblanas por tener un espacio institucional donde sus filas se preparen adecuadamente³⁵⁸, para otros fue una iniciativa para reforzar el control de Maximino sobre la institución³⁵⁹ y algunos más dicen que porque en estas décadas era un signo de distinción que un estado contara con una universidad. Considero que las explicaciones son en medida ciertas, la primera por ser la Universidad un espacio donde las élites políticas se nutren y se reproducen, en estos años, la educación superior es vista como un símbolo de prestigio; pero como digo no hubieron cambios destacables, por ello la segunda es más evidente, ya que el gobernador se reservó el derecho de nombrar al rector, aprobar la designación del profesorado y poder vetar las decisiones del Consejo, y la última, para dar distinción al estado que ahora contaba con una Universidad.

Sólo se trató de una permuta de nombre, pero sin ninguna transformación, siendo prueba de ello los nulos cambios en la ahora Universidad, es la crítica de los estudiantes socialistas quienes expresaban que

las escuelas eran las mismas de antes; en la orientación de la enseñanza las autoridades universitarias no realizaban el menor esfuerzo para cumplir con la Constitución; con respecto al servicio social, tampoco se habían dado pasos para implantarlo. La Universidad desatendía en forma egoísta 'los problemas de la gran masa trabajadora'³⁶⁰

³⁵⁷ S. a. *Leyes Orgánicas de la Universidad Autónoma de Puebla*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1981, p. 46.

³⁵⁸ Acosta Silva, Adrián. *Estado, políticas y universidades en un periodo de transición. Análisis de tres experiencias institucionales en México*, Fondo de Cultura Económica, Universidad de Guadalajara, México, 2000, p. 229.

³⁵⁹ Pansters, *op. Cit.*, p. 98

³⁶⁰ Márquez, *op. Cit.*, p. 102.

Aunado a eso, en diciembre de 1937, la Universidad quedó reducida a únicamente la educación profesional y preparatoria, ya que el Ejecutivo le quitó organismos que en su Ley Orgánica le habían sido dados, como la escuela secundaria, Bellas Artes, Museo de Alfeñique, entre otros.

El servilismo de Márquez se percibió en el intento de normar la indisciplina y anarquía estudiantil, causando descontento en los estudiantes quienes “se dieron a la tarea de organizar varios actos de protesta que culminaron con su renuncia en 1938. En su lugar fue nombrado Alfonso G. Alarcón, quien gozaba de gran prestigio en la comunidad universitaria, tanto por sus ideas progresistas como por sus méritos académicos y profesionales”³⁶¹, el antiguo maderista Alarcón, administró de 1938 a 1941, aunque por sus ideas muy decimonónicas y por tener su residencia en la ciudad de México le impidieron regir de la manera en que se hubiese esperado.

El lema de la ahora Universidad tendría que ser distinto, ya que el del Colegio era “Sufragio efectivo no reelección”, por lo que se lanzó una convocatoria para concursar con un lema a cambio de un premio en efectivo, las propuestas recibidas no resultaron del agrado para el rector. “El 25 de mayo de 1937, el contador José Bustos, secretario de la institución, acuñó por cuenta propia el lema que desde entonces caracteriza a la Universidad”, *Pensar bien, para vivir mejor.*³⁶²

De igual manera el escudo antes usado era el de Melchor de Covarrubias, siendo el nuevo escudo diseñado por Ignacio Ibarra Mazari, quien se inspiró en ese cambio para representarlo con un ave fénix, símbolo del renacimiento, emergiendo del fuego, que deja atrás el pasado, y enmarcado por Minerva, la diosa de la sabiduría, al borde el nombre de la institución; “simboliza a una Universidad que en cada transformación renace de sus cenizas”³⁶³.

³⁶¹ Sotelo Mendoza, Humberto. *Crónica de una autonomía anhelada*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, BUAP, Gobierno del Estado de Puebla, número 29, Puebla, 2004, p. 66.

³⁶² S. a. “Lema y escudos universitarios”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 11, número 18, octubre de 2008, p. 8.

³⁶³ *Ibíd.* Por la obtención legal de la autonomía, 1956, sólo se ajustó la leyenda al borde ahora a Universidad Autónoma de Puebla y se estilizó un poco el escudo, pero conservando el diseño de Ibarra.

Desde inicios de la Universidad vivió un tutelaje y dominio por miembros de la oligarquía avilacamachista. Maximino conservó bajo su control a los universitarios “pudo hacerlo parcialmente debido a la dependencia de la Universidad de Puebla de los recursos del gobierno estatal”³⁶⁴, en sus nombramientos procuró que fueran designados los de su grupo.

Durante 1939 surge la Federación Estudiantil Poblana (FEP), provenientes del Bloque Único de Estudiantes Socialistas (1929-1939) del Colegio del Estado, entre sus miembros estaban: J. Ramón Palacios, Saturnino Téllez, Manuel Popoca, Julio Glockner, Antonio Sáenz de Miera, Gabriel y Enrique Aguirre Carrasco e Ignacio Hermoso³⁶⁵.

En mayo de 1940, el Consejo Universitario aprobó la incorporación del Instituto Oriente y del Colegio 5 de mayo, es decir, que los egresados de estos institutos podrían ingresar a las escuelas y facultades de la Universidad.

La Ley Orgánica de la Universidad de Puebla de 1941³⁶⁶ constaba de 46 artículos y 6 transitorios, lo destacable es que en este estatuto se le “otorgó al gobernador el derecho a nombrar al director y revocar decisiones hechas por el consejo universitario”; así como que el “Consejo Universitario es la suprema autoridad, y estará integrado por consejeros electos, el rector y el secretario, por

³⁶⁴ Pansters, Wil G. *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987*, 2da. Edición, Traducido por Willy de Winter, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, p. 136.

³⁶⁵ En un principio el Bloque quiso “transformar la enseñanza y la relación del Colegio del Estado con la sociedad” pero por el “hostigamiento del gobierno y las autoridades de la institución, el bloque solicitó el apoyo de Cárdenas para poder incidir en la vida académica y política de la entidad” cuestión que no lograron y se inmiscuyeron en “actividades estrictamente no académicas, integrándose a la Confederación de Estudiantes Socialistas de México y manteniendo nexos con el Partido Comunista Mexicano, el movimiento magisterial poblano y la lucha de los trabajadores urbanos y rurales, sobre todo de la región Atlixco-Matamoros”. Jesús Márquez Carrillo, nota 11 al libro de Lara y Parra, Manuel. *La lucha universitaria en Puebla 1923-1965*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 20, Puebla, 2002, p. 32.

³⁶⁶ Quedando integrado por las facultades: Medicina, Derecho, Ingeniera, Ciencias Químicas, Odontología y Comercio, por los bachilleratos de las facultades y un Departamento de Extensión Universitaria; las Escuelas como la Secundaria, de Bellas Artes, de Extensión Normal Superior, de Educación Física, de Música, de Declamación y Teatros dejaron de pertenecer a la Universidad y pasaron a depender del Gobierno del Estado en Rivera Terrazas, Luis. *Documentos Universitarios*, Universidad Autónoma de Puebla, 1º edición, Colección: Universidad y Sociedad, número 1, Puebla, 1983, pp. 70-71.

los directores de las escuelas; los consejeros maestros se elegirán por mayoría de votos de los alumnos de cada escuela”, pero poco permitía que se hiciera redes entre los consejeros y alumnos ya que tan sólo su cargo duraría un año.³⁶⁷

Determinando sus funciones:

- I. Impartir la enseñanza profesional a cargo del gobierno del estado.
- II. La preparación de sus alumnos para la defensa de la integridad nacional.
- III. El fomento de la investigación científica.
- IV. La popularización de la cultura superior.
- V. El estudio científico de los problemas colectivos del Estado.
- VI. La vigilancia y regulación del ejercicio profesional en el estado, cuidando que sea útil a sus habitantes”³⁶⁸

Durante el rectorado de Raymundo Ruiz (1941-1943), ante la disputa de las elecciones para presidente de la Federación Poblana (1942-1943) entre Rubén Vera Morales “El Gordo” postulado por el grupo de Alonso Hidalgo y su compadre Raymundo Ruiz [hijo del rector] “El Perro”, Gabriel Jara, Rafael López “El Burro”, Salvador Gutiérrez Martínez “El Caloncho”, Bulmaro Ortiz “La Pita”, Angel Palma “El Chaparro”, Jorge Angulo “El Cacahuate”; disputándose la presidencia contra Edmundo Brito (quien ya había sido presidente de las Asociaciones Estudiantiles en la Secundaria “Venustiano Carranza” y la preparatoria de la Universidad) encabezó al grupo conformado por Alberto Moreno Maldonado, Carlos y Conrado McFarland Corona, Dagoberto Sánchez Herrera “El Tico”, Alejandro Ramírez Tepoz, Raúl Velázquez Salgado “El Hueso”, Oscar Bouche Marcoe, Elba González Delgado, Javier Philip, Francisco Javier Madrid Rosete, Efrén Palacios, Roberto Larraza, Roque Jiménez, Enrique Camacho Gómez Daza, Armando Guerra Fernández, Graciela Rosas Vázquez, Dora Villaseñor Morales, Martha Ibáñez y Concepción Sarmiento.

El grupo de Hidalgo y Ruiz intervenía en la política de la Universidad, varios de sus integrantes habían sido presidentes de la Federación³⁶⁹, “llegaba a la

³⁶⁷ Archivo Histórico de la Memoria Universitaria, Sección, Leyes y Decretos, Viernes 18 de abril de 1941, p. 4

³⁶⁸ S.a. *Leyes Orgánicas... op. Cit.*, p. 46.

³⁶⁹ Rafael López como presidente, Fernando Lara vicepresidente, Arturo González Peralta y prosecretario Guillermo Ajuria, en 1938 (Romano Moreno, Armando. *Anecdotario Estudiantil*, Universidad Autónoma de Puebla, volumen II, Colección 4 Crónicas y Testimonios, Puebla, 1985,

presidencia uno de los del grupo y empleaba cuantos medios tenía a su alcance, limpios o sucios, para que lo sucediera otro de la palomilla”³⁷⁰, pero decidieron cambiar a su candidato por Angulo, y también lo llevó a enfrentarse con su hermano Guillermo puesto que él apoyó a Edmundo. El pleito comenzó porque el grupo de Edmundo pide al rector colocar propaganda en la institución, el rector se niega, entonces piden el mismo trato para ambos grupos, sin embargo sí hubo propaganda a favor de Angulo. El día de las elecciones los del grupo de Alonso y Raymundo llevaron “a seis boxeadores profesionales, [...] y los colocaron detrás de las ánforas (en las que se depositaban los votos) mientras ellos llevaban a la fuerza a los pelones para que votaran por la planilla de Angulo” y buscaron al rector para informarle del asunto, el rector se negó a retirar a los boxeadores, por lo que acudieron al gobernador Gonzalo Bautista Castillo (1941-1945) para que evitara la intromisión de extraños en el proceso electoral. El gobernador sólo les indicó que era un problema interno pero replicaron que podría suscitarse un enfrentamiento entre estudiantes y boxeadores o hasta con los policías, Bautista dijo que la policía no intervendría. Por lo que acudieron a los Mcfarland (a quienes los apodaban “Los Macacos”) para que se enfrentaran a los boxeadores y así los corrieron de la Universidad. Al final de las elecciones declararon ganador a Angulo y tomó sus oficinas que estaban en el segundo piso del edificio Carolino, Brito no aceptó la derrota de tales elecciones amañadas e “instaló sus oficinas en la casa numero #334 de la calle Reforma, en donde tenía su despacho”³⁷¹ ante el aumento del problema Guillermo optó por separarse del grupo.

Ante las nuevas inscripciones, en 1943, al grupo de Brito se les trataba de convencer de firmar una carta donde se comprometían a mantener una buena conducta, sino lo hacían a la menor falta los expulsarían, ninguno lo firmó. El 23 de abril de 1943, los de Derecho vía memorándum culparon al rector por faltas en su cargo y pidieron su renuncia, sino se declararía en huelga toda la Universidad; el rector al enterarse del memorial expulsa a varios de los firmantes, con lo que el

p. 177), posteriormente fueron presidentes Salvador Gutiérrez, Jorge Angulo (compartida) y Raymundo Ruiz.

³⁷⁰ Romano, *op. Cit.*, pp. 53-58.

³⁷¹ *Ibíd.*, p. 62.

movimiento se agudizó, secundados por casi todas las Facultades, excepto Medicina ya que su apoyo era incierto, puesto que en ella había varios alumnos pertenecientes al grupo de Ruiz y del grupo de Gonzalo Bautista O'Farril (hijo del gobernador); al final toda la Universidad estaba en huelga, "el gobernador nos mandó a llamar y colérico nos amenazó con que sino reanudábamos las clases en el plazo que nos fijó [...] cerraría la Universidad"³⁷², los alumnos a favor del rector trataban de violentar el movimiento para que directamente interviniera el presidente y se reanudasen las clases sin haber renunciado el rector; aunque las relaciones entre el gobernador y el presidente no eran muy buenas ya que el primero quería quitarse a funcionarios incondicionales del presidente y aquél quería que el gobierno estatal cayera. El presidente los mandó "a llamar por conducto del licenciado Alfonso Meneses González, presidente municipal" dándoles la razón y prometiendo que si regresaban a clases el rector Ruiz renunciaría, y así luego de levantar la huelga se entrevistaron con el gobernador Bautista, aunque molesto por el acuerdo con el presidente, aceptó la renuncia de Ruiz.³⁷³

Este conflicto en contra del rector, "netamente estudiantil, quisieron utilizarlo los políticos", en este movimiento los universitarios contaban con el apoyo de obreros "que pertenecían a una brigada obrera de choque [...] que disponían de elementos humanos y de armas suficientes para que si los aceptábamos en la manifestación, pudiéramos llevarla a cabo [se refiere a la huelga] a pesar de la negativa del gobierno"³⁷⁴.

En 1942, el gobernador Gonzalo Bautista, impulsó un proyecto de ley universitaria encaminada a reforzar el control político de la Universidad, reducir el poder de toma de decisiones del Consejo y de los estudiantes; incluso, con el pretexto de la declaración de guerra de México hacia los países del Eje, intentó disciplinar a la Universidad, en su Exposición de Motivos, Gonzalo, consideraba necesaria la disciplina y sometimiento de los universitarios porque significaba "un

³⁷² Romano, *op. Cit.*, pp. 53- 67.

³⁷³ *Ídem.*

³⁷⁴ Romano Moreno, Armando. *Anecdotario estudiantil*, Universidad Autónoma de Puebla, volumen I, colección 3: Crónicas y Testimonios, Puebla, 1985, pp. 60-61.

mejoramiento importante de su aptitud para asimilar las enseñanzas impartidas constituiría, también, una ayuda valiosa para facilitar la asimilación de los propósitos que persigue la ley del servicio militar”; debido al rechazo estudiantil tal tentativa fracasó. El gobernador intentó una militarización que junto a la ausencia de procedimientos democráticos, en 1943, provoca una huelga estudiantil. El gobernador amenazó que si continuaba la manifestación cerraría la institución con la intervención directa de la policía; sin embargo, “a pesar de estas medidas disciplinarias, los avilacamachistas nunca consiguieron obtener el control completo de la Universidad”³⁷⁵.

Bajo el rectorado de Roberto Larragoiti, 1943-1946, se dieron movimientos estudiantiles en busca de mejorar la situación de la Universidad, de este trienio el año de 1945 fue un año complejo: entre febrero y marzo, hay una huelga de los universitarios en contra del aumento a la cuota de inscripción, que sería ahora de 60 pesos para Enfermería y Prepa y para las demás carreras en \$100, los estudiantes informaron previamente al gobernador electo, Carlos I. Betancourt, sin que les resolviese sus demandas, por lo que optaron por mandarle una carta al presidente pidiéndole un aumento de subsidio para la Universidad, que atravesaba problemas económicos. Ante la poca asistencia a los cursos escolares, las autoridades universitarias dieron una prórroga para el pago; sin embargo, para fines de febrero, los universitarios se van a huelga, interviniendo el gobernador para que terminara el conflicto en marzo, logrando los universitarios la reducción del costo a un 50% y para el 12 de marzo principiaron las clases.³⁷⁶

En ese mismo año se crea el *Umbra*, órgano de difusión de la Federación. Y se crea el grupo *Cauce*, que tenía como finalidad la renovación cultural del ámbito poblano.

La menesterosa situación de la Universidad en los cuarentas, no sólo era visible en lo presupuestal sino también en lo académico; en mayo del citado año, la protesta de los bachilleres por el intento de implantación de un plan de estudios distinto, que desaparecería la secundaria Venustiano Carranza para ampliar a la

³⁷⁵ Pansters, *Política y poder...*, op. Cit., p. 138, Sotelo, op. cit., pp. 69-70.

³⁷⁶ *El Sol de Puebla*, febrero y marzo de 1945.

preparatoria a 5 años, lo que les daría desventaja frente a la posible invalidación de sus estudios ya que sería la única institución con este plan; la falta de listas oficiales y carecer de sus matrículas ya empezado el curso; adhiriéndose el mal empleo del poco presupuesto y gastos innecesarios, como los estudiantes lo expresaban y culpaban al rector Larragoiti de desaparecer la reja del segundo patio y árboles³⁷⁷, el que haya convertido el gimnasio en un bodega, el adeudo a los maestros el sueldo de varios meses, arrumbamiento de libros en los salones³⁷⁸, incluso en la Secretaría y la Rectoría; el poco apoyo a los deportes, entre otras problemáticas que afectaban al buen desarrollo universitario.³⁷⁹

En junio de 1945, las planillas de candidatos a la presidencia de la FEP, fueron la de Vicente Gil Barbosa y otra de Héctor Figueroa, ambos renunciaron para dar paso a un candidato favorito de las mayorías para evitar la desunión, el

³⁷⁷ En un documento de 1946 dirigido al Gobernador se expresa “un síntoma de reacción estudiantil para eliminar a un rector que se había dedicado a destruir la belleza arquitectónica de nuestra Casa de Estudios, sin más fin que beneficiarse en lo personal [...] que se destruyera el recién inaugurado local de la Facultad de Odontología, para que cuando lloviese se inundara de inmundicias; siguió sosteniendo a profesores de reconocida incompetencia y obligando a que los verdaderamente sabios renunciaran o bien se separan con licencia [...] Siguió recortando cada día más los presupuestos para la compra de aparatos, enseres, útiles, sustancias de experimentación de los Gabinetes, de Practicas [...] en virtud de que ese dinero es necesario para continuar las obras de albañilería verdaderamente inútiles; a tal grado, que los profesores han tenido que pedir a los alumnos que cada uno compre los materiales de práctica [...] AHU, Fondo Universidad de Puebla, Sección: Rectoría, Serie: Gobierno, Caja: 10, fojas 43-46.

³⁷⁸ Sobre esto el Rector había ordenado que los libros que estaban en otro espacio “se pasasen al Salón Fray Servando, al del Dr. Serrano y al del Lic. Rafael Insunza; porque iba a destinar los anexos a salones de clases. La traslación de libros y publicaciones se hizo entre risas de regocijo de criados ignorantes, que los hacinaron en los lugares arriba dichos. El mismo Dr. Larragoiti, en vista del estado lastimoso en que se encontraban libros y publicaciones, ordenó que estos pasasen al local que dejaba libre la Botica del Pueblo. Allí, no obstante lo antihigiénico e inadecuado, se pusieron, en orden cronológico y por facultades, las Tesis profesionales, y se formó catálogo de ellas; también cronológicamente quedó arreglada la Prensa Oficial. El resto por falta de estantes, se colocó sobre tablas, para salvarlo, en parte de la humedad del suelo”. Bajo el mandato del rector Horacio Labastida Muñoz se creó la Hemeroteca “Juan N. Troncoso” a donde se trasladaron “además de lo que es propio de una hemeroteca, el conjunto de Tesis profesionales, que nada tienen que ver con publicaciones periódicas. [...] Se le encomendó el arreglo de la naciente Hemeroteca al joven estudiante Juan Porras Sánchez [...] quien a poco de haberse recibido de Abogado, renunció a la Hemeroteca, la cual, por acuerdo del C. Rector Lic. Armando Vergara Soto, quedó al cuidado del C. Auxiliar Antonio Esparza”. Moreno, *op. Cit.*, p. 38.

³⁷⁹ “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 25 de mayo de 1945, p. 3.

elegido fue Juan Manuel Brito³⁸⁰ quien tenía “la capacidad necesaria para representar dignamente al estudiantado universitario como presidente de la FEP” en la planilla *Unificación*.³⁸¹ A la toma de posesión de la nueva mesa directiva de la FEP y de Juan Manuel Brito asistieron el gobernador, el presidente municipal y el rector, realizada en el Salón de Actos, fue la primera vez que asistió el gobernador.³⁸² El gobernador al dar unas palabras se comprometió a apoyar a la biblioteca y el Gimnasio y para la construcción de un campo deportivo.³⁸³

En junio, los alumnos de la Facultad de Medicina dejaron de asistir a sus clases comenzando una huelga ante el descontento que creaba la actuación del Secretario de la Universidad, Facundo Martínez, secundaron el movimiento los de la Preparatoria por sus motivos (un plan de estudios estable, dotación de matrículas y lista oficial de alumnos), los de Leyes (pedían más catedráticos que cumplieran con sus horarios y que la Biblioteca fuera dotada de libros necesarios para ellos), luego casi toda la Universidad estaba en huelga, excepto los de Ingeniería.³⁸⁴ Los de Medicina se entrevistaron con el Rector, pero él se negó a sus peticiones y a que se despidiera al secretario. Otro motivo fue que el director del Hospital General, Dr. Agustín Cruz y Celis, destituyó al practicante de quinto año Rafael Ramírez Márquez por ser parte de la huelga. Posteriormente, Ingeniería se unió, por lo tanto toda la Universidad de Puebla se encontraba en

³⁸⁰ Cursó Derecho en la Universidad de Puebla, como presidente de la FEP asistió a congresos organizados por la Confederación Nacional de Estudiantes (CNE) celebrados en Toluca y Querétaro.

³⁸¹ “Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 30 de junio de 1945, p. 3 y de 15 de julio de 1945, p. 3.

³⁸² Brito presentó su plan de trabajo destacando los siguientes puntos (“Vida estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 15 de julio de 1945, p. 3):

1. La urgente necesidad de que se amplié el presupuesto para obtener una adecuada remuneración al magisterio
2. La restauración de costumbres estudiantiles olvidadas, como premiar a los alumnos distinguidos y homenaje al final de año a maestros destacados por su labor
3. El lamentable estado del gimnasio de la Universidad

³⁸³ “Toma de Posesión de la Mesa Directiva de la Universidad” en *El Sol de Puebla*, 7 de agosto de 1945, pp. 1 y 6.

³⁸⁴ “Cunde el Descontento Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 10 de junio de 1945, p. 1. “Falta de Maestros y Orden” en *El Sol de Puebla*, 12 de junio de 1945, p. 2. “Mientras la Huelga Cunde en el Colegio” en *El Sol de Puebla*, 18 de junio de 1945, pp. 1 y 6. “Hoy Expondrán las Facultades Universitarias sus Problemas” en *El Sol de Puebla*, 19 de junio de 1945, pp. 1 y 6. “Solucionaron la Huelga Estudiantil” en *El Sol de Puebla*, 20 de junio de 1945, p. 1. “Cesó la Huelga. Los Estudiantes a sus Clases” en *El Sol de Puebla*, 22 de junio de 1945, pp. 1 y 6.

estado de huelga en tanto no renunciara el Secretario y sus peticiones no fueran contestadas de manera satisfactoria. Por lo que se puede resumir como causas de la huelga:

- Que el nombramiento de maestros era por recomendaciones y no por oposición, la incompetencia de algunos maestros o el incumplimiento de otros, faltan a sus cátedras: “monopolio de cátedras por un maestro, incumplimiento de otros, la falta de cátedras”³⁸⁵
- La “falta de listas a mediados de año” y la carencia de matrículas”³⁸⁶
- El arrumbamiento de libros
- Gastos inútiles
- Falta de materiales, instrumentos para sus clases o materias de experimentación
- La deficiente obra en Odontología, ya que cada vez que llovía se inundaban los salones
- Condiciones deplorables de higiene en el Hospital General

Finalmente el rector Larragoiti dio una resolución a sus peticiones, las primeras fueron las renunciaciones del Secretario y el director de Ingeniería Arcadio Medel y resolvió los problemas con el Hospital, los estudiantes después de una sesión acordaron levantar la huelga, después de 2 semanas en ese estado. El periódico informó “es en esta forma como han concluido un movimiento estudiantil que a diferencia de otros anteriores, contó con las simpatías de la mayor parte de los maestros universitarios, los cuales desde un principio reconocieron como bien fundadas las peticiones estudiantiles”³⁸⁷.

Meses después, más de cien estudiantes de Medicina organizaron una carrera de relevos para llevar un pliego petitorio al presidente de la república³⁸⁸, dando cuenta de la crítica situación de la Universidad, pidiendo un aumento de subsidio y la creación de un Gabinete de Fisiología. Fueron los designados para

³⁸⁵ “Hoy expondrán las facultades universitarias sus problemas” en *El Sol de Puebla*, 19 de junio de 1945, pp. 1 y 6

³⁸⁶ “Hoy Expondrán...”, *op. Cit.*, pp. 1 y 6. “Estamos a fines de mayo, señor Gobernador, y aun no tienen listas los profesores para poder saber a quiénes les van a impartir sus conocimientos [...] aún no han nombrado profesores para varias cátedras en las diversas facultades” AHU, Fondo Universidad de Puebla, Sección: Rectoría, Serie: Gobierno, Caja: 10, foja 45.

³⁸⁷ “Cesó la Huelga. Los estudiantes a sus clases” en *El Sol de Puebla*, 22 de junio de 1945, pp. 1 y 6.

³⁸⁸ Conocida como la “Carrera del Hambre” que pedían “un subsidio que salvara a nuestra Universidad de la catástrofe ocasionada por él mismo [refiriéndose al rector]. AHU, Fondo Universidad de Puebla, Sección: Rectoría, Serie: Gobierno, Caja: 10, foja 45.

entregar la estafeta a manos del Presidente, los estudiantes, Francisco Tello, Sergio Soto Rojas y Jaime Tinoco. Manuel Ávila Camacho dio una respuesta favorable, prometiendo citar, para días posteriores, al Gobernador del Estado y el Secretario de Hacienda con el objeto de elevar el subsidio a la institución y la resolución se le daría a conocer al Patronato.³⁸⁹ Aún con los esfuerzos universitarios ningún apoyo habían obtenido, ya que casi a fines de octubre ninguna respuesta recibieron para la ayuda solicitada.³⁹⁰

La Federación Estudiantil Poblana, en octubre de 1945, se manifestó en las principales calles de Puebla para mostrar su solidaridad y su apoyo a los hechos de represión ocurridos en la Universidad de Argentina, la persecución, encarcelamiento y asesinato de estudiantes.

TEXTO DE LA PROTESTA³⁹¹

La "FEDERACIÓN ESTUDIANTIL POBLANA", en nombre de todo el estudiantado de la Universidad de Puebla, ante los incalificables atropellos de que han sido víctimas los estudiantes argentinos por parte del Gobierno de ese país, condena de la manera más enérgica la actitud de indolencia que ha tomado la ominosa dictadura Farrell-Perón, se une firmemente a la general y unánime protesta de todas las juventudes hispanoamericanas, y aplaude y respalda la viril y luminosa conducta de nuestros compañeros argentinos que luchas hasta el supremo esfuerzo por mantener incólumes, por sobre el régimen de la fuerza bruta y la oposición, las nobles banderas de las libertades humanas.

Estamos con el estudiantado y el pueblo argentinos [sic] en esta hora de angustia en que al margen de toda norma, de la dignidad y del decoro, un gobierno dictatorial, repudiado por su propio pueblo quiere amordazar cobardemente sus sagrados derechos usando para ello de todos los medios, hasta los más reprobables, como el derramamiento de sangre estudiantil.

Esta Federación se solidariza firmemente con los ideales democráticos de los estudiantes argentinos, y hace llegar su voz de protesta, no solo a todas las Federaciones Estudiantiles Latinoamericanas, sino a las mismas Autoridades responsables.

---- Por la Unión Estudiantil ----

Puebla de Z., a 8 de octubre de 1945.

El Presidente

JUAN MANUEL BRITO V.

El Secretario

VICENTE GIL BARBOSA

³⁸⁹ "Desde el Colegio hasta el Palacio. 150 kms. Correrán los Relevos" en *El Sol de Puebla*, 4 de octubre de 1945, p. 1; "Vida estudiantil" en *El Sol de Puebla*, 4 de octubre de 1945, pp. 2 y 5; "La Petición de la Facultad de Medicina Aceptada. El Presidente Acordará el Subsidio Necesario Para la Universidad" en *El Sol de Puebla*, 8 de octubre de 1945, pp. 2 y 5.

³⁹⁰ "Ningún vestigio de la ayuda a la Universidad" en *El Sol de Puebla*, 19 de octubre de 1945, p. 1.

³⁹¹ "Protesta estudiantil por lo de Argentina" en *El Sol de Puebla*, 7 de octubre de 1945, p. 1.

En 1947 la Universidad tenía “tomando en cuenta las escuelas incorporadas”, una población de 1554 alumnos distribuidos: 791 en la escuela preparatoria, 117 en Derecho y Ciencias Sociales, 355 en Medicina, 50 en Ciencias Químicas, 40 en Ingeniería Química, 56 en Ingeniería Civil, 87 en Ciencias Económico-Administrativas, 41 en Odontología; y, en las Escuelas Incorporadas: 7 en Enfermería del Hospital Latinoamericano, 17 del Colegio Central y 6 en el Colegio Puebla.³⁹²

En 1948, los estudiantes muestran su solidaridad con los obreros agrupados en la FROC y en la Confederación Proletaria Nacional en su lucha contra el aumento en el precio de la carne, en las tarifas de la Compañía de Luz y Fuerza y del transporte urbano. Durante el 18 y el 20 de julio, del año mencionado, hay mítines y manifestaciones de obreros y estudiantes.

El rectorado de Horacio Labastida Muñoz, de 1947 a 1951, tomó cierta distancia con respecto al gobierno. En 1950, el rector Labastida, funda la Escuela de Físico Matemáticas; también bajo su mandato se impulsaron iniciativas que fortalecieron a la preparatoria de la universidad, en ella se introdujo un magnífico plan de estudios que abarcaba un tronco común, tanto para los abogados como para los médicos y los ingenieros; se destacó la introducción de la cátedra “sociología mexicana”, la cual estuvo a cargo del brillante sociólogo y periodista Gastón García Cantú³⁹³; por lo que se dieron mejoras académicas y culturales.

Ante la presión de la derecha y al llegar a la gubernatura del estado Rafael Ávila Camacho, Labastida renunció “una vez que advirtió la intención de éste de volver a controlar rígidamente a la universidad”³⁹⁴; y Rafael nombra a un miembro del cacicazgo, Armando Vergara Soto, como el nuevo rector, en 1952.

En 1952, los estudiantes de la Universidad inician un movimiento en contra del proyecto de militarización de la Universidad que pretendía llevar a cabo el entonces gobernador del estado, general Rafael Ávila Camacho. Llegó al grado de

³⁹² AHU, Fondo: UAP, Sección: Rectoría, Serie: Informes de rector, Caja: 1, Expediente 3: Informe del rector Roberto Larragoiti, 1947, fojas 1-2.

³⁹³ Sotelo, *op. Cit.*, p. 79.

³⁹⁴ *Ibíd.*, p. 80.

nombrar en los principales puestos a generales y oficiales militares: “como secretario general designó a un coronel y, como oficial mayor, a un capitán, otro militar de este grado es nombrado jefe del Departamento de Educación Física, quien ayudado por dos tenientes intenta crear el Pentatlón Deportivo Militar Universitario”³⁹⁵ y dejó únicamente como civil al Rector, quien estaba vinculado a su grupo.

Existe la anécdota de que cuando el general Rafael fue a la Universidad para informar sobre el nombramiento de militares, un estudiante, Jaime Paredes, lo enfrentó:

[...] Llegó Rafael Ávila Camacho tuvimos una junta en el Paraninfo y el general Rafael Ávila Camacho sólo llegó a la Universidad y empezó a decir –miren yo tengo una idea para la Universidad que sea militarizada para que así tengamos unos buenos profesionales-, y entonces en esos momentos se levantó el doctor Jaime Paredes y le dijo al general –oiga general, qué le parecería a usted si a su Heroico Colegio Militar fuera un ciudadano a ser el director del Colegio Militar-, y se le sale al general Rafael Ávila Camacho – nunca lo aceptaríamos-, -pues nosotros tampoco aceptamos aquí a los militares; se da media vuelta el general Ávila Camacho -y bueno pues ahí les dejo a su Universidad-³⁹⁶

³⁹⁵ *Ibíd.*, p. 81. El Pentatlón Militarizado Universitario fue creado en 1938, como un proyecto de quien fuera rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Gustavo Baz Prada, con el objetivo de implantar en la juventud valores nacionalistas, pues se encontraba en auge la Segunda Guerra Mundial. El Pentatlón no sólo se quedó en el centro, buscó llevar su proyecto a otras regiones como también atraer a otras universidades [Disponible en: <http://pentathlondeportivoac.org.mx/> consultada el 29 de noviembre de 2014]. En la Universidad de Puebla, se da en 1952, y causa inconformidad, a pesar de que el ingreso al Pentatlón no era obligado, siendo el objetivo el deporte y proveerlos de instrucción militar como parte del Servicio Militar Nacional; pero hay testimonios que dan cuenta que desde los cuarentas, ante la Primera Guerra Mundial, se trata de instaurar el Pentatlón Universitario pero fracasó, aunque esta organización ya estaba incrustada en la estructura de la universidad, pero no de manera oficial. Por ello lo que más causó malestar a la comunidad universitaria fue el nombramiento de militares en cargos universitarios en los cincuentas. Cfr. Vega Duarte, Manuel, “Cuando la Universidad se militarizó” en *Tiempo Universitario, Gaceta histórica de la BUAP*, año 9, número 12, 24 de agosto del 2006 y De Sampedro Paredes, María Guadalupe. “Militarización y autonomía en el movimiento estudiantil poblano, 1952-1961”, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014.

³⁹⁶ Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello (EMT, en adelante) al licenciado René Lazcano Sánchez (RLS, en adelante), Puebla, Pue., 17 de diciembre de 2014.

Entre los estudiantes causó gran irritación que el entonces presidente de la FEP Carlos Sánchez Ramírez³⁹⁷, aceptara en nombre de los estudiantes a los militares en la Universidad, a cambio de un “supuesto” aumento de subsidio por parte del gobierno estatal. La mayoría estudiantil desconoció al presidente de la FEP, nombrándose una representación interina que incluía a todos los presidentes de las escuelas y se constituyó el Directorio Estudiantil Universitario (DEU).

En el mismo año, los estudiantes, exigieron una Junta de Gobierno, no un Consejo de Honor, que designe al rector; la Junta sería nombrada por el Honorable Consejo Universitario, contemplando la paridad de maestros y alumnos en el Consejo Universitario, una oficina de Contabilidad, un Patronato Universitario, a los directores de las facultades, escuelas y centros de Extensión Universitaria y las honorables academias de profesores.

En el movimiento de la Juventud Comunista, recién organizado, intervino activamente el ingeniero Luis Rivera Terrazas³⁹⁸, miembro del PCM. La respuesta del avilacamachismo, de la burguesía poblana y fuerzas conservadoras no se hizo esperar, preocupados por la situación expulsaron a profesores, estudiantes e investigadores identificados con Labastida. La inconformidad generalizada entre los estudiantes obliga al gobernador Ávila Camacho a cancelar su proyecto, ordena al entonces rector doctor Armando Vergara Soto (1952-1953), medidas como el cese como catedráticos del ingeniero Rivera Terrazas y el físico Virgilio Beltrán López.

Sucediendo a Vergara, Guillermo Borja Osorno (1952-1953), bajo su periodo rectoral se propuso

que la universidad tuviera tres funciones principales: formación de profesionales, difusión de la cultura, investigación científica. En la difusión cultural se establecieron relaciones con instituciones y con hombres de ciencia

³⁹⁷ Además de ser acusado de no rendir cuentas sobre los ingresos estudiantiles, de cometer arbitrariedades en la protección de sus amigos y que en el Congreso de Monterrey Sánchez llevó a sus amigos, dejando a un lado a algunos Presidentes de facultades. “Es inminente la Destitución del Presidente de los Universitarios” en *El Sol de Puebla*, domingo 24 de febrero de 1952, p. 1.

³⁹⁸ Terrazas, en la década de los cincuenta creó una organización de tipo cultural a la que denominó "José María Morelos y Pavón", con el propósito de convencer a varios estudiantes y profesores acerca de la necesidad de impulsar una reforma universitaria que permitiera la modernización académica y cultural de la Universidad de Puebla.

destacados en el extranjero y del país, para celebrar actos culturales. Contaba con 1400 alumnos, distribuidos en nueve facultades y tres escuelas³⁹⁹

El siguiente rector fue Gonzalo Bautista O'Farril (1953-1954), durante su rectorado se impartieron cursos prácticos y optativos para los estudiantes, como de electrónica, arte dramático y oratoria "con el deseo de que la universidad impartiera conocimientos de divulgación popular". Las carreras eran Medicina, Derecho, Ciencias Químicas, Ingeniería Civil, Ingeniería Química, Odontología, Ciencias Económico Administrativas, así como la preparatoria Benito Juárez en sus dos turnos (diurno y nocturno), enfermería y Físico Matemáticas y radioelectrónica, contaba con ocho escuelas incorporadas". En 1954 la Universidad contaba con una población estudiantil de 1900 alumnos y 454 profesores.⁴⁰⁰

Posteriormente Rafael Artasánchez Romero ocupó el cargo de 1954 a 1956; se contaba con la Preparatoria Diurna y Nocturna, Facultades: Derecho y Ciencias Sociales, Medicina, Ingeniería Civil, Ingeniería Química, Odontología, Ciencias Químicas, Ciencias Económico-Administrativas, Ciencias Físico Matemáticas; Escuelas: Enfermería y Obstetricia, Arte Dramático, Electrónica, Departamentos: Biología, Fisiología y Medicina Experimental, Educación Física, la Biblioteca "José María Lafragua", observatorio meteorológico y astronómico.⁴⁰¹ En 1955, la Escuela de Físico Matemáticas fue cerrada, los maestros y alumnos expulsados y para el siguiente año se fundó la Escuela de Arquitectura.

Armando Guerra Fernández tuvo un rectorado interino durante 1956 y en diciembre del mencionado año "fue electo como rector Manuel Santillana, hombre muy identificado con la Iglesia católica, y con los sectores más conservadores de la entidad"⁴⁰².

³⁹⁹ AHU, Fondo: UAP, Sección: Rectoría, Subsección: Informes de rector, Caja 1, Exp. 5: Informe del rector Guillermo Borja, 1952, foja 4 y Expediente 6: Ponencia presentada por rectoría a la asamblea económico social, 1952, foja 7.

⁴⁰⁰ AHU, Fondo: UAP, Sección: Rectoría, Serie: Informe de rector, Caja 1, Exp. 7: Informe del rector Gonzalo Bautista O'Farril, 1953-1954, fojas 1 y 6

⁴⁰¹ AHU, Fondo: UAP, Sección: Rectoría, Subsección: Informes de rector, Caja 1, Exp. 9: Informe del rector Rafael Artasánchez, 1955, foja 3.

⁴⁰² Citado por Sotelo, *op. Cit.*, p. 104.

Bajo el gobierno de Rafael se trató de reforzar el vínculo y contención de la Universidad, con constantes y más severas intromisiones en la vida intra-universitaria (el tratar de militarizarla, nombrar a militares en puestos universitarios, querer quitarle la educación preparatoria y lo permisivo ante la derecha, la que se organizó, incluso dentro de la Universidad con el FUA, con mucha fuerza y apoyo de sectores derechistas importantes), con la finalidad de debilitar lo avanzado en lo cultural, pero también en lo ideológico-social que habían adquirido los estudiantes:

Esa etapa de reforzamiento del oscurantismo corresponde a la petrificación del poder político que se observa en la década de los cincuenta. [...] Las consecuencias de esta petrificación fueron el anquilosamiento de la clase política y la creciente concentración de los opositores del régimen en los escasos espacios en los que podían ejercer con alguna eficacia una función crítica, como era el caso de la Universidad. De esta manera, en las postrimerías del gobierno de Rafael Ávila Camacho estaban ya incubándose las semillas de lo que habría de ser una sacudida muy violenta del pacto político y económico articulado por Maximino⁴⁰³

Por esta situación que se había vuelto más intolerante, junto con los precedentes de lucha y simientes ideológicos, es en el año de 1956, que la autonomía universitaria fue el lema de la campaña estudiantil electoral, para alcanzar la presidencia de la FEP, de Francisco Arellano Ocampo, estudiante de la escuela de Medicina, quien ganó las elecciones. Él junto con René Lazcano Sánchez, Rigoberto Lobo Matanche, Francisco Posada Velásquez, Gilberto Montes González, Jaime Gómez y José Díaz Limón, encabezaron el movimiento por la autonomía universitaria. Además participaron Emilio Exaire, Jaime Paredes Ugarte, Alberto Briones, Lic. Humberto Blanco, entre otros.

El 14 de agosto de 1956, el comité ejecutivo del FEP, presenta ante el Consejo Universitario su proyecto de Ley orgánica que contenía 27 artículos y 6 transitorios. En este anteproyecto se pidió la absoluta desvinculación de la Universidad con el Poder Ejecutivo, desde el punto de vista administrativo; para ello requería quitar el Consejo de Honor y cambiarlo por una Junta de Gobierno

⁴⁰³ Lomelí Vanegas, Leonardo. *Breve historia de Puebla*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, México, 2001, pp. 374-375.

escogida por el Consejo Universitario, esta Junta elegiría al rector de una terna propuesta por el Consejo y la paridad entre alumnos y catedráticos en el Consejo.

También, el Frente Universitario Anticomunista (FUA), organización de derecha creada en 1955, presidida por Heriberto Rodríguez Concha junto con Manuel Díaz Cid, Teodoro Terrés, Jesús Corro Ferrer, José Antonio Arrubarena y Manuel Rodríguez Concha, presentó un anteproyecto de Ley Orgánica. Rechazando cualquier injerencia del gobierno, pidiendo una autonomía administrativa, jurídica y hasta económica, sin la presencia de la Junta de Gobierno ya que les parecía un organismo interno arbitrario bajo el cual se podía inmiscuir personas ligadas con el poder político, volviendo a la autonomía una falsedad.

Se reconoció, en este año, la autonomía de la Universidad a nivel constitucional.⁴⁰⁴ Rafael Ávila Camacho otorgó una autonomía restringida, rechazada por los estudiantes, pero fue aceptada como un preámbulo para una lucha más férrea por una verdadera autonomía; además envió al Congreso del Estado un proyecto de ley que separaba la enseñanza preparatoria de la Universidad de Puebla; el FEP y el Consejo Universitario detuvieron el decreto gubernamental conservando la enseñanza preparatoria en la Universidad de Puebla.

La inestabilidad y sometimiento en esta etapa de la Universidad es evidente, sirviendo a los intereses del enclave avilacamachista, ya que de 1947 a 1956 estuvieron 10 rectores en el cargo, impuestos por los gobernadores en turno, todos ellos ligados al cacicazgo.⁴⁰⁵

⁴⁰⁴ El 23 de noviembre de 1956 se expidió la Ley Orgánica donde se denominó Universidad Autónoma de Puebla, creándose varios departamentos como el de Idiomas, el de Antropología y Prehistoria que contaba con el Museo de Historia Natural y el Patronato de Estudios Históricos de Puebla, AHU, Sección: Rectoría, Subsección: Informes de rector, exp. 10, caja 1, Informe de Rafael Artasánchez, 1956, p. 7.

⁴⁰⁵ Vélez Pliego, Alfonso. “La sucesión rectoral, las lecciones de la historia y las tareas actuales del movimiento universitario democrático”, en *Crítica*, Revista de la Universidad Autónoma de Puebla, año I, número 1, octubre-diciembre de 1978, p. 56. Disponible en <http://siclapuebla.blogspot.mx/2010/12/la-sucesion-rectoral-las-lecciones-de.html> [consultado el 27 de noviembre de 2014].

Como ya vimos son complejas las relaciones entre Universidad-Estado y Universidad-sociedad, Universidad y su contexto social, en que los estudiantes pidieron la solución a sus demandas internas. Ya que la institución no es un ente aislado, sino que responde a determinados acontecimientos en la sociedad. Por la estrecha relación entre universidad, sociedad y política, comprendiendo el contexto regional, nacional y mundial que envolvieron las luchas estudiantiles, en específico, la de los universitarios poblanos, es necesario conocer su demanda de autonomía universitaria y a los protagonistas. Pasemos a conocer a los jóvenes estudiantes de la Universidad de Puebla durante el periodo que venimos analizando y tener un acercamiento a este grupo social, no homogéneo, así comprender más ampliamente el proceso que tuvieron que llevar para conseguir su autonomía universitaria, en el plano legal.

3.5. Los estudiantes de la Universidad de Puebla y la autonomía universitaria

La autonomía, según Manuel Lara y Parra, quien fuera rector de la Universidad, es una idea que trajeron algunos estudiantes al asistir a otras universidades⁴⁰⁶, pero la semilla de esta concepción se puede encontrar en el México desde inicios del siglo XX⁴⁰⁷, con los estudiantes del Colegio del Estado. Coincide Sotelo que era un viejo sueño, y Dávila, en que la “autonomía para la Universidad poblana era en los años cincuenta una vieja aspiración del estudiantado”, pero los estudiantes poblanos no tenían una visión igual, en el órgano de la Junta de Gobierno y sobre todo en el aspecto económico, con el subsidio, debido a la lucha entre liberales y conservadores

La lucha estudiantil había comenzado desde años atrás. Al terminar la revolución, los jóvenes habían salido a la calle a pedir al gobierno estatal

⁴⁰⁶ Carlos Garrido Vargas sostiene que cuando se retoma ese “viejo ideal” fue por ocasión de “la asistencia de representantes estudiantiles y funcionarios de la Universidad a la ceremonia en la que se designó Universidad Autónoma del Estado de México al antiguo Instituto Científico y Literario de Toluca”. Garrido Vargas, Carlos. “Catálogo de la Colección Movimientos Estudiantiles del Archivo Histórico Universitario de la BUAP, 1873-1997”, Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011, p. 15.

⁴⁰⁷ Dávila Peralta, Nicolás. *Las Santas Batallas. La derecha anticomunista en Puebla*, 2da edición, Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Puebla, 2003, p. 103.

mejores condiciones de vida, de libertad y de autonomía del plantel, provocando el enojo del gobernante, Alfonso Cabrera, quien ordenó el cierre del plantel en el año de 1919⁴⁰⁸. Los estudiantes de aquella época asistían a reuniones de otras universidades y de ellas traían inquietudes de autonomía. Este pensamiento era la base, según se decía, para mejorar la libertad académica y administrativa para la vida de las instituciones⁴⁰⁹

Márquez Carrillo, en las notas al libro de Lara y Parra, argumenta que la lucha por la autonomía en varios centros de educación superior, en la década de los treinta, era pedida también por las fuerzas clericales y las autoridades locales para sustraerse de la educación socialista⁴¹⁰, ya que estaban en contra de la aplicación de este tipo de educación.

Ante este hecho las fuerzas clericales de consuno (sic) con ellas descontentas de la revolución pensaron... que una forma mediante la cual las universidades de provincia podrían sustraerse al impacto de las “doctrinas” socialistas era haciéndolas autónomas con fondos propios⁴¹¹

En el caso poblano se planteó, a fines de 1934⁴¹², la petición de la independencia económica y académica del Colegio; se vincula al hecho de no adscribirse al proyecto de educación cardenista “a fin de sustraerla la obligación de darle a la educación una orientación socialista” siendo los interesados los miembros de la Federación de Estudiantes Católicos.⁴¹³

Por vez primera, en 1935 la agrupación estudiantil del Colegio del Estado propone la autonomía universitaria, suscrito por la Comisión de la Confederación Nacional de Estudiantes y la Agrupación Estudiantil del Colegio del Estado, Melitón Valerdi como presidente y Carlos J. Arruti como secretario general; los estudiantes poblanos del Colegio solo obtuvieron una promesa por parte del

⁴⁰⁸ Lara, *op. Cit.*, p. 17.

⁴⁰⁹ *Ibíd.*, p. 48.

⁴¹⁰ Al respecto Sotelo menciona “La lucha contra el proyecto de educación socialista protagonizada por los estudiantes del Colegio del Estado dejará una impronta... lo cual contribuirá de manera decisiva a retomar la bandera de la autonomía a mediados de la década de los cincuenta del siglo pasado” (Sotelo, *op. Cit.*, p. 58).

⁴¹¹ Lara, *op. Cit.*, (nota 4), p. 48.

⁴¹² Aunque un movimiento con esta finalidad se había dado en 1923 (notas de Márquez Carrillo, Jesús. “Introducción”, en *Universidad de Puebla* (facsimilar), (1era edición 1957), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección de Fomento Estudiantil, Puebla, 2006, p. 49). Cuando el director del Colegio del Estado solicitó la completa autonomía y fondos para la realización de un nuevo centro de estudios a partir de las bases del Colegio.

⁴¹³ Dávila, *op. Cit.*, p. 104.

entonces gobernador. Es un anteproyecto de Ley Orgánica acompañada de un estudio denominado “Posibilidades Económicas del Colegio del Estado en su funcionamiento autónomo”⁴¹⁴, se contempla y hace un balance sobre la posibilidad de que el Colegio del Estado funcione autónomamente, aunque se plantearon grados de independencia:

En el primero, la idea era establecer una institución particular cuyo sostén sería el regreso a su seno de los bienes raíces y capitales propios que originalmente y con el tiempo fue acumulando el colegio y que se perdieron “por causas imputables a gobiernos anteriores” y, el señalamiento de un fondo dotado por parte del gobierno para cobrar del mismo “los réditos convenientes”.

En el segundo —caracterizado de autonomía relativa—, la institución seguía dependiendo del gobierno pero éste se comprometía a garantizar: a) independencia para nuestro gobierno interior, b) independencia en cuanto a planes de estudio y c) personalidad jurídica⁴¹⁵

El Colegio del Estado de Puebla se convirtió en Universidad el 23 de abril de 1937, por iniciativa del Gral. Maximino Ávila Camacho, aprobando la transformación pero sin autonomía, sin modificaciones en los planes y programas de estudio, se hizo cambios para que nada cambiara. Aumentó el ingreso de “profesores y funcionarios de tendencia conservadora, cobijados por el avilacamachismo”, la institución quedó “a merced de los dictados del gobierno, lo que motivaría los movimientos universitarios posteriores”⁴¹⁶. Siendo el primer rector Manuel L. Márquez.

precisar dos momentos muy importantes, incluso de ruptura dentro de la vida política y académica de la Universidad. El primero se refiere al proceso de autonomía, pues fue en 1937 cuando deja de ser Colegio del Estado y pasa a ser Universidad de Puebla. A partir de entonces se inicia una vida académica y política más activa y sin intervención del gobernador. Por esa vida propia y existiendo en la Universidad distintas expresiones es que en las siguientes décadas las opiniones se vieron encontradas, más aún en 1956 cuando se da la autonomía a la Universidad, se forma un Consejo de Honor y se convierte en Universidad Autónoma de Puebla. Durante estos años la presencia de grupos liberales y conservadores se van a mantener con diferentes expresiones y cuyo punto final o de rompimiento se dio en 1961, con el movimiento conocido como de Reforma universitaria. Así, los años cincuenta

⁴¹⁴ Marín y Castro, *op. Cit.*, p. 211.

⁴¹⁵ Nota de Márquez, “Introducción”..., *op. Cit.*, pp. 50-51.

⁴¹⁶ Yáñez, *op. Cit.*, p. 2.

son precisamente de tránsito hacia estas ideas... [que] dejaron una huella indeleble⁴¹⁷

En el texto de Altuve, menciona, que la autonomía universitaria, es un tema antiguo; tiene un concepto más amplio de autonomía universitaria, primordialmente enfocada al respeto por parte de los gobiernos, ya que admite la injerencia política en las universidades de los regímenes de gobierno y que los estudiantes han reclamado cada vez que es mancillada.⁴¹⁸ Aunque, González, contempla la libertad académica en fuerte vínculo con la autonomía, la que “faculta a las universidades a definir sus programas académicos, a solicitar a su personal y a gobernarse por sí mismas”, sólo en este aspecto, y no cree “que existan en la actualidad, o en el pasado reciente, violaciones abiertas a la autonomía universitaria”, advierte que se ha “estirado el concepto más allá de lo conveniente”⁴¹⁹.

Para Esparza, la autonomía universitaria perseguía como objetivos fundamentales “la libertad de cátedra, el derecho a nombrar a sus catedráticos, directores y rectores, establecer sus planes de estudio y manejar directamente sus finanzas”⁴²⁰. Dávila distingue la visión de autonomía desde la ideología de los estudiantes, para los liberales:

se inspiraba en la libertad de enseñanza, la gratuidad y el laicismo de la educación pública. Consistía en la libertad de cátedra frente al poder estatal, la autogestión universitaria y el cumplimiento cabal del Estado en su compromiso de ofrecer una educación superior de calidad y al alcance de las clases populares, a través de dotar a las universidades de los recursos necesarios para cumplir con su misión⁴²¹

Para los conservadores⁴²²:

⁴¹⁷ Tirado Villegas, Gloria. “De lo invisible a lo visible”, Conferencia presentada en *Meeting of the Latin American Studies Association*, Las Vegas, Nevada, 2004, pp. 12-13.

⁴¹⁸ Altuve, *op. Cit.*, pp. 7-9.

⁴¹⁹ Cfr. en: http://www.anui.es/servicios/p_anui.es/publicaciones/revsup/res102/txt3.htm

⁴²⁰ Esparza, *op. Cit.*, p. 58.

⁴²¹ Dávila, *op. Cit.*, p. 103. Ya que “en aquella época teníamos como ejemplo de liberalismo a Juárez, con una separación de la Iglesia y el Estado, con una educación laica tanto en las escuelas primarias como en las escuelas superiores y universidades, esa era la concepción que teníamos de liberalismo” en Entrevista EMT a JMSG, 22 de enero de 2015.

⁴²² Yáñez escribe que el FUA había presentado en 1956 una propuesta sobre la autonomía universitaria que contemplaba el autogobierno, independencia económica, libertad académica y

el concepto de autonomía como independencia total de la educación superior frente al Estado, incluyendo en ésta el aspecto financiero. Esta visión conducía a la privatización de la educación superior y, por su origen, se vinculaba a los sectores conservadores y católicos de la primera mitad del siglo XX⁴²³

Sotelo indica que la conquista de la autonomía universitaria era un viejo sueño de los universitarios, que data de los años treinta:

cuando los estudiantes de la entonces principal casa de estudios de Puebla se percatan acerca de la necesidad de que ésta se convierta en una institución autónoma. Si bien transcurrieron muchos años —más de 20— entre el lapso que comprende el rechazo a la educación socialista —1934— y la conquista de la autonomía en 1956, esto no significa que tal aspiración haya sido relegada al olvido: simple y sencillamente las condiciones políticas y sociales del estado no permitieron en ese tiempo la cristalización de la misma⁴²⁴

En un principio tal demanda fue una aspiración de sectores reducidos de estudiantes y profesores, pero a partir de la década de los cuarenta se convirtió en un verdadero clamor en el seno de la comunidad universitaria. En el periódico *Umbral*, órgano de la Federación Estudiantil Poblana (FEP), en su edición del 10 de septiembre de 1956, se describía en términos muy precisos esa realidad: “Año con año el anhelo por la autonomía universitaria ha ido creciendo; algunas generaciones pasadas se lanzaron a la lucha por adquirirla, sin embargo, hasta ahora este sentido unánime de los universitarios conscientes ha sido defraudado”⁴²⁵

Siendo el primer documento importante en que se alude a tal aspiración en el número 2 de la revista *Cauce*, en 1945, en artículo titulado “Por la autonomía universitaria”, que llevaba la firma de Juan Manuel Brito, quien además de ser presidente de la FEP era miembro del grupo *Cauce*, quienes plantearon de manera más elaborada la idea que tenían de autonomía, que para ellos era quitarse “la descarada intervención del gobierno” y no tuviera injerencia en la vida universitaria; así como alega la carencia de recursos, los bajos salarios de los maestros y la necesidad de libertad académica y autonomía para que la universidad cumpla con su misión cultural, más nunca plantea una separación entre Universidad-Estado, sino relaciones mutuas: “siendo la universidad una institución que presta un servicio público necesario, al Estado le toca colaborar

libertad de cátedra (Yáñez Delgado, Alfonso. *La manipulación de la fe: fúas contra carolinos en la universidad*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2002, p. 15).

⁴²³ Dávila, *op. Cit.*, p. 103.

⁴²⁴ Sotelo, *op. Cit.*, pp. 58-59.

⁴²⁵ *Ibíd.*, p. 43.

sosteniéndola y liberándola” [...] “A su vez la Universidad debe colaborar con el Estado. Y lo hace al cumplir con su misión que es la investigación de la Verdad, la conservación y el acrecentamiento de la Cultura”⁴²⁶.

En el “Plan de emancipación”, redactado por la mesa directiva⁴²⁷ y publicado en el periódico el *Umbral*⁴²⁸ en abril de 1956, se pedía la autonomía, por vez primera de forma legal. Lo presentaron, la Federación Estudiantil Poblana a Rafael Ávila Camacho, una comisión integrada por los estudiantes Alberto Briones, Humberto Blanco González y José Manuel González Salgado, quienes realizaron un anteproyecto de la Ley Orgánica que fue la base de la autonomía universitaria, pero el gobernador les pidió que siguieran los lineamientos legales, es decir, que el Consejo Universitario realizara un anteproyecto y lo llevara al Congreso del Estado para su posible aprobación.

⁴²⁶ *Cauce, Revista mensual de la Federación Estudiantil Poblana y del Grupo Literario Cauce*, Universidad de Puebla, número 2, noviembre de 1945, pp. 2-4. Citado por Sotelo, *op. Cit.*, pp. 76-77.

⁴²⁷ **Relación de miembros de la Mesa Directiva de la FEP durante 1956-57:** Francisco Arellano Ocampo, Presidente; Félix Walles G., Vicepresidente; Reynaldo Alor Campillo, Secretario General (abril-septiembre de 1956); José Manuel González Salgado, Secretario General (septiembre 1956-abril 1957); Arturo Santillana Santillana, Pro secretario; Carlos Acuña, Tesorero (abril-junio 1956); Miguel Martínez, Tesorero (julio 1956-abril 1957); María Antonieta Rueda, Pro tesorero (abril-julio 1956); Gilberto Montes, Pro tesorero (julio 1956-abril 1957); René Lazcano Sánchez, Asesor jurídico; Emilio Exaire Murad, Consejero de la FEP; Manuel Tovía R., Consejero (abril-diciembre 1956); Rubén Victoria, Consejero (marzo-abril 1956); Francisco Posada Velásquez, Secretario de Organización; Victoria Eugenia García y Donaj Huerta, Secretarías de Acción Femenil; Humberto Blanco González, Secretario de Conflictos; Alberto Briones, Secretario de Acción Cultural; Jaime Gómez Jiménez (abril-diciembre 1956) y Salvador Ibarra Oropeza(enero-abril 1957) Secretarios de Acción Social; Hiram Huerta Carlos (abril 1956) y Jorge Matamoros (julio 1956-abril 1957, Secretarios de deportes; Rigoberto Lobo Matanche, Secretario de Festejos y Administrador del *Umbral*; Fabio Beltrán López, Alberto Oaxaca (abril-mayo 1956) y Antonio Rosas(junio 1956-abril 1957) Secretarios de Relaciones Exteriores; José Díaz Limón, Secretario de Prensa y Propaganda y Director del *Umbral*; José Martínez Escobar, Presidente Preparatoria Nocturna; Luis Trillo, Presidente Preparatoria Nocturna; Enrique Vargas, Presidente Ciencias Económico-Administrativas; Moisés Romero Beristáin, Presidente de Derecho; Roberto Pérez Zamora, Presidente de Odontología; Horacio Hidalgo Mendoza, Presidente de Leyes; Amado Camarillo, Presidente de la Facultad de Derecho; Aquiles Serdán Álvarez, Presidente de Ingeniería; Estela Bonilla, Presidente de Enfermería y Obstetricia; Arnulfo León, Presidente de Electrónica; Ener Escobar, Contrincante del Dr. Francisco Arellano Ocampo en las elecciones para la presidencia de la FEP en 1956 (presentado por la escuela de Ingeniería) y José Antonio Pérez Rivero, Consejero de la Preparatoria Diurna. Gómez, Jaime. “Balance del movimiento por la autonomía universitaria”, en Santillana Santillana, Arturo. “Situación económica, social y cultural de Puebla en 1956, inicio de la Autonomía Universitaria”, en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 14, 9 de noviembre de 2006, p. 11.

⁴²⁸ Órgano de difusión de la Federación Estudiantil Poblano (FEP).

En el anteproyecto se pedía que el nombramiento del Consejo de Honor fuera por el Consejo Universitario, y aquél sería encargado de las actividades universitarias y de elegir a un rector, de los propuestos por el Consejo Universitario; también se pedía la paridad de consejeros alumnos respecto a los consejeros maestros, la formación de un patronato que se encargara de la actividad hacendaria del plantel, la creación de un Departamento de Contabilidad y de centros de extensión universitaria, se requería el subsidio del gobierno con tres millones de pesos anuales.⁴²⁹ Elementalmente la autonomía entendida como la no injerencia del Estado en las decisiones y administración de la vida intra-universitaria, pero sí su aporte monetario.

El anteproyecto de ley se presentó a la mesa directiva de la Federación Estudiantil, ya aprobado se presentó al Consejo Universitario, en agosto de 1956. Posteriormente lo aprobó el Consejo Universitario, pero con modificaciones, y al presentárselo al gobernador indicó que sería estudiado por sus colaboradores. Ante la nula contestación, los estudiantes organizaron una manifestación reclamando una respuesta, ya que había pasado suficiente tiempo para un dictamen.

La prensa publicó la noticia del mitin así que, de alguna manera, el gobernador se vio presionado a resolver la situación, entrevistándose con los estudiantes y conociendo el proyecto, se envió al Congreso aunque con modificaciones hechas por los consejeros. Tras los protocolos seguidos para su aprobación y después de la sesión del dictamen, el 23 de noviembre de 1956, se publicó la ley que concedió autonomía a la institución que, en adelante, se llamaría Universidad Autónoma de Puebla. Sin embargo la autonomía fue limitada, el gobernador podía nombrar a los miembros del Consejo de Honor, que serían exclusivamente siete personas, ostentando la máxima autoridad de la institución⁴³⁰, después de cinco años se renovarían sólo un miembro por año. Esta

⁴²⁹ Lara, *op. Cit.*, p. 61.

⁴³⁰ Entre sus facultades estaba el nombrar al rector, previa indagación entre la comunidad universitaria, a los directores de las escuelas, institutos y departamentos. También designarían a los miembros del Patronato. El Consejo Universitario, por el contrario, sólo tenía la facultad de presentar una terna para el nombramiento del rector, pero al final quienes decidían era el de Honor y el gobernador.

parte de la ley concedía la aún intervención del gobernador hacia la institución, por lo tanto, la Universidad no alcanzó la autonomía verdadera ni la vida democrática y académica que se deseaba.

Otro resultado de dicha Ley es la creación del Patronato cuya labor sería el acrecentar el patrimonio institucional, coordinarlo y vigilarlo, se formó con cinco miembros: presidente, Francisco Rodríguez Pacheco; secretario, Casimiro Senderos; tesorero, Enrique Benítez; y los vocales Domingo Taboada y Manuel Ibáñez; cada uno duraría en su cargo tres años, con opción a reelección⁴³¹.

Sin embargo, argumenta Pérez, que con la autonomía otorgada se redujo la influencia del gobernador sobre la institución:

Antes del otorgamiento de la autonomía a la universidad, el gobernador era de hecho la máxima autoridad de la institución, ya que del Poder Ejecutivo estatal dependía la marcha de la institución y en buena medida, la situación se modificó al tener un mayor peso el Consejo Universitario y otras de sus estructuras de poder. Esto no quiere decir que el ejecutivo estatal no siga teniendo una influencia importante en la universidad, dado que de él depende en no pocos aspectos el subsidio de la institución; empero, tal influencia ya no es tan directa como otrora, sino indirecta⁴³²

Esparza arguye que la Federación Estudiantil, después de que el gobierno quiso quitarle a la Universidad la educación preparatoria, en 1955 ante un decreto del gobernador Rafael Ávila Camacho, se organizaron para derogar el decreto y es cuando con más fuerza, considera, se empezó a manejar la idea de la autonomía para evitar nuevas intervenciones del Gobierno. Además, de que el otorgamiento de la autonomía no “constituyó en ninguna manera un acto generoso de parte del gobernador, sino una forma de tratar de seguir manejando la Universidad sin que pareciera que él intervenía personalmente”, aunque esto no les resta ningún mérito a quienes la lograron.⁴³³ Ya que fue una autonomía limitada, porque el órgano supremo sería el Consejo de Honor nombrado por el gobernador, tanto los estudiantes como el FEP “les pareció mejor aceptarla así para luego luchar dentro de la misma Universidad para conseguir la completa

⁴³¹ Marín y Castro, *op. Cit.*, p. 223.

⁴³² Pérez Espinosa, Juan Fidel. *Crónicas de Familia: La Universidad y los Universitarios poblanos 1956-1961*, Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Puebla, 1999, p. 20.

⁴³³ Esparza, *op. Cit.*, pp. 121-122.

autonomía” y “pues era la oportunidad para obtenerla”. Aunque José Manuel González Salgado aclara: “lo que no sabíamos es cómo se iba a integrar el famoso Consejo de Honor, nosotros habíamos pensado pues que fuera un grupo de gentes con ideologías diversas, pero no un grupo de gentes con una ideología homogénea y de derecha absoluta, nunca lo pensamos sino pues tal vez hubiera sido otra la forma de manejo de esto”⁴³⁴, ya que el Consejo de Honor se constituyó con:

[...] 5 Caballeros de Colon y una Hija de María los que constituían el Consejo de Honor [...] eran gentes de alta prosapia, me atrevo a pensar que el clero los recomendó, entre ellos estaba el doctor Ortiz, que también era Caballero de Colón, que había sido el ordenador [sic]; el señor Ibáñez [profesor Manuel Ibáñez], entonces hacía la crema de Ibáñez y ya no me acuerdo de los demás, pero este es el Consejo de Honor el que nos limitó en que la Universidad se abriera; comenzaron los problemas entre grupos, pensamientos diferentes el fúa, Frente Universitario Anticomunista, el MURO y el grupo liberal que era el mayor de los tres grupos [...] la gente del fúa pues estaba protegida por el clero⁴³⁵

Y el rector fue nombrado, una vez más, por el Gobernador “porque así lo preveía la ley ya reformada muy reformada, no era la que nosotros habíamos presentado”, “[...] el primer rector de la Universidad Autónoma fue el doctor Manuel S. Santillana, buena gente, Caballero de Colón también, pero buena gente, sin embargo pues su ideología no le permitía ver más adelante de lo que queríamos en la Universidad, pues eso daría como resultado desde luego pugnas”⁴³⁶.

Lara y Parra y Esparza Soriano coinciden que hasta con la promulgación de la Ley Orgánica, en 1963, se consiguió una verdadera autonomía y fue el momento en que paulatinamente se inició una vida democrática, teniendo el Consejo Universitario el mayor peso y capacidad para tomar decisiones, previo sondeo entre los universitarios. E indican que para los estudiantes la autonomía “no sólo significa el respeto a la libertad académica y administrativa dentro de los muros de la institución, sino que comprende también el respeto a la libre expresión

⁴³⁴ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

⁴³⁵ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

⁴³⁶ Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015.

del pensamiento fuera de los muros universitarios”⁴³⁷, es decir significaba también la libertad de enseñanza.

3.5.1. El proceso de la autonomía universitaria

Como ya se ha explicado el anhelo de autonomía data de las primeras décadas del siglo XX, años del Colegio del Estado. Considero que es determinante el contexto mundial de la Guerra Fría, las ideas comunistas; en el escenario nacional: movimientos sociales y estudiantiles; en el espacio local fue determinante la sujeción y sometimiento de todos los medios e instituciones al cacicazgo avilacamachista; el ámbito universitario: el intento de militarización, las carencias y falta de recursos, la lucha interna, ideologías confrontadas, el rectorado de Labastida, la influencia y apoyo de eminentes maestros como Luis Rivera Terrazas, la relación estrecha entre dirigentes estudiantiles y el gobierno, el señalamiento de corrupción y vicios dentro de la FEP, la organización e inmersión de la derecha en el Frente Universitario Anticomunista y sus reveses, los desacuerdos entre estudiantes, el apoyo a movimientos o problemáticas sociales de otros grupos, entre otras coyunturas y acontecimientos que llevaron a polarizar las ideologías y hacer un ambiente complejo en el que era necesaria la verdadera autonomía.

Ya que la primera afrenta o problema que se ve como clara y abiertamente signo de descontento e inconformidad es la instauración del Pentatlón Deportivo Militar Universitario, en 1952⁴³⁸, “surgió en las Escuelas de Físico-Matemáticas. Ciencias Químicas y Odontología un gran descontento entre los estudiantes y profesores. Pronto se unieron otras Escuelas como la de Medicina donde los directivos estudiantes fueron desconocidos. Cosa similar sucedió en la

⁴³⁷ Lara, *op. Cit.*, p. 213.

⁴³⁸ Para René Lazcano fue el mayor detonante, el más abierto intento de militarizar a la Universidad “ahí fue donde se estalló, es decir, la bomba de tiempo y el inicio de la búsqueda de la autonomía [...] y entonces los militares ya tenían una mentalidad porque la idea del gobernador era precisamente militarizarnos, entonces surgió la idea de compañeros y dijimos –no, nosotros tenemos que evitar eso aquí en la Universidad de Puebla, pues vamos a buscar la autonomía” (Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014). Cfr. De Sampedro Paredes, María Guadalupe. “Militarización y Autonomía, *op. Cit.*

Preparatoria⁴³⁹, con lo que la institución queda militarizada, aunque ya desde años anteriores este signo de militarización y limitación avilacamachista ya se sentía en el ambiente universitario; ya que ante cualquier problema o dificultad en la Universidad los alumnos recurrían al gobernador en turno a que resolviera o apoyara a la institución, no siempre resolvió satisfactoriamente o pronto. Por lo que los alumnos, tras reunirse en el Salón Lobato, acordaron desapareciera el Pentatlón y expulsar a los militares que habían sido asignados a cargos importantes y decidieron irse a huelga; y, por vez primera, formar el Directorio Estudiantil Universitario integrado por los Presidentes de las Escuelas que estaban de acuerdo con el movimiento y los que no, ya habían sido desconocidos y sustituidos⁴⁴⁰.

Un segundo agravio fue cuando, durante 1955, el gobierno poblano trató de quitarle la Preparatoria a la Universidad, por el activismo estudiantil al no estar de acuerdo con esta medida, el 31 de julio de 1956 se deroga el decreto que separaba la preparatoria de la Universidad.

El 19 de abril de 1955, el profesor Ramón Plata Moreno funda el Frente Universitario Anticomunista (FUA), una organización de la derecha con estudiantes conservadores: “con doce jóvenes: Luis Felipe Coello, Víctor Manuel Sánchez Steimpres, Luis Pazos, Carlos Figueroa Sandoval, Klauss Feldman, Federico Muggemburg, Antonio Quintana, Manuel Antonio Díaz Cid, Fernando Baños Urquijo, Ignacio Rodríguez Carreño, Gastón Pardo Pérez y Augusto Domínguez Guzmán⁴⁴¹; siendo su presidente José Díaz Moreno, sus integrantes eran: Heriberto Rodríguez Concha, Manuel Díaz Cid, Teodoro Terrés, Jesús Corro Ferrer, José Antonio Arrubarena y Manuel Rodríguez Concha⁴⁴². Provenientes, en

⁴³⁹ Azcué, *op. Cit.*, p.13.

⁴⁴⁰ *Ibíd.*, p. 14.

⁴⁴¹ Márquez, *Cátedra en vilo...*, *op. Cit.*, p. 104. El historiador destaca la influencia de los *Tecos* de la Universidad Autónoma de Guadalajara en el FUA a través de que Joaquín Sáenz Arriaga quien “colabora en los pasos iniciales del nuevo Frente Universitario, prestando su asistencia religiosa”.

⁴⁴² En el libro de Karmele Azcué identifica como presidente a José Díaz Moreno, vicepresidente Heriberto Rodríguez (expresidente de la CONCANACO), secretario de organización Cándido Gutiérrez Orea, secretario de propaganda David Bravo Cid León y como secretario de relaciones menciona que el nombre fue borrado del manifiesto fechado el 19 de abril de 1955 (Azcué, *op. Cit.*, p. 17). También Jesús Márquez registra la conformación de los principales puestos del FUA (Márquez, *Cátedra en vilo...*, *op. Cit.*, p. 104).

su mayoría, de las facultades de Ciencias Económico-Administrativas, Ingeniería, Arquitectura y Ciencias Químicas y de Escuelas preparatorias particulares. Fundado para ser la mano actuante o ejecutante de muchas actividades que tuvieron la finalidad de patentizar la postura clerical, inspiradas en tendencias ultra católicas, nacionalistas, anti-imperialistas, anti-comunistas; una supuesta defensa al avance comunista y de ideas marxistas que estaban en el ambiente cultural y estudiantil. Tenían el apoyo de los empresarios, de la Iglesia y del gobierno avilacamachista. Posteriormente, se alían con el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO).

Los Fúas se enfrentaron con el Frente Estudiantil Poblano (FEP), surgido en 1939 y que hacia los cincuentas era la “máxima autoridad estudiantil en la Universidad de Puebla”, era la organización que representaba los intereses de la comunidad universitaria. Algunos de sus integrantes provenían del Bloque Único de Estudiantes Socialistas del Colegio del Estado, además participaron estudiantes liberales, estudiantes sin filiación partidista o que no se sentían identificados con las ideas conservadoras o de derecha; se unieron porque estaban descontentos con la forma en que se dirigía a la Universidad. Junto con el grupo Cauce trataron de renovar el ambiente universitario política, institucional y culturalmente. Sus órganos de difusión fueron el periódico *Umbra* y la publicación *Cauce*.

3.5.2. Los proyectos de autonomía

- **FEP**

Durante la campaña para presidente de la FEP de Francisco Arellano Ocampo⁴⁴³, alumno del cuarto año de Medicina, en 1956, quiso trabajar por la Universidad, por la unificación del alumnado y como objetivo la autonomía; ganando en abril de ese año, con 796 votos a su favor frente a 737 votos, a su contrario Ener Escobar.

⁴⁴³ Es interesante, aunque con Arellano se cristaliza la autonomía, pero es desde 1952 que los presidentes de esta Federación, liberales, no dejaron de lado este viejo anhelo, ya se reunían con los estudiantes interesados en lograr la autonomía. Gustavo del Castillo Fernández (1952-1953), Jaime Paredes Ugarte (1953-1954), Antonio Rodríguez (1954-1955) y Francisco Arellano Ocampo (1955-1956) (Sotelo, *op. Cit.*, p. 83).

Arellano quería unificar y concientizar a los estudiantes sobre la importancia de la autonomía, aún más cuando se trató de quitarle la Preparatoria a la Universidad.

Así, en su primera reunión con el Gobernador, Rafael Ávila Camacho, le harían “el primer planteamiento oficial en relación a la petición de Autonomía Universitaria”. El 10 de junio, en Tehuacán, logran entrevistarse con el gobernador, arguyéndole que estaban en contra de la segregación de la Preparatoria y el deseo de reformar la Ley Orgánica de la Universidad y dotarla de autonomía. El gobernador respondió que deberían de seguir los lineamientos legales, es decir, presentar un proyecto al Consejo Universitario quien debería de estudiar y aprobar un anteproyecto de ley para enviarlo al Gobierno, y éste estuviera en condiciones de enviar la iniciativa de ley al Congreso del Estado. Mostrando el gobernador una actitud abierta y en cierta concordancia, reafirmando su posición en otra reunión, ahora en el Palacio de Gobierno.

Se siguen las pautas indicadas, en sesión de la Mesa Directiva de la FEP, el 11 de julio, "por unanimidad, se aprueba luchar hasta lograr la Autonomía Universitaria", el Anteproyecto de Ley Orgánica se basó en las Leyes Orgánicas de la UNAM, en específico la de 1945 que “ha servido de guía y modelo para la mayoría de las universidades públicas autónomas por ley”⁴⁴⁴; la de la Universidad Veracruzana y la de la Universidad de Puebla, aunque “en ningún momento queríamos que nuestro Anteproyecto fuera una copia de la Ley Orgánica de otra Institución”⁴⁴⁵.

René Lazcano sostiene que existió una reunión de los autonomistas con Adolfo Ruíz Cortines, entonces presidente de la república, que el grupo pro-autonomía investigó

donde pasaba Ruíz Cortines los fines de semana y entonces tuvimos una plática con él ahí en Veracruz, en el café "La Parroquia" y le explicamos los problemas que teníamos acá, que era ya muy difícil dentro de la Universidad, pero él entendió el problema y nos dijo -"No muchachos, ustedes tienen la

⁴⁴⁴ Rivas, *op. Cit.*, p. 45.

⁴⁴⁵ José Manuel González dice que las influencias directas para redactar el anteproyecto de ley no fueron los cordobeses ni su manifiesto, más bien “influyó mucho lo que pensábamos de la Universidad Nacional”, recibieron apoyo de la Universidad de Sonora, la Universidad Nicolaita, puesto que “ellos ya eran autónomos y de ahí sacamos muchas de las cosas que después presentamos, algunas que nos ajustaran, muy pocas y otras que no” (Entrevista EMT a JMSG, 22 de enero de 2015).

razón, son ustedes así como Vasconcelos, actuó por la autonomía de la Universidad de México, ustedes también van a pasar a la historia porque están haciendo una obra muy buena"- y estaba entre esos que iban a pactar el licenciado Fernando Román Lugo (desde 1953 subsecretario de Gobernación), le entregamos el proyecto de la ley de la autonomía y pues la estuvieron estudiando y entonces Ruiz Cortines dio instrucciones al gobernador [se entiende que para que diera la autonomía a la Universidad]⁴⁴⁶

Nombraron una Comisión redactora integrada por los alumnos de derecho Alberto Rodríguez Briones, Humberto Blanco González y José Manuel González Salgado, una

comisión para el efecto de que proyectáramos pues un borrador para presentar por la Federación de Estudiantes [FEP] al Consejo Universitario, un borrador de una presunta ley orgánica de la Universidad ya con la autonomía, pero esta comisión fue integrada por el licenciado Alberto Briones, por el licenciado Humberto Blanco, ambos muertos, el único que queda soy yo. Hicimos ese anteproyecto y lo presentamos al Consejo Universitario⁴⁴⁷

En palabras de los que integraron la comisión, la idea de autonomía era fundamentalmente:

la apertura de la Universidad a toda clase de ideas y de credos, no limitarnos a un credo religioso u obligarnos a ser parte de un credo religioso⁴⁴⁸ [...] la autonomía es el automanejo de la Universidad con la participación de los alumnos, la participación de los maestros, la participación de los trabajadores de la Universidad [...] abrir los canales de conocimiento pues a toda ideología [...] esa fue la razón básica de la autonomía, la apertura de la Universidad a toda clase de ideas⁴⁴⁹

[que] tengamos nuestro propio patrimonio y poder nosotros llevar a cabo toda nuestra actividad profesional y [...] que tuviera sus medios económicos para poder luchar y trabajar y engrandecerla [...] que se pudiera sostener, poder dar ciertas facilidades a los alumnos, ayudar a la gente humilde, vaya hacer una labor sociable [sic]⁴⁵⁰

Resultando 26 artículos y 6 transitorios, destacando los siguientes puntos:

1. Creación de una Junta de Gobierno, que sería nombrada por el Consejo Universitario, sus funciones eran servir como un Tribunal que dirimiera si fuera necesario y designar al Rector previa terna propuesta por el Consejo Universitario

⁴⁴⁶ Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014.

⁴⁴⁷ Entrevista EMT a JMSG, 22 de enero de 2015.

⁴⁴⁸ “Que igual que fuera el arzobispo de Puebla a dar una conferencia fuera Lombardo Toledano que entonces todavía vivía, mi paisano, a dar una conferencia y que hubiera respeto para los dos”.

⁴⁴⁹ Entrevista EMT a JMSG, 22 de enero de 2015.

⁴⁵⁰ Entrevista EMT a RLS, 17 de diciembre de 2014.

2. Paridad de alumnos y maestros en el Consejo, así como considerar al Consejo Universitario como la máxima autoridad universitaria
3. La creación de un Patronato para avenir fondos económicos a la Universidad
4. La creación de una oficina de contabilidad para el manejo del patrimonio universitario
5. Creación de Centros de Extensión Universitaria
6. Que la FEP tuviera voz en el Consejo Universitario, no voto porque querían mantener su autonomía propia como organización estudiantil
7. Solicitar el aumento del subsidio estatal⁴⁵¹

Aprobado este anteproyecto, en agosto, se le da a conocer al Consejo; los directivos de la FEP habían acudido al Congreso Nacional de Estudiantes, en agosto en San Luis Potosí, en el que solicitaron el apoyo de las Federaciones Estudiantiles del país a su causa por la autonomía de la institución.

- **El proyecto FUA**

En la sesión donde el FEP presentó su proyecto, 14 de agosto de 1956, “el rector Rafael Artasánchez anunció: hay otro proyecto de nueva Ley Orgánica... Pido que se le dé lectura haciéndolo el señor Aquiles Serdán, consejero alumno por la escuela de Ingeniería Civil”⁴⁵². “Ésta se basaba en la Reforma de Córdoba, Argentina, de 1918; criticaba la vieja oligarquía a la que acusaba de limitar los espacios democráticos y académicos”, en contra de la Junta de Gobierno y como máxima autoridad que fuera el Consejo Universitario.⁴⁵³

El proyecto de la derecha, constó de 56 artículos y 3 transitorios, fue presentado por el Comité Pro-Autonomía Universitaria formado por los Presidentes de la Sociedades de Alumnos de las distintas Escuelas como: Ciencias Económico-Administrativas, Enrique Vargas; Físico Matemáticas, Miguel Martínez; Ciencias Químicas, Víctor Rivera; Ingeniería y Arquitectura, Aquiles

⁴⁵¹ Azcué, *op. Cit.*, pp. 35-40; en “Anteproyecto de Ley Orgánica de la Universidad Autónoma del Estado de Puebla presentado al H. Consejo Universitario por la Federación Estudiantil Poblana el 14 de agosto de 1956”, Acta de la sesión ordinaria del H. Consejo Universitario de la Universidad de Puebla, del 14 de agosto de 1956. Consultado en el Apéndice, Anexo 1 en Sotelo, *Crónica de una autonomía...*, *op. Cit.*, pp. 115-129; ya que los dirigentes del FEP creían que “el subsidio estatal y el federal es una obligación de los gobiernos tanto estatal y federal mantener a esa institución [...] a base de un subsidio anual” en Entrevista EMT a JMSG, 22 de enero de 2015.

⁴⁵² Sotelo, *op. Cit.*, p. 94.

⁴⁵³ Garrido, *op. Cit.*, p. 16.

Serdán Álvarez; Preparatoria Diurna, Luis Trillo y el Presidente del Frente Universitario Anticomunista Heriberto Rodríguez y sus integrantes Jaime Nathares, David Bravo y Ramón Plata. La derecha vio en este momento coyuntural una oportunidad, ya que “al surgir de nuevo entre los universitarios la inquietud por la autonomía se percató de que tenía ante sí un tema que podría permitirle insertarse entre la comunidad universitaria”⁴⁵⁴. Para José Manuel González, el proyecto de los fúas fue hecho por

abogados de derecha y previa la bendición de su excelencia reverendísima, el arzobispo, no estaba mal, pero fue lo que después hicieron que fue lo que nos hizo explotar el 61-62 y fue lo que le dio un cauce diferente a la Universidad, ellos fueron los causantes de ese Consejo de Honor, engatusaron al gobernador y fueron los causantes de esa situación que nunca aceptamos nosotros⁴⁵⁵

En su proyecto, “sostenían que el supremo gobierno de la Universidad” corresponde solamente a los universitarios, maestros y alumnos, “debe estar ejercido por un organismo, que como el Consejo Universitario, represente amplia y legítimamente a todos los sectores de la institución” así, el Consejo sea la máxima autoridad, rechazando el órgano de la Junta de Gobierno, como lo había propuesto la FEP, ya que resultaría no benéfico puesto que si “un pequeño grupo de personas, movidas por la ambición, y en forma arbitraria, detentara el poder bajo un nombre cualquiera”; por lo que la Universidad, para cumplir con su misión, debería tener independencia del Estado. Para los fúas “la autonomía verdadera consiste en el gobierno de los universitarios por los universitarios, a través de su órgano de máxima representación, que es el Consejo Universitario”⁴⁵⁶.

la propuesta del Comité Pro Autonomía Universitaria era más avanzada ya que convertía al H. Consejo Universitario en la máxima autoridad de la institución, aspecto nodal para la autonomía de la misma [...]. La entidad propuesta por la FEP —como advertía el comité citado— podía convertirse en algo semejante a un “Caballo de Troya” que permitiese la intervención del

⁴⁵⁴ Sotelo, *op. Cit.* p. 86.

⁴⁵⁵ Entrevista EMT a JMSG, 22 de enero de 2015.

⁴⁵⁶ “Estudio sobre la Reforma Universitaria y redacción de la Nueva Ley Orgánica para la Universidad Autónoma de Puebla”, presentado por el Comité Pro-Autonomía Universitaria, Anexo 7 del Acta de la sesión ordinaria del H. Consejo Universitario de la Universidad de Puebla, del 14 de agosto de 1956. Consultado en el Apéndice, Anexo 2 en Sotelo, *Crónica de una autonomía...*, *op. Cit.*, pp. 130-156.

gobierno en la vida de la universidad, tal como había sucedido en todos esos años⁴⁵⁷

En su anteproyecto de Ley Orgánica, “que contemplaba, cuando menos, estos principios: autogobierno, independencia económica, libertad académica y libertad de cátedra”⁴⁵⁸, rechazó cualquier injerencia del gobierno pidiendo una autonomía administrativa, jurídica y hasta económica, sin la presencia de la Junta de Gobierno ya que les parecía un organismo interno arbitrario bajo el cual se podía inmiscuir personas ligadas con el poder político, volviendo a la autonomía una falsedad. La influencia del proyecto de la derecha, se ve porque ellos pretendían una autonomía total; rechazaban cualquier tipo de injerencia del gobierno y pretendían hegemonizar la vida cultural, académica y de gobierno universitario, su objetivo era disminuir al máximo las pretensiones y propuestas liberales, introducir la disciplina y evitar a toda costa las inquietudes juveniles por el cambio social; ya que los fúas entendían por autonomía sinónimo de privada. El gobierno del estado coincidió con los grupos conservadores en desarrollar una lucha contra los grupos liberales y comunistas.

- **Resultado**

En la sesión del 14 de agosto de 1956, únicamente se presentaron ambos proyectos, más no se llegaron a discutir⁴⁵⁹, puesto que el consejero alumno de Derecho, Mario Zamora Auriolos, hizo la sugerencia de que se nombrase a una comisión para que los estudiara y elaborara un dictamen; así el Consejo Universitario integró la comisión con los licenciados Ernesto Castro Rayón (Director de la Escuela de Derecho), Enrique Molina Jonhson (Consejero de Derecho), José Antonio Pérez Rivero (Consejero de la Preparatoria Diurna), y los

⁴⁵⁷ Sotelo, *op. Cit.*, p. 95.

⁴⁵⁸ Yáñez Delgado, *La manipulación...*, *op. Cit.*, p. 15.

⁴⁵⁹ No se discutieron, plantea Humberto Sotelo, puesto que “había consenso absoluto sobre la necesidad de la autonomía, y porque se pensó que ambos proyectos buscaban el mismo objetivo. Ninguno de los consejeros advirtió la diferencia de concepciones que yacían en dichos proyectos. Empero, la propuesta del FUA convenció a los consejeros porque sostenía una tesis que ya habían defendido en años anteriores los universitarios: el predominio del Consejo Universitario” (Sotelo, *op. Cit.*, p. 95).

estudiantes consejeros: Mario Zamora Auriolos, Aquiles Serdán y Manuel González Salgado (representante de la FEP).

el Consejo Universitario designó o formó una Comisión que estuvo integrada por el licenciado Ernesto Castro Rayón, por el licenciado Fernández Aguirre, un consejero alumno, el ahora licenciado Auriolos, y su servidor [...] y lo presentamos al gobernador del Estado, en esa época Rafael Ávila Camacho. Rafael, mi paisano teziuteco, pues vio con buenos ojos pero lógicamente le hicieron ajustes, etcétera, y ahí uno de los ajustes le dio al traste con todo fue el nombramiento de un Consejo de Honor⁴⁶⁰

Es hasta septiembre de 1956, que la Comisión del Consejo elaboró un nuevo Proyecto de Ley basado en la Ley Orgánica de la Universidad de Puebla, la Ley Orgánica de la UNAM y los anteproyectos presentados. Se discutió punto por punto el dictamen de la comisión del Consejo Universitario, se acordó que el Consejo sería la máxima autoridad, quedando descartada la figura de la Junta de Gobierno.

El proyecto resultante se envió al Gobierno, el 9 de septiembre, por la Comisión que lo elaboró agregándose el rector Dr. Rafael Artasánchez Romero y Francisco Arellano Ocampo, Presidente de la FEP. El Proyecto del Consejo Universitario frente al presentado por la FEP son similares en la creación de un Patronato y Centros de Extensión Universitaria, el Consejo Universitario como máxima autoridad y se le otorga a la FEP voz en el Consejo; las diferencias era que no se decía nada sobre la paridad entre alumnos y maestros en el Consejo, así como el órgano de Junta de Gobierno no aparecía ni como nombre ni con las funciones que se habían previsto.

Rafael Ávila Camacho mostró una actitud de no saber de lo que hablaban y que nunca había prometido otorgar la autonomía. El rector, por su parte, sugirió manejar el asunto con cautela y esperar, Arellano le pidió al rector avisarle en cuanto el gobernador diera una respuesta; como no lo hizo los del FEP trataron de entrevistarse con el Gobernador, no localizándolo, pero se comunicaron por teléfono con él aunque solamente les dio respuestas vagas y les dijo que esperaran hasta fin de mes a su regreso a Puebla ya que se encontraba en Teziutlán. El secretario general del gobierno, Lic. y Profr. Roberto T. Bonilla, los

⁴⁶⁰ Entrevista EMT a JMSG, 22 de enero de 2015.

citó en el Palacio de Gobierno para platicar, aunque sólo fueron amenazados para que desistieran de su lucha⁴⁶¹.

Sesionó la Federación Estudiantil Poblana acordando solicitar una cita más con el Gobernador, en caso de no recibir alguna respuesta favorable se haría una manifestación o incluso una huelga y también se informó a todos los estudiantes en una sesión general, así como, en sesiones por escuela y saloneo para escuchar sus opiniones, mostrando su apoyo a la causa autonomista. Para fines de septiembre se solicitó a Rectoría que el Consejo Universitario pidiera al Gobernador una respuesta pronta y se llevó a cabo una asamblea general de estudiantes, pero el Consejo mantuvo una posición como la del Rector de esperar y de tener paciencia.

El FEP, en Huejotzingo, fue a solicitarle al Gobernador, frente a directivos del FEU de la UNAM, una audiencia; siendo concedida para el primero de octubre, el día citado se pospuso hasta el fin de semana en que el gobernador comunicaría su resolución al Consejo. Esta demora y actitud evasiva llevó a los estudiantes a realizar mítines, el 8 de octubre, uno frente al Palacio de Gobierno y otro frente al periódico *El Sol de Puebla*, por ser un medio donde se atacaba la posición del estudiantado; Arellano menciona que recibió una llamada del Jefe de la Zona Militar XXV, Gral. Donato Bravo Izquierdo, que le advertía que tenía órdenes de intervenir al mínimo desorden que hicieran; y menciona Arellano que un grupo de golpeadores del FUA le lanzaron amenazas para intimidarlo, pero no lo lograron.⁴⁶²

El 10 de octubre, el Gobernador se entrevistó con los del FEP pidiéndoles paciencia porque sería hasta 30 días después que estaría listo el dictamen, situación que los inquietó por estar cerca el fin del año escolar y en esos días se encontrarían en exámenes; una vez más el rector Artasánchez pedía calma, evitar cualquier agitación y sentirse en confianza que el Gobernador daría la ansiada autonomía; igual petición fue la del militar chiapaneco y Jefe de la Policía, Coronel Fabre, en una reunión con Arellano; que le indicaba que el Gobernador no quería

⁴⁶¹ Azcué, *op. Cit.*, pp. 53-54.

⁴⁶² *Ibíd.*, p. 59.

ninguna manifestación o algún acto de presión y le daba a entender que el gobernador ya estaba de acuerdo en otorgar la autonomía.⁴⁶³

Aún con el apoyo casi general a la autonomía universitaria, la influencia y los aliados del FUA dejaron sentir sus ataques, “las primeras actividades conocidas del FUA no pasan de desplegadas en la prensa local, pero en una sociedad tan frágil gana adeptos entre las capas medias y los barrios populares”⁴⁶⁴, también lanzaron manifiestos anticomunistas y su abierta oposición a la medida extrema de una huelga y al proyecto presentado por el FEP.

La propuesta enviada al Gobierno, fue analizada por sus asesores y, a su vez, se presentó su propio proyecto; que en comparación entre el Proyecto final del Gobierno y el del Consejo aparece la figura del Consejo de Honor “el cual desplazó al Consejo Universitario como máxima autoridad”, función ocupada ahora por el Consejo de Honor que estaría integrado por siete personas, “quienes nombrarían al rector a propuesta en terna del Consejo Universitario”. El gobernador del estado quedó facultado para designar por única vez a los siete primeros componentes del Consejo de Honor⁴⁶⁵ y obviamente nombró a gente allegada a la derecha y grupos de poder económico y político; y “propiamente pasó a ser la autoridad máxima si no de derecho, de hecho”, pero un punto a favor era que el Consejo Universitario iba a tener entre sus facultades la de designar al rector.⁴⁶⁶

Referente al organismo del Consejo de Honor, el 12 de noviembre, cuando se dio a conocer el contenido del Proyecto de Ley Orgánica, sorprendió el peso de éste pero los miembros del FEP lograron disminuir el tiempo que permanecerían en sus puestos cada uno de los miembros y que se les permitiera proponer ternas;

⁴⁶³ Ya que Arellano llevaba una buena relación con él, lo conocía porque “periódicamente lo había entrevistado para que dejara en libertad a algún estudiante o grupo de estudiantes, que habían sido detenidos en estado inconveniente, gestión que siempre había visto coronada por el éxito” (Azcué, *op. Cit.*, p. 62).

⁴⁶⁴ Márquez, *Cátedra en vilo...*, *op. Cit.*, pp. 105.

⁴⁶⁵ Sotelo indica que fueron mínimas las críticas al proyecto gubernamental por parte de la FEP, en cambio, el FUA cuestionó la figura del Consejo de Honor que más bien era similar a la de la Junta de Gobierno, lo que podría ser pernicioso por dejar el poder de la Universidad en pocas manos que podrían utilizarla para sus fines (*op cit.*, pp. 96-97).

⁴⁶⁶ Azcué, *op. Cit.*, pp. 49-52.

“el Proyecto llenaba en gran parte las aspiraciones estudiantiles, salvo la forma de integración del Consejo de Honor, pero de no aceptarse no se otorgaría la Autonomía y el Proyecto, para poder revivirlo pasarían años”⁴⁶⁷.

Sotelo sostiene que las experiencias previas de combate en contra de la injerencia arbitraria de los gobiernos poblanos en la Universidad, el contexto cultural y social de Puebla y México, aunado al clamor conjunto de la comunidad universitaria, sin importar la ideología, por la autonomía, “sin duda todo ese complejo de experiencias condujeron al gobernador Rafael Ávila Camacho a la conclusión de que ya no tenía sentido continuar controlando a la universidad”, por lo que la opción de otorgar su autonomía ya era muy conveniente, pero no quita el mérito de la lucha de los universitarios poblanos. Incluso Esparza narra que la idea fue sugerida por el ex presidente Emilio Portes Gil cuando vino a Puebla, en 1955, a dar una conferencia:

se suscitó el siguiente diálogo entre el general Rafael Ávila Camacho y el licenciado Emilio Portes Gil: —Señor licenciado: me han llegado rumores de que pequeños grupos de alumnos y maestros de esta Universidad van a solicitarme que les otorgue la autonomía. Usted, que se la dio como Presidente de México a la Universidad Nacional en 1929, ¿qué me aconseja? —Que se la dé, Señor Gobernador. Es la única manera de que terminen sus problemas con la Universidad. Ahora le corresponde a usted resolverlo todo. Si la institución se convierte en autónoma, tendrá que gobernarse por sí misma y ya no podrán acudir a usted ni el rector, ni los directores de Escuela, ni los maestros ni los alumnos, para que atienda los asuntos que sólo a ella le competen. ¡Hágalo, señor Gobernador!⁴⁶⁸

Finalmente, el 23 de noviembre de 1956, se publica en el periódico oficial la Ley que le otorgaba la autonomía a la Universidad, aún con esto los miembros del FEP no asisten a la toma de posesión del Dr. Manuel S. Santillana, rector nombrado por el Consejo de Honor, debido a la integración facciosa de este órgano.⁴⁶⁹ Pero deja testimonio Francisco Arellano que:

No obstante estábamos plenamente convencidos de que la intransigencia ideológica de las nuevas autoridades universitarias, en un plazo imprevisible crearía descontentos, que al generalizarse, desembocaría en un movimiento que les costaría la salida de la Universidad. [...]

⁴⁶⁷ *Ibíd.*, p. 67-68.

⁴⁶⁸ Esparza Soriano, Antonio. *Origen, evolución y futuro de la UAP*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, BUAP-Gobierno del Estado de Puebla, Puebla, 2000, pp. 118-119.

⁴⁶⁹ Azcué, *op. Cit.*, p. 69.

En 1959 surge la Gran Comisión, constituida por estudiantes y que pedían la remoción de las Autoridades Universitarias [...] la conmoción dentro de los universitarios es más fuerte por las medidas desorbitadas de carácter político, tomadas por las Autoridades Universitarias, que polariza a los FUAS en un extremo y a la mayoría estudiantil y magisterial en el opuesto. Lo que demostraba que no estábamos equivocados en nuestras predicciones. Principia 1961 y estalla el primer Movimiento que fracasa contra las autoridades, en el segundo intento la historia se escribiría de otra manera⁴⁷⁰

En palabras de Jesús Márquez “después de una fuerte lucha interna en torno al modelo de Universidad”, el FEP contra el FUA, éste último proponía “al Consejo Universitario como la máxima autoridad y se pronunciaba en contra de un Consejo de Honor que fiscalizara el cumplimiento de los reglamentos, más triunfó la propuesta de la FEP”. Aunque esto “paradójicamente, marcó el ascenso de los grupos de derecha en la universidad y respondió, también al ingreso masivo de estudiantes provenientes de escuelas confesionales”⁴⁷¹. También argumenta Márquez, que no obstante el primer comité en pro de la autonomía se había gestado en el FUA y escuelas afines a su ideología “la FEP en ningún momento pudo contrarrestar su influencia”. Esto se ve con mayor claridad en la formación del Consejo de Honor, “concebido como la máxima autoridad universitaria”, lo integraron “el licenciado José Antonio Pérez Rivero, asesor intelectual del FUA; la señorita química Marina Senties, reconocida también por su militancia católica; el licenciado Nicolás Vázquez Arreola, cercano al grupo avilacamachista; el licenciado Gonzalo Bautista O’Farril, ex-rector de la Universidad e hijo de uno de los pilares del avilacamachismo y el ingeniero Joaquín Ancona Albertos, dirigente en Puebla de la logia masónica en América Latina”⁴⁷². Posterior al movimiento por la autonomía universitaria, los fúas prosperan con el apoyo de las autoridades universitarias”⁴⁷³.

El gobierno del estado coincidió con los grupos conservadores para desarrollar una lucha contra los grupos liberales y comunistas. Dávila sostiene que

⁴⁷⁰ *Ibíd.*, p. 72.

⁴⁷¹ Márquez, *Cátedra en vilo...*, op. Cit., p. 152.

⁴⁷² *Ídem.* “A excepción de Joaquín Ancona Albertos —hombre de pensamiento liberal— todos los miembros del Consejo de Honor eran individuos vinculados a los grupos conservadores de la entidad, dentro o fuera del gobierno (Yáñez Delgado, *La manipulación...*, op. cit., p. 15).

⁴⁷³ Márquez, *Cátedra en vilo...*, op. Cit., p. 106.

el Frente Universitario Anticomunista (FUA) pactó con el gobierno el contenido del proyecto de autonomía. En cambio Sotelo dice que tal aseveración es errónea, ya que “el FUA combatió en todo momento la propuesta del Consejo de Honor convencido de que era un trasunto de la Junta de Gobierno de la UNAM, o sea una réplica gobiernista”, en cambio la FEP “adoptó una postura contradictoria [...] por un lado asumió plenamente la defensa del documento aprobado por el H. Consejo Universitario”, es decir, apoyó como máxima autoridad al Consejo Honor; pero a su vez “dio a conocer a la comunidad universitaria un documento, en el que advertía la existencia de una maniobra tendiente a implantar en la Universidad un sistema de gobierno contranatural y arbitrario que da la suprema autoridad a una Junta de Gobierno, [...] (quedando la Universidad) al servicio de intereses particulares de un pequeño grupo de personas”⁴⁷⁴. Explica que la postura dicotómica del FEP, representada en Arellano Ocampo y otros dirigentes, era porque “estaban más identificados con la ideología de la revolución mexicana que con la tradición liberal”, y aunque tuvieron tensiones con el gobierno de Rafael Ávila Camacho “estaban plenamente convencidos de que —aun con sus errores y desviaciones— su administración respetaba los postulados de la Revolución de 1910, lo cual explica sus titubeos, sus vacilaciones y sus contradicciones”⁴⁷⁵.

Se entiende que no fue una autonomía completa e integral, por el organismo de control, el Consejo de Honor, que permitía que el gobierno y la derecha incidieran en la institución, se nota también en la integración de tal organismo, que aglutinó a miembros prominentes de la derecha empresarial y hombres con una inclinación ideológica religiosa, a excepción del Ing. Joaquín Ancona Albertos, catedrático permeado de ideas liberales. Por ello esta autonomía universitaria ha sido calificada como un pacto entre el FUA y el Gobierno; aunque para Karol Méndez los que llegaron a tal acuerdo fueron la jerarquía católica y el

⁴⁷⁴ Sotelo, *op. Cit.*, pp. 97-99

⁴⁷⁵ *Ídem*. Siendo la práctica de aquellos años, identificado en los gobiernos posrevolucionarios, el rechazo a cualquier extremismo (ya sea de derecha o izquierda), centrándose en una postura política de centro, permitiéndoles “justificar la hostilidad y la represión hacia todas aquellas fuerzas y organizaciones que no compartían la política del régimen, tanto de derecha como de izquierda”. El clan avilacamachista hizo un hábil manejo de esta práctica, siendo atrapados los líderes y, en específico Arellano, “lo cual explica el “doble discurso” que adoptaron frente al proyecto de autonomía del gobierno de Rafael Ávila Camacho”. (Sotelo, *op. Cit.*, p. 99).

empresariado poblano con Rafael Ávila Camacho, condescendiendo la FEP; pero no el FUA, ya que descalificó tanto a grupos internos y externos, incluyendo el propio gobierno poblano, puesto que según los fúas estos grupos demeritaban la misión de la universidad al utilizarla según sus intereses; por ello se veían a sí mismos como los defensores de la autonomía verdadera.⁴⁷⁶

Fidel Pérez discrepa, puesto que para él, tanto el FUA como la FEP, conciliaron sus puntos de vista, y ante el ambiente creado de anti-comunismo la Federación se sintió presionada y cedió y el Frente sólo le convino apoyar tal postura sobre el Consejo.⁴⁷⁷ Y para Sotelo, debido a las “ambigüedades del entonces dirigente de la FEP, quien frente a los universitarios decía una cosa y frente a los representantes del poder otra”, considera que es “más probable que haya sido la FEP quien “concertó” el proyecto de autonomía con el gobierno, en lugar de haber sido el FUA”⁴⁷⁸.

Es curioso ver cómo existieron ambos proyectos con el fin de conseguir la autonomía universitaria, ya que de la FEP era esperado por ser la organización estudiantil de representación por excelencia en aquellos años, sin embargo, el recién creado FUA también postuló su proyecto, lo que da a notar que ambas organizaciones trataron de imponer sus preceptos sobre cómo conducir a la Universidad y, por tanto, a los universitarios.

La demanda de autonomía de la FEP estuvo ligada más a sus aspectos académico-gobierno (libertad de cátedra, reforma y mejora de planes y programas, participación en la elección de su rector y directores, mejor enseñanza, apoyo para bibliotecas y laboratorios, mayor vinculación con la sociedad, etcétera), dejando de lado lo económico puesto que ellos comprendían como obligación del Estado, al ser una institución pública, el subsidio acorde a las necesidades de la Universidad, pero en cuanto el gobierno universitario, la Junta del Gobierno fue su propuesta,

⁴⁷⁶ Méndez Polanco, Karol. “Mujeres de la derecha poblana, de 1950 a 1975”, Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007, pp. 111-113.

⁴⁷⁷ Pérez Espinoza, Juan Fidel. *1961 La Reforma Universitaria Poblana*, BUAP, México, 2012, p. 76.

⁴⁷⁸ Sotelo, *op. Cit.*, p. 103.

posiblemente no imaginaron el riesgo que podía ocurrir con este tipo de organismo.

Por lo que vemos es complicado comprender la posición del FEP y la crítica del FUA al organismo del Consejo de Honor. Por lo expresado por los investigadores puedo decir que la idea de la Junta del Gobierno de la Federación, basada en la Ley Orgánica de la UNAM, era como querer asimilarse a esa institución, pero trataron de plantear adecuadamente las funciones de tribunal dirimente de la Junta y que sería el Consejo Universitario la máxima autoridad, pero en los proyectos del Consejo y del Gobierno esas funciones se fueron diluyendo y transformando, derivándose como máxima autoridad el Consejo de Honor.

Entiendo que los de la FEP aceptaron tal órgano y una autonomía limitada en ese momento porque el contexto se tornaba adverso, se iba radicalizando y polarizando; igualmente la fuerza que cobró la derecha [la represión a otros movimientos sociales; en la sociedad con la Iglesia, la prensa, la derecha y grupos políticos y empresariales; como dentro de la Universidad con el FUA] y el anticomunismo que se empezaba a volver violento, les hizo admitir una autonomía limitada, primero, porque el cargo de presidente de la FEP cambiaba anualmente, por lo que los dirigentes de la FEP se encontraban en el último año de su carrera y de su gestión⁴⁷⁹ y, creo yo, cedieron para no perder lo avanzado; segundo, eran fin de año, cuando fue aprobada la Ley, se acercaba el fin de cursos y las vacaciones por lo que corría el riesgo de que el movimiento se disolviera; tercero, no querían romper relación total con el gobierno, puesto que de él iban a requerir el subsidio, y como en la experiencia de la UNAM corrían peligro de que se le abandonase a su suerte, era mejor aceptar tal autonomía, aunque restringida, a obtener nada. Para así posteriormente consolidarse como grupo político estudiantil, replantearse ideológicamente, organizarse mejor y después emprender una lucha más férrea por una autonomía total y verdadera.

⁴⁷⁹ “Éramos ya profesionistas y teníamos que ver qué hacíamos para el efecto de seguir adelante, el grupo que nos ayudó para obtener la autonomía de la universidad pues se disgregó”, su aporte a la autonomía era lo último que hacían dentro de su gestión pero también sus intereses iban cambiando, puesto que estaban finalizando su preparación universitaria ahora era el tiempo de buscar un trabajo (Entrevista EMT a JMGS, 22 de enero de 2015).

En cuanto a la posición tomada por el FUA, aunque criticaron el órgano del Consejo de Honor, porque a su visión de autonomía total y en todos sentidos frente a la injerencia del Gobierno, era inadmisibles que se tratara de intervenir mediante un organismo velado, tal como lo señaló cuando se presentó el Proyecto de la FEP con su propuesta de la Junta de Gobierno, por eso propusieron que el Consejo Universitario fuera la máxima autoridad, y así ganar adeptos, también para tener más presencia en la Universidad y en tal Consejo y de ahí generar planes a favor de su filiación ideológica e intereses particulares; al final obtuvo, la derecha, posiciones dentro del Consejo de Honor y se “mostró complacida con el nombramiento de personalidades de derecha en el Consejo de Honor”⁴⁸⁰, igual aunque haya pactado o no la formación derechista del Consejo de Honor no lo criticó, pero sí lo aceptó, es también determinante la historia conservadora de Puebla, donde existían grupos poderosos, no sólo políticos, sino empresariales, religiosos y económicos que pudieron haber exigido un freno al liberalismo y movimiento estudiantil, dotándolos de una autonomía aparente pero manteniendo siempre el control de la situación por ser la Universidad una institución estratégica e importante en la sociedad.

Aunque el proyecto de autonomía y la resultante ley orgánica, fue aceptada y/ o aprobada, bajo este contexto no satisfizo a los universitarios y se vio reflejado en la posterior lucha por una verdadera autonomía que se llevó con el Movimiento de Reforma Universitaria de 1961 y la Ley Orgánica de 1963, momentos álgidos pero que los estudiantes lucharon de manera más vehemente y con una concepción ideológica más avanzada. Pero los antecedentes les sirvieron y estaba puesto el camino del que aprendieran, tanto los errores como los aciertos, para mejorar y reformar su presente; por ello la pertinencia de haber comprendido este proceso desde el cambio de nombre de Colegio del Estado a Universidad de Puebla hasta el primer resultado de lucha por su autonomía universitaria, cuestionable o no, revaloremos este logro sin el que no hubiera sido posible las consecuentes conquistas.

⁴⁸⁰ Sotelo, *op. Cit.*, p. 104. Para el autor esto no significa que el FUA haya negociado esta integración de personajes de derecha con el gobierno, sino que fue la decisión de Rafael Ávila Camacho y los arreglos que tuvo con los grupos más reaccionarios de la entidad.

CONCLUSIONES

Si bien, investigar los jóvenes y su relación con el movimiento pro autonomía universitaria de 1956 surgió de un interés personal, se pretendió verlo no sólo desde el punto de vista político, o desde las tensas relaciones entre Estado-Universidad, sino tratarlo a través de sus protagonistas, siendo un movimiento social juvenil, era necesario retomar su voz-praxis y entrelazar las líneas juventud, autonomía y sus relaciones con el Estado.

Comprender a los jóvenes universitarios, en su entorno intra-universitario, sus espacios de sociabilidad, su cotidianeidad y las relaciones entre pares y géneros, que les permitieron construir una identidad sociocultural propia. Por ello la pertinencia de utilizar entrevistas y para conocer aspectos como la sociabilidad entre los universitarios, sus prácticas culturales (oratoria, bailes, deporte, convivencia, socialización en cafés, cines, música), dentro y fuera de la Universidad, su visión de autonomía y su relación con el gobierno, enmarcado en la lucha por su autonomía universitaria.

No siempre han sido conflictivas las relaciones entre el poder estatal y el movimiento estudiantil, pero los procesos y cambios políticos durante este periodo, con el avilacamachismo en el poder, tuvieron resonancia en el espacio universitario, al tratar de controlarlo y, como resultado a ello, se dio la acción de los jóvenes universitarios. Especialmente debido a las coyunturas identificadas: en 1952, como un nuevo intento de militarización y disciplinamiento de los universitarios; 1955 la expulsión del ingeniero Luis Rivera Terrazas, catedráticos y alumnos identificados con la ideología comunista, la organización de la derecha dentro de la Universidad con la creación del Frente Universitario Anticomunista, FUA y el anticomunismo ferviente; 1956 la tentativa de quitarle la educación preparatoria a la Universidad y la demanda de autonomía en defensa de la inmersión política en la educación, así como problemáticas que ya tenían sus antecedentes: como el escaso subsidio, problemas con algunos rectores, los bajos salarios a los catedráticos, falta de laboratorios y el deterioro en la Biblioteca,

enfrentamientos entre estudiantes por la presidencia de la FEP, entre otras dificultades.

Ante estas condiciones de sujeción y condicionamiento surgió fuertemente la expresión del movimiento estudiantil pro-autonomía, dando importancia a la identidad en construcción de aquellos jóvenes estudiantes que participaron en esta petición y a los objetivos que querían alcanzar con la ideación de autonomía universitaria que llevaba dos vertientes: reivindicaciones en su condición y situación de estudiantes (mayor vinculación con la sociedad, mejoras académicas, mayor participación de los universitarios en la elección de rectores y directores, que el subsidio fuera acorde a lo necesario y no un arma de control) y de índole política: sobre la Universidad, la política universitaria, el papel de la institución frente al poder público y su tarea social, así como la práctica autoritaria del cacicazgo avilacamachista, no únicamente sobre la institución sino sobre toda la sociedad poblana.

El cacicazgo avilacamachista fue un grupo cerrado que contuvo a cualquier institución, y la Universidad no fue la excepción. El Estado fue paternalista manejando un doble discurso de exaltación de la juventud como el futuro de la sociedad por un lado; pero, por otro, la necesidad de su control y ordenación. Los jóvenes emergieron con sus propias propuestas e ideas, y organizados en dos grupos distintos plantearon la autonomía universitaria. Los jóvenes eran capaces de representarse, la FEP, por un lado, y el grupo de la derecha con el naciente FUA. Las diferencias ideológicas les llevaba a desarrollar sus propias prácticas culturales, algunas eran compartidas, el deporte, la oratoria, los bailes, la coronación de las reinas; pero en otras eran totalmente disímbolas.

Los jóvenes se rebelaron contra la intromisión del gobernador en turno, pues era él quien designaba a las principales autoridades universitarias, ante esto, algunos universitarios acudían al gobernador para que resolviera sus problemáticas internas y ofreciera apoyos y/o resoluciones a conflictos.

Como lo indica la hipótesis planteada, se demostró que, aunque su identidad estaba en construcción, era una identidad mezclada, respondían a

ambas, la impuesta por las instituciones que combinaban con la que estaban construyendo.

Primero, la institucional, puesto que en las décadas de los cuarenta y cincuenta el lugar “asignado por las instituciones adultas a los jóvenes es prepararse/calificarse para acceder (en el futuro) a la esfera adulta”⁴⁸¹, puesto que la principal preocupación de estos jóvenes universitarios era terminar su licenciatura, comenzar a trabajar (entrar al mundo adulto) y tener una independencia económica, es decir, un deber ser; o sea que el papel que la sociedad espera que los jóvenes cumplan está presente en los universitarios poblanos, ya que según lo antes dicho coincide con los recuerdos de los entrevistados, ésta era su principal preocupación, porque consideraban que contar con una preparación superior y un título les daría una mejor forma de vivir y salir adelante, lograrlo les ofrecía a futuro su autonomía económica y social del seno familiar, y era la condición para ser considerado un adulto.

Segundo, la propia, la cultura, la que los jóvenes van construyendo en sus espacios de sociabilidad y tiempos libres, donde interactúan con sus pares, así van construyendo una identidad propia, bajo tres líneas: la sociabilidad con los otros, lo cultural y lo político. Efectivamente en este lapso, en su tiempo libre que les ofrecía su condición de estudiante, lo que es un tiempo socialmente legitimado, es cuando los jóvenes pudieron construir la parte de una identidad sociocultural propia, al desarrollar sus propias prácticas culturales dentro y fuera de la institución. Con estas actividades que hacían les facilitó identificarse y asimilarse con sus pares, en su pensar y su actuar, por ejemplo, emprender nexos dentro de las asociaciones estudiantiles, grupos culturales y/o religiosos, que les permitieron, a algunos, acrecentar su bagaje cultural y abrir su panorama ideológico-social, y así emprender movilizaciones estudiantiles en búsqueda de la mejora académica, organizativa y social de su Universidad.

En principio los jóvenes actuaban pidiendo a su conveniencia, pero cuando la injerencia del gobierno sobrepasó los límites, trataron de romper con la

⁴⁸¹ Urteaga, “Imágenes juveniles del México Moderno”, en Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Coords.). *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, colección Jóvenes, número 16, CIEJ, IMJ, AGN, México, 2004, p. 35.

estructura controladora que ya no satisfacía del todo sus demandas, que sólo procuraba intervenir sin resolver, aunado a proyectos gubernamentales que trataban de disciplinar, restringir y limitar a los universitarios y a las tareas de la Universidad; es cuando los universitarios se organizaron para demandar la autonomía, separar y frenar la injerencia caciquil, pidiendo una autonomía administrativa, académica, patrimonial, pero no económica, porque entendían como una obligación del Estado dar el subsidio necesario para la Universidad, en el caso de los universitarios identificados como liberales; en cambio los conservadores propusieron una autonomía total pero bajo sus postulados.

Durante el cacicazgo avilacamachista la represión y control político que ejercía el cacicazgo sobre cualquier institución poblana, pero más siendo la Universidad la principal institución de educación superior y, dado el papel estratégico que ella desempeñaba dentro del contexto histórico nacional-local, dio suficientes motivos para que estallaran acciones de los jóvenes. Si enumeramos algunos problemas podemos visualizar la formación de coyunturas más evidentes dentro de las relaciones Estado-Universidad (conflictos entre grupos estudiantiles, pro-gobierno y los que no, constantes exigencias por un aumento de subsidio, las arbitrariedades de algunos rectores, los intentos de militarizar a la institución, la naciente polarización ideológica, las expulsiones de universitarios identificados con el comunismo y la organización formal de la derecha dentro del ámbito escolar, en el FUA, la poca apertura a otras ideologías, el intento de segregación de la educación preparatoria a la Universidad y los esfuerzos y logros de los estudiantes por echar abajo esa medida) los estudiantes vieron la necesidad de retomar la demanda de la autonomía universitaria para cambiar y mejorar en lo académico, administrativo, legal y social a su institución. La exigencia de la libertad de cátedra, de la enseñanza laica fueron demandas sentidas por jóvenes identificados con ideas liberales.

Por lo que la hipótesis planteada, de la identidad mezclada, es comprobable mediante los textos, la investigación, el estudio y los testimonios de los jóvenes, ya que por un lado su metahistoria era convertirse en adultos, teniendo un trabajo como profesionistas, pero también aprovechan este tiempo socialmente libre para

llevar a cabo prácticas culturales que los distinguen como jóvenes, al mismo tiempo que los diferencian entre ellos. La educación superior era vista como una vía de escalar o mantener un estatus socio-económico, también por ser el espacio universitario donde se formaban las futuras élites políticas y culturales, sumado a las propias carencias académicas, estructurales y financieras de la institución que no vieron cubiertas, más sí soslayadas. La autonomía universitaria y la libertad de cátedra se entienden por este contexto de contención, de paternalismo avilacamachista, por ello los universitarios al demandarlas era por la necesidad de reconocimiento como seres autónomos, independientes y con capacidades propias, primero en su persona y luego aptos para tomar decisiones y responsabilidades en lo institucional, elegir a sus rectores, por ejemplo. Las diferencias ideológicas van a percibirse más claramente a partir de 1955 con el nacimiento del FUA y las acciones anticomunistas.

Lo que aporta esta tesis es comprender el movimiento pro-autonomía universitaria, como un movimiento juvenil, emprendido por estos actores que era necesario visualizar, rescatar sus prácticas culturales, su entorno y sobre todo, el cómo ellos comprendían a la autonomía. Lo escrito sobre el tema ha sido muy útil, tanto lo encontrado en libros como artículos, lo que han publicado expertos en el tema, participantes y los artículos temáticos en la *Gaceta universitaria*; pero como indico se ha visto con mayor detenimiento hacia la mitad del siglo XX y posteriormente, y se han dejado de lado los años treinta y cuarenta, que son años, considero, donde se comienza un proceso de definición y significación de la autonomía universitaria que se ve concebida de manera más formal en los proyectos que hicieron los estudiantes; también porque se han estudiado de manera separada el ámbito político, el de las relaciones entre Universidad-Estado, las luchas estudiantiles, la autonomía universitaria, entre otros temas; la tesis tuvo por interés el vincular la historia de la juventud y su participación en el movimiento social dentro de la institución, así como reconstruir su cultura e identidad juvenil dentro del proceso autonomista.

Los alcances de la investigación, como ya se dijo, fueron gracias al aporte que significaron la consulta de libros, periódicos, artículos, recursos electrónicos,

las tesis, entre otros; sin embargo las entrevistas a dos personas claves en el proyecto de ley de la FEP, y el tener la oportunidad de dialogar con dos jóvenes estudiantes de aquellos decenios, el escuchar sus preocupaciones, su sentir, cómo se relacionaban con los otros, cómo concebían a la autonomía y la manera de cómo recuerdan sus años de estudiantes, fue una experiencia gratificante tanto en mi formación como historiadora, como en la realización de la tesis.

El producto obtenido y las temáticas abordadas, no están acabadas, creo que puede ser una invitación a otros estudiantes para indagar en los movimientos estudiantiles, sociales y la reflexión sobre el papel de la Universidad en la sociedad y convertirse en una tesis de consulta para los que se interesen en los tópicos de juventud, autonomía, sociabilidad, cotidianidad y la historia de la Universidad.

Y por ser un tema complejo, con muchas vertientes, en el que no todo está dicho, sino que se puede reconstruir, hallar nuevas formas de estudiarlo, aclarar equívocos y repensar la importancia de las instituciones educativas. Por lo que se pretende estudiar a profundidad, en una maestría, este tipo de procesos y movimientos sociales, ya que me parecen de suma importancia e interesantes comprender a los jóvenes y la autonomía del pasado reciente para entender su devenir; además, reflexionar hoy en día, el papel que juega la Universidad y los estudiantes, y no sólo eso, sino los jóvenes en esta sociedad actual que se encuentra en crisis.

ANEXOS

ENTREVISTA AL DR. GERMÁN GUTIÉRREZ HERRERA⁴⁸²

El entrevistado estudió en la Escuela de Medicina, fue presidente del Directorio Estudiantil (que sustituyó a la Federación Estudiantil Poblana) de 1965-1966. Durante su periodo se solicitó la renuncia del rector Manuel Lara y Parra.

Lamentablemente el entrevistado no quiso ser grabado ni se ciñó al guión de entrevista que se tenía estructurado, sin embargo, se hicieron anotaciones sobre hechos y opiniones del entrevistado que son pertinentes y resultan útiles al estudio.

Empezó recordando la caída de Nava Castillo que fue hace 50 años, en 1964. También el Movimiento de Reforma Universitaria, en 1961, donde según sus palabras participaron el arquitecto Miguel Gutiérrez, el doctor Vidal Gutiérrez y el ingeniero Adolfo García Vázquez (hace una digresión sobre ésta última persona, “quien tiene su despacho en el edificio Diana, en la 25 poniente y la avenida Juárez; él fue presidente de la Escuela Preparatoria”).

El entrevistado comenta que bajo su dirección el Directorio Estudiantil Universitario (DEU) consiguió, que en 1965, se les otorgara seguro médico a todos los estudiantes universitarios, así como otros logros que tuvo, como el incremento de libros, aumento de subsidio y la creación de la radio universitaria.

Sobre las actividades estudiantiles dentro y fuera de la universidad recordó las tardeadas estudiantiles que eran para conocer a los estudiantes, para convivir, como también con fines de propaganda de las planillas para preparar elecciones estudiantiles, se hacían en casas con el previo permiso de los papás.

Sobre las novatadas exclamó "eran extraordinarias, tiempos maravillosos, te llamaban pelón pero era una forma con la que te integraban a la comunidad, es decir una aceptación". Las novatadas se daban al ingresar tanto a la Preparatoria como a la Universidad. Retomo sus palabras:

los primeros días eran angustiantes, llenos de pavor, te bañaban, te hincaban y te obligaban a declarártele a la vieja (sic), o el Paseo de Perros era el desfile de novatos y a veces terminaba en el zócalo en la fuente de San Miguel o en el Paseo Bravo donde nos hacían jurar amor eterno a las nahualas y odio a los nahuales, puesto que las normalistas eran las más preparadas y las más bonitas; te hacían robar o pagar los desayunos a todos, eran los corridos (sic)

⁴⁸² Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello, fecha 08 de diciembre de 2014, en la 5 Oriente #608, café “Casa Celia”, Barrio de los Sapos, colonia Centro Histórico, Puebla Pue.

que consistía en pedir en algún lugar (comercio) algo y salir corriendo, por ejemplo pan, pero no éramos agresivos con comercios ni personas. Era lo cotidiano, normal y así lo veía la sociedad

La cafetería de la Universidad la recuerda con el nombre de "Los Bigotes de don Melchor", aunque otros entrevistados en el libro de Fidel Pérez coinciden en que se llamaba "Los Nietos de don Melchor" o "Los Bisnietos de Don Melchor". El entrevistado recuerda que "se ubicaba en el tercer patio, donde se encontraba Ingeniería, hasta el rincón, vendían pambazos con frijol, queso y chipotle a sólo 40 centavos".

Sobre la convivencia dice: "había reuniones con barbacoa en la zona de Manzanillo, otras con ocasión del día del estudiante se iba al cine o a nadar aunque luego había desórdenes y se emborrachaban, en la Góndola había desayunos. Bailes en el Mirador, bailes de la Universidad siendo en el 59 el último baile de la FEP y también los últimos bailes de la Escuela de Medicina para recaudar fondos para nuestra escuela". Las reinas de "los bailes de blanco y negro se hacían en los tres patios con orquestas de México". En los concursos de oratoria "Santillana ganó el premio Nacional en Xalapa pero también había otros tres o cuatro compañeros muy buenos".

Sobre los cines: "había 4 o 5 cines, entre el Guerrero donde siempre intentábamos entrar gratis, los viernes nos metíamos a fuerza aunque a veces llegaba la policía pero no pasaba a mayores, también estaban el Variedades, Coliseo, Constantino, Hidalgo, Continental", en la música "escuchábamos música ranchera, instrumental, tango, rock, cumbia, danzón".

A sus maestros los recuerda de manera diferente, "a los de la prepa un poco distantes y la Universidad, en Medicina, más cercanos, una mejor relación, pero en general todos los maestros tenían un amor a la Universidad, eran maestros por vocación, aunque a veces te castigaban sacándote del grupo o te decían ignorante, pero había un respeto extraordinario".

Se remonta a la Universidad de esos años y menciona que "la situación económica era precaria, el aumento del subsidio siempre fue parte de los movimientos estudiantiles", en cuanto a la situación política "fue álgida extrema por los conflictos de la Reforma Universitaria en que había tres grupos: la extrema derecha, la izquierda moderada y la izquierda extrema". Él se sitúa en la izquierda moderada.

En general expresa que "era una buena relación entre el gobierno y la Universidad aunque fue un choque complicado en el 64 pero se logró la

destitución de Nava Castillo”⁴⁸³. El doctor Germán ubica a "los Democráticos" como “un grupo que trataba de imponer su voluntad, y no les parecía las elecciones, entre ellos el ing. Terrazas, que era un grupo menor, demasiado radicales” y eran (refiriéndose al grupo que pertenecía él que eran moderados) similares a nosotros en algunas cosas pero “siempre trataron de imponer un régimen aparentemente de igualdad democrática, querían nivelar el número de miembros de consejeros empleados, consejeros maestros y alumnos, buscaban obtener el poder de la Universidad sólo para sus fines como grupo”.

En cuanto al Directorio Estudiantil Universitario (DEU) y él como presidente de dicho órgano su proyecto era "consolidar la currícula universitaria, promoviendo la solicitud de mayores ingresos a la Universidad, mayores beneficios a la comunidad universitaria, enriquecimiento a las bibliotecas de las facultades, la radio universidad, apoyo a causas justas, apoyo a grupos vulnerables, incremento de mobiliarios para las escuelas, laboratorios, transporte colectivo, etcétera". En lo referente al "apoyo a clases sociales era para que tuvieran mejores condiciones para poder ingresar a la Universidad".

En tanto a los rectores mencionó "que nunca salían millonarios sino seguían trabajando, mantenían una buena relación y que el rector no debe pertenecer a ningún partido político o grupo”.

En cuanto a la relación entre los y las estudiantes "éramos una familia del primer hasta el último año”.

Los exámenes orales o profesionales los califica de difíciles "eran en el Paraninfo con 5 maestros, uno temblando de miedo ya que te podían preguntar cualquier cosa”⁴⁸⁴.

En 1965 “éramos 13 mil estudiantes, los de mayor número eran Medicina Ingeniería, Leyes y Enfermería”.

Al final concluye su relato con la afirmación de que “la Universidad nunca ha sido autónoma”.

⁴⁸³ Fue gobernador de Puebla de 1963 a 1964. Quien fue destituido a través de un movimiento popular, desencadenado por el intento de Nava de que los lecheros se acataran a la pasteurización obligada, es decir, se les prohibía vender su producto de casa en casa, ello causó inconformidad al resto de la población como los universitarios, campesinos, comerciantes, clase media, entre otros sectores, puesto que había un descontento generalizado ante los abusos cometidos por su gobierno.

⁴⁸⁴ Los exámenes eran orales y se refiere a que podían preguntarle cualquier conocimiento adquirido en la licenciatura. Se sustentaban con jurado compuesto por 3 sinodales, “un catedrático que examinaba la exposición oral con la presencia de los otros 2” que eran el presidente, el vocal y el secretario del jurado, había un público asistente y se hacían a puerta abierta. Romano Moreno, Armando. *Anecdotario estudiantil*, Universidad Autónoma de Puebla, volumen I, colección 3: Crónicas y Testimonios, Puebla, 1985, pp. 25 y 115.

ENTREVISTA AL LIC. RENÉ LAZCANO SÁNCHEZ⁴⁸⁵

El entrevistado fue asesor jurídico de la Federación Estudiantil Poblana entre 1956-1957. Estudió para abogado, fue parte de la generación 1954-1958. Fue una entrevista muy amena, la disposición del entrevistado fue muy importante aunque ya es una persona de más de ochenta años, su memoria y manera de relatar los acontecimientos fue buena, y el aporte de él y su compañero que intervino en algún momento en la entrevista, **Juan Carlos Lezama Martínez**, enriqueció la charla, él también estudió en la Universidad en los años cincuenta.

Elizabeth: *Bueno primero que nada ¿A qué se dedica actualmente?*

Lic. René: *¿Actualmente?*

E: *Sí*

R: Bueno dilaté 56 años trabajando como litigante y terminé como notario, ahora como notario después de 28 años renuncié a esta actividad porque ya soy del año de 1933, entonces realmente ya tengo cuatro hijos abogados, un doctor oftalmólogo y una licenciada en diseño gráfico y un doctor en derecho. Entonces dejé la notaria al que era mi auxiliar, el licenciado Reynaldo Lazcano Fernández, quien actualmente está trabajando; como auxiliar está María Ivonne Lazcano y la verdad ya [interrupción de su secretaria quien le avisa que no puede conseguir un reconocimiento, por su participación en la autonomía, que él le pidió para mostrármelo debido a que en la oficina donde lo resguarda estaba ocupada por una junta (Véase en los Anexos de Imágenes. Invitación por motivo del 50 Aniversario de la Autonomía Universitaria para recibir una medalla en reconocimiento por su participación en el movimiento universitario de 1956; y Medalla de reconocimiento en ocasión del 50 Aniversario de la Autonomía Universitaria)]

E: *Entonces lo que hace ahorita actualmente va a seguir trabajando pues*

R: Sigo, sigo como vaya como asesor estudiando las leyes que corresponden a la erogación y derogación de los códigos, para que entonces yo eh... les manifieste a mis hijos que están trabajando elaborando escrituras y yo les diga hay que tener mucho cuidado, por ejemplo, en esta ley de lavado de dinero, porque eso trae consecuencias al notario. El notario es una persona con presencia que debe tener fe pública y además dar en las operaciones toda la confianza que deben tener los clientes al notario, el notario es una personalidad que lucha precisamente para sacar toda la documentación como son solicitudes de compra-venta, de donación, testamentos públicos, abiertos, cerrados, etcétera; lo que establece la ley del

⁴⁸⁵ Fue realizada por Elizabeth Meneses Tello, fecha 17 de diciembre de 2014, fue hecha en la notaria 40 ubicada en la 3 sur #4115, colonia Gabriel Pastor, Puebla, Puebla.

notariado, pero todo eso lo llegué a obtener precisamente después de haber trabajado en el gobierno del estado durante treinta años, cuando terminé la carrera de abogado, yo soy de la generación 1954-56⁴⁸⁶. Mi primer cargo fue el que me dio el gobernador Fausto M. Ortega como juez penal aquí en Puebla, y aquí estuve un año trabajando y posteriormente me ascendieron a secretario del Tribunal Superior de Justicia con todos los magistrados, estuve un año laborando; pero a mí me ha gustado siempre la litigada, entonces yo pedí que si había alguna oportunidad me dieran una defensoría de oficio y me dieron la defensoría de oficio, recorrí como defensor de oficio casi todo el estado de Puebla, porque a veces llegaba un jefe y me mandaba a Tepeji, llegaba otro jefe me mandaba a Tepeaca, llegaba otro me mandaba a..., es decir, con el fin de que yo dejara el trabajo de la defensoría, pero como yo podía litigar nunca cerré mi despacho, entonces tuve mi despacho en la 2 norte #403 en donde litigué 35 años y en la historia soy el primer defensor de oficio que estoy pensionado por el gobierno del estado. Posteriormente, llegó el licenciado Guillermo Jiménez Morales, que es de mi tierra, yo soy oriundo del Estado de Puebla, yo soy de Huachinango, Puebla; pero de ahí mi padre que fue revolucionario nos trajo aquí a estudiar a Puebla, a donde tuve cinco hermanos, de los cinco el mayor fue médico y fue anesthesiólogo, el segundo fue comerciante, dos hermanas fueron contadoras públicas y ya de los 5 no' más quedo yo. Siguiendo la trayectoria y el camino pues llegué a la Universidad de Puebla.

E: *A usted, ¿a qué edad lo trajeron a estudiar aquí a Puebla?*

R: Aquí a Puebla me trajeron a estudiar en el año de 1950 y tantos

E: *Ah, ya casi para entrar a la Universidad*

R: No, entré a cuarto año de primaria en la Anexa de Niños, que es la Normal del Estado, ahí terminé la primaria⁴⁸⁷, luego hice un año en la Venustiano Carranza la secundaria, luego me cambiaron al Instituto Mexicano Madero, Colegio Metodista y ahí terminé la secundaria. Después de haber terminado la secundaria me fui a la preparatoria pero como yo ya teníamos intenciones de tener un despachito empezábamos a hacer nuestros pininos y tuve la fortuna de tener unos amigos en la época en que estaba el gobernador Rafael Moreno Valle y formamos no, no Moreno Valle perdón, Rafael Ávila Camacho, y formamos la preparatoria nocturna y entonces estudié en la nocturna y en la diurna

E: *Usted, y junto con qué amigos*

R: ¿Mande?

E: *Usted junto con qué amigos, este, pidió la preparatoria nocturna*

⁴⁸⁶ Es 1954-1958, puesto que la duración de los estudios de la licenciatura duraba 4 años.

⁴⁸⁷ Si dice que vino en los cincuentas, si recuerda bien ya tendría entre 17 años, por eso yo comentaba que era ya casi para entrar a la Universidad, por lo que deduzco que no recuerda bien la fecha y por los datos que da sobre su educación significa que llegó antes a la ciudad de Puebla, a principios de los cuarentas.

R: Bueno, entonces Rafael Ávila Camacho trajo a muchos militares a trabajar con él, pero ellos nada más trabajaban hasta las 3 de la tarde, luego los juntamos, el capitán Manuel Levy, el subteniente Jiménez, que ya son generales; el coronel Cabrera, el mayor Hidalgo del Razo, y civiles estaba el licenciado actualmente, que ya falleció, Fausto Alarcón Escalona, [inaudible], uno que le decíamos “el violín”, el químico Tamayo, etcétera; entonces formamos la preparatoria con 25 estudiantes y nominamos a la primera directora, una gran abogada, que fue la licenciada Mary Carmen, pero no recuerdo ahorita el apellido y este ya fundamos la preparatoria y luego ya en la [inteligible] entré yo a estudiar a la Facultad en 1953-54. Y ahí pues vaya la Universidad era realmente pues una Universidad pequeña, porque nosotros tomábamos clases en el primer patio de la UAP, y ahí estaban tres facultades: la facultad de comercio, la preparatoria y la de leyes, y luego los de Medicina iban a tomar clases ahí en la Universidad; en el segundo patio estaba la... Facultad de Odontología y luego en el tercer patio estaba Química, Arquitectura, Ingeniería, etcétera, vaya es decir, que los espacios que teníamos dentro de la Universidad eran pequeños pero teníamos un alto nivel de cultura porque los maestros eran muy preparados y, además, tenían una cosa muy significativa que todo lo que ganaban ellos lo donaban a la Universidad para que se pagaran becas a estudiantes que no pudiesen tener los medios económicos para estudiar, pero teníamos un alto nivel de educación, de cultura y preparación profesional. Posteriormente, transcurren los años y luego el general gobernador Rafael Ávila Camacho tenía el deseo de militarizar a la Universidad, primero nos metió al actualmente coronel Santiago de Velasco, nos metió al mayor Carlos Trujillo, nos metió al capitán Elías Sánchez, es decir, nos metió como 10 o 15 militares, y entonces los militares ya tenían una mentalidad porque la idea del gobernador era precisamente militarizarnos. Entonces surgió la idea de varios compañeros y dijimos —“no, nosotros tenemos que evitar aquí la militarización en la Universidad de Puebla pues vamos a buscar la autonomía, para que nosotros tengamos nuestro propio patrimonio y podamos nosotros llevar a cabo toda nuestra actividad profesional”— y ahí fue donde se estalló, es decir, la bomba de tiempo y entre ellos empezamos con el doctor, que fue el iniciador, el que era el presidente de la Federación Estudiantil Poblana, el doctor Francisco Arellano Ocampo, ya falleció; luego tuvimos un compañero de mi generación que ya era un señor ya grande que era el contador Alberto Briones, José Manuel Salgado que es abogado y notario actualmente, el doctor Emilio Exaire que es una eminencia en México como médico y, también, teníamos a un compañero Vargas, que tenía de seudónimo “el diente”, y había un grupo formado por el “Guama”, por este Valentín, por Octavio Ramos, por muchos compañeros, y empezamos nosotros a manifestar nuestro desagrado porque querían militarizar a la Universidad y, como consecuencia de ello, empezamos a tener una lucha muy dura, porque entonces a la Universidad había gente que había llegado de colegios particulares del Benavente, del Oriente, etcétera y nosotros habíamos estudiado en escuelas del gobierno, entonces ahí se empezó a gestar una división entre los fúas y los comunistas, que nos decían a los de la Universidad

E: *¿Y ustedes realmente eran comunistas?*

R: No, nosotros teníamos nuestra ideología de formar la autonomía

E: *¿Pero su ideología así particular era liberal o conservadora, o alguna así?*

R: No, nosotros éramos precisamente, ya teníamos la intención de formar nuestra autonomía de la Universidad de Puebla que tuviera su propio patrimonio, que tuviera sus medios económicos para poder luchar y trabajar y engrandecerla, total que así fue una lucha muy dura a donde tuvo una intervención muy buena el licenciado Jorge Romero Vargas, que ya falleció, el licenciado Moisés Romero, del licenciado Mario Aurióles, el doctor Jorge Suzoaga, el doctor Rolando Revilla, Julio César Pacheco, Guillermo Pacheco ya fallecido, Jorge Rubén Huerta, el doctor Vélez Pliego el dentista, Humberto Blanco, Amado Camarillo; entonces empezamos a gestar y a empezar a presentar proyectos ante el Consejo Universitario de por qué queríamos la autonomía, entre ellos estuvo con nosotros el licenciado Horacio Hidalgo, que actualmente es notario, el licenciado José Luis Escalera que es abogado, el licenciado Juan Carlos Lezama, es decir formamos un grupo muy selecto de esa época donde realmente tuvo una participación muy buena muy positiva Francisco Arellano Ocampo, y otro que tuvo una participación directa fue Jaime Paredes, un gran cirujano que fue, ya falleció. Entonces se nos vino el problema muy difícil dentro de la Universidad y el gobernador nos cerró la universidad dos meses, y entonces todos los de la lista que le estoy diciendo a usted, ya éramos como chivos expiatorios, teníamos nuestras juntas; entonces estaba de presidente de la república don Adolfo Ruíz Cortines, e investigamos por donde pasaba Ruíz Cortines los fines de semana y tuvimos una plática con él ahí en Veracruz, en el café la "Parroquia" y le explicamos nuestros problemas, que teníamos dentro de la Universidad, pero él entendió el problema y nos dijo: —"no muchachos, ustedes tienen la razón, son ustedes así como Vasconcelos actuó por la autonomía de la Universidad de México, ustedes también van a pasar a la historia porque están haciendo una obra muy buena"— y estaba entre esos que iban a pactar el licenciado Fernando Román Lugo le entregamos el proyecto de la ley de la autonomía y la estuvieron estudiando y entonces Ruiz Cortines dio instrucciones al gobernador que abriera la Universidad. Luego llegó Rafael Ávila Camacho, tuvimos una junta en el Paraninfo y el general Rafael Ávila Camacho solo llegó a la Universidad y empezó a decir —"miren yo tengo una idea para la Universidad que sea militarizada, para que así tengamos unos buenos profesionales"— y en esos momentos se levantó el doctor Jaime Paredes y le dijo al general —"oiga general, qué le parecería a usted si a su Heroico Colegio Militar fuera un ciudadano a ser el director del Colegio Militar- y se le sale al general Rafael Ávila Camacho —"nunca lo aceptaríamos"-, —"pues nosotros tampoco aceptamos aquí a los militares—; que se da media vuelta el general Ávila Camacho -y bueno pues ahí les dejo a su Universidad,- y total que así fue una lucha muy cruenta entre los de la Universidad y los fúas, y total que pues seguimos la lucha en una forma muy positiva y en 1956 ya obtuvimos la autonomía de Puebla y ya tenemos nosotros ya cincuenta y tantos años que fue la Universidad Autónoma de Puebla, nuestra Universidad realmente dio en esa época a profesionales de mucha capacidad, a profesionales que becaron a seguir estudiando en Europa y todo ello pues vino a redundar en beneficio de la

Universidad Autónoma de Puebla, y ahora actualmente estamos viendo cómo ha crecido la Universidad, pero afortunadamente creemos que nosotros los que hicimos la autonomía fuimos la piedra angular para que tengamos actualmente esta autonomía no' más que nosotros, pues ya pasamos a la historia, pero sí realmente tenemos esos antecedentes que nos dieron mucha gloria y estamos muy satisfechos de haber obtenido la autonomía de la Universidad de Puebla.

E: *Y para ustedes qué significaba ser autónomo tanto en lo personal como jóvenes, como en lo institucional*

R: Queríamos nosotros que nuestra Universidad fuera precisamente autónoma, como su nombre lo dice que tuviera su propio patrimonio, que se pudiera sostener, poder dar ciertas facilidades a los alumnos, ayudar a la gente humilde, vaya hacer una labor sociable [sic] para que así de esa manera tuviéramos la oportunidad de ser como los que somos actualmente, los de nuestra época unos profesionales muy positivos, unos profesionales de primera línea. tengamos a un doctor Rolando Revilla, y varios médicos fueron directores del seguro social, de dependencias sociales, fueron jueces, magistrados, etcétera no y además teníamos un gran apoyo en ese entonces de todos los maestros de la Universidad que nos apoyaban, entre ellos nos apoyó el maestro de la Parra, el licenciado José María Cajica, el licenciado Francisco Castro Rayón, etcétera, pero sí realmente fue una batalla que nos costó mucho trabajo haber obtenido la autonomía de Puebla y ahora nos da mucho gusto que nosotros estamos ya olvidados dentro de la Universidad, después de que obtuvimos la autonomía ya no se nos toma en cuenta para nada pero realmente de todo lo que actualmente tiene la Universidad nos sentimos orgullosos, satisfechos de la labor titánica que hicimos, ya posteriormente estaba de rector el licenciado Armando Guerra.

E: *Guerra, Armando Guerra Fernández*

R: Armando Guerra Fernández entonces sacó a la Universidad y formó la UAPEP, independiente de la Universidad Autónoma de Puebla

E: *Entonces ustedes querían una autonomía así como los planes de estudio, de esta vinculación social pero en cuestión del Estado, el Estado como para ustedes qué papel debería de tener frente a la Universidad, sólo dar el subsidio y ya no intervenir o cómo apoyar*

R: No, nosotros queríamos que nuestra Universidad tuviera su patrimonio sólo, para que ella sola pudiera tener los egresos e ingresos

E: *¿O sea independiente del Estado?*

R: Independiente del gobierno del Estado, no depender del gobierno del estado para nada, sino simplemente queríamos la autonomía y pues ganamos la autonomía y ahí están los frutos

E: *¿Usted cree que en el 56 sí se conquistó la autonomía? ¿Para usted sí se conquistó totalmente? Porque algunos autores manejan que no como tal porque la*

injerencia de Rafael Ávila Camacho ahí estuvo tanto que detonó en un posterior movimiento que fue el del 61, el de la Reforma Universitaria

R: No, pero eso ya fue posteriormente, le voy a enseñar a usted un documento a donde está nos reconocen que nosotros ganamos la autonomía, permítame tantito (sale de su oficina y va por el “reconocimiento” véase en el Anexo de Imágenes)

E: *Y para usted ¿cómo era el ambiente universitario de aquella época? Me refiero a todas las novatadas toda esa parte festiva por llamarla así*

R: Bueno, en la época en que entrábamos a la preparatoria eran novatadas muy diferentes, entonces a nosotros nos paseaban como vulgarmente decían “los perros”, no, entonces eh teníamos nosotros... *nos enchapotaban* [sic] nos echaban chapopote y nos paseaban por todas las calles ahí por el Colegio América, el Central y todos ellos. No sé si tengo por aquí una foto que (busca una foto sobre esta actividad, desafortunadamente no la encontró y no sabe dónde quedó).

Ah bueno, entonces las novatadas eran precisamente a los que llegábamos a la preparatoria, pues nos paseaban los [inteligible] el mayor círculo estudiantil entonces nos echaban chapopote con plumas de guajolote y nos llevaban a pasear al Zócalo, nos llevaban al Colegio Central, al Colegio América y terminábamos en el Paseo Bravo a donde hacíamos el juramento de querer a las normalistas y odiar a los nahuales (ríe) y ahí nos trazábamos porque había pleitos y todo eso

E: *¿Y por qué tenían ese pleito con los normalistas?*

R: Exactamente, pero realmente era una cosa muy pacífica, tranquila, no pasaba a mayores unos cuantos golpes y todo eso, pero ya después de ahí nos íbamos a los baños del Paseo Bravo a quitarnos el chapopote y las plumas y todo, pero esas eran las novatadas que nos daban. Ya cuando entramos a la Facultad de Medicina [supongo que se equivoca porque el entró a la Facultad de Leyes] teníamos que llegar de trajecito con corbata de moño y un carrete, pues se usaban unos sombreros de carrete; a los de ingeniería les pintaban el pelo de amarillo, de rojo, etcétera, eran las novatadas, pero eran bonitas no había ningún problema ya se tomaba de esa manera. Todos nos llevábamos muy cordialmente y éramos muy respetuosos con los maestros y los maestros nos daban, como le repito, muy buena educación; las generaciones de nosotros afortunadamente hemos triunfado en todas las carreras profesionales le podría yo decir a usted muchos profesionales y nunca terminaríamos no, pero fue una cosa muy bella y, además, fue una ideología de jóvenes inquietos que teníamos ganas de pasar a la historia y pasamos a la historia

E: *¿Y para usted que era ser joven en aquellos años? ¿Qué significaba ser joven o qué era ser joven o que hacían los jóvenes en aquellos años?*

R: En aquellas épocas llegábamos con ideales, teníamos el ideal para terminar nuestras carreras de abogado, de ingeniero, etcétera, entonces nos teníamos que

poner a estudiar pero teníamos por ejemplo, en la facultad de Leyes maestros como de la categoría del maestro Zarza Cosme, el maestro Ramón Rivera, el maestro José Asomoza, el maestro Nicolás Vázquez, el maestro Ernesto Castro Rayón, el maestro Panchote Castro Rayón, el maestro Nájera Rojas, el licenciado Javier Rio, el licenciado José Sánchez de Llana, unas eminencias como abogados; y en la facultad de Medicina también había unos abogados [quiso decir médicos] pero realmente de mucha fama estaba el doctor Eulogio Montaña, estaba el doctor Naranjo, estaba el doctor Labastida, vaya puro médico de mucha capacidad y además lo que se nos enseñaba tener valores éticos y ser humanistas no materialistas; nosotros como abogados buscar que se aplicara el derecho y ayudar a la gente desvalijada, que no tenía para pagar un abogado, entonces quién entraba a defenderlos éramos nosotros los defensores de oficio que nos pagaba el gobierno para defender a esa gente humilde. Se imagina usted, durante 28 años a cuánta gente saqué de la cárcel y todavía vienen a visitarme a decirme licenciado usted me sacó. Han pasado los años ya tenemos más de 80 años pero todavía aquí estamos en pie de lucha, todavía con la capacidad intelectual de seguir trabajando. Yo dejé hace ya 4 años las clases que daba yo de derecho notarial en la Escuela Cuauhtémoc, con el Dr. Briones, pero ahora ya me dedico nomás a hacer estudios técnico-jurídicos y dar consultas, y aquí tengo cuatro hijos abogados: un abogado que hace tres años fue el síndico municipal Román Lazcano, ahora tiene su corporativo en México y ha escrito libros y todo eso y es un muchacho que llegó a la Suprema Corte de Justicia y tiene ahí su despacho, tengo un doctor oftalmólogo que es una eminencia, René Lazcano Fernández, a Reynaldo, a Rodrigo, a María Ivonne y a todos mis hijos y a Irma de Lazcano; yo me casé con una muchacha muy guapa aquí en Puebla que fue la reina del Colegio Benavente, no perdón del Oriente (me enseña la foto de su esposa véase en el Anexo de Imágenes, de él y su entonces novia en 1958, posteriormente esposa, él en ese entonces estaba terminando su carrera de abogado)

E: *¿Y las reinas eran muy parecidas a los festivales de reinas y elecciones de reinas que hacían en la Facultad?*

R: Si y los mejores bailes eran los de la Federación Estudiantil Poblana

E: *¿Y cómo eran esos bailes?*

R: Magníficos, llegaba toda la flor y nata de la ciudad de Puebla

E: *¿Y cualquiera podía tener acceso a ellos?*

R: No no no, eran abiertos a todo el público y traíamos orquestas de las mejores de México, la Federación Estudiantil Poblana y luego todo ese dinero que se llegaba a recaudar se daba a la Facultad de Leyes para lo que faltara

E: *¿Y cómo conoció a su esposa?*

R. Porque llegué yo de juez penal a la 18 oriente, a donde están actualmente las oficinas del DIF, y ella vivía enfrente, entonces de ahí surgió el afecto, el cariño, el

amor y dilatamos de novios cinco años y nos casamos, y dilatamos 37 años de casados, porque hace 15 años me quedé viudo y sigo soltero, pero vaya ella fue el amor de mi vida la madre mis hijos, y esta es cuando cumplí 25 años de casado con mi esposa (Véase en el Anexo de Imágenes)

E: *¿Y las reinas como las elegían, quien las elegía?*

R: Todas las facultades, todas tenían sus reinas, reina de la facultad de Leyes, ingeniería tenía su reina, los de Química de Química, los de Medicina de medicina, cada facultad y teníamos una de la Federación Estudiantil Poblana esa sí era de todas las facultades de la Universidad. Eran unos bailes muy decentes que se llenaban los tres patios, en el primer patio estaba la Facultad de Leyes, Preparatoria y Comercio, en el segundo patio estaba Odontología y en el tercer patio estaba el de Ingeniería. Traíamos por ejemplo de aquella época a Luis Alcaraz, Los Violines de Fontana, a la Escuela de Ingeniería de Ingenieros del [inteligible], traíamos las mejores orquestas de México y toda la flor y nata de Puebla, porque eran los bailes de blanco y negro

E: *¿Por qué de blanco y negro?*

R. Porque era un baile de mucha categoría, las damas iban de vestido de largo y nosotros íbamos de smoking, entonces vaya era una cosa muy hermosa a donde convivíamos todos los estudiantes con nuestras familias, con las señoritas, amistades y todos fueron unas épocas que creo ya se terminaron, pero ahora repito a nosotros nos enseñaron a hacer una labor social y no ser materialistas

E: *¿Y cómo elegían a las reinas de cada Escuela, ellas se proponía, o alguien las proponía? porque eran muy pocas las mujeres que asistían*

R: No, dentro de los mismos grupos se presentaban algunas candidatas y entonces ya después se hacia la insaculación [sic] y sacaban quién era la reina

E: *¿Y de ella cuál era su función o cómo sus derechos u obligaciones?*

R: La única obligación era que representara a la Federación Estudiantil Poblana, eso era todo, pero eran mujeres muy guapas y hermosas, y de buena familia, de mucha sociedad y todo

E: *Aja, porque por lo regular eran hijas, bueno lo que he leído eran hijas de empresarios o políticos poblanos*

R: No no, ahí no se mezclaba la política, ahí se mezclaba la belleza de la mujer y ya íbamos a hablar con los padres y si aceptaban entonces ya se hacia la reina de la Federación Estudiantil Poblana

E: Y si no llegaban a aceptar los papás ¿qué pasaba?

R. No, casi normalmente aceptaban porque era un fiesta realmente de mucha categoría, tenía fama el baile de la Federación Estudiantil Poblana y se acabaron era una gloria, y después ya degeneró en los bailes esos

E: *¿Y cómo ustedes contactaban a las orquestas en México, quién iba o alguien se designaba para ir a contratarlas?*

R: Porque nosotros hacíamos un contrato de servicio y les dábamos una pequeña parte y ya luego la Federación de lo que se recaudaba de los boletos y de lo que se sacaba de la cena y todo eso, pues ya se pagaba a todos los de la orquesta

E: *Y era muy caro el boleto para entrar ahí a la cena y todo eso o era accesible para todos*

R: Eran 50 pesos la entrada, los que no teníamos a veces íbamos a acarrear las mesas de ahí de Agua Azul para la Universidad, entonces teníamos ya los boletos gratis para entrar al baile

E: *¿Usted cuando era estudiante también trabajaba o solo se dedicaba a estudiar?*

R: No, yo trabajaba y estudiaba

E: *¿En qué trabajaba?*

R: Trabajaba yo en una oficina de un abogado, mi papá me metió allí con el licenciado Ignacio Manuel Barquet desde el primer año de Leyes, estuve los cinco años hasta que terminé la carrera. El licenciado luego fue mi padrino de bodas y fue dos veces Procurador General de Justicia aquí en Puebla

E: *¿Qué actividades hacían ustedes que creían que los diferenciaban de los adultos, como la moda, la música que escuchaban, los deportes, las lecturas?*

R: Bueno en la cosa de los deportes tuvimos a unos grandes deportistas, por ejemplo al doctor Vázquez de Lara que era un corredor de primera, teníamos a otro corredor águila, teníamos al doctor Yarce, teníamos muy buenos atletas y además muchos que se dedicaron al basquetbol, al béisbol, digo se incrementaba el deporte

E: *¿Usted practicaba algún deporte? O estaba dentro de algún equipo*

R: No, yo practiqué el deporte de la natación y el fútbol americano

E: *¿Dentro de la Universidad participaban en eventos?*

R: Sí si claro, el que nos dijera nuestro capitán era “el chivo” Soto, el licenciado Soto Rojas y nos íbamos a jugar contra los del Colegio Militar, la Anáhuac en México, como ahora están jugando los de la Universidad de las Américas

E: En cuanto a la música ¿qué tipo de música escuchaban? Me parece, bueno lo que he leído, en la cafetería había como una rockola

R: No, había una cafetería que fundamos que se llamaba la cafetería “Los hijos de Don Melchor de Covarrubias” y no era cafetería

E: *Porque lo que he leído es los “Nietos de don Melchor” y otra persona me dijo que “Los Bigotes de don Melchor”, entonces hay como una confusión*

R: Entonces eran los bisnietos o algo así, aja los “Bisnietos de don Melchor de Covarrubias” y estaba en el tercer patio y ahí tenía la concesión el señor de los nevados de Puebla, “Los Nevados de Don Hermilo” él tenía la concesión de la cafetería

E: *Y en esa cafetería qué vendían*

R: No, nos daban de desayunar por ejemplo, nos daban café con leche, nos daban pan, nos daban unas tortas y desayunábamos con veinte pesos, era una cosa muy económica, desde entonces entrábamos a la escuela a las 7 de la mañana, y a veces no nos daba tiempo de desayunar en casa y llegábamos y ya teníamos una hora libre e íbamos a desayunar y a platicar sobre los temas que teníamos que desarrollar en las clases

E: *Y como le digo lo de la rockola, ¿si había una rockola ahí en la cafetería?*

R: No, no había nada. No, ahí nos poníamos a platicar, cambiar impresiones pero había mucho respeto tanto a las compañeras y todo, tratábamos a las compañeras como unas verdaderas damas

E: *¿Cómo se relacionaban con las mujeres?, porque al haber pocas mujeres cuál era su relación*

R: Los compañeros de la Facultad de Leyes luego las invitábamos o a veces ellas nos invitaban, porque había gente digamos de medios económicos muy elevados y habíamos la mayoría de clase media

E: *¿Cómo era la convivencia entre los estudiantes?*

R: No había distinción, entonces como llegaba gente millonaria llegábamos gente de clase media con nuestra bicicletita y a las clases

E: *Y en cuanto a la vestimenta tanto de los hombres como de las mujeres, ¿cómo se vestían?*

R: Lo que se usaba en ese entonces el pantalón, la camisa y un suetercito, el saco, y luego ya en los exámenes ya íbamos... (Interrumpe su idea) nosotros teníamos una cosa que cuando íbamos en segundo año de Leyes estaba el maestro, el Panchote Castro Rayón, él nos exigía que teníamos que llegar a las 7 de la mañana con corbata y saco y cuando algún compañero llegaba de camisa le decía:

–Haber tu *cochis*⁴⁸⁸, así le decían a los que hacían la limpieza, -haber vete a traer el plumero y limpia

-no maestro yo soy alumno

⁴⁸⁸ El término *cochis* se usaba para llamarles a los empleados administrativos, los que hacían la limpieza.

-No no puedes ser alumno, porque vienes hecho como un albañil, el abogado debe tener su categoría desde un principio, vamos a enseñar cómo se visten los abogados

Era el único maestro que si no llegábamos en los exámenes con nuestra corbata no entrábamos a clases

E: Y sí podían todos costear por ejemplo, un saco, una corbata, como tal o era complicado para algunos

R: No no, casi todos teníamos la corbata, si había compañeros que no tenían los medios pues algunos teníamos medios se las regalábamos

E: ¿Qué leían más aparte de la cuestión de la facultad, qué leían algún poeta o poesía?

R: Bueno pues vaya nosotros tuvimos una época muy hermosa, teníamos nuestros propios poetas aquí de la ciudad de Puebla, teníamos por ejemplo al maestro licenciado César Garibay, teníamos a Gregorio De Gante, teníamos a Ivonne Receek, teníamos a la maestra a la que fue la directora María del Carmen Pérez Sánchez de la preparatoria nocturna, teníamos al licenciado Esparza, teníamos al licenciado Gutiérrez, teníamos al licenciado Gabriel Sánchez Guerrero y normalmente el viernes nos reuníamos en un restaurante del famoso "Lencho Vaquero" que daba unos bisteces que se llamaban orejas de elefante y ahí cenábamos, no se tomaba una sola copa, ahí decían sus poemas eh Machuca y vaya todos los que queríamos ir ahí íbamos y pagábamos nuestro platillo, pero vaya entrábamos a las 8 de la noche y salíamos a las 2-3 de la mañana, escuchando unos poemas a don Gregorio de Gante hizo la China Poblana, a Ivonne Receek y todo eso ella la declamaba, había mucha gente de mucha cultura y que ahora ya se ha perdido

E: Y dónde estaba ese restaurante donde iban

R: Estaba en la 3 poniente, enfrente de la Ford Hermanos Sánchez

E: Y qué otros lugares frecuentaban así fuera de la escuela como los cafés, o restaurantes

R: Bueno los cafés normalmente nos íbamos a los "Nietos de Melchor Ocampo" y como ya no teníamos clases los domingos nos íbamos a los cafés del Chino, de un gran doctor del doctor Lai Ku (desconozco cómo se escribe) y ahí nos íbamos a tomar nuestro café, nuestros bísquets y todo eso porque estaban ahí el café del señor Lai Ku y luego estaba en la 5 de mayo el China Town, ahí íbamos a tomar café también.

E: Y aparte de eso qué otros pasatiempos tenían, la música que escuchaban por ejemplo

R: Los sábados teníamos audición de pura música clásica en la Universidad, donde escuchábamos a Beethoven, escuchábamos a los grandes poetas acá el

licenciado aquí Juan Carlos (interrumpe su relato y me presenta al Licenciado Juan Carlos un amigo suyo de hace ya varios años, quien también estudió por esa década en la Facultad de Leyes) Aquí el licenciado tiene de trabajar conmigo 40 años, él estuvo con nosotros en la autonomía de Puebla: ¿te acuerdas como ganamos la autonomía de Puebla?,—le pregunta a su amigo.

Juan Carlos: Sí como no

R: Qué tal eran los bailes de la Federación Estudiantil Poblana

JC: Pues éramos competentes en comparación ahora de los mismos entonces estudiantes

R: Qué tal nos enseñaba el maestro Pancho Castro Rayón

JC: (ríe) Pues de eso me estaba yo acordando ahorita parece que lo traje al pensamiento, era un maestro muy exigente, entonces a Fernando Castillo Rosas, ahorita hace unos dos meses murió, él si ocupó buenos puestos como presidente del Tribunal Superior de Justicia varias veces, él fue mi compañero; entonces el maestro Panchote que le decíamos, decía -aquí me vienen con corbata a como dé lugar, con corbata es una obligación, en ese entonces, de educación- y verdad le dijo una vez a Fernando García Rosas –¿no tienes corbata?. Pues ponte la media de tu hermana pero tú tienes que venir aquí así—. Era un maestro sarcástico pero muy preparado, a él le debemos el derecho civil y a su hermano Francisco Castro Rayón el derecho procesal civil

R: El maestro que fue ministro de la Corte, Ramón qué

JC: Palacios

R: De acá de la Universidad fueron varios ministros de la corte y de la Universidad fue presidente de la república don Gustavo Díaz Ordaz

JC: Luego en ese entonces verdad nos invitaban a nosotros a convivir con esos presidentes, porque cada vez 15 de enero que son los informes del gobernador y venían no representantes sino personalmente el presidente de la república. Nos tocó estar presentes con Ruíz Cortines en el Merendero que en ese entonces era el restaurante más fino de Puebla y Ruíz Cortines, este López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría y López Portillo y ya de ahí nos empezaron a hacer a un lado (ríe) porque empezábamos a ser más gente

E: ¿Entonces era una relación buena, podríamos decir, con los representantes del Estado?

JC: Buena y política

R: Tenía una representación muy buena la Universidad, tenía mucha categoría, por eso ganamos la autonomía, para tener una buena carrera profesional

JC: Sí porque éramos Universidad de Puebla, y en el tiempo de mi mamá que estudió era Colegio del Estado y después ya por eso, con la autonomía que se dio bueno que se ganó es esta Universidad Autónoma de Puebla

E: Y para usted (dirigiéndome al señor Juan Carlos) si también la autonomía si era como ser independiente del financiamiento del Estado, o sea ustedes querían total independencia

JC: Políticamente

E: Pero si tenían que dar subsidio para

JC: No, no no no, el gobierno es el que mantenía; los maestros de aquel entonces regalaban su sueldo para el mantenimiento de la Universidad

E: Entonces si había carencias dentro de la Universidad, si les hacían falta cosas

JC: Sí les daba las sobras porque buenas jubilaciones de los maestros (¿?)

R: Todos los maestros donaban su salario

JC: Sí es lo que le estoy diciendo

R: Porque nosotros queríamos la autonomía y decíamos por ejemplo de los que entregaba al gobierno que fuera el patrimonio de la Universidad para tener los medios económicos para el sostenimiento de la Universidad

E: Y ustedes participaron en alguna manifestación, algún mitin o huelga

R: Ah sí

JC: Si sí había manifestaciones, mítines seguido por cualquier "X" razón pero ya ahorita el gobierno se puede decir mantiene acá quieta a la Universidad porque sus manifestaciones públicas eran en beneficio de la misma Universidad como de la misma sociedad poblana

E: Pero se acuerdan de alguna en especial que hayan participado por algún motivo específico

R: Todos participamos pidiendo precisamente la autonomía a Rafael Ávila Camacho y te acuerdas cuando llegó Rafael Ávila Camacho a la Universidad, te acuerdas quién lo corrió, cómo se llamaba el doctor (dirigiéndose a Juan Carlos), Jaime Paredes

JC: Aja

R: Te acuerdas que cosa dijo Jaime Paredes

JC: No

R: No se acuerda, ya somos de ochenta años pero vaya

JC: No, 50-60 porque ochenta tenemos de edad (ríe)

E: Y cómo era la relación con los adultos, ustedes como jóvenes en esa época cómo se relacionaban con sus papás, con sus maestros

R: No pues era de mucho respeto, ahí no había relajamiento como actualmente, ahora ya los hijos se van a tomar con los padres sus cubas

JC: Mucha decencia

R: Había mucho respeto, por ejemplo mi padre fue militar y fue revolucionario y a mí me enseñó a ser enérgico, era un respeto hacia los padres

E: Y su familia cómo era, tradicional, pero cómo eran los roles en su familia tanto de su mamá como de su papá

R: Muy respetables, la mujer era una dama, la mujer era del hogar, la mujer siempre estaba atendiendo a los hijos, no como ahora ya las esposas quieren coche, quieren casa, quieren esto, no quieren hacer la comida. No, han cambiado los tiempos

JC: Hubo una manifestación que te acordaras, una manifestación, cuando se corrió a este gobernador el de los lecheros, el de la leche

E: En el 64, Nava Castillo

JC: Sí, Nava Castillo, y después otro que también salió por eso de la misma Universidad, este Gonzalo Bautista no terminaron los sexenios

R: Mario Mellado también no terminó, fue interino; luego ya vino Merino en la gubernatura

JC: Así es, Aarón Merino Fernández

E: Cómo socializaban con sus pares, o sea entre ustedes como hombres y también con las mujeres, había un lugar específico porque he leído que las mujeres su lugar era solamente el segundo patio, como su lugar de recreo, o sea no podían moverse dentro de la Universidad

R: No, o sea la Universidad era abierta para toda la gente que quería entrar, a mí por ejemplo, a nosotros nos costó la carrera entonces 120 pesos, pagábamos 25 pesos por año escolar en la Facultad de Leyes, todo era gratuito, la cultura

JC: Si la inscripción era 125 nos tocaba de decir y eso al año

E: Qué espacios compartían dentro de la Universidad, obviamente los salones de clase, pero también le comentaba lo de la cafetería

R: Te acuerdas cómo se llamaba la cafetería “los Bisnietos...”

JC: ¿Los Bisnietos? Si, eh espera, espera

R: Eh (ríe) “Los Bisnietos de Melchor Ocampo de Covarrubias”

JC: (ríe) Eh eso, así es

R: Quién era el que atendía el café, ¿te acuerdas?

JC: (Piensa)

R: El de los helados eh de ahí este...

JC: Ah, de ahí de la 4 y la 2 oriente eh sí sí

R: Al que le dieron la concesión

JC: ¿Pero cómo se llamaba?, era el de los nevados

R: Sí el de los nevados, es el que nos daban ahí los desayunos a veinte pesos o quince, ¿no te acuerdas?

JC: Diez pesos (ríe) de aquel entonces

E: Estaba muy bien por lo que dice que les servía, estaba muy bien, o sea ustedes como estudiantes ¿le dieron permiso de hacerse cargo de la cafetería?

R: No, porque fue una iniciativa precisamente dijeron tenemos el salón que no se ocupa y entonces dijo, no recuerdo, por qué no ponemos una cafetería porque luego nos venimos sin desayunar y todo eso y vamos a pedírsela a don Hermilo, el de los nevados

JC: Exacto, ahí en la 2 oriente y en la 4 norte

R: Y era el que nos daba de desayunar, nomás era desayuno, ya en la tarde cerraba la cafetería

E: ¿Y dónde estaba la cafetería?

R: En el tercer patio

JC: En el rincón, en donde estaba Ingeniería

E: ¿Cómo recuerda la universidad de aquellos años en lo económico, en lo social, en lo cultural y también sus nexos con la política?

R: Bueno, nosotros realmente estábamos ligados dentro de la Universidad, estábamos totalmente aislados de la política, lo que nos interesaba era que el nivel cultural de la Universidad saliera adelante, además teníamos una magnífica relación entre todos los compañeros de la Universidad, vino el rompimiento, ¿te acuerdas tú de los fúas?

JC: Ah sí

R: Que éramos nosotros los comunistas, entonces ahí se rompieron las relaciones y cuando terminamos las carreras entonces a los profesionales egresados de la Universidad de Puebla nomás decían —"ah usted es de la Universidad de Puebla, usted es comunista"— y entonces como estaba la cosa contra los comunistas se cerraron las puertas a los estudiantes de la Universidad de Puebla y costó mucho trabajo volver a rescatar el prestigio de la Universidad

JC: Se quedó la Universidad Autónoma de Puebla y luego del dinero se fueron y formaron la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, UPAEP.

R: La creó el licenciado Armando Guerra

JC: Sí, vivía aquí enfrente

E: Y cómo eran ellos, cuál era la visión de ustedes sobre los fúas, eran muy católicos o no estaban de acuerdo, o también como hay un proyecto de autonomía por parte de ellos

R: No, nosotros éramos católicos, asistíamos a la misa, somos católicos, pero como ahí estaba la época de que el comunismo, del ferrocarrilero Vallejo y todos ellos, entonces decían que nosotros también estábamos ligados con Vallejo y cuando Vallejo quiso darnos el apoyo a la Universidad con la autonomía lo corrimos, le dijimos —"no, esta actividad que tenemos de la autonomía es limpia y no queremos que se ensucie con ustedes"—⁴⁸⁹.

E: Entonces cuál era el punto de división entre los fúas y ustedes, en qué no estaban de acuerdo ustedes con ellos, porque hubo ese rompimiento con los estudiantes

R: Porque precisamente ellos venían de colegios de paga, del Oriente, del Benavente, todos ellos eran de una elite más elevada y se creían más elevados, nosotros éramos de clase media

JC: O sea de la Venustiano Carranza, la Normal, de las del estado

R: Por eso surgió el rompimiento

E: Y ya en cuestión de la autonomía, el proyecto usted participó en el proyecto (sic) que se presenta en el Consejo Universitario

R: No, ya habíamos salido, nosotros salimos en el 54-58 (según lo que sostenía antes y lo que consta en su título universitario él salió en 1958 pero aquí se contradice). Pero ya habíamos dejado proyectos y todo eso, ahí está a donde ya está la autonomía en el 56

E: Y ustedes que opinan sobre la autonomía actualmente, ustedes creen que la Universidad sí tiene autonomía

⁴⁸⁹ Aunque lo de Vallejo fue en 1958, dos años después del 56.

R: Nosotros ya estamos desligados de la Universidad señorita, nosotros ya no nos toman en cuenta los actuales rectores, porque nosotros ya podemos decir que ya pasamos a la historia, nosotros nomás pasamos y vemos los edificios y vemos esto, pero es que los gobiernos le dan mucho dinero a la Universidad

JC: Actualmente, se dice que el gobernador mantiene a la Universidad o sea mangonea (sic) a los rectores por eso ya no hay lo de antes que te protestan los estudiantes, que protestan esto, porque están controlados

E: Son más intereses políticos del rector

JC: Políticos y económicos, cuánto se llevó Agüera

E: Y para muchos usan a la Universidad como trampolín

JC: Y luego me dicen coopera, cómprame un boleto para la rifa de la Universidad, no aunque parece uno ingrato pero esas rifas son se puede decir malas

R: (Interrumpe para enseñarme su foto de óvalo que se usó en su título universitario, véase en el Anexo de imágenes)

E: Y en cuanto al cine, había cines en esa época, pero a qué cines iban o qué películas eran las veían

R: Nomas teníamos el cine Guerrero, el cine Coliseo, el cine Reforma y el Variedades, y el piojito El Constantino

E: Y ese cine dónde estaba, El Constantino

R: En la 6 poniente entre la 5 y 7 norte, luego ahí se volvió el de las luchas

E: ¿No era como un entretenimiento para todos?

R: No nosotros los sábados, ¿te acuerdas ahí con el "Chayo"?, que nos daba música clásica y todo eso, ponía los discos y todo eso y era de 4 a 8 de la noche, y la gente que quería cultivarse a través de la música, pues ahí estábamos escuchando a grandes músicos a Beethoven, a este cómo se llama, ya no me acuerdo vaya realmente

E: Bueno pero era más música clásica la que ustedes escuchaban, no era tanto como lo que estaba en boga como los mambos, los danzones

R: Pura música clásica, eso ya era música popular, eso ya fue cuando nosotros ya habíamos salido, cuando vino Pérez Prado y todo eso, entonces ya se degeneró el baile y todo eso, la samba y todo; pero antes qué tal eran los bailes dela Universidad

JC: De mucha decencia, etiqueta, todo, la reina pues era una mujer de sociedad y de esas que tenían su lana (ríe) para que colgaran (sic) los gastos de ese baile

E: Ah ya, ellas eran las que llevaban todos los gastos

JC: No, lo llevaron algo ellos y lo llevaba la Federación Estudiantil

R: Todo, lo llevaban (refiriéndose que la Federación pagaba todo), el traje a la reina, ellas no hacían ningún gasto y luego esos gastos eran de la ganancia que dejaba el baile de la Federación Estudiantil Poblana

E: Y en el cine qué películas veían o iba a ver

R: Pues las del cine veíamos las de Jorge Negrete, las de Pedro Infante, las de Cantinflas, Javier Solís todas ellas, esas películas, entonces estaba el Coliseo y el cine Reforma

E: Y alguna otra actividad a parte del cine, la música, que tuvieran

R: Estaba el Teatro Principal

E ¿También al teatro iban?

R. Si, bueno obras de cultura

E: Cómo qué tipo de obras veían

R: Traían por ejemplo la obra de *La Gallina Ciega* y todo eso y traían, ponían exposición de pintores como eh... el de Toledo, este el que hizo la pintura del Conde de [inteligible], teníamos a Velázquez, nos enseñaron el café de Unamuno, del poeta, y todo eso entonces era pura cultura

E: También el teatro universitario me parece que ya estaba

R: Sí estuvo muy bien, también tuvo mucho éxito porque lo manejaba el profesor Ibarra

E: ¿Ustedes no participaban en alguna obra de teatro?

R: No, no pues vaya al que le gustaba el teatro pues se metía al teatro y hacían buenas obras y todos, nomás íbamos nosotros al teatro a ver las obras y ya

E: Y algunas conferencias que traían me parece

R: Ah no, conferencias a cada rato traíamos a los mejores maestros, por ejemplo trajimos aquí a Ignacio Burgoa, a los ministros de la corte, a los del colegiado, Jueces del distrito, pura gente de cultura

JC: Ignacio Burgoa que fue el padre de la ley del amparo, en paz descanse, pero buen maestro

R: El licenciado Lino Espinosa Bravo, era de acá de Puebla, él hizo el código Beisting y materia civil

E: Ustedes como jóvenes ya cuando acaban la licenciatura cuáles eran sus metas o sus proyectos de vida, qué es lo que querían hacer al terminar la licenciatura

R: Pues ser unos buenos profesionales, abogados, el licenciado Pacheco y yo hicimos nuestro despacho y empezamos a litigar

JC: En la litigada fue en el camino primero en lo que empezamos, mi primer despacho estuvo en la 2 norte #405

R: #403

JC: Bueno #403, ahí junto al Monte de Piedad y estuviste tú, el licenciado Guillermo Pacheco Pulido también tuvo un despacho ahí también en ese edificio junto a su hermano Julio Cesar, en paz descanse

R: También estuvo Carlos Fabre del Rivero, todavía pura gente muy preparada

E: Bueno eso en lo personal (quise decir profesional) y por ejemplo en su vida personal, la cuestión de casarse, de tener hijos era un proyecto que iniciaron luego luego

R: Claro, pero nosotros teníamos que luchar para hacer un patrimonio para educar a nuestros hijos, para darles mejores universidades, porque nosotros terminábamos la carrera nos daban la bendición y que Dios los ayude, no había licenciatura no había doctorado, ahora ya

JC: Maestrías

R: Ahora ya salen los hijos, por ejemplo mi hijo el doctor oftalmólogo estuvo en el Hospital de la Ceguera, en San Luis Potosí en Almorones Prieto, estuvo especializándose en Rusia, porque había medios económicos pero antiguamente no había medios económicos, éramos de la clase media, la mayoría clase media, egresábamos de la Venustiano Carranza

E: La mayoría era clase media pero ¿también había personas de clases más bajas?

JC: Sí

E: Pero eran muy pocos

R: Sí pero se les ayudaba, eran gente pues vaya de bajos recursos económicos, sus padres eran obreros textiles, etcétera, mecánicos, carpinteros, había toda la colectividad estaba, pero todos nos veíamos como hermanos, como estudiantes, no había discriminación ni nada

E: Sus papás de ustedes a qué se dedicaban

R: Mi padre fue militar

E: Sí, pero su mamá

R: Mi mamá se dedicó como maestra de corte allá en México, estudiaban carreras de maestras de corte; y el papá del señor licenciado trabajó como director del rastro

JC: Administrativo

E: *¿Y su mamá?*

JC: Psicóloga, maestra de una escuela, estudió en la Universidad cuando era Colegio del Estado fue compañera de Díaz Ordaz, del papá de Pepe Bustos que era contador

R: Aja, José Bustos, que era el oficial mayor de la Universidad

JC: O sea gente que bueno ya tienen su años (ríe)

E: *¿Cuál es su nombre?*

JC: Juan Carlos Lezama Martínez, para servirle a usted

E: *Igual estudió en la misma época que él (refiriéndome obvio a René Lazcano)*

JC: No, él me lleva un año

E: *Pero igual lo conoció dentro de la Universidad*

JC: Ah sí, a mí me da risa porque él tenía 13 años y yo tenía 12, y entonces ya nomás son 3 o 4 meses, pero desde ahí nos conocemos, ya son 67, hay muchas cosas, tú sabes lo que es caminar 67 años con él, porque unas veces él estaba en la defensoría de oficio y yo llegué y ahí estaba, yo fui Juez Calificador también, ¿ahí te jubilaste?

R: Sí, ahí me jubilé

JC: Se tardaba antes mucho en los puestos, él tardó 20 años, yo 18; antes así le rogaban a usted para ser funcionario, juez; ahora ya no (risas)

R: ¿Sabe cuánto ganaba yo de juez penal? \$750 mensuales

JC: De aquella época

R: Y luego como secretario de Tribunal \$1000 mensuales y como defensor de oficio \$650

E: *Y cómo consiguió ese trabajo de defensor de oficio*

R: No pues escalando de juez, secretario de tribunal, luego estaba yo, nunca cerramos el despacho, entonces yo busqué ese cargo para seguir con mi despacho porque si me daban otro despacho tenía que cerrar mi despacho

JC: Lo conocían también los maestros que era gente, cuando estuvimos allá en la 18 y 5 de mayo los tres juzgados arriba, 1ero, 2do y 3ero de defensa social y

abajo 1ero, 2do y 3ero menores de defensa social; entonces acá la ciudad Puebla rondaba de gente entre 250 mil 300 mil gentes, o sea que era los Remedios ya era la orilla, el Rastro Viejo ahí era orilla, la colonia Amor, no como ahora que ya es más grande la ciudad

R: Antiguamente éramos 250 mil habitantes, acá en la ciudad de Puebla ahora somos un millón de habitantes

E: Sí, si era muy poca la gente

R: Ahorita en Facultad de Leyes hay 80 facultades de leyes

JC: Antes era una nada más la de nosotros

E: Usted cuál es su lugar u origen de procedencia

JC. Acá

E: ¿Acá en Puebla, en la ciudad de Puebla?

JC: Yo nací acá en la 9 oriente #816, todavía no se me olvida, dos cuadras del rastro viejo abajo, hay un puente lo que ahora es cómo se llama...., de San Francisco venía en la época de Aarón Merino Fernández hizo el Boulevard, el boulevard se le debe a él, el Puente de Ovando yo creo es del otro siglo, 1800, porque mi mamá nació ahí por la 3 oriente, ahí donde le decían la Barranca estaba el puente acá y ahí si había

R: Para pasar al rastro teníamos que pasar por el río

JC: No, había puente

R: Para la cosa del transporte nomas había 3 líneas, el Circuito Central, el Santa María y el Linda Vista

JC: Y la Libertad también, que bajan hasta la 90

R: A las 9 de la noche se terminaba ya después nos teníamos que venir caminado

JC: Y si no guardarse en sus casas

R. Pero había esta seguridad y todo, no no había como actualmente una inseguridad tremenda

E: Y a ustedes les gustaba ir a algún bar o billar o así

R: No, nos dedicábamos a estudiar, nuestra misión era estudiar, no había vicios, no había nada, no fumábamos nada, no bebíamos, y éramos realmente a lo que estábamos a estudiar

E: Y hasta qué momento usted se considera que ya es como independiente en su vida

R: Siempre he sido independiente

E: Pero usted dependía de alguna manera de su familia, porque ellos eran los que costeaban parte de su carrera o usted se costeaba toda la carrera

R: No, porque eran 25 pesos al año, eso me lo costeaba mi papá, mi papá era militar, él tuvo cargos acá muy importantes con el general Gómez Pliego entonces tenía los medios económicos, pero había compañeros como este Muñoz Zapata que llegaba con su limusina y su chofer

E: De esas diferencias se notaban también

R: Aja, pero paseaba con todos, no era petulante, llegaba con chofer y todo eso pero llegaba a la Universidad pero entraba a todas las actividades

E: Ah ya pero no notaban esas diferencias

R: No, había una unidad, una unidad humana,

E: Entonces para ustedes esa época de estudiantes cómo la pueden calificar

R: Magnífica, para mí ha sido al mejor Universidad que ha tenido los mejores maestros, catedráticos, ¿o no abogado?

JC: Sí, sin duda

E: Bueno gracias creo que por mi parte sería todo en lo que más o menos lo que puedo preguntar, me parece muy interesante como que toda esa época, todos esos años, y toda esa unión, esa integración entre todos los estudiantes por eso es que me gustó estudiar estos años no, porque como decimos en años posteriores se empiezan a dividir por las mismas luchas ideológicas y diferencias, se empiezan a romper entre los fúas y los liberales

JC: Perdón, también me estoy acordando de que el derecho romano no nomás no los enseñaban así, nos enseñaban latín, que ya según los curas actuales dicen que es lengua muerta, no es cierto, el latín es una de las mejores lenguas por qué porque hay una prueba cuando dijo este papa México fiel, porqué lo expreso en español en su persona a los demás, si los cardenales saben 4 o 5 idiomas gracias al latín. Y en latín ahí está un ejemplo (expresa frases en latín y su significado) de *facta no verbum* que quiere decir hechos no palabras y *verb et dura let* la ley es dura pero es la ley, *libelus* es demanda y él se sabe en latín la demanda

R: Sí y *just purti pro abendi* era el derecho se aplica conforme la ley y *libelus es verb no scriptura par facto de justicia* y ahí está todo en derecho romano está todo lo que actualmente tenemos, la demanda, consecución de demanda, los alegatos, la colación, todo todo ahí está en el derecho romano

E: Era como una preparación mas más integral

JC: Porque ahora ya no les enseñan latín

R: Ahora hay facultades de leyes en la que en dos años ya son abogados

JC: Yo me equivoqué de carrera porque ya realmente iba a ser cura y yo estude en la Apostólica, entonces también hay palabras en latín que me las aprendía

E: Y por qué ya no se dedicó a ser cura

JC: Porque me arrepentí, llevaban una vida muy rígida, mucho respeto no como ahora que hay... (Risas) fijate nada más *réquiem etern mi dominate del perpetu* sabeis la paz sea para ti hombre de buena voluntad o buena fe, o sea había preparación

E: Si era más integral la preparación, y también como dicen los maestros que traían. ¿Había maestros de origen español?

R: Aja fue cuando la Guerra Civil en España, vinieron aquí los... los corrieron de España y eran unos grandes maestros en física estaba el maestro Medena, en matemáticas estaba el doctor el papá de Sánchez de Llana, había muchos que eran muy estudiosos y muy capaces

E: Y ustedes leyeron alguna vez a la Generación del 98 o a José Ortega y Gasset, a Unamuno, a todo ellos, o les dieron alguna vez

R: Sí, estudiamos a Ortega Gasset su libro y sus discursos, y todo

E: Y si están de acuerdo con su idea de la juventud como esa regeneradora de la sociedad

R: Bueno ahora la juventud ya no lee nada, ahora desgraciadamente lo que está haciendo mal a la juventud es la televisión y la cosa de los teléfonos celulares, están en la comida y están venido eso ya no hay diálogo con la familia, eso es perjudicial. ¿Algo más en lo que pueda servirle señorita?

E: No, ya muchas gracias por todo

JC: No, gracias a usted

R: Usted, ¿trabaja en la Universidad?

E: Estoy estudiando la licenciatura en Historia y estoy haciendo mi tesis, es para titularme como licenciada en Historia y por eso es que estoy realizando las entrevistas

R: Ah bueno ahí puede recopilar todo esto

E: Precisamente mi tesis es sobre los jóvenes universitarios frente a la autonomía universitaria de 1937-1956

R: Esto lo puede sacar todo en la hemeroteca de aquí de la Universidad

E: Sí en el Archivo Histórico y en la Casa de la Memoria Histórica, (me pide mis datos) sólo le apunto mi nombre o también mi teléfono (le pregunto)

R: Su teléfono también, ¿pero esto no va a salir en nada?

E: En mi tesis, la voy a transcribir la entrevista y voy a citarlo

R: Nos obsequia una de sus tesis

E: Ah claro, claro, le traigo un ejemplar cuando ya esté, le calculo febrero-marzo de otro año, se la traigo al fin que ya tengo el contacto con usted

JC: Ya está usted cerca

R: Hágaselo saber al director Esparza, el actual (se refiere al Rector) que ni lo conocemos, que los que hicimos la autonomía ya estamos olvidados

E: Igual que muchos ya no están vivos

R: No, todavía tenemos bastantes vivos

JC: Si esta Guillermo Pacheco Pulido

E: Y usted me puede contactar con ellos para entrevistarlos

R: Pues depende de ellos si quieren o no

JC: El problema es que si vengan ellos en vacaciones, todo ellos

R: Pero vaya ellos ya están jubilados, ya no quieren saber nada

E: Bueno muchas gracias

ENTREVISTA AL LIC. JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ SALGADO⁴⁹⁰

El entrevistado fue secretario de la Federación Estudiantil Poblana entre 1956-1957 y comisionado para elaborar la propuesta de Ley Orgánica de autonomía universitaria, 1956.

Elizabeth: *¿Qué carrera estudió?*

José Manuel: Bueno yo estudié, soy abogado, notario y actuario de nuestra Universidad Autónoma de Puebla. Después estudié maestría y ya no pude terminarla

E: *Hasta qué etapa se quedó de la maestría*

JM: Yo me quedé en la maestría ya no pude terminar después el doctorado porque nos fuimos a trabajar a Nueva York en la Secretaría de Relaciones Exteriores, ahí quedé, ya no fue posible.

Pero pues la autonomía de la Universidad se planteó ya desde hace muchos años, muchos años, antes que nosotros desde luego; cuando nosotros formamos parte de la Federación de Estudiantes Poblanos, que ya desapareció hace muchos años; entonces presidía la Federación el doctor Francisco Arellano Ocampo, que murió también apenas hace ya unos cinco o seis años, y efectivamente se designó una comisión para el efecto de que elaboráramos un borrador para presentarlo por la Federación de Estudiantes al Consejo Universitario, un borrador de una presunta ley orgánica de la Universidad ya con la autonomía. Esta comisión fue integrada por el licenciado Alberto Briones, por el licenciado Humberto Blanco, ambos muertos, el único que queda soy yo. Hicimos ese anteproyecto y lo presentamos al Consejo Universitario y el Consejo Universitario designó o nombró una Comisión que estuvo integrada por el licenciado Ernesto Castro Rayón, por el licenciado... no me acuerdo como se llamaba, el licenciado Fernández Aguirre, un consejero alumno, el ahora licenciado Auriolles, y su servidor, redactamos un proyecto de ley orgánica para la Universidad ya con la autonomía y lo presentamos al gobernador del Estado, en esa época Rafael Ávila Camacho. Rafael, mi paisano teziuteco, pues vio con buenos ojos pero lógicamente le hicieron ajustes, etcétera, y ahí uno de los ajustes que fue lo que dio al traste con todo fue el nombramiento de un Consejo de Honor. El Consejo de Honor prácticamente pues se constituye más o menos como lo tenía, no sé si todavía lo siga teniendo, la Universidad Nacional de México, nada más que aquí eran 5 Caballeros de Colón y una Hija de María los que constituían el Consejo de Honor, lógicamente esto nos crea problemas porque la razón de la autonomía pues era fundamentalmente la apertura de la Universidad a toda clase de ideas y de credos, no limitarnos a un credo religioso y obligarnos a ser parte de un credo religioso.

⁴⁹⁰ Fue hecha por Elizabeth Meneses Tello en la notaria no. 37, ubicada en la 33oriente #1006, colonia Ladrillera Benítez, esquina con la 10 "A" sur, el 22 de enero de 2015.

Había un maestro que nos daba derecho internacional cuyo nombre se me olvidó, que los primeros días del mes teníamos que ir a la Compañía, pasaba lista de quiénes iban comulgar y a los que no íbamos nos reprobaba, a mí nunca me reprobó por eso, pero a muchos los reprobó porque no comulgaban, entre ellos a Humberto Blanco González.

Y vamos, era una serie de situaciones como esa pues que indudablemente motivaban la necesidad de que fuéramos autónomos para el efecto de abrir los canales de conocimiento a toda ideología, cualquier ideología que fuera y pues que el alumno escogiera el camino que quisiera ideológicamente hablando, verdad, independientemente de la actividad a lo que cada uno de nosotros nos dedicáramos, esa fue la razón básica de la autonomía, la apertura de la Universidad a toda clase de ideas; pero esa situación se trunca cuando se establece el Consejo de Honor y la integración de ese Consejo con gente de absoluta derecha, la hija de María era Marina Sentíes, buena persona, muy guapa en aquella época

E: *¿Todavía vive?*

JM: No ya murió. Fue muchos años directora de la preparatoria del Centro Escolar y fue nuestra maestra de Química, ella era química, señorita porque nunca se casó, muy guapa yo no sé por qué no se casó. Y los demás pues eran gentes de alta prosapia, me atrevo a pensar que el clero los recomendó, entre ellos estaba el doctor Ortíz, que también era Caballero de Colón, que había sido el ordenador [sic]; el señor Ibáñez, entonces hacia la crema de Ibáñez (imagen de un anuncio comercial de la crema, véase en Anexos, Imágenes) y ya no me acuerdo de los demás, pero es el Consejo de Honor que nos limitó en que la Universidad se abriera; comenzaron los problemas entre grupos, pensamientos diferentes el Frente Universitario Anticomunista, fúa, el MURO y el grupo liberal que era el mayor de los tres grupos, no era un grupo liberal al estilo de ahora porque ahora se entiende por liberalismo como una doctrina que ya absorbió el capitalismo, pero en aquella época teníamos como ejemplo de liberalismo a Juárez, con una separación de la Iglesia y el Estado, con una educación laica tanto en las escuelas primarias como en las escuelas superiores y universidades, esa era la concepción que teníamos de liberalismo. Después el liberalismo también se perdió, pero esos grupos de muchachos, que entonces éramos, hace ya muchos muchos años, yo tengo 56 años de abogado imagínate eso fue hace 57 años, pues la gente del fúa pues estaba protegida por el clero, tenía prebendas económicas, tenía [inteligible] el título de ingeniero, abogado, médico, pues muchos beneficios porque eran aceptados ampliamente por la sociedad poblana, los liberales no, tuvimos que correr muchas para el efecto de que a través de los méritos de quienes los tenían pudieran reconocer la capacidad de esas personas; ya dentro de la lucha, pues fue cuando se crea la UPAEP pues ellos prefieren irse de la Universidad Autónoma porque pues no se sentían a gusto y entonces fundan la UPAEP⁴⁹¹, le decíamos nosotros “la escuelita” entonces no tenían tantos edificios como los que ahora tienen era simplemente una casa grandota en donde se fueron

⁴⁹¹ En el movimiento de 1961 intentaron crearla, pero no fue sino hasta 1973 que se hizo realidad.

fundamentalmente parte de la facultad de Ingeniería, se fueron todos los de la facultad de Arquitectura. Pero la Universidad trabajó dentro de la primera etapa ya como autónoma con mucha dificultad, primero por el Consejo de Honor, segundo porque teníamos un rector que no fue electo por el Consejo de la Universidad sino que fue electo por el Gobernador, porque así lo preveía la ley ya reformada muy reformada. No era la que nosotros habíamos presentado, la que el Consejo de la Universidad había presentado sino ahí se daba la facultad al Gobernador para el efecto de elegir y el primer rector de la Universidad Autónoma fue el doctor Santillana, Manuel S. Santillana, buena gente, Caballero de Colón también pero buena gente, sin embargo pues su ideología no le permitía ver más adelante lo que queríamos en la Universidad, pues eso daría como resultado desde luego pugnas en las que nosotros ya no estuvimos porque éramos ya profesionistas y teníamos que ver qué hacíamos para el efecto de seguir adelante. El grupo que nos ayudó para obtener la autonomía de la universidad se disgregó, como consecuencia de que los médicos atendieron sus consultorios, nosotros nuestros despachos de abogados, todos siguieron su actividad, etcétera.

Y ahí fue donde la Universidad dio un vuelco, porque pues en alguna forma la Universidad fue tomada por las izquierdas, el grupo autonomista de la Universidad no era de izquierda ni de derecha

E: *Eran como más del centro, más moderados podemos decir*

JM: Era un grupo liberal pero centrado no éramos afines a las izquierdas recalcitrantes, como el doctor Julio Glockner, o alumnos como Enrique Cabrera, al que después mataron, y otros más, verdad que desgraciadamente pues fue en la posguerra, cuando todavía el Partido Comunista no estaba reconocido en México, y había algunas gentes que tenían el carnet del Partido Comunista y quienes trabajamos para lograr la autonomía de la Universidad nunca tuvimos carnet de comunista.

E: *¿Ustedes fueron comunistas? O así los consideraban*

JM: Nunca fuimos comunistas, aun cuando siempre nos decían comunistas pero no, había por ahí uno que después fue presidente del Tribunal que todavía vive, que sí tuvo... sí era comunista, pero se casó con una dama de la alta sociedad poblana y se le olvidó el comunismo y ahora es uno de los abogados capitalistas.

E: *¿Quién es?*

JM: No te voy a decir quien es (risas), pero vive e hizo mucho dinero

E: *Ok, ¿Por qué usted cree que Francisco Arellano, a pesar de ver las reformas que se le habían hecho al proyecto que ustedes presentaron, aceptó la autonomía?*

JM: Mira la aceptamos porque era la oportunidad para obtenerla, lo que no sabíamos es cómo se iba a integrar el famoso Consejo de Honor, nosotros habíamos pensado que fuera un grupo de gente con ideologías diversas pero no

un grupo de gente con una ideología homogénea y de derecha absoluta, nunca lo pensamos, sino pues tal vez hubiera sido otra la forma de manejo de esto.

Yo sí recuerdo que como dos años después de haber obtenido la autonomía nos invitaron a comer el grupo de Rotarios que sesionaban ahí en un restaurante que está por el cerro de Loreto y Guadalupe, y me acuerdo que me habló Pancho Martínez y me dijo "oye nos están invitando". Yo estaba trabajando en México en la Secretaría de Relaciones Exteriores, y me dijo "nos están invitando para el evento de una cena con los Rotarios para conmemorar los dos años de la autonomía universitaria" y le dije bueno pues sí vamos, y me encargaron a mí el discurso de la Federación, y fue entonces cuando estalló la bomba porque pues teníamos noticias de lo que estaba pasando en la Universidad y lo que no podíamos notar, es que se salieron todos los consejeros de honor, el rector también se salió de la cena, y cosa rara porque nos aplaudieron los rotarios. Pero ahí hicimos la denuncia que no era lo que nosotros habíamos pensado para que la Universidad fuera pues lo que desafortunadamente no ha sido, porque nunca ha sido, por la intervención del gobierno por muchas razones pues la Universidad no ha sido nunca lo que nosotros hubiéramos querido, la Universidad tiene actualmente edificios que son útiles para la enseñanza de las diferentes carreras, tiene un complejo universitario para eventos importantísimo, pero en el fondo en el fondo de la conciencia de los muchachos no se concibió lo que nosotros hubiéramos querido. Vamos no se buscaba un grupo en contra del gobierno no, sino simplemente eso que igual que fuera el arzobispo de Puebla a dar una conferencia fuera Lombardo Toledano, que entonces todavía vivía, mi paisano, a dar una conferencia y que hubiera respeto para los dos

E: O sea en sí ustedes en ese momento la autonomía la plantearon como dice esa apertura de ideologías, mas no como se plantea o han planteado muchos que era nada más quitarse la intervención del gobernador o también era otro punto

JM: Apertura de ideologías, pues vamos si era autónoma la Universidad pues lógicamente que sobraba el gobierno ya dentro de la Universidad, ya no tenía por qué estar el Gobierno dentro la Universidad, pero siempre ha estado el Gobierno a través de las dadas a los diferentes rectores no sé cuántos han sido pero han sido muchos. Siempre ha estado el Gobierno y eso no es autonomía definitivamente no es, la autonomía es otra cosa, la autonomía es el automanejo de la Universidad con la participación de los alumnos, la participación de los maestros, la participación de los trabajadores de la Universidad, pero no queríamos una Universidad manejada; digamos situaciones que antes se daban para que la alianza de camioneros aumentara 50 centavos o 20 centavos era muy difícil, porque los universitarios defendíamos el derecho para el efecto de que la gente pudiera trasladarse, y nosotros mismos pudiéramos trasladarnos en las unidades de servicio urbano a un precio económico, sin que eso quisiera decir que ellos no ganaran también, siempre han ganado, pero sobre todo a raíz de un gobernador, de hace tres o cuatro sexenios, se amansó a la masa universitaria ya ahora ya no protestan por nada, pase lo que pase ya nadie protesta, vamos yo no pienso que la protesta sea consecuencia de la autonomía sino la protesta de lo

infame o de lo que no debe de ser pues es consecuencia de la autonomía de una institución, puede ser una universidad, puede ser el politécnico o lo que sea, pero la cuestión es no limitar el pensamiento de los muchachos. A veces a mí me da la impresión de que ya no tienen pensamiento porque ya no piensan, simplemente tratan de tener un título pero no llevan ninguna conciencia de lo que es la universidad, y que quienes estuvimos entonces a cargo de aquello pues queríamos, pero eso es lo que se ha dado en la Universidad y más irrespetuosos en la Universidad se lo dije el otro día a uno de los ex-rectores y efectivamente lo estoy haciendo lo estoy escribiendo [inteligible] que dice “de la pobreza a la opulencia”, nosotros éramos 2 mil estudiantes entonces no éramos los 50 mil que son ahora, éramos 2 mil estudiantes y estos 2 mil estudiantes éramos 500 en Leyes, la mayoría lógicamente de Medicina; pero entonces sabes cuál era lo que nos daba la Federación para el mantenimiento de la Universidad

E: *No*

JM: Eran 900 mil pesos, obviamente no alcanzaba para nada. Con 900 mil pesos no alcanzaba para pagar a los maestros, muchos de los maestros iban y no cobraban, el maestro Fernández Aguirre, el maestro Ávila Parra. La mayoría de los maestros no cobraban, se pagaba 15 pesos por hora -no sé cuánto cobren ahora pero ahora cobran bien verdad-, ahora pues no sé son 600 millones o algo más. En aquella época era una cantidad muy reducida y teníamos que hacer milagros, digo teníamos, porque ya después de que yo me recibí fui asesor jurídico de la Universidad, entonces no había todavía abogado de la Universidad como ahora, había un departamento jurídico, y trabajamos con el licenciado Amado Camarillo, que nunca fue rector entre paréntesis él era suplente del presidente del Consejo de Gobierno de la Universidad que no existió nunca, que era el Mtro. Fernández Aguirre el presidente. El Mtro. Fernández un día nos llamó y nos dijo que ya estaba cansado, era un señor ya más o menos de mi edad adulta, entonces pues Amado y yo nos hicimos cargo de la institución, eso fue por el 65-66, hicimos la Escuela de Leyes, la Facultad de Leyes en la 8 Oriente, fue la primera facultad que sacamos del Carolino. Esa escuela la hice yo no con dinero de la Universidad fue dinero que me regaló el presidente de la república y la hice yo, iba todos los días como si fuera mi casa, a ver cómo iban los albañiles, a pagarles los sábados y todo eso; pero ese edificio lo ganamos en un juicio en donde no había herederos y lógicamente la Universidad ganó, pero había una casa mucho más grande que también yo gané, pues era yo el asesor jurídico, una casa muy bonita donde había pensado mandar ahí a la Escuela de Contabilidad que eran muchos estudiantes, pero cierto personaje, al que muchos admiran, la vendió; fue cuando yo me separé de la Universidad definitivamente porque quería que yo firmara junto con él la escrituras, se la vendió a un banco, lástima porque era un edificio muy bonito y lo tiraron, pero era un edificio precioso tenía una serie de columnas interesantes. Cuando yo dejó la Universidad definitivamente, me dije "no me vuelvo a ocupar ahí que hagan lo que les dé la gana", expulsaron al Lic. Camarillo si fue o no fue ahí una venta que dicen que hizo quién sabe si fue o no fue; pero lo que sí fue en nuestro tiempo, fue la lucha por la autonomía de la

Universidad, desafortunadamente se tergiversó totalmente lo que queríamos para la institución.

E: *Entonces para usted la autonomía no se hizo efectiva como ustedes la pensaban, ni hubo jamás autonomía para usted*

JM: No, no no hay autonomía, interviene desafortunadamente el gobierno en las decisiones; una real autonomía es cuando la Universidad se autogobierna alumnos, maestros y personal; cuando se autogobierna, pero sino se autogobierna porque atrás está la sombra del gobierno no es.

E: *Entonces la cuestión del subsidio estatal usted lo ve factible o en ese entonces lo veía factible*

JM: El subsidio estatal y el federal es una obligación de los gobiernos tanto estatal y federal mantener a esa institución, como se mantiene a la Universidad Nacional Autónoma de México, a base de un subsidio anual, cuánto cobra aquí la Universidad no sé por inscripción.

E: *Más de mil pesos, más o menos*

JM: ¿Sabes cuánto cobra la Universidad Nacional?

E: *Lo que cada quien quiera*

JM: 30 pesos. Ahí está uno de mis nietos estudiando Leyes, 30 pesos, y no puedes comparar la clase de maestros que tiene la Universidad Nacional Autónoma de México con los que tenemos nosotros, ni los edificios siquiera tampoco. 30 pesos es lo que me dice mi nieto que paga, está estudiando todavía. Entonces no hay, yo siento, que no hay correcta aplicación, sí ahora tienen mucho dinero pero claro no me consta porque no estoy ahí ni sé cómo lo manejen, pero si pensamos en cómo se maneja la Universidad Nacional y cómo se maneja aquí y la diferencia que hay simplemente en la cuota de inscripción tendríamos que pensar ya en otra cosa.

E: *Durante qué años estudió, de qué año a qué año estudió la licenciatura*

JM: 54-58, en aquella época no había preparatoria como ahora que hay hasta debajo de las piedras salen preparatorias, no en aquella época no había y nosotros en Teziutlán teníamos dos posibilidades: estudiábamos en una escuela federal, yo estudie en la Federal 25, teníamos dos posibilidades o tres también, una posibilidad era ir a Jalapa a seguir estudiando en la Universidad de Veracruz, y otra posibilidad era estudiar en la Universidad de Puebla, no era Universidad Autónoma, obviamente, y otra tercera posibilidad era ir a México claro que esa tercera posibilidad era para quienes tenían mucho dinero. México siempre ha sido caro, esa fue la razón por la que llegué a Puebla

E: *En qué año llegó a Puebla*

JM: 1952 a estudiar Preparatoria

E: *Y por qué no se decidió por Veracruz*

JM: Pues no porque vamos aquí en esa época estaba el gobernador que era teziuteco, mi familia tenía buena relación con él y yo tuve una beca del gobierno del estado durante 7 años, claro teniendo 9 como calificación, y ahí están mis calificaciones todavía las guardo con nueves para mantener la beca, nos daban 60 pesotes mensuales, eran suficientes.

E: *Sólo se vino usted cuando vino a Puebla o también su familia*

JM: No, se vino mi abuela y mi tía, dejaron el rancho en manos de otra gente y se vinieron, aquí vivimos muchos años pero fue interesante

E: *A dónde vivía*

JM: En la 2 oriente #209, una casa donde asustaban y la tiraron, era un casa bonita, usted la va identificar inmediatamente ahora es un estacionamiento que da a la Reforma a la 2 oriente, la casa estaba sobre la 2 oriente, y ahí asustaban yo tuve que ver al psicólogo, el maestro Palacios era nuestro psicólogo en la Universidad, tuve que verlo porque yo no dormía, todas las noches me hacían cosas, nunca vi un fantasma, nunca ni oí ni vi, simplemente cosas que volaban que iban, cosillas que se movían, aparatos que se tiraban encima, varias cosas de esas pero ya se acabó

E: *Para usted qué significaba ser joven en su época*

JM: Pues cuando uno es joven, como usted es ahorita, uno piensa que tiene el mundo abierto, significaba pues que las ilusiones que uno traía del interior del estado podía uno realizarlas, en parte se realizaron, en parte no fue posible hacerlo, pero fundamentalmente era eso todos los que llegábamos del interior del estado, que éramos muchos, traíamos una ilusión, la ilusión no era solamente recibarnos y trabajar sino algunos tenían ganas de ser literatos y lo fueron, otros tenían ganas de transitar en la política algunos lo lograron, otros les daba pena decir que sus padres eran relojeros por ejemplo o peluqueros y no lo decían o no lo querían decir, no veo razón para que no confesara uno un oficio honesto, yo me acuerdo de un médico, ya murió, que me dijo no vayas a decir por favor que mi padre es relojero, por qué, pues porque no es conveniente. Está bien, le dije.

E: *A qué se dedicaban sus papás*

JM: Era peluquero

E: *Y su mamá*

JM: Esa era ranchera

E: *¿Era ama de casa, pues?*

JM: Era ama de casa

E: *Y cuándo se consideró usted autónomo en su vida independiente, en lo personal*

JM: Pues cuando me casé

E: *Hasta el momento en que se casa. Cuánto tiempo después de que sale de la Universidad es cuando se casa*

JM: Pues mira yo salí de la Universidad a los 22 años y me casé a los 30 años

E: *¿Y por qué no antes?*

JM: No, porque entonces ni hubiéramos hecho la autonomía, ni la hubiéramos más o menos concebido posteriormente, ni hubiera yo trabajado en Naciones Unidas de Nueva York, y ya cuando uno se casa y tiene un hijo, _nada más uno de los siete que fueron_ pero cuando uno se casa y tiene hijos hay que dedicarse a ellos y a la familia y ya no es lo mismo

E: *O sea usted fue autónomo o fue independiente mientras no tenía una responsabilidad como lo es una familia*

JM: Bueno en mi familia siempre tuve responsabilidad, mi madre, mi padre; pero obviamente pues el automanejo fue hasta esa época

E: *¿A qué se dedica actualmente?*

JM: Soy asesor y notario

E: *¿Cómo era el ambiente universitario en su época de estudiante?*

JM: Pues era simple, nos dedicábamos al deporte, muchos íbamos a la cancha de San Pedro entonces ahí íbamos a jugar basquetbol, yo era re grandote ahora ya me estoy encogiendo pero era yo muy grandote casi llegaba yo al área de la entrada de la pelota. Otros pues caminábamos, a mí me gustaba mucho caminar, era el hobbie que teníamos caminar; a algunos pues les gustaba la música a otros la poesía, pues lo realizamos, pero era muy simple.

La vida en Puebla, cuando yo llegué a Puebla, tenía 400 mil habitantes Puebla, llegaba hasta la 19 oriente-poniente hasta ahí llegaba, del otro lado estaban haciendo la Santa María, la parte poppof (sic) de Puebla era la Humboldt ahí vivía el Gobernador, La Paz pues apenas comenzaba a ser pues eran lugares de trabajo de agricultores, San Manuel no existía obviamente, Puebla era reducida llegaba a donde estaba la Iglesia, donde estuvo el Chanclas de Oro, sabes quién era

E: *No*

JM: Cómo se llamaba la Iglesia, la del Perpetuo Socorro; hasta ahí llegaba Puebla prácticamente, la colonia actualmente la Paz pues no existía, había poblaciones, la Libertad era un poblado, veníamos de vacaciones o de día de campo íbamos a

la laguna de San Baltazar, que era muy lejano, todo esto había que venir con mucho cuidado porque había mucha víbora, el río era una porquería salían ratas de a montones, las casas que estaban junto al río era una porquería eso; pero pues poco a poco se transformó, entubaron el río, muy mal entubado por cierto, después viene ya el entubamiento real pero pues yo me acuerdo cuando dijo el gobernador vamos a entubar el río, a qué bueno, vengan a verlo era un tubote enorme, yo cabía bien en el tubo, media yo 2 y cacho y el tubote que era pero nunca pusieron esos tubos pusieron un tubo chiquito, y por eso el problema que se dio ahí después tuvieron que abrir y re entubar

E: *¿Qué actividades hacía que lo diferenciaban de un adulto?*

JM: Pues muy pocas, mira Puebla en aquella época era una ciudad levítica

E: *¿Cómo? ¿Qué significa eso?*

JM: Levítica, ¿no sabes qué es un levítico, no has leído nunca la Biblia?

E: *No, la verdad no*

JM: Debes de leerla porque es cultura general, independientemente de que creas o no creas, *La Biblia* es como quien lee *El Quijote*, La Biblia hay que leerla como una obra de literatura universal, como al *Quijote*, como puedes leer el *Popol Vuh* o cualquier otra cosa. Puebla era una ciudad santa, en Jerusalén la clase de los levíticos pues era la clase de los sacerdotes y aquí pues todos sabían latín porque la misa se hacía en latín, incluyéndome a mí porque estudié en mi pueblo latín porque era acolito y teníamos que saber latín. No sabíamos ni lo que decíamos pero había que saber latín, y en Puebla todo el mundo sabía latín cuando menos la misa, el padre nuestro y alguna otra cosa. Pero era una ciudad pequeña, muy segura, muy limpia, todas las mañanas salían las señoras grandes a barrer las calles que les tocaba, era una ciudad bonita, con muchas iglesias, con muchas fiestas, era una ciudad preciosa, sin demeritar ahora, pero era otra cosa diferente

E: *En la cuestión de la vestimenta cómo recuerda que era*

JM: Pues la vestimenta en aquella época no había pantalón de mezclilla, la mezclilla vino después, usábamos el dril era una tela barata y había pues por ejemplo organilla, pues iban ricamente vestidos con telas de algodón los que no teníamos íbamos de dril, una tela económica creo que ya ni hay; no había uniformes, había uniformes en las escuelas de monjas como el América, en donde se educaba a las niñas para ser amas de casa lamentablemente, aparte de que se les ayudaba para que pudieran leer y escribir muchos padres no las mandaban porque decían que si leían y escribían era nada más para poder comunicarse con el novio y entonces pues no les daban permiso para ir a la escuela.

E: *En la vestimenta de las mujeres*

JM: Las mujeres eran castas como dice el joven [inteligible] eran castas y honestas, ya como tú vas ya no, no se usaban minifaldas lógicamente, esas

vienen después, el vestido iba abajo de la rodilla o mucho abajo, se daban los combates de flores y eran bonitos

E: *Como eran esos combates de flores*

JM: El combate de flores generalmente después del desfile del 5 de mayo o del 16 de septiembre, pues muchos nos íbamos a traer flores, a algunos nos llevaban a Atlixco, porque en Atlixco estaban muy baratas las flores, y ya en Reforma se establecían dos carriles uno de venida y otro de ida sobre la Reforma; las muchachas generalmente iban en los capacetes de los coches y los caballeros íbamos a pie, se le obsequiaba una flor a la muchacha y a veces pegaba y a veces no pegaba (risas) pero eran bonitos

E: *Ok, en la cuestión de las lecturas, usted qué leía, obviamente lo de la escuela, pero aparte*

JM: Mira la lectura a mí me ha gustado siempre, a mí me gustó mucho la lectura de Sófocles, Eurípides, independientemente que ya cuando tuve la necesidad de estudiar leyes dejé un poco la prosa. Me acuerdo que alguna vez para medio sostenerme, pues tenía yo los 60 pesotes de la beca pero no alcanzaba para todo, me puse hacer calaveras en la época de Todos Santos, seguía siendo mi amigo, Oscar, el director del *Diario de Puebla* y dilaté mucho tiempo, seis años estuve haciendo calaveras, me las pagaban bien, creo que 5 pesos por cada calavera, generalmente estábamos en las bibliotecas y no solamente pedíamos el libro de texto que no podíamos comprar, sí pedíamos alguna comedia, alguna otra cosa, y casi todos teníamos afición por alguna cosa que no era precisamente a lo que nos íbamos a dedicar; la literatura floreció mucho, muchos otros tuvieron la posibilidad de entrar al teatro, algunos fueron famosos en el teatro, algunos otros se dedicaron, independientemente de los estudios, pues a representar a la Universidad en los foros que se daban entre escolares, nuestros enemigos mortales eran los maestros no los maestros maestros sino los estudiantes de la Normal y los íbamos a apedrear, igual que al Benavente también cada año les íbamos a romper los vidrios, les gritábamos majadería y media, pero nunca salieron a defenderse (risas) pero pues esa era la vida de jóvenes íbamos a excursiones, había lugares muy bonitos que estaban cerca y lugares lejanos como las montañas, pero los lugares cercanos ya ni existen por ejemplo Manzanillo que era un lugar predilecto para las familias para ir de día de campo ya no existe ya se construyeron muchas casas.

E: *Y usted en qué lecturas o qué nociones tuvo para redactar la cuestión de la autonomía*

JM: No, mira es algo que te sale, no necesitas estudiar mucho, si tienes una idea te sale y lo anotas, todavía por ahí lo tengo porque vinieron de la Universidad se los agradezco, vinieron de la Universidad y me pidieron todo lo que tenía, yo pensé pues ya se los doy total lo voy a perder, pues no, lo conservaron, lo compusieron y me lo trajeron otra vez y ahí lo tengo. Esta es la primera ley orgánica de la Universidad Autónoma de Puebla allá por finales del 56 y principios

del 57 y teníamos una publicación, era un semanario, en donde nos podíamos comunicar con los dirigentes que estaban en la Universidad. Posteriormente hicimos lo posible por esforzarnos, hacíamos una publicación que era anual, ahí en ese anuario está todo lo que hicimos de la autonomía, lo debe tener la biblioteca de la Universidad o hemeroteca, no sé, pero lo deben tener.

E: Porque lo que dicen o sostienen es que en ustedes se notaba la influencia de la reforma de Córdoba de Argentina. Pregunta: hasta qué punto influyó todo eso en su idea de autonomía

JM: No, mira, influyó mucho lo que pensábamos de la Universidad Nacional; una de las escuelas que nos apoyaron mucho fue la Universidad de Sonora, la Universidad donde estuvo el padre Morelos, esos morelenses siempre han sido buena gente, nos apoyaron mucho ellos, puesto que ya eran autónomos, y de ahí sacamos muchas de las ideas que después presentamos, algunas nos ajustaron, muy pocas, y otras no.

Pero fue una época muy interesante, los jóvenes no éramos asaltantes de nadie, no robábamos. Me acuerdo que había un café en los portales, eran dos viejecitos los dueños del café, costaba 50 centavos el café pero a veces íbamos con la novia, y no teníamos los 50 centavos, entonces nos reuníamos dos o tres y comprábamos dos cafés para todos y era la forma que podíamos estar platicando. Más que tomar el café era estar platicando, verdad, con las muchachas y cambiar impresiones con ellas. No era una época en que un muchacho atacara a una muchacha no eso no se daba en Puebla, había respeto absoluto de los jóvenes para las mujeres y para la gente de edad mucho mayor. Fue una época como te dije sencilla pero honesta, en Puebla no había robos, no había atracos, salvo los que nos hacía la alianza de camioneros, pero era una vida sana. Los estudiantes de la Universidad, salvo algunos que tenían dinero, pero los demás pues éramos muchachos que habíamos llegado de Atlixco, Teziutlán, Zacatlán, Tehuacán, etcétera y no teníamos más que para nuestras necesidades que nos mandaban nuestros padres algún dinero, pero teníamos respeto para los demás. Nuestros maestros a quienes respetábamos mucho, un grupo de maestros realmente extraordinario porque como te decía casi ninguno cobraba, pagaban 15 pesos por clase pero casi nadie lo cobraba, y había maestros de gran capacidad como el maestro Ávila Parra, el maestro Fernández Aguirre, el maestro Solís, en fin gente muy capaz que siempre recordaré, pero gente que iba daba su clase y a quien respetábamos mucho porque merecían respeto. El maestro Asomoza nos daba derecho mercantil, era gente muy valiosa, el maestro Cajica un hombre muy brillante él se casó con una alumna, que era novia de un compañero que estudiaba Ingeniería, todavía vive el ingeniero buen amigo; y él era un hombre con mucha palabrería y se casó con esa muchacha muy guapa pero muy guapa, estudiaba Leyes; el maestro era muy especial decía a las princesas siempre hay que darle dos o tres puntos más de lo que saben, a ustedes bueno muchachos pues sí saben sí pero sino no les doy nada, era un hombre muy especial

E: Cómo era su relación, aunque eran pocas mujeres las que estudiaban, cómo se relacionaban con ellas.

JM: Pues bien, la única mujer que tuvimos, fue una, Nohemí Hernández que en paz descanse, Nohemí era una muchacha rica, tenía una casa bonita ahí en la avenida 2 oriente casi casi junto al río, pero pues la respetábamos, la estimábamos, todos los días se llevaba dinero en su bolsa la dejaba por allá para que nos fuéramos a desayunar con su dinero, luego nos invitaba al cine y pues no íbamos al cine, pero siempre bajo una condición de respeto y de compañerismo, ella nunca hizo nada, no estudio nada, fue con nosotros los cinco años pero nunca pasó una materia, así fue Nohemí

E: Aja, y además de ir a los cafés, cómo iban al cine, a qué cines iban, y qué películas veían

JM: Era el cine Variedades, estaba un cine que se llamaba Polo que estaba allá por los Gallos en la 6 poniente, era muy simpático ese cine, abajo tenía sillas pero ahí no íbamos porque costaba 1 peso, entonces nos íbamos a donde costaba 10 centavos y se sentaba uno en unas vigas, tenían unas vigas, y nos sentábamos en las vigas, pero bueno veíamos la película. Había teatro universitario, había teatro en el de Puebla, estaba el cine Guerrero, estaba donde ahora está el teatro de la ciudad en el Portal, después pusieron otros cines el Puebla, el Reforma que era muy bonito ese cine, después dejó de serlo. Me acuerdo que ahí hicimos la coronación de nuestra reina en la época que nos tocó, teníamos bailes cada año, bailes de lujo, venían orquestas de lujo, rematabamos la cantina algún compañero alguna vez la trabajaba o gente de fuera, pero esos bailes eran muy bonitos, era música muy bonita venía la orquesta del señor Carrillo muy buena, era música de aquellos tiempos que ya difícilmente se oye, era la época de Agustín Lara, de Jorge Negrete, de María Bonita, en fin todo aquello pero fue una juventud interesante y bonita

E: Cómo elegían a las reinas

JM: Pues buscábamos a un señor que tuviera una hija más o menos aceptable y que nos pagara todo, qué pagara la orquesta que íbamos a traer, fundamentalmente eso. Le compraba un buen vestido a la muchacha para que fuera vestida de reina, le poníamos su corona y así era como se elegía a la reina por el dinero que tenía el papá y que pudiera pagárnoslo (risas)

E: Ah, no tanto si estuviera más bonita o no sino más por la cuestión del dinero de su papá

JM: Pues sí que tenía dinero y que pudiera sufragar los gastos, pues nosotros no teníamos un centavo, porque para el efecto de ir a contratar a una orquesta pues había que dar dinero de entrada y no lo teníamos, tal vez lo teníamos ya cuando se hacía el baile, y era el baile más famoso de Puebla, ahí iban las mujeres vestidas de largo todas, caballeros de negro con moñito, algunos iban con jacket, pero fue una época bonita de Puebla, después se acabó todo eso ya cuando la Universidad fue tomada por los extremistas de izquierda pues desgraciadamente se acabó

E: ¿Eran accesibles las entradas al baile?

JM: Era accesible, los estudiantes de la Universidad de hecho pagábamos casi nada, pero pues iba la gran sociedad poblana, hombres y mujeres, y a esos si les cobrábamos, fueron muchos años, y se hacían bailes también de las facultades, cada facultad se hacía su baile, su reina aparte del baile de la Federación que era el baile más importante que se hacía anualmente

E: *¿Y no los hacían en el Carolino?*

JM: Sí en el Carolino, en los tres patios ahí hacíamos el baile de la Federación, los bailes de las escuelas o facultades pues esos si buscaban salón, el Merendero por ejemplo, estaba ahí en el cerro, en fin se buscaban salones, que no eran muchos por cierto, para hacer esos bailes de las escuelas, pero fue una etapa muy muy bonita.

Puebla poco a poco creció pero desordenadamente. Desgraciadamente, en forma muy desordenada, lo que el señor Jenkins le regaló a la Universidad, todo lo que ahora tiene, la Universidad tiene la Benito Juárez, que esa era de Jenkins y nos la regaló, incluso ahí iba a construirse un mercado, porque era la parte que era el mercado de San Manuel, pero pues ya estaban ahí los muchachos ya cuando yo era grande me fueron a ver pues sí pero ahí yo no me meto, donde ahora está Ciudad Universitaria todo eso fue regalo de Jenkins

E: *La cuestión de la cafetería en la escuela, no recuerda cómo se llama*

JM: La cafetería, sí como no y teníamos también una peluquería que se llamaba "Los rizos de don Melchor", la cafetería no me acuerdo cómo se llamaba pero tiene su nombre también. Pero yo hice "Los rizos de don Melchor", como mi papá era peluquero claro no vivía aquí, pero en recuerdo de él pusimos la peluquería en el tercer patio, la atendía un peluquero lógicamente mostró que no sabíamos nada de eso, pero había un peluquero ahí, pues él iba a pelar ahí, lo que cobraba era de él verdad. Había un café que estaba también en el tercer patio en la esquina oriente-sur y esa cafetería pues se estableció también en esa época, antes de la Federación nuestra se estableció ya la cafetería y ahí era donde íbamos a desayunar con el dinero de Nohemí (risas)

E: *Porque me han dicho que es los Nietos de don Melchor, y otros que son los Bisnietos y otra persona me dijo que los Bigotes de don Melchor*

JM: No ya no me acuerdo ya, pero sí me acuerdo de la peluquería pero no me acuerdo de cómo se llamaba el Café desde luego los Bigotes no, pero sí era una cafetería cabríamos ahí unos 40 muchachos, nos servía para platicar, para noviar incluso y era muy barata muy económica

E: *Porque me dijeron que le dieron la concesión al de los "Nevados de don Hermilo"*

JM: No, nunca se dio la concesión a nadie

E: *Entonces quién la atendía*

JM: La atendieron ahí unas muchachas que prácticamente que lo poco que ganaban pues era para ellas. No Nevados Hermilo era otra cosa, estaba en la 2 oriente y 4 norte pero Hermilo era más bebida y comida, pero no nunca hubo al menos que yo recuerde nunca hubo una concesión

E: *Y en la cafetería lo que he leído es que había una rockola, qué música escuchaban ahí*

JM: Sí es cierto, pues de la época, de Agustín Lara

E: *El rock and roll y todo eso*

JM: También, en esa época ya se bailaba eso, nunca lo bailé porque nunca me gustó el tamborazo, me gustaba el danzón, la música bonita, vamos nosotros por nuestra ubicación en la sierra, estábamos cerca de Veracruz, por eso el general Manuel Ávila Camacho, que era mi paisano teziuteco, no nos quieren ni en Puebla ni en Veracruz, Teziutlán fue Veracruz alguna vez y lo cambiaron por Papantla, Papantla era Puebla y lo cambiaron por razones geográficas, por eso se volvió Teziutlán Puebla y Papantla Veracruz pero lo cambiaron.

E: *Quiénes integraban su círculo de amistad o con quién se relacionaba*

JM: Con los compañeros que estudiaban lo mismo, éramos 18 compañeros estábamos viendo el otro día que ya de esos 18 compañeros quedamos 6, ya casi todos se murieron

E: *Participó usted en alguna huelga, manifestación o mitin universitario*

JM: Los mítines universitario sí los teníamos precisamente para pedir la autonomía, huelgas nunca tuvimos. Recuerdo que don Rafael un día siendo el gobernador se subió a la fuente en el primer patio y dijo -a ver quiénes quieren la huelga-, y todos nos acordamos de lo que pasó con Maximino Ávila que era gobernador también y fue a Atlixco y dice -a ver quiénes son los que quieren la huelga aquí en las fábricas de hilados y tejidos- y eran 3 o 4 líderes, sabe lo que pasó con ellos

E: *Pues los mataron*

JM: Los colgó, así tan fácil se acabó la huelga, no volvió a haber huelga y ya pensando en eso cuando llegó don Rafael y dijo eso, -no señor no hay huelga-

E: *Las novatadas cómo las recuerda*

JM: Las novatadas, llegaba Medicina, cerraba la Universidad, bueno el Carolino, y eran pesadas las novatadas porque nos llenaban de petróleo de la cabeza a los pies y era un lío para quitarse el petróleo aquel, nos sacaban a la calle para hacer un desfile de pelones y emplumados, nos emplumaban con plumas de gallina o de guajolote o lo que tenían. En Leyes, por ejemplo, había también novatadas pero esas eran más aceptables, teníamos que ir con sombrero de carrete y pagar el desayuno, más aceptable, me acuerdo que ahí enfrente del cine Variedades había

un restaurante grandote ahí íbamos porque ahí cabíamos todos y teníamos que pagar el desayuno y ya nos cotizábamos, ahí como podíamos pagar el desayuno o nos daban a veces crédito para pagárselos poco a poco, pero sabían que éramos estudiantes y que les íbamos a pagar alguna vez; otros lugares de reunión era “La Pasita” cuando teníamos un diez nos daba una botella entera, después cuando comenzaron las falsificaciones de los dieces pues ya no nos daban la botella, nos expulsaron un día y nos fuimos a una cosa que se llamaba “La Bella Elena” que era una pulquería, estaba más acá de la contra esquina de La Pasita, sobre la 5, ahí estaba “La Bella Elena” era una pulquería que después la compusieron, la compró una nieta de los pseudo héroes estos, disque iniciadores de la Revolución Mexicana, los Serdán, ella compró ese tugurio y lo compuso muy bonito e íbamos tenía pulque, después fue diputada, Isabel se llamaba, ya está grande.

E: En los deportes participó en algún torneo deportivo

JM: Los que queríamos jugábamos básquetbol, yo jugué mucho basquetbol, no nunca en competencia; había buenos muchachos que jugaban bien el basquetbol, yo más que otra cosa me dedicaba a estudiar, bueno yo tenía que sacar mi nueve a fuerza sino me quitaban la beca, me dedicaba más a estudiar, y sí me gustaba leer sobre todo las comedias griegas antiguas que a mi encantaban esas comedias y en eso me entretenía y muchos hacían lo mismo que yo y otros que nunca salieron de la Universidad truncaron la carrera y se acabó

E: Cómo era su relación con los adultos tanto sus familiares, sus padres, los maestros

JM: De mucho respeto, en aquella época al padre y a la madre se les besaba en la mano así se acostumbraba, pero no es como ahora que el hijo llega drogado y le pega al papá y a la mamá; no, en aquella época era un respeto absoluto, no había derechos humanos, le daban a uno cada tranquiza los papás, sobre todo el papá, por cualquier cosa, porque llegaba enojado y se lo tranqueaba pero ahí no había derechos humanos ni cosas de aquellas

E: Cómo recuerda en aquellos años a la Universidad, lo social, lo económico, lo cultural

JM: Lo que te decía era una Universidad muy pobre, tenía en aquella época 900 mil pesos, ahí teníamos que pagarle a los maestros que querían cobrar que eran realmente pocos, en aquella época me acuerdo que se hizo la escuela de Medicina, de Leyes, pero ese no fue dinero de la Universidad, ese fue dinero que me dio a mí Adolfo López Mateos, regalado

E: Entonces sí había una relación directa con los gobernantes, con los presidentes

JM: Sí, yo tenía muy buena relación porque yo trabajaba en Relaciones Exteriores y cuando se puso la cosa fuerte pues me dijo vete a Puebla y resuelve el problema, pero el problema ya no era tan fácil de resolver, estaban los grupos ya de izquierda pero muy pesados, el grupo comunista era muy pesado, no se podía hablar con ellos era un grupo extremista. Se hizo todo lo posible pero fue muy

difícil, fue una época muy difícil y ya fue después de la autonomía, después de muchas cosas pero fue la época difícil de la Universidad, afortunadamente pude separarme de allí después de haber hecho la Escuela de Leyes y me dediqué simplemente a litigar, a lo mío

E: *Cuál era su visión de usted sobre los fúas*

JM: Mira esos eran unos tipos, eh qué te diría, eran miedosos, siempre andaban con alguna arma ya sea un cuchillo, una pistola, yo expulsé de la Universidad a un individuo que en época de estudiante le quitamos una arma, había matado a un estudiante nunca pudimos probarlo, nunca, después fue presidente municipal de Puebla

E: *Dígame quién, porque no me quiere dar nombres*

JM:(risas) No, panista y yo lo vi una vez y me dijo oye tú me expulsaste y le dije y tú mataste, te acuerdas del que mataste, no yo no fui, pues no sé pero yo te encontré una pistola a ti y no encontré otra pistola a nadie más que a ti y el muchacho se murió de una balazo

E: *Miedo a qué cree que le tenían o por qué cree que eran así*

JM: Siempre andaban armados, siempre andaban con algo, no eran capaces de pelearse con las manos, no, nosotros nos peleábamos defendiéndonos con las manos nunca llevábamos un arma ni un cuchillo

E: *Cuál es su opinión sobre el proyecto de autonomía que presentó el FUA*

JM: Ellos presentaron un proyecto que hicieron abogados de derecha y previa la bendición de su excelencia reverendísima, el arzobispo, no estaba mal, pero fue lo que después hicieron explotar el movimiento de 61-62 y fue lo que le dio un cauce diferente a la Universidad, ellos fueron los causantes de ese Consejo de Honor, engatusaron al gobernador y fueron los causantes de esa situación que nunca aceptamos nosotros

E: *Nunca aceptaron, pero de alguna manera tuvo que ver que ustedes ya iban terminando los estudios*

JM: Sí, terminamos la carrera; cuando te digo que me trajeron de México para el discurso aquel estaba un señor que se llamaba, oficial mayor, el licenciado Andraca, nunca fue licenciado, el sr. Andraca que era el oficial mayor de la Universidad y me habló por teléfono y me dijo –"oiga, José Manuel, se va a reunir el Consejo Universitario los primeros de este mes y lo van a expulsar a usted y no va usted a ser abogado"-, que pido permiso y que me vengo y a los tres días estaba yo haciendo el examen, y cuando ellos quisieron expulsarme ya no estaba en la Universidad

E: *Al terminar su licenciatura a qué se dedicó*

JM: Pues trabajaba yo en México en Relaciones Exteriores, a mí me gustó mucho la política exterior muy interesante, di clases durante más de 30 años de derecho internacional en todas partes, en la Universidad nuestra di muchos años, en la Universidad Nacional de México di muchos años; en Nueva York, en la Escuela de Derecho de la ONU, di clases en la Libre de Derecho de Puebla, y en la Libre de Derecho de México.

E: *Cómo consigue su primer trabajo el de relaciones internacionales*

JM: De la forma más fácil, fue muy fácil, yo estudiaba maestría en la Nacional, UNAM, y uno de nuestros maestros era don José Gorostiza, no sé si has oído hablar de él, don José Gorostiza era un señor ya grande, muy respetable, buen poeta, y él tenía pues ya tres periodos como subsecretario de Relaciones Exteriores entonces cuando iba a terminar la clase me dice —"oye ven para acá, tú eres de Teziutlán"—, —sí señor-, —"yo te vi una vez en Teziutlán, tú eras más chamaco"—, —dígame en qué puedo servirle-, —¿ya eres abogado?, —sí señor ya soy abogado-, —¿Quieres trabajar conmigo?-, yo estaba trabajando en la sierra como defensor de oficio, fue mi primer trabajo, y me dijo —¿te quieres quedar conmigo?, —pues tengo que hablar a Fausto⁴⁹² que era gobernador del estado entonces, después de Ávila Camacho, —tengo que hablarle a don Fausto porque él me dio el trabajo, —ahorita le hablamos, vente-, me llevó a Relaciones Exteriores que estaba en Bucareli ahora ya tiene una torre y le dijo a secretaria — comunícame con el gobernador de Puebla-, y le dijo —oye aquí está tu paisano fulano de tal quiero que se quede conmigo a trabajar tienes algún inconveniente"— y le dijo que no, me pasó —don Fausto fíjese que me están ofreciendo esta cosa, —quédate ahí, —a quién le entrego la defensoría, —"tu quédate ahí, ya después vemos"—, y ahí me quedé. Por eso te digo que fue de lo más fácil

E: *Cuál fue su proyecto de vida como joven, sus metas*

JM: Yo quería ser diplomático, no fue posible

E: *Por qué cree que no fue posible*

JM: Pues porque me casé, tuve mi primer hijo a los nueve meses de casado y ya no fue posible lo que yo pensaba, cuando me trajeron de allá para sofocar el problema de Puebla ni hice nada estaba muy pesado eso, mi proyecto era seguir en Relaciones Exteriores, estudiar el doctorado, estudiar lo que se pudiera relacionado con Derecho Internacional y ser funcionario en la Secretaría, cometí el error de casarme (risas) y ya ni modo

E: *Entonces para usted, en general, la vida de joven en esa época era sencilla también por la ciudad, el entorno donde estaba, pero fue buena*

JM: Ya te dije como éramos verdad, medio bohemios, llevábamos mañanitas o llevábamos gallo a las muchachas, fue bonito pero ya todo eso se acabó

⁴⁹² Se refiere al gobernador de Puebla, Fausto M. Ortega.

E: *Cómo se relacionaban con las muchachas o cómo se hacían novios o cómo les hablaban*

JM: Pues mira generalmente eran muchachas de la Universidad, o había dos prodigios fuertes aquí había muchachas muy bonitas, uno era la Universidad Femenil está exactamente enfrente de donde están los Nevados, es una casota grandota que está en la esquina de la 2 oriente y 4 norte⁴⁹³, y después se pasaron a un edificio que hicieron en San Manuel pero no sé qué paso se acabó la escuela eran muchachas muy guapas y entonces quedó una escuela de monjas que estaba cerca de la fuente de los muñecos por Xonaca ahí era una casa grandota; ahí donde conocí a mi novia, a mi hoy esposa vamos a cumplir 50 años de estar juntos, en mayo de este año, ahí iban estas muchachas prácticamente las preparaban para el matrimonio había economía del hogar, ética, moral, en fin todo eso y había guapas muchachas, puras muchachas de Puebla que iban en esa Escuela, se llamaba Instituto Social Femenil

E: *¿Y con las normalistas?*

JM: No, esa eran horribles, no teníamos relación con ellas. Teníamos pleito con los normalistas sí, y con los padres jesuitas porque les rompíamos los vidrios

E: *Por qué traían ese pleito*

JM: Eran pleito ancestral, no por nada, simplemente porque así acostumbrábamos y era seguir la tradición

E: *Perteneció a algún grupo estudiantil, obviamente la Federación, cómo se integró a este grupo, por qué se integró a este grupo*

JM: Bueno la Federación no se integró con nosotros, la Federación era ya muy vieja, de hecho todos pertenecíamos a la Federación de Estudiantes por el simple hecho de ser estudiantes y había directiva en cada Escuela, pero todos esos directivos eran parte de la Federación de Estudiantes, la Federación de Estudiantes manejaba todo el problema de la Universidad, entonces éramos 2 mil estudiantes éramos muy pocos, menos de dos mil éramos como 1900 una cosa así

E: *Cómo recuerda que eran las elecciones*

JM: Muy pesadas las elecciones, siempre ganaba Medicina porque eran mayoría, Leyes que yo me acuerde nunca ganó, Ingeniería tampoco, pero los pleitos eran entre Ingeniería y Medicina, nosotros éramos comparsa nos quería jalar Ingeniería o nos jalaba Medicina, pero las demás Escuelas pues eran escuelitas muy pequeñas, estaban “las brujas” las químicas, un grupo grande eran de contadores, contadoras casi todas eran muchachas, pero todas las Escuelas pertenecían a la Federación de Estudiantes

⁴⁹³ En ese edificio actualmente funciona la Preparatoria Emiliano Zapata, de la BUAP.

E: *Cómo ve la formación del Frente Universitario Anticomunista en el 55*

JM: Pues ellos estaban protegidos por la Iglesia

E: *Era la inmersión de la Iglesia dentro de la Universidad pero a través de un supuesto grupo*

JM: La Iglesia que también buscaba intervenir, la Iglesia y el Gobierno es la misma cosa, nomás que unos son políticos y otros también pero esos se van de Dios y los otros del Diablo, pero son la misma cosa

E: *Usted era católico o es católico*

JM: Soy católico

E: *O sea la cuestión de la ideología liberal no tiene nada que ver*

JM: Eso es otra cuestión diferente, yo tenía una novia, me acuerdo, que dilaté con ella seis años, ya nos íbamos a casar pero su papá que era gente de mucho dinero me dijo que eligiera que si yo quería casarme con ella que dejara la Universidad y dejar todo lo de los tiempos aquellos, y le dije que no que yo me quedaba con la Universidad, y después de seis años terminamos. No la había vuelto a ver hasta hace unos días que vino aquí; pero a veces hay un grupo de gente un poco extremistas, como lo eran los comunistas, nada más que unos eran extremistas de derecha y otros extremistas de izquierda, pero con ninguno de los dos podíamos tener la capacidad para hablar con ellos era muy difícil

E: *Cómo era su relación con los rectores*

JM: Era de respeto, con el mismo Santillana tuvimos buena relación, fue el primer rector de la Universidad Autónoma, era un excelente médico y era un buen hombre, lo único malo pues es que era Caballero de Colón

E: *Creo que por mi parte sería todo, no sé si guste agregar algo*

JM: Pues que bueno, no diría nada más

E: *Al final que opina sobre la autonomía de hace años, y qué opina sobre la autonomía ahora*

JM: Mientras no se libre de influencias extrañas a la Universidad no serán autónomos

E: *Quién cree que tenga que tomar ese papel para que la autonomía pueda ser*

JM: Los estudiantes ya no son los estudiantes que fuimos en otra época, ya están amaestrados, ya no, ya es muy difícil

E: *Usted cree que ya no es posible*

JM: Ya es muy difícil, aquí los aborregaron

E: *No también tenga que ver la desunión que hay, porque como decimos en esa época compartían un mismo espacio*

JM: También, pero Medicina no estaba con nosotros, Medicina estaba donde siempre, donde están ahora

E: *Bueno pero la mayoría de las escuelas estaban*

JM: Bueno todas las demás escuelas estábamos en el Carolino, los ingenieros en el tercer patio, las brujas (sic) arriba, las niñas de Comercio junto con nosotros en el primer patio algunos de Preparatoria también usaban nuestros salones, usaban salones de arriba del ala norte, del ala sur estaban las brujas, pero no simplemente se acabó el espíritu de estudiante, yo así lo veo, pero se acabó no sé si para bien o para mal

E: *Pues yo creo que para mal*

JM: Pero la cuestión es que se acabó, el estudiante es el hombre, muchacho, joven, chamaco, chamaca que tiene ideales, decía un pensador español que los viejos ya cuando somos viejos somos bomberos pero apagamos los fuegos que nosotros encendimos, y es cierto, como estudiantes encendimos muchos fuegos después quisimos apagarlos difícil apagarlos entonces, ahora están apagados, desgraciadamente, y tiene razón este pensador español

E: *Ustedes leían a los españoles o había maestros de origen español*

JM: Leíamos a todos los que nos ponían enfrente

E: *Dicen que la influencia de la Generación del 98, de Ortega y Gasset*

JM: Leíamos todos los que nos ponían enfrente, había mucha propaganda nazi entonces, México era nazi, en nuestra época, cuando los barcos esos que hundieron no fueron los alemanes, los alemanes no tenían el menor interés en que se hundieran nuestros barcos, si ellos venían a Nautla y Tepejolutla ahí vendiendo sus barcos a reponerse, Ávila Camacho, Maximino era proclive a los alemanes

E: *Cuál era su visión sobre el cacicazgo*

JM: Pues mire pues yo a veces pienso que ahorita en este momento si hubiera un Maximino Ávila Camacho este país sería diferente, Maximino decía el único ladrón soy yo, nadie más que yo, yo soy el mayor ladrón de este país pero nadie tiene derecho a robar y no robaban porque Maximino les pegaba. Cuándo en esa época hubo hordas de gente como ahora en Guerrero, nunca, no se les hubiera permitido

E: *¿Y sobre Rafael?*

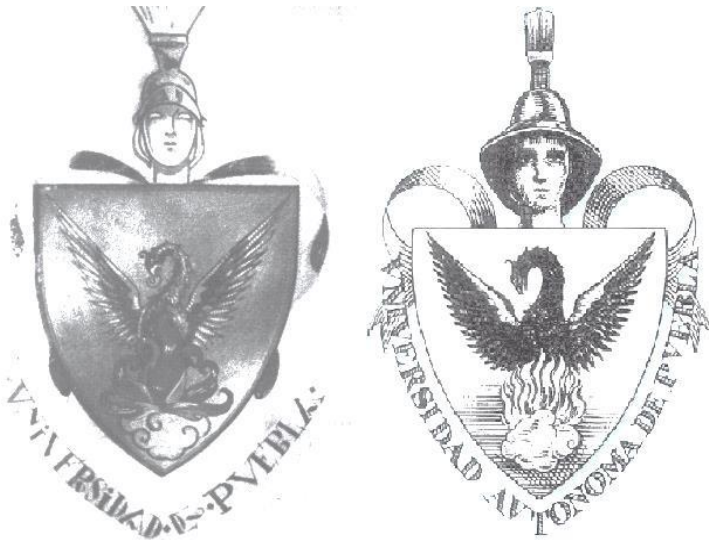
JM: No, Rafael era un remedo de Maximino, Rafael era buena gente; los buenos los bravos era Manuel y Maximino, Rafael era buena gente pero nada más; a él le interesaba la educación creó los centros escolares, el primero en Teziutlán, el segundo Centro Escolar "Niños Héroe de Chapultepec", pero él se manejó en esa

forma, cuando llegó a ser gobernador venia de ser el director de la Academia Militar Mexicana, de la Escuela Médico Militar pero a veces necesitamos una gente así de pantalones fuertes, pero ya no hay, ya no hay, se acabaron igual que los estudiantes se apoquinaron, ese es el problema. Yo no quiero que quemem camiones pero cuando menos hay cosas por las que hay que luchar, vamos me acuerdo que pues hay gentes que acostumbran ir a la sierra a llevarle a la gente comida, etcétera, no vayan tan lejos está aquí cerca, ves a los chamacos todos gordos llenos de lombrices, casi desnudos porque no tiene que ponerse, los que van a la sierra salen en el periódico; cuando tuve la oportunidad mandé camiones para que los trajeran todos los días no un día muchos años, el gobernador me dijo oiga usted es que estamos perdiendo, sí pero tenemos una obligación social son gentes que viene a trabajar y hay que recogerlos a las 4 de la mañana y a esa horas mi gente a recogerlos en camiones del instituto del transporte, pero ahora ya no, pero en aquellas épocas sí había gente todavía, ya todos nos hemos muerto, ya me puedo considerar muerto (risas) acabaron nuestras luchas, acabaron nuestros incendios, los quisimos apagar en su tiempo ya no pudimos apagarlos, siguieron, se apagaron por la fuerza del Estado.

E: *Muchas gracias, seria todo por mi parte, gracias por la entrevista*

JM: Esta bien, de nada

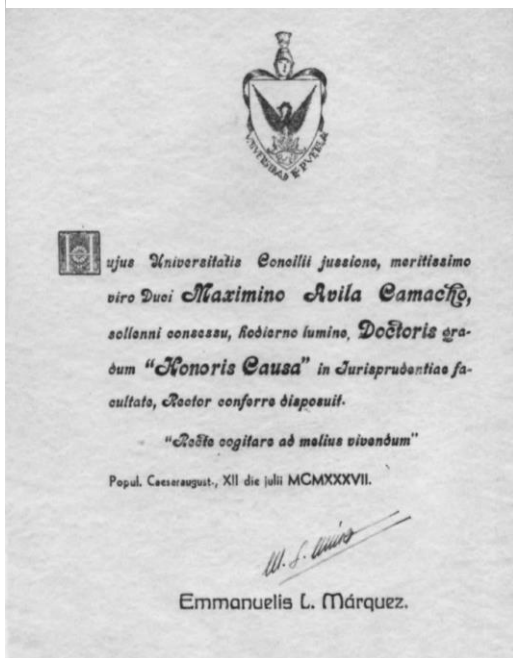
IMÁGENES



Escudo de la Universidad de Puebla, 1937 y el de la Universidad Autónoma de Puebla, 1956.



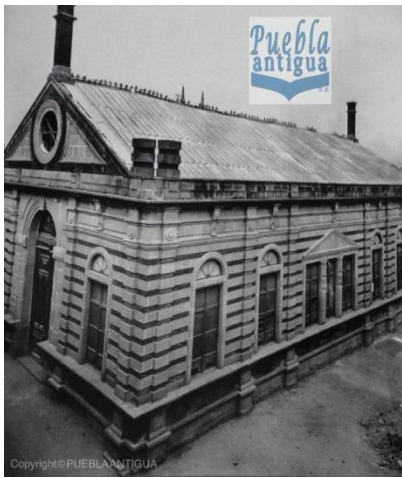
Alberca de la Universidad de Puebla.



Maximino recibiendo el doctorado Honoris Causa de la Universidad de Puebla (julio de 1937) y el documento que lo avala. Acervo Fernández Chedraui.



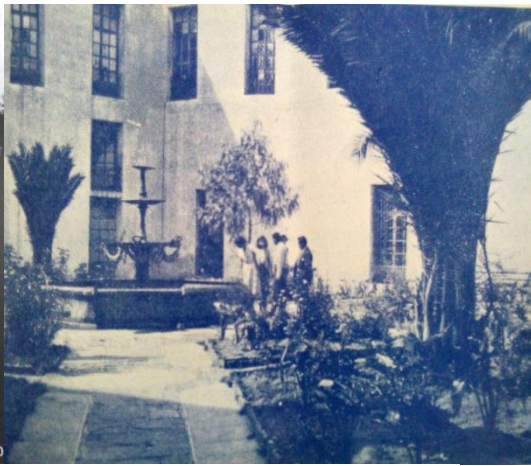
El edificio Carolino en los años cuarenta, cincuenta y en los sesenta.



Vista exterior e interior del Gimnasio.



Jardín del segundo patio, en los treintas.



Tercer patio, actualmente.



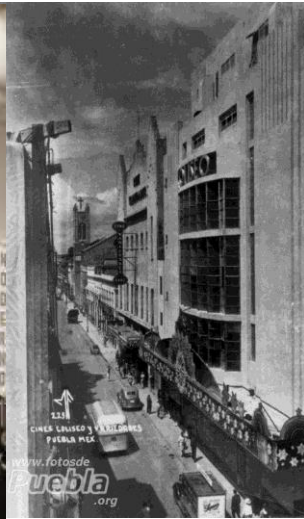
Reina de Medicina, srta. Eloísa Leal Gutiérrez, en *El Sol de Puebla* (1945).



René Lazcano y su entonces novia, posteriormente esposa, Irma de Lazcano. La foto es cuando ella fue reina del Colegio Oriente, 1958.



Cine Reforma



Cine Coliseo



Cine Variedades



Cine Colonial



Café Wimpy's, década de los cuarentas, estaba ubicado en la Av. Reforma #143.



René Lazcano, su foto y su título universitario como Abogado, Notario y Actuario, fechado el 2 de octubre de 1958 y él actualmente.



José Manuel González, en su época de estudiante.



Dirigentes de la Federación Estudiantil Poblana (FEP), entrevistando al gobernador Rafael Ávila Camacho.



Congreso Nacional de Estudiantes en el Teatro de la Paz en San Luis Potosí. Agosto de 1956. En Azcué Bilbao, Karmele. *El movimiento estudiantil poblano (1952-1957). Entrevista con Francisco Arellano Ocampo*, Archivo Histórico Regional Universitario, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1992.



1. José Manuel González Salgado, 2. Armando Guerra Fernández, 3. Francisco Arellano Ocampo, 4. Alberto Briones y 5. Humberto Blanco.



1. José Manuel González Salgado, 2. Manuel Lara y Parra, 3. Eduardo Cué Merlo, 4. Armando Camarillo Sánchez y 5. Francisco Arellano Ocampo.



1. Alberto Briones Rodríguez, 2. José Manuel González Salgado y 3. Francisco Arellano Ocampo.



1. José Manuel González, 2. Francisco Arellano y 3. Felipe Morales.



1. José Manuel González 2. Francisco Arellano, 3. Fausto M. Ortega y 4. Mario Zamora Aurioles.



1. Mario Zamora Aurioles, 2. José Manuel González, 3. Francisco Arellano y 4. No identificado.



1. Rafael Ávila Camacho, 2. Alfonso Vélez López, 3. Francisco Arellano Ocampo y 4. José Manuel González.



1. Rodolfo Pacheco Pulido, 2. Adolfo López Mateos, 3. Daniel Sacre Sacre y 4. José Manuel González Salgado.



1. Blanco, 2. Briones 3. Camarillo, 4. Salgado, 5. Isauro Méndez, 6. Fernández de Lara 7. Sánchez de Illana, 8. José López, 9. Castro, 10. Alberto Oaxaca, 11. Guerra, 12. Lazcano, 13. Alor, 14. Beltrán, 15. Sandoval y 16. Alfonso Pérez.



1. Alfonso Díaz Pérez, 2. Sandoval, 3. González Salgado, 4. Carlos Meza Valenzuela, 5. Isauro Méndez, 6. César Garibay 7. Nohemí Hernández, 8. Blanco, 9. Guillermo Fernández de Lara, 10. René Lazcano, 11. Reynaldo Alor Campillo, 12. Briones, 13. Amado Camarillo y 14. Fabio Beltrán López.



1. González Salgado, 2. Arellano Ocampo y 3. Rigoberto Lobo Matanche.



Sesión del Consejo Universitario del día 6 de septiembre en el cual se discutió extensa y acaloradamente la Ley Orgánica en torno a la Autonomía de la Universidad.



El presidente de la FEP, Arellano, pronunciando su discurso en el mitin del 8 de octubre de 1956, frente al Palacio de Gobierno, después de que los estudiantes se manifestaron por diversas calles de la ciudad.



Primera plana de *El Sol de Puebla* del 22 de noviembre de 1956.



En el salón Paraninfo de la Universidad, el 28 de noviembre de 1956, Rafael Ávila Camacho recibe de manos del presidente de la FEP, Arellano, un reconocimiento por enviar la iniciativa sobre autonomía universitaria.



1. Enrique Vargas, 2. Arellano Ocampo 3. González Salgado, 4. Rafael Moreno Valle Sánchez, 5. Briones y 6. Arturo Santillana Santillana.

Los dirigentes de la FEP, en la toma de posesión del Consejo de Honor.



El 28 de noviembre de 1956, a 6 días de que el Congreso del Estado aprobara por unanimidad la autonomía a la Universidad de Puebla, se tomó la foto que fue reproducida en el periódico *Nueva Universidad*, 2010, donde aparecen el gobernador del Estado en funciones, el gobernador electo, el rector de la UAP, miembros de los Consejos de Honor y Universitario, dirigentes de la FEP, catedráticos y alumnos.

1. Gonzalo Bautista O'Farril, 2. Rafael Ávila Camacho, 3. Marina Sentíes, 4. Rafael Artasánchez, 5. Alberto Briones, 6. Francisco Arellano, 7. Alfonso Vélez López, 8. José Manuel González Salgado, 9. Fausto M. Ortega, 10. José Antonio Rivero y 11. Ernesto Castro Rayón.



Líderes de diversas organizaciones estudiantiles del país, manifestándole al gobernador Rafael Ávila Camacho su apoyo a la autonomía de la Universidad de Puebla.



1. Francisco Arellano, 2. Rafael Ávila Camacho, 3. Gil Giménez y 4. José Manuel González. Se develó una placa en la cual se consignaba los nombres de los dirigentes del FEP.

Medalla conmemorativa por el 50° Aniversario de la Autonomía Universitaria otorgada a René Lazcano por su participación.



FUENTES CONSULTADAS

Bibliográficas

Academia, Real Española. *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, 1979.

Acosta Silva, Adrián. *Estado, políticas y universidades en un periodo de transición. Análisis de tres experiencias institucionales en México*, Fondo de Cultura Económica, Universidad de Guadalajara, México, 2000.

Azcué Bilbao, Karmele. *El movimiento estudiantil poblano (1952-1957). Entrevista con Francisco Arellano Ocampo*, Archivo Histórico Regional Universitario, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1992.

Cazés, Daniel. "A manera de presentación. El largo camino a la autonomía de las universidades públicas", en Cazés Menache, Daniel y Raúl Delgado Wise (Coords.). *Hacia una política de Estado para la educación superior en México*, UAZ, Porrúa, México, 2003, pp. 5-10.

Dávila Peralta, Nicolás. *Las Santas Batallas. La derecha anticomunista en Puebla*, 2da edición, Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Puebla, 2003.

De los Reyes, Aurelio. "Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?", en Gonzalbo Aizpuru, Pilar (Coord.). *Historia de la vida cotidiana en México*, tomo V, volumen 2, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México, 2006, pp.49-79.

Delgado, Álvaro. *El Yunque*, Plaza y Janés, 4ª edición, México, 2003.

Esparza Soriano, Antonio. "Hitos importantes del movimiento por la Autonomía Universitaria", en Varios autores. *En defensa de la Universidad Pública y su Autonomía*, Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2003.

Esparza Soriano, Antonio. *Origen, evolución y futuro de la UAP*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Puebla, 2000.

Ferro, Marc. *El siglo XX explicado a los jóvenes*, Paidós, México, 2008.

Funes, Patricia y María Pía López. *Historia social argentina y latinoamericana*, Ministerio de Educación de la Nación, ISBN: 978-950-00-0767-2, Buenos Aires, Argentina, 2010.

García Téllez, Rosa Ma. "Autonomía universitaria: actores y representaciones", en Tirado Villegas, Gloria A. (Coord.). *La autonomía universitaria y la universidad Pública. Historia y Perspectivas. 50 aniversario de la Autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Vicerrectoría de Investigación, Estudios de Posgrado, Cuerpo Académico de Estudios Históricos, Programa de Rescate de la Memoria Histórica Universitaria Puebla, 2009, pp. 67-82.

Gasca Pliego, Eduardo, Hiram Raúl Piña Libien, *et al.* *Diccionario de términos jurídicos-universitarios*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2010.

González Ruíz, Édgar. *MURO, Memorias y Testimonios 1961-2002*, Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Puebla, 2003.

Hobsbawn, Eric J. "De la historia social a la historia de la sociedad", en Cardoso, Ciro Flamarion, Héctor Pérez Brignoli, Louis Henry, *et al.* *Tendencias actuales de la historia social y demográfica*, SEP-SETENTAS, México, 1976, pp. 61-94.

Lara y Parra, Manuel. *La lucha universitaria en Puebla 1923-1965*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 20, Puebla, 2002.

Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (Directores). *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Taurus, España, 1996.

Lomelí Vanegas, Leonardo. *Breve Historia de Puebla*, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, México, 2001.

Loriga, Sabina. "La experiencia militar", en Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (Directores). *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Taurus, España, 1996, pp. 25-59.

Luzzatio, Sergio. "Jóvenes rebeldes y revolucionarios (1789-1917)", en Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (Directores). *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Taurus, España, 1996, pp. 240-260.

Malvano, Laura. "El mito de la juventud a través de la imagen: el fascismo italiano", en Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (Directores). *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Taurus, España, 1996, pp. 311-346.

Margulis, Mario. "Juventud: una aproximación conceptual", en Donas Burak, Solum (Comp.). *Adolescencia y juventud en América Latina*, Libro Universitario Regional, San José, Costa Rica, 2001, pp. 40-56.

Marín Hirschmann, Miguel y Efraín Castro Morales. *Puebla y su Universidad*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2011, 2^{da} edición, pp. 211-225.

Márquez Carrillo, Jesús. "Introducción", en *Universidad de Puebla* (facsimil), (1era edición 1957), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección de Fomento Estudiantil, Puebla, 2006, pp. 5-20.

Márquez Carrillo, Jesús. *Cátedra en vilo. Apuntes y notas de historia Universitaria poblana*, Centro de Estudios Universitarios (CEU), Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1992.

Marsiske Schulte, Renate. "Clases medias, Universidades y Movimientos Estudiantiles en América Latina (1900-1930)", en Marsiske, Renate (Coord.). *Movimientos Estudiantiles en la historia de América Latina I*, Colección Historia de la Educación, volumen I, Universidad Autónoma de México, Centro de Estudios sobre la Universidad, Plaza y Valdés Editores, México, 1999, pp. 142-157.

Marsiske, Renate. *Movimientos estudiantiles en América Latina: Argentina, Perú, Cuba y México, 1918-1929*, UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad, Coordinación de Humanidades, México, 1989.

Monsiváis, Carlos. "Cuatro versiones de la autonomía universitaria", en *La universidad en la autonomía*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004, pp. 9-29.

Moyano, Cristina. *Consideraciones sobre la historia social*, Universidad Diego Portales, Facultad de Ciencias Sociales e Historia, 2007.

Navarro Rojas, Luis. *Conflictos estudiantiles y poder estatal en Puebla, 1900-1925*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Archivo Histórico Universitario, México, 1999.

Niblo, Stephen R. *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*, Océano, México, 2008.

Pansters, Wil G. (Coord.). *La mirada del fénix. Universidad y sociedad en Puebla, 1880-1990*, Centro de Estudios Universitarios, Benemérita Universidad de Puebla, México, 1996.

Pansters, Wil G. *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987*, 2^{da} edición, traducido por Willy de Winter, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

Passerini, Luisa. "La juventud, metáfora del cambio social (Dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta)", en Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (Directores). *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Taurus, España, 1996, pp. 381-453.

Pérez Espinosa, Juan Fidel. *Crónicas de familia: La Universidad y los Universitarios poblanos 1956-1961*, Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Puebla, 1999.

Pérez Espinoza, Juan Fidel. *1961 La Reforma Universitaria Poblana*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2012.

Pérez Islas, José Antonio. "Historizar a los jóvenes. Propuestas para buscar los inicios", en Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Coords.). *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, Colección Jóvenes, número 16, CIEJ, IMJ, AGN, México, 2004, pp. 17-32.

Pozzi, Pablo. "Historia oral: repensar la historia", en Necochea Gracia, Gerardo y Pablo Pozzi (Coords.). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2008, pp. 3-9.

Ramírez, José Agustín. *Tragicomedia Mexicana I. La vida en México de 1940 a 1970*, colección Espejo de México, Planeta, México, 1998.

Rivas Ontiveros, René y Miguel Sánchez Mayén. "El devenir histórico de la autonomía universitaria en México: el caso de la UNAM", en Tirado Villegas, Gloria A. (Coord.). *La autonomía universitaria y la universidad pública. Historia y Perspectivas. 50 años de la Autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, BUAP-VIEP, Cuerpo Académico de Estudios Históricos, Programa de Rescate de la Memoria Histórica Universitaria, Puebla, 2009, pp. 35-52.

Rivera Terrazas, Luis. *Documentos Universitarios*, Universidad Autónoma de Puebla, colección: Universidad y Sociedad, número 1, Puebla, 1983.

Rocha Islas, Martha Eva. "Cómo se enamoraban madres y abuelas de antaño. Cortejo y noviazgo en el siglo XX, 1900-1960", en Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Coords.). *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, colección Jóvenes, número 16, CIEJ, IMJ, AGN, México, 2004, pp. 173-204.

Romano Moreno, Armando. *Anecdotario estudiantil*, Universidad Autónoma de Puebla, volumen I, colección 3 y volumen II, colección 4, Crónicas y Testimonios, Puebla, 1985.

Romano, Giovanni. "Imágenes de la juventud en la Edad Moderna", en Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (Directores). *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Taurus, España, 1996, pp. 11-21.

S. a. *Leyes Orgánicas de la Universidad Autónoma de Puebla*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1981.

Sotelo Mendoza, Humberto. "Capítulo II. Las contradicciones del bloque en el poder y su impacto en la universidad", en Sotelo Mendoza, Humberto. *Puebla de los demonios 1972-1973*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 21, Puebla, 2004, pp. 35-76.

Sotelo Mendoza, Humberto. *Crónica de una autonomía anhelada*, Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, número 29, Puebla, 2004.

Sotelo Mendoza, Humberto. *El Grupo Cauce: sembrador del futuro*, Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Cuadernos del Archivo Histórico Universitario, Puebla, 2006.

Tirado Villegas, Gloria A. (Coord.). *La autonomía universitaria y la universidad Pública. Historia y perspectivas. 50 aniversario de la Autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado, Cuerpo Académico de Estudios Históricos, Programa de Rescate de la Memoria Histórica Universitaria Puebla, 2009.

Tirado Villegas, Gloria A. "Las universitarias en el escenario de la autonomía de la Universidad de Puebla", en Tirado Villegas, Gloria A. (Coord.). *La autonomía universitaria y la universidad Pública. Historia y Perspectivas. 50 aniversario de la Autonomía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, BUAP, VIEP, CAEH, Programa de Rescate de la Memoria Histórica Universitaria Puebla, 2009, pp. 83-100.

Tirado Villegas, Gloria. "La identidad femenina en la memoria femenina, 1968-1980", en Trujillo Bretón, Jorge Alberto, Federico de la Torre de la Torre y Rosa Noemí Moreno Ramos (Coords.). *Entre regiones: Historia, sociedad y cultura*, Centro Universitario de los Altos, Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2010.

Tirado Villegas, Gloria. *Abriendo brecha Mujeres universitarias poblanas del siglo XX*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2009.

Urteaga Castro-Pozo, Maritza. "Imágenes juveniles del México moderno", en Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Coords.). *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, colección Jóvenes, número 16, CIEJ, IMJ, AGN, México, 2004, pp. 33-89.

Viya, Miko. *Recuerdos de Puebla. La vida en los años veintes, treintas y cuarentas*, B. Costa-Amic Editor, México, 1975.

Yáñez Delgado, Alfonso. *La manipulación de la fe: fúas contra carolinos en la universidad*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2002.

Hemerográficas

Archivo Histórico de la Memoria Universitaria, Sección: Leyes y Decretos.

Archivo Histórico Universitario, Fondo: Universidad de Puebla, Sección: Rectoría, Serie: Gobierno.

Archivo Histórico Universitario, Fondo: Universidad de Puebla, Sección: Rectoría, Serie: Correspondencia de Gobierno.

Archivo Histórico Universitario, Fondo: Universidad de Puebla, Sección: Rectoría, Subsección: Informes de rector.

Archivo Histórico Universitario, Fondo: Universidad de Puebla, Sección: Tesorería, Serie: Publicaciones Universitarias.

Cabrera, Gustavo y José Luis Lezama. "La explosión demográfica en México (1930-1970)", en *Diálogos/Artes, Letras/Ciencias humanas*, 125, volumen 21, número 5, El Colegio de México, México, 1985, pp. 20-25.

El Sol de Puebla, volumen mayo-octubre de 1944.

El Sol de Puebla, volumen septiembre-diciembre de 1944.

El Sol de Puebla, tomo enero-abril de 1945.

El Sol de Puebla, tomo mayo-agosto de 1945.

El Sol de Puebla, tomo septiembre-diciembre de 1945

El Sol de Puebla, volumen marzo-junio de 1949.

El Sol de Puebla, volumen julio-septiembre de 1950.

El Sol de Puebla, febrero de 1952.

El Sol de Puebla, tomo julio-agosto de 1954.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). *Indicadores sociodemográficos de México [1930-2000]*, México, 2001.

Moreno, Delfino C. "Biblioteca de la Universidad", en *Revista de la Agrupación de Exalumnos del Colegio del Estado y la Universidad de Puebla*, año II, número 4, enero de 1953, pp. 29-38. Archivo Histórico Universitario, Fondo: Universidad de Puebla, Sección: Tesorería, Serie: Publicaciones Universitarias, caja 314.

Ruiz Sánchez, Joel. "Poder local y clientelismo político en Puebla. El caso de la familia Ávila Camacho", en *Sección General*, relaciones 119, verano, volumen XXX.

Souto Kustrín, Sandra. "Juventud, Teoría e Historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis", en *Historia Actual Online (AHOL)*, Instituto de Historia del CSIC, ISSN: 1696-2060, número 13, España, invierno, 15 de junio 2007, pp. 171-192.

Gacetas

Acuahuitl Asomoza, José Pablo. "La Universidad de Puebla y el Grupo Cauce", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 6, número 19, 16 de octubre de 2003.

Díaz Limón, José. "Relaciones con el Gobierno", en Pérez Espinosa, Juan Fidel. "La Autonomía Universitaria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 16, diciembre de 2006, pp. 7-8.

Esparza Soriano, Antonio. "Las letras universitarias del siglo XX", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 4, número 17, 25 de octubre de 2001.

Esparza Soriano, Antonio. "Teatro Universitario (parte 2)", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 3, número 2, 27 de enero de 2000.

Garmendia, Arturo. "Ignacio Ibarra Mazari, Creador del Teatro Universitario", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 11, número 18, octubre 2008.

Gómez, Jaime. "Balance del movimiento por la autonomía universitaria", en Santillana Santillana, Arturo. "Situación económica, social y cultural de Puebla en 1956, inicio de la Autonomía Universitaria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 14, 9 de noviembre de 2006, pp. 10-11.

Ibarra Pedraza, María Eugenia. "Génesis del teatro universitario (1^a parte)", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 2, número 6, 13 de mayo de 1999.

Pérez Espinosa, Juan Fidel. "Crónicas Universitarias: La Oratoria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 3, número 18, 9 de noviembre de 2000.

Pérez Espinosa, Juan Fidel. "La Autonomía Universitaria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 16, 7 de diciembre de 2006.

Rivera Castro, Esther Jazmín. "Tradición deportiva en nuestra institución", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 12, número 12, septiembre 2009.

S. a. "2006, 50 años de la Autonomía Universitaria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta histórica de la BUAP, año 9, número 1, 12 de enero de 2006.

S. a. "Benemérita Universidad", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 10, número 13, octubre de 2007.

S. a. "Breve historia de la Facultad de Ciencias Químicas", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 2, número 6, 25 de marzo 1999.

S. a. "La lucha por la autonomía universitaria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 13, 9 de octubre de 2006.

S. a. "La Universidad de Puebla en 1948", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 1, número 3, 13 de febrero de 1998.

S. a. "Lema y escudos universitarios", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 11, número 18, octubre de 2008.

S. a. "Reflexiones sobre la autonomía universitaria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 12, número 1, enero de 2000.

Santillana Santillana, Arturo. "Situación económica, social y cultural de Puebla en 1956, inicio de la Autonomía Universitaria", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 9, número 14, 9 de noviembre de 2006.

Sotelo Mendoza, Humberto "Fuerzas distantes propósitos comunes: la Autonomía", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 6, número 20, 13 de noviembre de 2003.

Sotelo Mendoza, Humberto "La Federación Estudiantil Poblana en 1945", año 8, número 19, 9 de diciembre de 2005.

Sotelo Mendoza, Humberto. "La transformación del Colegio del Estado en Universidad de Puebla", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, Nueva Época, número 5, 2012.

Vega Duarte, Manuel. "Cuando la Universidad se militarizó" en *Tiempo Universitario*, Gaceta histórica de la BUAP, año 9, número 12, 24 de agosto de 2006.

Yáñez Delgado, Alfonso. "Autonomía Universitaria, actualidad y perspectivas", en *Tiempo Universitario*, Gaceta Histórica de la BUAP, año 10, número 17, diciembre de 2007.

Tesis

Cataño Cataño, Jaime Alberto. "Aproximación al concepto de autonomía universitaria", Trabajo de Grado presentado para obtener el título de Abogado, Facultad de Ciencias Jurídicas, Pontificia Universidad Javeriana, 1999.

De Sampedro Paredes, María Guadalupe. "Militarización y Autonomía en el Movimiento Estudiantil Poblano, 1952-1961", Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014.

Fernández Cruz, Rafael Fermín. "Águila o Rock. Las voces del rock mexicano (1950-1990)", Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, abril 2014.

Garrido Vargas, Carlos. "Catálogo de la Colección Movimientos Estudiantiles del Archivo Histórico Universitario de la BUAP, 1873-1997", Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011, pp. 1-19.

Méndez Polanco, Karol. "Mujeres de la derecha poblana, de 1950 a 1975", Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007.

Méndez Polanco, Karol. “Los jóvenes católicos en Puebla, 1950-1970”, Tesis para obtener el título de Maestra en Historia, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, diciembre 2013.

Quiroz Palacios, Abraham. “Las luchas políticas en Puebla, periodo 1961-1981”, Tesis para obtener el grado de Doctor en Sociología, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, julio de 2005.

Rosas Aguilar, Eufemia. “Jóvenes, identidad y género. San Mateo Tlaixpan Tecamachalco Puebla, 1950-1970”, Tesis para obtener el grado de licenciada en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009.

Saldaña Bustamante, Jazmín. “La profesionalización femenina en el Colegio del Estado de Puebla, 1919-1937”, Tesis para obtener el grado de Maestra en Historia, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2012.

Conferencia

Tirado Villegas, Gloria. “De lo invisible a lo visible”, Conferencia presentada en *Meeting of the Latin American Studies Association*, Las Vegas, Nevada, 2004.

Entrevistas

Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello al doctor Germán Gutiérrez Herrera, Puebla, Pue., 08 de diciembre de 2014.

Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello al licenciado José Manuel González Salgado, Puebla, Pue., 22 de enero de 2015.

Entrevista realizada por Elizabeth Meneses Tello al licenciado René Lazcano Sánchez, Puebla, Pue., 17 de diciembre de 2014.

Entrevista realizada por Ma. Angélica Ramírez Pérez a la licenciada Hilda Guyot Leblanc, 07 de junio de 2005.

Entrevista realizada por Ma. Angélica Ramírez Pérez a la licenciada Ma. del Socorro Irma Moreno Montiel, 14 de abril de 2005.

Artículos en páginas web

Aguilar Arteaga, Oscar. "154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica de Silvia González y Ana María Sánchez (Coordinadoras)", en *Espacios Públicos* volumen 14, número 32, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2011, pp. 315-319. Disponible en: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67621319018> [consultado el 19 de septiembre de 2012].

Altuve G., José G. "Autonomía universitaria", en *Actualidad Contable Faces*, volumen 11, número 17, Universidad de los Andes, Venezuela, julio-diciembre 2008, pp. 5-10. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=25711784002> [consultado el 07 de noviembre de 2012].

Barros, Carlos. "Historia de las mentalidades, historial social", Universidad de Santiago de Compostela, s. f. Disponible en: http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/hm_historia_social.htm [consultado el 17 de noviembre de 2012].

Bruckmann, Mónica y Theotonio Dos Santos. "Los movimientos sociales en América latina: un balance histórico", en *Prokla*, número 142, 2008. Disponible en: <http://www.medelu.org/Los-movimientos-sociales-en> [consultado el 19 de septiembre de 2012].

Carvajal Castro, Álvaro, Martín Nieto, Isaac y Alejandra Sánchez Polo. "Reflexiones sobre la función social de la historia: Hobsbawm, Thompson y Kocka", en *El futuro del Pasado*, número 2, ISSN: 1989-9289, Universidad de Salamanca, 2011, pp. 265-281. Disponible en: <http://www.elfuturodelpasado.com/eFdP02/17%20CARVAJAL%20CASTRO,%20ALVARO%20Y%20OTROS.pdf> [consultado el 22 de febrero de 2015].

Deana Salmerón, Antonio. "La celebración del 5 de mayo en el pasado de Puebla", s. f., pp. 55-60. Disponible en: http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/13867/public/13867-19265-1-PB.pdf [consultado el 18 de febrero de 2015].

Domínguez Martínez, J. Raúl. "Autonomía Universitaria. El Jus Abutendi de un concepto", en *Política y cultura*, número 009, ISSN (versión impresa): 0188-7742, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Distrito Federal, México, invierno 1997, pp. 49-70.

Durán Ramírez, Jorge Alberto. "El cine en Puebla", s. f. Disponible en: <http://www.sabersinfin.com/articulos-2/historia/2914-el-cine-en-puebla.html> [consultado el 21 de noviembre de 2013].

Escobar Ramírez, Germán. "Evolución del concepto de autonomía de las universidades", en *Revista de la Escuela Libre de Derecho de Puebla, A. C.*, número 3, Biblioteca Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, julio-diciembre 2000, pp. 11-24. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/revjurdp/cont/3/art/art1.pdf> [consultado el 17 de noviembre de 2014].

Fernando Sánchez Marcos. "Tendencias historiográficas actuales", 2009, 92 pp. Disponible en: <http://www.culturahistorica.es> [consultado el 15 de octubre de 2013].

Garay, Graciela de. "La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?", en *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, volumen 1, número 1, Universidad Autónoma de Baja California, México, noviembre, 1999, pp. 81-89. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15501107> [consultado el 19 de marzo de 2015].

García Michel, Hugo. "De Gloria Ríos a Ruido Rosa: el rock femenino en México", en *Nexos*, número 407, 1 de noviembre de 2011. Disponible en: <http://bajopresupuestomusical.blogspot.mx/2011/11/de-gloria-rios-ruido-rosa.html> [consultado el 21 de abril de 2014].

González Cuevas, Oscar M. *El concepto de universidad*, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México, s. f. Disponible en: http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res102/txt3.htm [consultado el 13 de noviembre de 2012].

González Pérez, Luis Raúl y Enrique Guadarrama López. "Capítulo Primero. Punto de Partida", en González Pérez, Luis Raúl y Enrique Guadarrama López. *Autonomía Universitaria y Universidad Pública. El Autogobierno Universitario*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009, pp. 17-32. Disponible en <http://www.abogadogeneral.unam.mx/PDFS/autonomia.pdf> [consultado el 20 de noviembre de 2014].

Gutiérrez López, Miguel A. "La autonomía universitaria en México, 1910-1980", en *Cultura, tecnología y patrimonio*, año 3, número 6, CU-Valles, julio-diciembre 2008, pp. 23-38. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Culturatecnologiaypatrimonio/2008/vol3/no6/2.pdf>, [consultado el 19 de noviembre de 2014].

Hernández Rodríguez, Rogelio. "Reseña de 'Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987 de Wil G. Pansters'", en *Estudios Sociológicos*, volumen XVIII, número 001, El Colegio de México, Distrito Federal, México, enero-abril, 2000, pp. 245-249. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59805211#> [consultado el 28 de agosto de 2012].

INEGI. *La diversidad religiosa en México XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 2005. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/religion/div_rel.pdf [consultado el 20 de noviembre de 2013].

Margulis, Mario y Marcelo Urresti. *La construcción social de la condición de juventud*, s. f. Disponible en: http://correo2.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mario_margulis_y_marcelo_urresti_-_la_construccion_social_de_la_condicion_de_juventud_urresti.pdf [consultado el 31 de mayo de 2014].

Marsiske Schulte, Renate. "Historia de la autonomía universitaria en América Latina", en *Perfiles educativos*, volumen 26, número 105-106, México, 2004. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982004000000008&script=sci_arttext [consultado el 12 de octubre de 2012].

Ornelas Delgado, Jaime. "Reflexiones en torno a la autonomía universitaria", en *La Reforma Universitaria: desafíos y perspectivas noventa años después*, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial, Buenos Aires, 2008, pp. 30-35. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101109074328/05delgado.pdf> [consultado el 09 de enero de 2015].

Rivas Ontiveros, José René. "La creación del 'MURO' en la UNAM", en *Foro Histórico*, STUNAM, s. f. Disponible en: <http://www.stunam.org.mx/8prensa/8forouniver1/forouniver2/8fu2forohis1.htm> [consultado el 04 de septiembre de 2014].

Rivera Espinosa, Ramón. "La historia social una forma de estudiar el pasado", s. f. Disponible en: <http://www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/diccionario/Diccionario%20CIESAS/TEMA%20PDF/Mentz%2077h.pdf> [consultado el 17 de noviembre de 2012].

Ruiz Parra, Ariel Iván. "Autonomía Universitaria: entre la historia, la legislación y la búsqueda", en *Revista de la Facultad de Medicina*, Ensayo académico, Universidad Nacional de Colombia, volumen 48, número 4, 2000.

S. a. "Gloria Ríos, la reina ignorada del rock and roll mexicano". Disponible en: <http://www.maph49.galeon.com/avandaro/gloriarios.html> [consultado el 21 de abril de 2014].

S. a. "Los Orígenes del Yunque Poblano", 21 de mayo de 2007. Disponible en: <http://www.contacto-en-puebla.blogspot.mx/> [consultado el 22 de noviembre de 2014].

S. a. *Reflexiones sobre la autonomía de la Universidad Nacional de México*. Disponible en: www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/79/art/art5.htm [consultado el 13 de noviembre de 2012].

Serrano Migallón, Fernando. "50 Aniversario de la Autonomía de la Universidad Autónoma de Querétaro. Presente y futuro de la autonomía universitaria", en *Universidades*, volumen LVIII, número 36, Universidad Autónoma de Querétaro, México, enero-abril 2008, pp. 65-68. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=37312909008> [consultado el 07 de noviembre de 2012].

Stolowicz, Beatriz. "Apuntes para pensar la autonomía universitaria hoy" en *Revista de Sociología*, número 19, Facultad De Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Chile, 2005, pp. 139-148.

Tirado Villegas, Gloria Arminda. "De la entrevista a la historia de vida. Dora Collado Pérez, mujer universitaria", ponencia presentada en el *39th Annual Conference of the Southwest Council of Latin American Studies (SCOLAS)*, Albuquerque, E.U. A., 1-4 de marzo de 2006. Disponible en: https://www.academia.edu/10400835/De_la_entrevista_a_la_historia_de_vida [consultado el 09 de febrero de 2015].

T., Meri. "Siete cosas que no sabías del Cine Variedades y el Coliseo, los cines más viejo de Puebla", s. f. Disponible en: <http://www.yosoypuebla.com/2011/07/siete-cosas-que-no-sabias-del-cine-variedades-y-el-coliseo-los-cines-mas-viejos-de-puebla/>, publicado el 07 de julio de 2011 [consultado el 05 de julio de 2014].

Vélez Pliego, Alfonso. "La sucesión rectoral, las lecciones de la historia y las tareas actuales del movimiento universitario democrático", en *Crítica*, Revista de la Universidad Autónoma de Puebla, año 1, número 1, octubre-diciembre de 1978.

Disponible en <http://siclapuebla.blogspot.mx/2010/12/la-sucesion-rectoral-las-lecciones-de.html> [consultado el 27 de noviembre de 2014].

Woldenberg, José. "Autonomía universitaria: Esbozo histórico y su significado", en *Universidades*, volumen LXIII, número 36, ISSN (Versión impresa): 0441-8935, enero-abril 2008, pp. 61-64. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=37312909007> [consultado el 17 de noviembre de 2014].

Wolfson, Isaac. "Dos cines en la vida de Puebla en el siglo XX", s. f. Disponible en: <http://www.cineforever.com/2009/08/08/dos-cines-en-la-vida-de-puebla-en-el-siglo-xx/> [consultado el 21 de noviembre de 2013].

"La historia social y el marxismo inglés". Disponible en: http://aportes.educ.ar/historia/nucleo-teorico/recorrido-historico/la-historiografia-en-la-posguerra-el-imperio-de-la-historia-social/la_historia_social_y_el_marxis.php?page=2 [consultada el 17 de noviembre de 2012].

"La nueva historia social". Disponible en: <http://pastranec.net/historia/epistemo/xxhissoci.htm> [consultada el 17 de noviembre de 2012].

http://cdigital.dgb.uanl.mx-la-1080065697-1080065697_011 [consultado el 04 de marzo de 2015].

<http://cinecuarcincue.blogspot.mx/>

<http://cinedeoromexico.blogspot.mx/>

http://es.wikipedia.org/wiki/Instituto_de_las_Hijas_de_Mar%C3%ADa_Auxiliadora

<http://estroncio90.typepad.com/blog/2009/09/lalo-guerrero.html>

<http://lema.rae.es/drae/?vl=autonom%C3%ADa> [consultada el 25 de julio de 2014].

<http://pentathlondeportivoac.org.mx/> [consultada el 29 de noviembre de 2014].

http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res102/txt3.htm

<http://www.archivohistorico.buap.mx/tiempo>

<http://www.encyclopediagro.org/index.php/indices/indice-de-biografias/1375-roman-lugo-fernando> [consultada el 09 de febrero de 2015].

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/revjurdp/cont/3/pr/pr14.pdf>
[consultada el 03 de marzo de 2015].

<http://www.opusdei.org.mx/> [consultada el 05 de diciembre de 2014].

http://www.sic.gob.mx/ficha.php?table=teatro&table_id=308

<http://www.tiempouniversitario.buap.mx>

<http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2057/Perfiles/IPG.html> [consultada el 04 de noviembre de 2013].

www.rae.es [consultada el 25 de julio de 2014].

www.significados.info/autonomia/ [consultada el 25 de julio de 2014].

<https://www.facebook.com/pages/Cafe-Wimpys/383560457272?fref=ts>